

Teseo (Buenos Aires).

Páginas breves (19061911). Tomo II: 1907.

Crespo, Natalia y Lucio V. Mansilla.

Cita:

Crespo, Natalia y Lucio V. Mansilla (2021). *Páginas breves (19061911). Tomo II: 1907*. Buenos Aires: Teseo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/natalia.crespo/72>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p89S/b4T>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PÁGINAS BREVES

(1906-1911)

Lucio V. Mansilla

Tomo II: 1907

Edición crítica y anotada de Natalia Crespo

Presentación

Este libro es el segundo de los seis volúmenes que componen la colección *Páginas breves (1906-1911)*. Dicha colección reúnen todos los artículos publicados por Lucio Victorio Mansilla (Buenos Aires, 1831–París, 1913) en su columna *Páginas breves* de *El Diario* – periódico porteño de Manuel Láinez– entre 1906 y 1911. Cada volumen corresponde a un año. Este volumen II recoge tan sólo catorce textos (producción escasa frente a los más de cuarenta de otros años), debido probablemente a que gran parte de 1907 Mansilla se la pasó viajando, entre otros destinos a Argentina, en donde lo recibieron “[m]ás de cuarenta comidas, copiosas, al estilo de 1900” (348), según escribe su biógrafo, Enrique Popolizio. Banquetes a cambio de columnas, el año 1907 parece haber estado signado más por la lujosa y opípara sociabilidad del dandy que por la privacidad de las cartas enviadas desde París al amigo Láinez, de las cuales solo hallamos las fechadas entre el 14 de enero y el 29 de abril de dicho año.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Diciembre 14.

La revista inglesa "Academy", discutiendo el asunto "deben votar las mujeres", asunto que tanto apasiona á la sociedad de aquel país,—de discusion vehemente pero siempre dentro de los límites de la mayor cortesía posible, escribe: es muy difícil trazar una línea divisoria determinando cuáles deben y cuáles no deben votar. Por ejemplo: no deben votar las que no saben manejar su casa ó las que no cumplen con sus obligaciones porque tienen otros "deberes" que llenar, como ser ocuparse de la "toilette" y de las diversiones que toman mucho tiempo. De ahí que el cuidado del "confort" de la casa y de los niños esté librado á los sirvientes,—ocupándose ellas apenas de arreglar con el cocinero la lista de lo que se le ha de dar de comer á las visitas, sin consultar mayormente la economía.

En cuanto á las viudas (!), madres de familia y "housekeepers" (que traduciré "mujeres hacendosas"), que hayan recibido una educación adecuada como para hacer un uso discreto del voto,—nada tenemos que objetar. Mas estas, se nos ocurre pensar que han de preferir cultivar su entendimiento y ocuparse de su casa que jugar al bridge, al golf y así.."

EL DIARIO

Lunes 14 de Enero de 1907

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, diciembre 14.

La revista inglesa “Academy”, discutiendo el asunto “deben votar las mujeres”, asunto que tanto apasiona a la sociedad de aquel país, de discusión vehemente pero siempre dentro de los límites de la mayor cortesía posible, escribe: es muy difícil trazar una línea divisoria determinando cuáles deben y cuáles no deben votar. Por ejemplo: no deben votar las que no saben manejar su casa o las que no cumplen con sus obligaciones porque tienen otros “deberes” que llenar, como ser ocuparse de la “toilette” y de las diversiones que toman mucho tiempo. De ahí que el cuidado del “confort” de la casa y de los niños esté librado a los sirvientes, ocupándose ellas apenas de arreglar con el cocinero la lista de lo que se le ha de dar de comer a las visitas, sin consultar mayormente la economía.

En cuanto a las viudas (!), madres de familia y “housekeepers” (que traduciré “mujeres hacendosas”), que hayan recibido una educación adecuada como para hacer un uso discreto del voto, nada tenemos que objetar. Mas estas, se nos ocurre pensar que han de preferir cultivar su entendimiento y ocuparse de su casa que jugar al bridge, al golf y así...”.

¿Qué piensan ustedes por las orillas del Plata?

No dejen ustedes de leer “in extenso” una carta de Balzac fechada en 1848, que el gran novelista filósofo, un cuasi sonámbulo de la “idea”, no se sabe a derechas por qué no la dio a luz entonces.

He aquí algunas de sus reflexiones, como aforismos, aplicables a este momento en que con tanto calor se discute cuántas horas se ha de trabajar.

Decirle a un hombre trabajarás cierto número de horas al día es contrario al gran principio social cristiano: a cada cual según su labor. Es un ataque a la libertad individual, a la riqueza privada y a la riqueza pública.

Un salario uniforme para el buen trabajador y el mediocre, es otro principio falso.

Pretender introducir su igualdad individual en la producción mediante iguales salarios y horas de trabajo, es lo mismo que intentar realizar la igualdad en la estatura, en el cerebro y en las aptitudes, todo lo cual es contrario a la naturaleza.

—

El ministro del Brasil en Francia o sea el doctor G. de Toledo Piza e Almeida¹, no es solamente un diplomático distinguido, es un orador notable según puede verse por el discurso, que en francés, pronunció días pasados en el Havre, con motivo de las fiestas que se dieron celebrando el arribo del crucero-escuela del Brasil “Benjamin Constant” a dicho puerto.

Dijo, entre otras cosas, esta que me parece muy plausible: “Hemos hecho, pues, una promesa; pero es una promesa llena de responsabilidad y de deberes; hemos formulado un ideal; pero es un ideal grande y sublime (realizar el orden y el progreso).

Hizo también, trayéndola muy al caso, esta observación:

“Ustedes ven, señores, que somos europeos trasplantados en América por la marcha normal de la civilización, de Oriente a Occidente.

Así es como el hecho histórico se desarrolla. Pero tengo que decir a mi vez, que la civilización moderna camina del Occidente al Oriente penetrando hasta lo que parecía herméticamente cerrado, hasta la China.

Muy a propósito dijo el doctor Piza para que lo oyeran bien aquí, donde hay muchos sabios y poca gente bien informada (en esto, somos superiores al europeo y al yankee), muy a propósito, repito, hizo notar el doctor Piza que el Brasil “después de haber practicado la monarquía constitucional seriamente había fundado la “República presidencial”, como nosotros.

Esto de “república presidencial” no lo entiende la generalidad aquí aunque tanto se ocupen de la de los Estados Unidos, cuyas deformidades administrativas no cesan de señalar.

El Brasil y nosotros y los otros, tienen ahí un buen espejo en que mirarse a fin de no salir a recorrer el mundo con semejante cara.

—

¹ Gabriel de Toledo Piza y Almeida (Porto Alegre, 1851 - São Paulo , 1925) fue un terrateniente, empresario, diplomático y político brasileño. Fue embajador de Brasil en Berlín y en París. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/6984340>).

La prensa de Estados Unidos está no poco fastidiada con el profesor Burgess², cuyas lecturas³ en Berlín sobre la doctrina Monroe⁴ “como fuerza persistente” tanto han llamado la atención. El profesor Burgess la ha calificado de “antigualla”, y como la verdad es molesta, en ciertos casos –“il n’y a que la vérité qui blesse”⁵– de ahí el grito en el cielo de los yankees desinteresados. Pero que, según ya lo hice notar, han proclamado, por boca de Mr. Root⁶, que tienen pocos barcos con bandera estrellada comerciando con la América del Sur, y que hay que ver el modo de desarrollar el tráfico ese disputándoselo a la Europa.

Por lo pronto, nada más que para empezar, y como muestra de “fino amor y respeto”, ya nos han sacado 25 millones de francos de un tirón, habiendo en Estados Unidos escasez de medio circulante. Leo en efecto en “L’Amérique Latine” del 27 de noviembre, que lo toma del “Courrier de la Plata”⁷, de ahí, fecha 31 de octubre: por medio del Banco Alemán un millón de libras esterlinas, 5 millones oro, ha sido enviado a Norte América.

El profesor Burgess tiene razón “quand même”.

La doctrina Monroe es, en efecto, una “antigualla”. Bien calificada está así, y lo está, porque no es cierto que fuera inventada únicamente para proteger a la América Española de las acechanzas de la Santa Alianza (reconquista de lo perdido, o conquista de lo codiciado).

No; digámoslo una vez por todas, ya que sobre ello se quiere echar un velo: la doctrina Monroe era calculada hábilmente (por eso se le pidió a Inglaterra su adhesión), calculada, lo repito, para amparar a la colonia (Estados Unidos), contra los remordimientos de la madre patria, que la perdió por incapacidad.

Con que así basta de cacareo sobre el nunca sentido anhelo de amparar a los pobres sudamericanos.

En estos negocios, como en tantos otros, el protocolo no está escrito sino en las almas. Y es claro que los políticos de Norte América no iban a darle al mundo la razón, toda la razón al

² Creemos que se refiere a John William Burgess (1844 –1931), politólogo estadounidense, profesor de la Universidad de Columbia y considerado uno de los politólogos más influyentes de su época. Convencido de la supremacía blanca, su visión racista de la sociedad ha hecho involucionar los estudios en torno a la convivencia pacífica de las razas. En 1906, Burgess fue profesor invitado (“guest lecturer”, de ahí que Mansilla hable de “lecturas”) por un semestre de la Universidad de Berlín y en 1907 de la Universidad de Leipzig (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/120701334>).

³ Mansilla se refiere a las “conferencias”, “lecturas” es aquí un anglicismo derivado de “lectures”.

⁴ Ver nota al pie de PB.10.01.06 o índice de eventos históricos.

⁵ “No hay como la verdad que duele”.

⁶ Ver nota al pie de PB.06.12.06 o índice onomástico.

⁷ *Le Courrier de La Plata* fue un diario político y comercial aparecido el 1º de julio de 1865. Fundado por Joseph Alexandre Bernheim, propietario de una destacada imprenta, se distribuía principalmente en ambas márgenes del Río de la Plata, vinculando así comercial y culturalmente a las colectividades francesas radicadas en la Argentina y el Uruguay. Existe un libro sobre este diario, de Viviane Inés Oteiza Gruss: *Le Courrier de la Plata: Un diario republicano francés en el Río de la Plata*. Madrid: Editorial Académica Española, 2012.

menos, de sus inquietudes. Hacían, pues, ostentación de lo posible, envolviéndolo en la fraseología del desinterés siempre simpático.

La doctrina Monroe era así, ante todo, para su provecho. Si sobraba era para las colonias españolas o portuguesas. Por eso en más de una coyuntura la encarpitaron, a fin de no ponerse estorbos a ellos mismos, o por concomitancias con los europeos, que eran los que directamente iban en la parada.

Y ha sido por ello que la Europa, después, dejó a España abandonada a su suerte, en la lucha desigual que le hizo perder a Cuba y Filipinas. No discuto el patriotismo cubano, pero en cuanto al filipino se me figura imaginario; sencillamente hago constar un hecho. En esto, por lo demás, lo mismo que en tantas otras cosas humanas hay una burra de Balam que habla al fin, y no hay qué hacer, oirán los que tengan orejas.

Intertanto que los americanos del Norte, de origen anglosajón, sigan creciendo y aumentando su riqueza y su poderío (les sacamos el sombrero en señal admirativa), y si el planeta que habitamos resulta estrecho para las miras ulteriores que se vayan a la luna o a cualquier otra parte y que si en ese camino u otros no hallan obstáculos insuperables como no los han encontrado todavía con su pan se lo coman. ¡Pero por Dios! que no nos aturdan con su vocerío incesante pretendiendo que desempeñan y encarnan un papel universal de misioneros de la caballeridad más acrisolada y de heraldos auténticos del primer mandamiento de la ley de Dios; cuando todos sabemos cómo adquirieron la California aurífera para solo hablar de este tarascón, y cómo en 1903, antes de excogitar la doctrina Monroe (“et pour cause”) ya intentaron aliarse con los ingleses para echar a los franceses de la Luisiana, pasando así una esponja por el recuerdo de gratitud a que estaban obligados, si quiera por la cooperación de La Fayette y otros paladines de la libertad.

—

Tantas veces hemos oído decir que “la verdadera universidad de estos tiempos es una colección de libros”, que la cosa ha llegado a ser un “truismo”.

Pero como tantas otras verdades aparentes, ¡cuán pocas son los que se ocupan en averiguar su origen!

En los modernos tiempos (porque si algún antiguo lo dijo no consta), el autor de tal apotegma pasa por ser Carlyle⁸, y pasa con razón, porque leyendo “Los Héroes” en ellos se le encuentra.

⁸ Thomas Carlyle (Ecclefechan, Escocia, 1795-Londres, 1881) fue un filósofo, historiador y ensayista escocés. Entre sus obras, se destacan: *The French Revolution: A History* (1837), *On Heroes and Hero Worship and the Heroic in History* (1841, a la que parece referirse aquí Mansilla) y *Past and Present* (1843). (Extractado de VIAF: <https://viaf.org/viaf/39390702/>).

Es, en efecto, la repetición abreviada de lo que el mismo Carlyle había dicho veintiséis años antes al recibirse de rector de la Universidad de Edimburgo: “después que hayan ustedes concluido sus clases lo principal es una colección de libros, una biblioteca de buenos libros”.

Lord Rosbery, al inaugurar la nueva librería⁹ de la Universidad de Londres, se ha servido del pensamiento de Carlyle, observando que los libros solo pueden ser una ayuda de la enseñanza (lo cual no es condenar las librerías).

Pero, ¿en qué consiste una “buena librería”? El punto es delicado. No me cabe duda de que “el estudio del error suele ponernos en el camino de la verdad.”

Convenido, dirán ustedes. Perfectamente. Pero, un solo pero más para rematar el brochazo: no hay que olvidar que mucha lectura a destiempo y mal elegida puede hacer de muchas ideas una verdadera ensalada rusa y hasta un Don Quijote poco interesante.

—

Está sobre el tapete un proyecto de ley aboliendo la pena de muerte.

Nada más humano.

La pena, como regla general, está suprimida hace tiempo.

Las sentencias no se ejecutan, amparando la amnistía del perdón a los desgraciados culpables.

Los sentimientos humanitarios están a la orden del día, son reales o ficticios, pero son, y no escasean los que los profesan de labios afuera persiguiendo el favor popular.

Cada tiempo tiene su fisonomía, y así ahora tenemos esto que es curioso: la sensibilidad real o aparente de la sociedad no es compartida por los criminales; cada día registra un nuevo atentado, o varios, contra la vida humana por asesinos que en su mayor parte son jóvenes que apenas han salido de la escuela.

Se ha discutido tanto el punto, siendo como es tan grave bajo el doble aspecto humano y legal, que no seré yo quien me detenga a diluir nuevos argumentos en pro ni en contra.

Hay en la historia de la sensibilidad del animal llamado “hombre” tantas contradicciones. Recuerdo entre ellas una: Robespierre debutó en la literatura escribiendo un elocuente alegato contra la pena de muerte, y todos ustedes saben lo que después pasó.

Sea lo que sea, de estas monstruosas contradicciones no me cabe duda que es más bello perdonar que castigar. Pero ¿será más práctico?

—

⁹ Mansilla utiliza aquí “librería” como sinónimo de “biblioteca” (anglicismo derivado de “library”).

¡Zola, en Panteón! ni quito ni pongo reyes... pero he aquí un solo párrafo de lo que Drumont¹⁰ escribe con su pluma acerada, como un estileto, sobre la ley de “panteonización” en vísperas de ser sancionada:

“No puede imaginarse nada más abyecto, nada más vil, nada que dé más completamente la medida y la idea del grado de ignominia en que ha caído la burguesía jacobina que ha hecho la revolución, ni que pinte la cloaca moral por donde arrastra el país más a lo vivo, siendo como es la glorificación de la inmundicia y de la obscenidad...”.

—

¿Por qué razón la mujer es más sincera que el hombre?

¿Y por qué razón el hombre es más franco que la mujer?

Claro está que al poner las interrogaciones, afirmo; estaré equivocado pero es lo que pienso.

La filosofía de estas dos reproducciones, en cuanto a las personas se refiere, puede reducirse a esto: que Roosevelt haría un pésimo gobierno chino y Tolstoi un gobierno yankee detestable.

Comienzo a creer que en mi tierra no caminamos con el paso tan cambiado.

El presidente Roosevelt¹¹, por sentencia del Sthorting de Noruega, es el que se lleva la palma del premio Nobel.

La noticia causa sorpresa.

(¡Somos tan ignorantes de los méritos de ciertas entidades!)

Pero “cuando Calderón lo dijo estudiado lo tendría”.

No voy a discutir sus merecimientos: que cuando se está en el pináculo casi siempre parecen bien discernidos.

No. Apenas voy a llamar la atención de ustedes sobre una discrepancia fundamental entre dos entidades prominentes, antagónicas, opuestas como el día y la noche, para que se vea cómo va la bola de las opiniones y cuán difícil debe ser el gobierno de nuestros semejantes.

Roosevelt ha escrito:

“Nosotros, hombres de esta generación...no podemos, aun suponiendo que lo quisiéramos, representar “el papel de la China y contentarnos con podrirnos pulgada por pulgada... hasta que de repente descubriéramos, sin sombra de duda, lo que la China ha descubierto, a saber, que, en este mundo, la nación que se ha adaptado a una carrera de comodidad aislada e “ingratera” está destinada, al fin de cuentas, a inclinarse ante otras naciones que no han

¹⁰ Édouard Drumont (París, 1844 – París, 1917) fue un escritor francés católico, antisemita, antimasónico y nacionalista. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/44319328>).

¹¹ Ver nota al pie de PB.10.01.06 o índice onomástico.

perdido las cualidades viriles y aventureras...” y esto no se llama trasposición, diría el otro, sino pacifismo y con ello se alcanza el premio Nobel.

Tolstoi ha escrito esto otro en su “carta a un chino” de noviembre de 1906, que publica el “Imparcial” de Madrid:

“Los pueblos de Oriente, al contemplar la miseria de los occidentales, deben intentar librarse del mal del poder humano, así como de ese medio imaginario y artificial que oculta el sentido del mal; la limitación nacional, medio por el que los pueblos europeos han tratado de libertarse.

Pero los pueblos orientales deben resolver la cuestión de otro modo más radical y más sencillo. Este medio se ofrece por sí mismo a los hombres que no quieren perder la fe en la ley suprema, obligatoria, ley celeste o divina, el “Tao”. Este medio consiste sencillamente en seguir esta ley que excluye la posibilidad de obedecer el poder humano.

Que los chinos continúen solamente viviendo como hasta hoy la vida pacífica, laboriosa, agrícola, tomando por guías de su conducta los principios fundamentales de sus tres religiones: el confucionismo (manumisión de todo poder humano), el “teotosmo” (no hacer a otro lo que no se quiera que otro nos haga), y el budismo (resignarse, humillarse, amar a todos los hombres y a todos los seres) y por sí mismos desaparecerán todos los males que sufre y no los vencerá fuerza alguna.

La misión que según creo incumbe actualmente a China y a todos los pueblos de Oriente, no consiste solo en librarse de los males de que son víctimas por parte de los gobiernos y de los pueblos extranjeros, sino en mostrar a todos los pueblos del universo el desenlace de la situación en que se encuentran”.

La filosofía de estas dos reproducciones, en cuanto a las personas se refiere, puede reducirse a esto: que Roosevelt haría un pésimo gobierno chino y Tolstoi un gobierno yankee detestable. Comienzo a creer que en mi tierra no caminamos con el paso tan cambiado.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Diciembre 20 de 1906.

Ya deben ustedes tener crónicas muy detalladas del último drama de Catulle Mendés,—La Virgen de Avila, sobre cuyo mérito real están no poco divididas las opiniones literarias lo mismo que las que se refieren á la verdad histórica.

Nadie dice que los versos no tengan gran mérito; ni que la tramoya ("mise-en-scene") no sea de primer orden, representando transfiguraciones prodigiosas, que producen la sensacion de la realidad.

Pero si Santa Teresa fué así, tal cual la ha exteriorizado la fantasía del poeta, se me ocurre que al morir no estaba tan enteramente limpia y purificada como para irse al cielo en derecha, es decir, sin pasar por el purgatorio algunas horas siquiera.

Siendo esto contrario á la concepcion que tenemos de la santidad, la pieza me ha dejado molesto.

Desde luego, lo confieso á ustedes con toda ingenuidad: no me gusta la reli-

EL DIARIO

Miercoles 16 de Enero de 1907

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, diciembre 20 de 1906.

Ya deben ustedes tener crónicas muy detalladas del último drama de Catulle Mendés, “La Virgen de Ávila”¹², sobre cuyo mérito real están no poco divididas las opiniones literarias lo mismo que las que se refieren a la verdad histórica.

Nadie dice que los versos no tengan gran mérito; ni que la tramoya (“mise-en-scene”) no sea de primer orden, representando transfiguraciones prodigiosas, que producen la sensación de la realidad.

Pero si Santa Teresa fue así, tal cual la ha exteriorizado la fantasía del poeta, se me ocurre que al morir no estaba tan enteramente limpia y purificada como para irse al cielo en derechura, es decir, sin pasar por el purgatorio algunas horas siquiera.

Siendo esto contrario a la concepción que tenemos de la santidad, la pieza me ha dejado molesto.

Desde luego, lo confieso a ustedes con toda ingenuidad: no me gusta la religión en las tablas, ni el mismo teatro clásico español que es el que más respeta la ortodoxia católica cuando la lleva a la escena en figuras históricas.

Agregaré para hablar enseguida de otro asunto teatral también (“Julio César”, traducido, por de Gramont, y representado en el Odeón¹³), que los que quieran conocer con prolijidad esta Virgen de Ávila pueden ocurrir a la “Vida de la Santa”¹⁴.

¹² Hemos consignado una nota al pie sobre este escritor del parnasianismo francés en la PB.10.01.06 y en la PB.20.04.06, en la que Mansilla comenta el estreno de la obra anterior, *Glatigny* (1906). *La Vierge d'Avila* (*Sainte Thérèse*), drama en cinco actos y un epílogo en verso sobre Santa Teresa de Jesús. Se estrenó en noviembre de 1906, con Sarah-Bernardt como protagonista, con música de Reynaldo Hahn y decorados de M. Paquereau.

¹³ Se trata del drama de Shakespeare, representado en París en 1907, con Madeleine Barjac en el papel de Calpurnia.

¹⁴ Santa Teresa de Jesús (Gotarrendura, Ávila, 1515 – Alba de Tormes, 1582) fue una religiosa y escritora mística española, conocida también como Santa Teresa de Ávila. [...]. Su vida y su evolución espiritual se pueden seguir a través de sus obras de carácter autobiográfico, entre las que figuran algunas de sus obras mayores: *La vida* (escrito entre 1562 y 1565), las *Relaciones espirituales*, el *Libro de las fundaciones* (iniciado en 1573 y publicado en 1610) y sus *Cartas*.

En ella encontrarán la figura del sacerdote Ervann, que ha dado la trama del drama, en el empeño de Santa Teresa por salvar el alma del indigno sacerdote.

A pesar de la prensa diaria que en todas partes es tan ladina para organizar el elogio, pasará pronto esta composición dejando solo luces pálidas de fuego fatuo.

¿Me atreveré a decirlo? ¿Por qué no? Es Sarah Bernhardt¹⁵, a quien ustedes conocen tan bien y cuyo maravilloso talento no flaquea, la que ha salvado a Catulle Mendés de un naufragio teatral con su Santa Teresa en verdad de comedia.

Ha tenido aptitudes, gestos, acentos de beatitud, momentos que no parecían humanos, como para morir de veras en vez de resucitar respondiendo a los aplausos más o menos espontáneos del público y de la “claque”; de esta última sobre todo, cuyo mandato de “surge et ambula” es irresistible.

—

Al grito de protesta, parecido a una excomunión de los fieles de Ávila, Catulle Mendés contesta (lo acabo de ver después de escritas las plumadas antecedentes), contesta que está “asombrado” del modo como ha sido tratado por el cabildo de Ávila “con motivo”, dice, “de un drama en el que con espíritu devotamente entusiasta ha evocado a la Seráfica Madre Santa Teresa de Jesús”.

No diré yo que no falta quien piense que de buenas intenciones está empedrado el infierno. Me reduciré a una observación final.

Insistiendo en su defensa de impecabilidad, agrega el poeta: “¿He incurrido en culpa presentando en el primer acto de mi drama a Teresa de Ahumada clemente respecto a un sacerdote sacrílego en pecado mortal? No. Esa clemencia de Santa Teresa está en la Vida de Santa Teresa escrita por Santa Teresa misma”.

No diré yo, que no falta quien piense que la enmienda es peor que el soneto. Pero sí diré en conclusión, y lo diré valiéndome de una palabra, una sola del mismo Catulle Mendés, “humanizados”, que el gato no tiene tres pies sino cuatro y que toda vez que el talento se valga del arte para “humanizar” en las tablas tan luego (donde la impresión de los pensamientos objetivados es tan fuerte), lo digo una vez más, y termino, para “humanizar” lo divino, hemos de ver que la gente se encoje de hombros como diciendo: “oh! no, c'est trop fort”, y que algunos se indignan a mas no poder.

Extraído de: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/teresa_dejesus.htm.

¹⁵ Sarah Bernhardt (París, 1844-París, 1923) fue una actriz de teatro y cine francesa. Protagonizó muchísimas obras de teatro y películas. Entre sus papeles protagónicos más célebres, cabe mencionar: Camille en *La dame aux camélias* (1911), *La dama del mar* (1906) de Ibsen; *Antony and Cleopatra* (1899) de Shakespeare. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/68925417>).

Como se concibe las críticas de todos colores llueven, y Catulle Mendés no puede acallarlas por más misivas que mande a “El Imparcial”.

Una de esas últimas críticas (yo no lo había maliciado siquiera), se refiere casualmente a uno de los más lindos versos, este:

“Les pieds nus de Jésus
sont maitre de la mer...”¹⁶.

(Lástima que no sea verdad tanta belleza); porque cuando Santa Teresa murió, ni se hablaba de la Invencible Armada.

¿Cómo pudo entonces la santa contestar a una pregunta que no se le podía hacer?

La santa murió en 1582 y la Gran Armada fue destruida por los elementos desenfrenados en la borrasca de 1587, ¡¡cinco años después!!

—

Julio César en francés ha sido un triunfo para el Odeón.

Hay que hacer cola durante horas en las boleterías del teatro, tiene varios, según el precio de las localidades, para hallar donde acomodarse a los ocho días.

Todos ustedes conocen a Julio César, de modo que es hasta cierto punto ocioso decirles cómo lo ha pintado Shakespeare en su famoso drama, sacado en totalidad de los escritos de Plutarco, y lleno, a cada paso, de amasijos históricos que, por otra parte, en nada dañan a la majestad dramática del asunto ni al verso admirable inglés. El traductor debe saberlo a la perfección.

He dicho que todos ustedes conocen a Julio César, su historia, y no tengo por qué retractarme, ni ustedes por qué desmentirme (no sería amable). Pero alcanzamos unos tiempos de crítica perturbadora, que hoy por esto y mañana por aquello, resulta que no pasa un día sin que algo tengamos que corregir a nuestros informes, conocimientos o nociones sobre las cosas de arriba y de abajo.

Así por ejemplo todo lo que tantas veces hemos repetido (Shakespeare entre otros), sobre la túnica ensangrentada de César, que Antonio muestra al pueblo para enardecerlo, todo eso, que está en la tragedia, hay que enmendarlo, según lo ha manifestado Ferrero¹⁷ en sus recientes conferencias.

Ferrero sostuvo, y bien puede tener razón, que Antonio se redujo, sin pronunciar el menor discurso, a leer los decretos expedidos por el Senado, en honor de César, cuando éste estaba entre los vivos.

¹⁶ “Los pies descalzos de Jesús son dueños del mar...”.

¹⁷ Ver nota al pie de PB.12.01.06 o índice onomástico.

Por suerte nada tenemos que corregir a lo que Shakespeare describe con tanto vigor de colorido dramático, me estoy refiriendo al asesinato de César. Murió pues como nos lo habían dicho, o enseñado los libros viejos, y murió, desgraciadamente, ¡pobre humanidad! a manos de la ingratitud, inmolada por el servilismo de los que momentos antes de herirlo a traición, se prosternaban ante él solicitando su clemencia y sus favores.

Así el nexo que une lo pasado a lo presente tiene que ser muy fríamente examinado para decir: las cosas pasaron como la tradición o como la leyenda nos lo viene transmitiendo.

Podemos vivir siglos y siglos en el error, hasta que cavando la sepultura para un pobre, hallamos un ánfora regia dentro de un sarcófago antiquísimo ilustrado con jeroglíficos concluyentes y relieves justificativos.

Siguiendo así bien puede ser que para saber la verdad verdadera contemporánea sea preciso esperar miles de años. Pero como los muertos no vuelven a aumentar la población del planeta, esos reposarán en sus tumbas con sus equivocaciones.

Y a propósito de equivocaciones, parece que el Marco Antonio que ha representado el cómico Max más se parece al general Boulanger¹⁸, otros dicen al rey Milano, que al robusto y fornido, astuto y libertino, que al personaje varonil que nos pinta Plutarco. Por manera que los que no conozcan al Antonio de éste y al de otros, sino al del Odeón, interpretado por el actor Max, ya están frescos; yo creo, por mi parte, que en los rasgos generales de Antonio no había nada de enigmático ni que remotamente lo reflejara como un afeminado.

—

Entra cuando acabo de escribir “afeminado”, un amigo que ha vuelto a ver anoche Julio Cesar, y me dice que las observaciones de la censura periodística han influido en Max tanto, que peinado, actitudes, acción en general, son más varoniles.

Dirán después que los diarios no nos inducen... hasta bien a veces.

—

¿Leyeron ustedes una de mis páginas de hace poco en la que hablaba de la “fiebre de la seda, de las pieles y de las perlas¹⁹”?

Pues aquí tienen ustedes confirmadas mis palabras por un sociólogo, economista también, Eugène Rostand, tío del autor de Cyrano²⁰.

¹⁸ Georges Ernest Jean Marie Boulanger (Rennes, 1837 - Ixelles, 1891) fue un militar y político francés de gran influencia en los primeros años de la Tercera república francesa. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/7358720>).

¹⁹ Se refiere a la página breve publicada el 6 de diciembre de 1906.

²⁰ Ver nota al pie de PB.10.01.06 o índice onomástico.

Escribe tratando del movimiento social: “Si es un progreso de la civilización y de la cultura el eliminar de la mentalidad de mismo aspecto las estadísticas oficiales de 1905, contienen una confirmación dolorosa de lo que decíamos a poco, arrancando un grito doloroso”.

Examinando sin prevención lo que se ve es: que las religiones positivas vician el sentido moral (esto lo digo yo), M. Rostand, desarrollando el mismo aserto, hace esta acotación, concordante con la mía sobre “sedas, pieles y perlas”: “en un pueblo las concepciones religiosas, la vida moral de nuestro país renovándose en otras fuentes ha debido reportar de ello algún beneficio. Los hechos, los hechos repito, nos obligan a hacer constar que nada revela que se depure o tienda a depurarse, y muy al contrario, ni la evolución de la familia, ni las manifestaciones de la prensa o del teatro, ni el curso de la natalidad hablan en favor de ello: bajo este en todas las escalas sociales reina la pasión del goce rápido con el mínimum de esfuerzo. Arriba, un lujo intensivo, difuso por la manía igualitaria. Abajo, el objetivo es reducir siempre cada vez más el trabajo...”.

—

Acabo de leer en un libro inglés que la lengua y la religión son los dos lazos más fuertes y más duraderos que unen las almas, (y yo digo: mientras no se meta en ello el amor que es cosmopolita).

—

Toda la Europa está de luto: Brunetière²¹ ha muerto, y con él pierden la crítica literaria y el catolicismo una de sus primeras espadas.

Como vivía ha sido enterrado: sin pompa.

Había dispuesto que lo llevaran a la última morada como a los pobres; nada de flores, nada de discursos.

El féretro iba rodeado de los más altos dignatarios de la idea. Si el alma ve debía sentirse satisfecho de tan envidiable tributo.

Era un convertido, una especie de San Agustín profano, y que estas dos palabras no se escandalicen al verse juntas.

Su cualidad relevante fue la perseverancia en el trabajo mental; de ahí una fusión conspicua del pensamiento y la acción.

Era una mezcla de Saint Beuve y de Taine²² visto bajo el ángulo literario; su método fue empero otro.

²¹ Ver nota al pie de PB. 01.02.06 o índice onomástico.

²² Ver nota al pie de PB.16.03.06 o índice onomástico.

Estaba reñido con la escuela impresionista; aplicaba a la literatura la doctrina evolucionista y sus recursos eran un conocimiento completo de los grandes escritores y la más prodigiosa erudición en todas las esferas del saber.

¿Leyeron ustedes mi traducción de su opúsculo, tan vigoroso, titulado “De la necesidad de creer”?

Si no, se los recomiendo otra vez; porque esto de creer es tan necesario para el alma como el aire oxigenado para los pulmones.

El que tarde de ello se apercibe prematuramente muere de tisis física o moral.

—

Valiéndose de la expresión del sabio antiguo, mi amigo Maurice Barrès²³ dice en “L' Echo de Paris²⁴” a propósito del entierro de Brunetière²⁵: que “el animal humano permanece eternamente religioso”; y que Viviani²⁶ y los socialistas demoleadores se equivocan cuando creen posible reemplazar al cura.

Y el mismo, Barrès, el académico un tantico escéptico, hace esta confesión: Yo no me conozco como un creyente; pero la infernal estupidez de nuestros anticlericales me obliga a sentir, a ver en mi corazón, la divina necesidad de la religión de mis padres. Cerca del féretro de Brunetière, la otra mañana, yo pensaba que le tributábamos a nuestro respetado amigo, en aquella sublime atmósfera de las palabras latinas más conmovedoras, un homenaje que ningún poder podría prohibir ni suplir. No es que yo experimente la influencia de los dogmas, pero me inclino con amor ante la inevitable y muy querida influencia del pasado....

¿Para qué comentar lo que el mismo Barrès comenta?

He aquí algo que es un sarcasmo de los tiempos o, si ustedes quieren, una prueba más de que la imparcialidad y la lógica dejan mucho que desear cuando se hace crítica literaria con la pasión política como criterio.

Se trata del miembro informante en el senado francés, el cual apoyando el proyecto para ponerlo a Zola en el panteón, dijo:

“Zola es un autor profundamente moral, lo afirmo apoyándome en una gran autoridad”.

A lo que el senador Las Cases observó:

²³ Ver nota al pie de PB.23.03.06 o índice onomástico.

²⁴ *L'Écho de Paris* fue un diario parisino publicado diariamente entre 1884 y 1944. Comenzó siendo un diario conservador y nacionalista, pero con el correr de los años se fue acercando al Partido Socialista Francés. Dentro de sus colaboradores asiduos se hallan los escritores Octave Mirbeau, Henri de Kérillis, Georges Clemenceau, Henry Bordeaux, François Mitterrand, Jérôme Tharaud y Jean Tharaud. Sus editores fueron Franc-Nohain y Abel Faivre. En 1933 el diario se fusionó con *Jour* y pasó a llamarse *Jour-Écho de Paris*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/139443653>).

²⁵ Ver nota al pie de PB.01.02.06 o índice onomástico.

²⁶ Ver nota al pie de PB.12.12.06 o índice onomástico.

—Sí, Anatole France²⁷, ¿no?

—Justamente.

—Pues bien, el mismo autor ha dicho (cuestión de momentos): “La Tierra de Zola son las Geórgicas de la crápula”.

—

“Le Figaro²⁸” de París es muy leído en el Río de la Plata, por cierta “élite” de gente aficionada a todo lo que es francés y elegancia. Pero como lo reciben en paquetes, debe pasarles lo que a mí con los diarios de la tierra: con el deseo de devorarlos mucho se me cae del plato de la curiosidad. Aquí tienen ustedes, pues, el motivo de la transcripción íntegra de unos versos de Voltaire que dicho “Figaro” ha publicado, y que son una curiosidad gramatical en el sentido ortográfico. Todos ustedes saben francés y no necesitan tildar el vetusto texto plagado al parecer de errores tipográficos (no como el otro día cuando me han hecho a mí decir “óptimo” por “opimos”).

Las coplas de Voltaire, inéditas, son motivadas por una carta de cierto señor Andrés Gargas que quería conocer su opinión sobre un proyecto de “paz perpetua” que le mandaba; y cuyo Gargas era entonces algo así como Monsieur D' Estournelle, un soñador humanitario.

Helas aquí al pie de la letra:

Fernai, 22 Septembre 1776.

J'ais tous les conquérants, depuis le Grand Cirrus
Jusque à ce roi brigand appelé Romulus;
On a boa les vanter, leur conduite est blâmable
Je les aborde tous et je les donne au diable!
Finalement, je fais de grandes soues
Que leur métier affreux ne s'exerce jamais
Et qu'enfin l'équité nous amène à grand pas
La bellissime paix de Pierre André Gargas²⁹.

—

El general inglés lord Methuen³⁰, que tanto se distinguió en la guerra contra los boers, acaba de publicar en su calidad de comandante en jefe de un cuerpo del ejército, un memorándum

²⁷ Ver nota al pie de PB.18.05.06 o índice onomástico.

²⁸ Ver nota al pie de PB.16.03.06 o índice de publicaciones periódicas.

²⁹ “Tengo todos los conquistadores, desde el Gran Cirrus / hasta este rey bandolero llamado Rómulo; / Nos jactamos de ellos, su comportamiento es culpable / ¡Los abordo a todos y los mando al diablo! / Finalmente gano mucho dinero / Que su terrible profesión nunca se ejerza / Y finalmente la equidad nos trae rápido / La maravillosa paz de Pierre André Gargas”.

que tiene por objeto introducir el canto en las filas del ejército, para lo cual invoca razones de higiene y de patriotismo.

El canto suprime la monotonía en el cuartel, en las marchas y aumenta el brío, a la vez que fortalece los pulmones, son sus argumentos.

Me parecen incontestables bajo ese punto de vista.

Es asunto del que hace muchos años me ocupé, de acuerdo con lord Methwen, en un artículo sobre el general Bedeau³¹ que se distinguió en África y fue desterrado después del golpe de estado del 8 de Diciembre que trajo el imperio con Napoleón III.

De humor tétrico, hacía siempre marchar la tropa a la sordina y sus campamentos eran lúgubres.

Por esto sus subalternos, reconociéndole relevantes cualidades, valor e instrucción, constantemente solicitaban cambiar de cuerpo.

—

Más vale tarde que nunca...

¿Y a qué viene esto?

A propósito de “Juan Orth”, el bonito libro de Eugenio Garzón³², que acaba de venir a enriquecer mi pequeña colección de autores uruguayos.

¡Y cómo escriben bien todos estos orientales!

No me pidan ustedes un juicio crítico detallado de esta novela histórica.

Ya otros les han dicho a ustedes que Juan Orth es un archiduque austríaco, un príncipe, que ha desdeñado la pompa imperial, y que, si aún vive, cuasi errante y fugitivo siempre resulta un misterio su residencia.

¿Será verdad, completamente verdad, todo lo que relacionado con el particular tan romántico se dice?

“Rien n'est besu que le vrai”³³ ha escrito un maestro.

Pero yo conozco una porción de leyendas parecidas a mentiras que son bellísimas.

³⁰ Field Marshal Paul Sanford Methuen, Tercer Baron Methuen, (1845 –1932) fue un militar y británico cuya participación fue protagónica como General Officer al comando de una división durante la Segunda Guerra Boer, en la que Inglaterra luchó contra dos ejércitos del África. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/9160137>).

³¹ Marie Alphonse Bedeau (1804 –1863) fue un militar y político francés. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/56885495>).

³² Eugenio Garzón (Entre Ríos, 1849 – París, 1940) fue un periodista y escritor argentino. Residió parte de su vida en el Uruguay, en donde dirigió el diario *El Heraldo* de Montevideo. Desde 1894 residió en París, en donde fue frecuente colaborador del diario *Le Figaro*. Escribió en francés sobre asuntos latinoamericanos. Entre sus obras: *Juan Orth, Une campagne L 'Europe dans Amerique Latine, Les Délégués Sud-Americaines au Congrès de la Haye, La flecha del charrúa*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/38360836>).

³³ “No se necesita más que lo real”.

Dejando pues de lado cuanto huele a crítica trascendental, siendo otra por parte, horanona (sic) (lo repito, Juan Orth me llega tarde) he aquí en términos sumarios, casi homeopáticos, mi opinión sobre este nuevo libro de Garson³⁴, que prepara otros.

La influencia del medio ha afrancesado sus dotes narrativas y su estilo nativo; de suerte que el criollo conservando todo su vigor de colorido descriptivo se ha hecho más elegante.

³⁴ A propósito de este libro, existe un manuscrito accesible en línea de Rubén Darío en donde el poeta nicaragüense comenta esta novela: Darío, Rubén, 1867-1916. *Jean Orth y Eugenio Garzon* [manuscrito] Rubén Darío. Archivo del Escritor. Disponible en *Biblioteca Nacional Digital de Chile*: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-133718.html>. Accedido en 6/5/2021.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Enero 3 de 1907.

Mi satisfaccion es grande. La de Vds. no lo será menos. Estoy seguro. El caso es entre sabios. Uno de ellos francés. El otro argentino. Desgraciadamente ambos están dolientes.

Una feliz casualidad puso en mis manos la carta en francés que va á leerse.

Siguiendo en esto yo á los ingleses no traduzco. Ellos reproducen páginas enteras haciéndose esta reflexion: el que me lea ha de saber francés; le doy pues el texto sin adulteracion posible, casi autógrafa:

Cher monsieur: Une nouvelle crise ré-nale m'interdit tout déplacement et me prive du grand plaisir d'aller prendre de vos nouvelles et de vous entretenir de vos expériences sur le traitement de l'anthrax.

Vous avez fait lá, cher monsieur, une très belle découverte! Les resultats que j'obtiens sont d'autant plus merveilleux qu'ils procèdent d'expériences faites sur le lapin, animal excessivement sensible au charbon.

J'ai en assez de peine á déterminer les doses d'iodo á utiliser

EL DIARIO

Lunes 29 de Enero de 1907

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, enero 3 de 1907.

Mi satisfacción es grande. La de Vds. no lo será menos. Estoy seguro. El caso es entre sabios. Uno de ellos francés. El otro argentino. Desgraciadamente ambos están dolientes.

Una feliz casualidad puso en mis manos la carta en francés que va a leerse.

Siguiendo en esto yo a los ingleses no traduzco. Ellos reproducen páginas enteras haciéndose esta reflexión: el que me lea ha de saber francés; le doy pues el texto sin adulteración posible, casi autógrafo:

Cher monsieur: Une nouvelle crise rénale m'interdit tout déplacement et me prive du grand plaisir d'aller prendre de vos nouvelles et de vous entretenir de vos expériences sur le traitement de l'anthrax.

Vous avez fait là, cher monsieur, une très belle découverte! Les résultats que j'obtiens sont d'autant plus merveilleux qu'ils procèdent d'expériences faites sur le lapin, animal excessivement sensible au charbon.

J'ai en assez de peine á déterminer les doses d'iode á utiliser.

Finalement j'ai arrêté á 2 centigrammes la quantité á administrer en 24 heures, par moitiés, matin et soir.

Les lapins que reçoivent une dose mortelle de microbes sous la peau de la cuisse, et, en même temps, par os, 1 centigramme d'iode, résistent, tandis que les témoins meurent en 48 ou 60 heures.

La médication n'est plus efficace lors que l'iode est administré pour la première fois quinze heures seulement après l'infection.

Mais cela n'est pas surprenant car le lapin est très sensible au charbon.

Les résultats indiquent assez combien la méthode doit être efficace chez l'homme.

Les expériences sur le mouton ne donnent rien en raison de la disposition des réservoirs gastriques chez cet animal.

Je n'ai rien en ainsi chez 10 moutons.

Mais l'essentiel est d'avoir des résultats chez le lapin, ce qui est beaucoup plus probant.

Je vais refaire encore une série d'essais chez le lapin, puis j'irai vous voir et nous rédigerons une note que je demanderai à M. Noux de présenter en votre nom à l'Académie des Sciences.

J'espéré vous trouver à ma prochaine en meilleure voie d'amélioration qu'à ma dernière entrevue où j'ai été très heureux de vous rencontrer déjà en bien meilleur état.

Veillez, cher monsieur, présenter mes respectueux hommages à Mme., et à Mlle., et croire à mon bien affectueux dévouement³⁵.

Con este interesante documento, que la amable esposa de mi amigo me había facilitado para que lo leyera tranquilamente en mi casa, pensé: mañana si el enfermo está en disposiciones de hablar, lo interrogaré...

El éxito fue completo. He aquí las notas que me permitió tomar. Para ella tuve que recurrir a una mentira piadosa: la promesa de no divulgar nuestro coloquio.

Pero ¿cómo privarlos a ustedes del conocimiento de estudios que tan íntimamente se relacionan con una de nuestras principales riquezas?

Mi amigo habló más o menos así (¡sufre tanto!):

La afección denominada carbunclo que, en nuestro país, la generalidad de la gente conoce bajo el nombre de grano malo, ha sido una enfermedad que me preocupó desde el año 1885, debido al gran número de casos que tuve que tratar, siempre graves.

La ineficacia de los tratamientos opuestos me hizo fijar la atención en la tintura de yodo suministrada por la vía gástrica, cuyo agente va al encuentro directo de la bacteria del carbunclo, que sobrenada en la sangre.

Con completa convicción puedo afirmar que, desde el año 1890 hasta ahora, no he perdido un solo enfermo tratado por este medio, entre los que se encontraban afectados hacía cuatro días, lo que equivale a una gran gravedad.

³⁵ La carta que, según Mansilla, intercambiaron los dos científicos aquí mencionados (no se aclara cuál de ellos fue el emisor y cuál el receptor), traducida al español, se lee: "Estimado señor: Un nuevo ataque renal me prohíbe viajar y me priva del gran placer de tener noticias tuyas y hablar sobre sus experiencias sobre el tratamiento del ántrax. ¡He hecho allí, querido señor, un descubrimiento muy hermoso! Los resultados que obtengo son aún más maravillosos porque provienen de experimentos realizados en el conejo, un animal excesivamente sensible al ántrax. Tengo problemas para determinar las dosis de yodo que debo usar. Finalmente definí en 2 centigramos la cantidad a administrar en 24 horas, por la mitad, mañana y tarde. Los conejos que reciben una dosis letal de microbios debajo de la piel del muslo y, al mismo tiempo, por hueso, 1 centigramo de yodo, resisten, mientras que los restantes mueren en 48 o 60 horas. El medicamento ya no es efectivo cuando el yodo se administra por primera vez solo quince horas después de la infección. Pero esto no es sorprendente porque el conejo es muy sensible al ántrax. Los resultados indican qué tan efectivo debería ser el método en humanos. Los experimentos con ovejas no producen nada debido a la disposición de los aparatos gástricos en este animal. No tengo nada de eso en 10 ovejas. Pero lo principal es tener resultados en conejos, lo cual es mucho más convincente. Voy a hacer otra serie de pruebas de conejos nuevamente, luego iré a verlo y escribiremos una nota que le pediré al Sr. Noux que presente en su nombre a la Academia de Ciencias. Espero encontrarle en mejores condiciones en mi próxima visita. Por favor, querido señor, presente mi respetuoso homenaje a la señora y la señorita, y crea en mi afectuosa devoción".

En vista de los buenos resultados obtenidos en el hombre por una vía tan infiel como es la gástrica, se me ocurrió que este medio podría ser de aplicación práctica para los animales, a cuyo objeto responden las experiencias del profesor Vallée de Alfort³⁶.

Demostrada, pues, la eficacia del yodo suministrándolo por el estómago, me ocupé en buscar la cantidad que debe suministrarse por inyección subcutánea en el hombre, siendo una vía mucho más segura, y espero poder ofrecer ampollas con este agente esterilizado ahorrándose la tarea difícil y pesada de la preparación de todos los sueros.

Pronto empezarán los ensayos en los animales, agregándoles yodo en el agua de las bebidas, y si el éxito responde a nuestra convicción habremos dado un gran paso en el terreno práctico, suprimiendo en primer término el suero, o vacuna (que cuesta alrededor de 20 centavos oro, por cabeza), después las mangas o aparatos para vacunar las haciendas “chúcaras” o gran número de animales, como sucede en nuestro país; y, por último, los gastos y el estropeo consiguiente de las haciendas, reduciéndose toda la operación a darles determinada cantidad de yodo en el agua de las bebidas, durante cierto tiempo del año.

Ahora bien, ¿cómo se llama el sabio francés?

H. Vallée.

¿Y el sabio argentino?

Andrés F. Llobet³⁷.

Los hombres de ciencia argentinos conocen todos su gran obra.

Podría ser que el calificativo “sabio” que a designio he empleado en el paralelo Vallée-Llobet moviera a algún lector a pensar que no soy juez competente en la materia, o que me ciega la estima grande que tengo por la entidad moral e intelectual de mi compatriota.

Respecto de esto último recordaré el dicho de La Harpe³⁸, si es que por ello necesito abroquelarme: “la felicidad de que gozamos en otro es quizá la única que no puede excitar envidia”. Y en cuanto a lo primero, a lo esencial téngase presente que Llobet es autor de un

³⁶ No hemos hallado información asociada a este nombre.

³⁷ Andrés Llobet (San Nicolás de los Arroyos, 1861–Buenos Aires, 1907) fue un médico argentino especializado en neurocirugía, el introductor del primer aparato de rayos X en la Argentina. Autor de los libros *Traitement de l'asphyxie. Insufflation trachéale* (1888) y *Onze années de pratique chirurgicale* (1898), el primer libro de neurocirugía argentino, con prólogo del cirujano francés Louis Léopold Ollier (1830-1900), considerado el creador de la cirugía ortopédica moderna. En 1906, Llobet viajó a París donde Henri Bécclere le diagnosticó un tumor cerebral, ubicado en el lóbulo temporal izquierdo, a esa altura del desarrollo ya inextirpable. Durante ese viaje a París hizo publicar un último ensayo acerca del tratamiento del carbunclo por el yodo, que fue aceptado por la Academia de Ciencias de París (y al cual se refiere Mansilla aquí). (Extractado de <https://bit.ly/2RkXuW0>). Para más datos, ver Cutolo Vicente Osvaldo, *Nuevo diccionario biográfico argentino (1750-1930)* (Buenos Aires: Elche, 1968).

³⁸ Jean-François de La Harpe (París, 1739 – París, 1803) fue un dramaturgo y crítico literario francés, autor de numerosas piezas teatrales. Muchas de sus obras se hallan hoy en línea: <https://bit.ly/3hnp3c7>. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/13119>).

libro de fondo (Práctica quirúrgica³⁹), premiado de la Exposición de Chicago y que en la traducción al francés se recomienda al estudio grave de todos los profesores del mundo “sapiente y honrado” nada menos que con un Prefacio de Ollier⁴⁰ (citarlo basta) prefacio que de esta manera dice: “Verité dans la Science, moralité dans l'Art⁴¹”.

Y que concluye así para estímulo de la ciencia médica patria:

“Que la cirugía argentina continúe marchando en la misma vía (la de Llobet); que siga firmemente esa divisa, y crecerá y crecerá cada vez más en la estimación pública, y ocupará con honor su lugar en el mundo”.

Una plumada más: Llobet tiene un álbum con cientos de cartas felicitándolo, en varias lenguas, por haber llevado con tanto éxito su piedra a la cúspide; ¡envidiable álbum! y merecido tributo a labor tan prolija, cuanto perseverante de observador de erudita y fecunda experimentación.

Y así, y como se ve, vamos andando adelante, formando y perfeccionando el medio científico argentino, mediante cuya salubre atmósfera se alcanza a conocer la realidad de los hechos y a penetrar el mecanismo de la naturaleza, la vida en sus múltiples manifestaciones fenomenales.

—

La concisión de estos mis apuntes permite que el lector recuerde ciertos puntos esenciales. Hará pues memoria de lo que le decía días pasados, de la nueva ley de separación en cierne⁴². Ya está votada por el senado, y hasta mandado que se publique el discurso de Briand⁴³, contra lo cual los opositores han hecho esta observación pertinente: nos parece un colmo que nos obliguen a nosotros y a los que como nosotros piensen a costear una parte del gasto de ese “affichage⁴⁴”. Yo en estos casos como en otros, pienso en la superstición de los que creen en la infalibilidad de la mayoría. Pero vamos a nueva ley para repetir que no será la última. El mismo ministro de culto ha reconocido que “la experiencia tiene que sugerir algunas mejoras”. Por esta razón ni el senado ni la cámara han discutido mucho, contentándose los unos con poner coto a lo que ellos llaman “las provocaciones pontificias”, los otros con la convicción de que el espíritu sectario, día más día menos, tendrá que inclinarse ante la

³⁹ Seguramente se trata del citado *Onze années de pratique chirurgicale* (1898).

⁴⁰ Louis Léopold Ollier (1830-1900) fue un médico cirujano francés especializado en cirugía de huesos y creador de nuevas técnicas quirúrgicas en el tratamiento de las fracturas. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/74634249>).

⁴¹ “La verdad en la ciencia, la moral en el arte”.

⁴² Se refiere a la ley de separación de la Iglesia y el Estado, sancionada en diciembre de 1905. Para más datos, ver la nota al pie de la PB.12.01.06 o índice de eventos históricos.

⁴³ Ver nota al pie de PB.12.12.06 o índice onomástico.

⁴⁴ “Monitor”.

evidencia, concediéndole a la libertad de conciencia y la tranquilidad pública lo que incurriendo en un gran error se le viene escatimando desde el principio.

Es muy curioso ver cómo opinan los mismos socialistas extranjeros sobre este gran debate. Enrico Leone⁴⁵, “leader” de los socialistas revolucionarios italianos, y director del diario, su órgano, “Azione”⁴⁶, escribe, entre otras cosas, lo que sigue, asaz categórico: “Nos hallamos esta vez de acuerdo con el socialismo ortodoxo alemán, para declararnos adversarios de las medidas excepcionales tomadas por la República francesa contra el clero”. Y para que no quede duda Leone añade: “Cuidado, amigos, siendo nosotros los precursores de una sociedad en la que la igualdad deberá ser hija mayor de la libertad, ¡cuidado de mancharnos aceptando una complicidad con una forma de persecución de parte del estado burgués!”. Y sigue, para concluir de este modo: “Nos rebelamos contra este nuevo Leviathan, el estado regulador y representante de todas las manifestaciones colectivistas... es injusto que Clemenceau⁴⁷ sueñe en consolidar mediante un monopolio de Estado el régimen personificado por él...”.

—

“Le Matin”⁴⁸, está publicando unos pensamientos inéditos que dice son de Renan⁴⁹.

Entre ellos leo este: “Cuando el hombre no es muy malo es menester ser bueno con él”.

Pues señor yo pensaba: que cuando el hombre es muy malo precisamente es entonces que la indulgencia, que es caridad, debe dar la medida de la benevolencia de nuestros sentimientos.

Mucho se ha escrito sobre el perro y no poco sobre los y las que le tienen afición. Los unos han elogiado su fidelidad. Los otros lo han comparado con el gato, sosteniendo que aquel no tiene dignidad ni decoro en sus actos, que sigue al que le acaricia o lo tienta, que lame la mano que le pega, porque le ha dado o ha de darle de comer, y el gato no. Yo he tenido sobre el tal cuadrúpedo canino opiniones que llamaré de circunstancias. En mi libro *Una excursión á los indios ranqueles* hay algunos párrafos sobre ellos. No puedo decir que me afirmo y me confirmo en lo dicho; ni que he cambiado completamente de parecer.

⁴⁵ Enrico Leone (Pietramelara, 1875 – Nápoles, 1940) fue un economista, periodista y político italiano, activista y teórico del sindicalismo revolucionario. Se lo considera el introductor en Italia de las ideas del pensador socialista francés Georges Sorel, teórico del sindicalismo revolucionario. Entre 1905 y 1910 fue editor de una revista bimensual de reflexión teórica, *Il Divenire sociale*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/49242185>).

⁴⁶ No hemos hallado aún datos sobre este diario.

⁴⁷ Ver nota al pie 27.11.06 o índice onomástico.

⁴⁸ *Le Matin* fue un diario francés que se publicó entre 1884 y 1944. Para principios del siglo XX, era uno de los cuatro diarios más importantes en Francia (sus tiradas se sextuplicaron entre 1900 y 1910), con una postura moderada que lo hizo rechazar tanto el socialismo como el boulangismo (o extrema derecha). Pero luego de la Primera Guerra Mundial adoptó una postura marcadamente nacionalista y luego filo-nazi. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/134440052>).

⁴⁹ Ver nota al pie PB.06.06.06 o índice onomástico.

He visto después a los perros admirables del Gran San Bernardo, más meritorios que muchos cuadrumanos de mi especie, y en diversas latitudes he visto también que Samaniego⁵⁰ dijo verdad al escribir en su fábula:

Un herrero tenía un perro que no hacía sino comer, dormir y estarse echado (como algunos prójimos).

Diré así pues solamente que en este momento el perro está muy a la moda, en Francia, aquí en París sobre todo, donde tienen su cementerio de lujo y sus doctores médicos especialistas (en Berlín hay pensiones para pájaros y gatos); lo cual no quita que “¡chien!” sea en gabacho tan despreciativo como “¡perro!” en español y entre mahometanas sobre todo.

Pero, lo repito, no discuto la utilidad del perro, mucho menos en un país de ganados como ese. Llama la atención “et voila tout⁵¹” hacia una curiosidad (¿o no lo es ver tanta perrada en el teatro?) y para que salgan ustedes ganando, en vez de que a mí me lean les sirvo un pequeño bocado de mi cofrade Cavia⁵² de Madrid.

Reza como va a leerse.

“En el teatro Francés, el protagonista de “Poliche”, un enamorado con mala ventura, cuenta sus cuitas al perro de la ingrata: un bonito “king's Charles⁵³”, muy emperifollado, que atiende al nombre de “Ridoire”.

En el Gimnasio⁵⁴ y en la comedia “Mademoiselle Josette”, un falderillo blanco, llamado “Prince of Wales” (¡nada menos!), recibe las confidencias de la actriz Marta Régner⁵⁵, mostrándose el can como todo un modelo de reserva.

En Variedades y en “Miquette et sa mère⁵⁶”, a un perro negro de aguas, “Medor”, es a quien otra actriz confiesa “en secreto” el nombre del feliz mortal por quien ella suspira... Y el público aplaude al perro tanto como a la actriz.

⁵⁰ Samaniego, Félix María de (Laguardia, 1745 – Laguardia, 1801) fue un poeta y fabulista español, autor de las *Fábulas en verso castellano para el uso del Real Seminario Bascongado* (1782), 157 fábulas distribuidas en 9 libros. Influido por los grandes fabulistas Fedro, Esopo y La Fontaine, sus fábulas están escritas en verso, su carácter es prosaico y su finalidad es generalmente didáctica. Entre sus principales fábulas tenemos: *La paloma*, *Congreso de ratones*, *La cigarra y la hormiga*, *El perro y el cocodrilo* y *La zorra y las uvas*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/75663>).

⁵¹ “Y eso es todo”.

⁵² Ver nota al pie de PB.18.05.06 o índice onomástico.

⁵³ Raza de perros muy pequeños.

⁵⁴ *Théâtre du Gymnase*.

⁵⁵ Marthe Régner (París, 1880 – París, 1967) fue una actriz y cantante francesa, protagonista de numerosas piezas teatrales y películas, entre ellas, la que menciona aquí Mansilla, estrenada en 1906 en el *Théâtre du Gymnase*: *Mademoiselle Josette, ma femme* de los dramaturgos Paul Gavault y Robert Charvay. (Extractado de Biblioteca Nacional de Francia: <https://bit.ly/2RjphpT>).

⁵⁶ *Miquette et Sa Mere* [Miquette y su madre] fue una pieza teatral estrenada en el *Theatre des Varietes* en 1906 con libreto de G. A. de Caillavet y R de Flers. Marie Magnier interpretó el papel de Madame Grandier y Eva Lavalliere as Miquette “Miquete y su madre”. Pueden verse fotografías de la obra en: <https://bit.ly/3mekowM>.

Rogers, en sus “Recuerdos⁵⁷”, un libro en extremo instructivo, haciendo como hace ver realidades y no leyendas de folletín, cuenta de Fox: que después de perder grandes sumas al juego de dados, se iba a su casa, no para matarse, como lo temían a veces sus amigos, sino para sentarse tranquilamente a leer en griego.

Una vez, ganó, caso raro, alrededor de ocho mil libras; y uno de sus acreedores, que no tardó en saber que la suerte lo había favorecido, corrió a su casa, mostrándose muy exigente.

—Imposible señor mío —observó Fox.

—Pero usted ha ganado una fuerte suma.

—Es verdad, pero primero tengo que pagar mis deudas de honor.

El acreedor insistió.

—Bueno, a ver, deme usted el documento.

—Helo aquí.

Fox lo tomó, lo hizo pedazos y, echándolo al fuego de la chimenea, con gran estupefacción del acreedor, repuso:

—Ahora, señor, mi deuda con usted es una deuda de honor, aquí tiene usted su dinero.

Malhaya la distancia que todo lo hace llegar como plato recalentado. ¿Qué hacer? Tomar la vida como es, esta vida que somos nosotros los que la echamos a perder. Atrás el egoísmo, atrás todo lo que huela a “nietzscheismo”, y sean ustedes felices en 1907 “toujours et encore⁵⁸”, y que crezca y crezca el caudal de lo alcanzado nadando en un mar de ilusiones color de rosas.

⁵⁷ No hemos podido identificar aún a este autor, de apellido bastante común, tanto en Inglaterra como en Francia, al igual que el título mencionado.

⁵⁸ “Siempre y de nuevo”.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Enero 12.

Hay cartas que no tienen suerte. No nos llegan sino tarde; á veces despues de haber dado dos ó tres vueltas alrededor del mundo.

Otras no llegan nunca á su destino, se pierden, ó se traspapelan; vamos,—con sus evoluciones se puede componer una odisea.

Y el asunto de que trataban viene uno á conocerlo en ciertas ocasiones por casualidad; siendo una de las primeras consecuencias de tanto pasar por las estafetas mundiales,—ó de haberse traspapelado, que los mas puntuales ó corteses pasan por retardatarios ó descorteses.

Añadiré (debe haberle sucedido á no pocos lectores), que dejando el acuse de recibo para mañana, el tal mañana es el de Larra. Con este aditamento, que la única lengua en que la exclamacion mañana! significa nunca! es nuestro riquísimo idioma castellano.

Me hallo en uno de los casos anotados. Tengo, pues, que pedirle disculpas al remitente, y se las pido como se ve públicamente.

Es un hombre de notable saber que, por

EL DIARIO

Miércoles 13 de Febrero de 1907

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, enero 12.

Hay cartas que no tienen suerte. No nos llegan sino tarde; a veces después de haber dado dos o tres vueltas alrededor del mundo.

Otras no llegan nunca a su destino, se pierden, o se traspapelan; vamos, con sus evoluciones se puede componer una odisea.

Y el asunto de que trataban viene uno a conocerlo en ciertas ocasiones por casualidad, siendo una de las primeras consecuencias de tanto pasar por las estafetas mundiales, o de haberse traspapelado, que los más puntuales o corteses pasan por retardatarios o descorteses.

Añadiré (debe haberle sucedido a no pocos lectores), que dejando el acuse de recibo para mañana, el tal mañana es el de Larra⁵⁹. Con este aditamento, que la única lengua en que exclamación ¡mañana! significa ¡nunca! es nuestro riquísimo idioma castellano.

Me hallo en uno de los casos anotados. Tengo, pues, que pedirle disculpas al remitente, y se las pido como se ve públicamente.

Es un hombre de notable saber que, por consiguiente, ha de saber también ser indulgente.

Dicho esto, oiga el señor don Clemente Ricci⁶⁰, colaborador de “La Reforma”, que es con quien hablo: he leído sus Prolegómenos a la “Historia de Europa”⁶¹.

⁵⁹ “Vuelva usted mañana” es un célebre artículo de costumbres del escritor español Mariano José de Larra. Entre muchas otras recopilaciones y reediciones, puede hallarse en: Larra, José Mariano de. *Vuelva usted mañana y otros artículos de costumbres*. Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1874, 2ª edición.

⁶⁰ El historiador y filósofo italiano Clemente Ricci nació en Pavía en 1873. Se radicó en la Argentina en 1893. Cursó estudios de filología clásica y fue profesor de Historia de las Religiones -cátedra que él mismo creó- en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y también de Historia de Grecia, Roma y la Edad Media. También fue decano de esta facultad. Presidió el diario “La patria degli italiani” y fue miembro cofundador de la Academia Argentina de Letras. Entre sus obras cabe destacar “La significación histórica del cristianismo” (1909), “Un puritano argentino, Francisco Ramos Mexía” (1913) y “El clero argentino de 1810 a 1939”. En la “Historia de los italianos en Argentina”, señala Fernando Devoto que “Ricci, antiguo alumno de del Instituto Histórico dirigido por Cesare Cantú en Milán, desarrollaría una vasta carrera docente y de investigación, en especial, en el campo de la historia antigua y medieval, en el Instituto Nacional Superior del Profesorado y, sobre todo, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, donde sería el impulsor de la investigación filológica aplicada a la historia universal”. [Enciclopedia de la Argentina, 2002, p. 1169].

⁶¹ Ricci, Clemente. *Historia de Europa*. Buenos Aires: Kidd, 1909.

Son una promesa de tal aliento que no son fuerzas intelectuales las que han de faltarle, me parece, para dar cima con éxito a una empresa de tanta magnitud.

La historia de Europa no está escrita.

Lo está la de la mayor parte de las naciones civilizadas.

Nadie todavía, ni Macaulay⁶², ni Mommsem⁶³, ni Guizot⁶⁴, ni Buckle⁶⁵ por más que hayan calificado sus libros de “historia de la civilización... etc., etc.”, ha definido qué debemos entender por “civilización”, mejor dicho, qué es civilización en absoluto.

Las dificultades que seguramente hallará el señor Ricci en el vastísimo camino, ya las halló Emerson, no son fáciles de asenderear. El mismo Menéndez Pelayo, un portento, no lo ha conseguido. Veremos entonces.

Yo espero la obra con curiosidad, tanto más cuanto que el señor Ricci, siendo argentino, si pone su pica en Flandes, ¡qué honor para nuestras bellas letras!

A juzgar por la amplitud inicial de los prolegómenos, mucho espero del esfuerzo atrevido del señor Ricci; pero ante algunas de sus preferencias y de sus afirmaciones mucho me temo que lleguemos a disentir en algo fundamental.

Por ejemplo, dice él en la página 3107 de la Revista textualmente, sin cambiar una letra líquida:

“Y es así como en el carácter español se concilian las cualidades y las determinaciones más antagónicas. Es el pueblo más levantisco y más bravío de Europa, y está de rodillas ante la más ridícula y campanuda monarquía del continente. Solamente él es capaz de batirse a muerte en las guerras carlistas al grito de: ¡Viva la Religión, me c... en D...! O, peleando por Fernando VII en 1824, lanzar el grito de: “¡Viva el rey absoluto y muera la nación!”.

¡Oh! no, y no me detendré en mayores reflexiones, citando solo como protesta estos versos del bardo byroniano español:

“Helos allí junto a la mar bravía.
Cadáveres están, ¡ay! los que fueron
Honra del libre, y con su muerte dieron
Almas al cielo, a España nombradía”.

Y como Torrijos y sus compañeros, ¡cuántos mártires de la libertad no cuenta España!

⁶² Ver nota al pie de PB.18.12.06. o índice onomástico.

⁶³ Ver nota al pie de PB.18.12.06 o índice onomástico.

⁶⁴ Ver nota al pie de PB.06.12.06 o índice onomástico.

⁶⁵ Creemos que se refiere al historiador inglés Henry Thomas Buckle (Londres, 1821 – Damasco, Siria, 1862), autor de la obra inacabada *Historia de la Civilización en Inglaterra*.

Me duele, en verdad, que el señor Ricci padezca de la enfermedad de caerle a España con poco miramiento; enfermedad parecida a la otra, “la pérfida Albión”.

En cuanto a ese me c... en D... es una blasfemia que conozco en varias lenguas: y es un argumento que aunque fuera concluyente mejor habría sido haberlo dejado en la borra del fondo del tintero.

Es posible que lo que va a decir parezca algo más que paradójico; pero sin esa España, que es tal cual se la pinta, esta parte oriental de Europa sería musulmana, una provincia del gran turco; otra en una palabra, la faz de la Europa de lo que antes se llamaba la cristiandad.

No sé si el señor Ricci seguirá a Taine⁶⁶ en su manera de ver los hechos históricos.

Si lo siguiere, si como él llegase a dominar todas las perspectivas no en bloque sino en detalle, hemos de ver en su historia algún tribunal de salud pública más terrible que la inquisición.

Y además de ver también una España mejor pintada que la de 1824, una España que no se parecerá en nada a la del diletantismo neo-científico de los que se han empachado con el dicho “el África comienza en los Pirineos” sino una España, en fin, que ya antes, mucho antes de Cervantes, y del mismo don Alfonso el Sabio, clamaba que algo había de podrido en el reino de Dinamarca; que el pueblo tenía derechos y los de arriba deberes.

—

Mi amigo Georges Brandes⁶⁷ es quizá el más vivaz de los críticos del día. Pocos, rarísimos como él, pueden decir que han conocido a Bjornson⁶⁸, a Taine, a Renan⁶⁹, a Stuart Mill⁷⁰, aunque no tanto como para afirmar “les conocí bien”. Oponiéndose a ello la diferencia de edades.

Su predilección ha sido Stuart Mill, al que coloca muy alto.

Acabo de poner “vivaz” y conviene completar el adjetivo agregándole “vivo” porque real y efectivamente no se tiene mejor salud a su edad.

⁶⁶ Ver nota al pie de PB.16.03.06 o índice onomástico.

⁶⁷ Ver nota al pie PB.16.03.06 o índice onomástico.

⁶⁸ Creemos que se refiere a Bjørnstjerne Martinus Bjørnson (Kvikne, 1832-París, 1910), un escritor noruego que recibió el premio Nobel de Literatura en 1903. Bjørnson también es célebre por la letra al Himno Nacional noruego, “Ja, vi elsker dette landet”. (Para más datos, ver VIAF: <http://viaf.org/viaf/295290572>).

⁶⁹ Ver nota al pie PB.06.03.06 o índice onomástico.

⁷⁰ John Stuart Mill (Londres, 1806 – Aviñón, Francia; 1873) fue un célebre filósofo, político y economista inglés de origen escocés, representante de la escuela económica clásica y teórico del utilitarismo, planteamiento ético propuesto por su maestro Jeremy Bentham. Miembro del Partido Liberal, Mill fue un defensor de la libertad individual en oposición al control estatal y social ilimitado, como también defendió la investigación de la metodología científica, y el sufragio femenino. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/100189299>).

Así, daba gusto verlo y oírlo, la última vez que corrimos juntos en Berlín (ustedes saben que Brandes tiene un flaco por mí y que de cuando en cuando me dedica una página).

Se comprende entonces la aparición de un nuevo libro suyo, “Recuerdos de mi infancia y juventud”, el cual es una especie de autobiografía, con este rasgo prominente (en medio de infinidad de anécdotas) a poner en evidencia que su vida ha sido un poema.

Van ya 300 páginas, el niño no es todavía hombre en la acepción del crecimiento total y ya comienzan las espinas y los abrojos de la senda a hincarlo y molestarlo.

Recomendar este libro está de más. Aparece en inglés. No tardarán en traducirlo al francés. De suerte que con unos cuantos renglones agregados a lo dicho, remato el párrafo. Brandes como crítico (no siempre estoy de acuerdo con él) tiene esta fisonomía: para él la historia de la literatura (de una literatura cualquiera), es la historia de una revolución, tendiendo principalmente a la emancipación de la mente humana, sobre todo a libertarla de toda autoridad teológica (no es mi amigo un creyente). Yo le observo que a fuerza de querer emanciparnos y libertarnos de todo, acabaremos por ser los esclavos de nuestra libertad, la cosa más difícil de emplear como Dios manda.

—

La mujer perdona con más facilidad la infidelidad del hombre que el engaño, y el hombre olvida con menos dificultad el engaño que la infidelidad de la mujer.

—

Son las mujeres las que, como regla general, le dan crédito a un periódico, es la opinión de sir John Leng⁷¹, muy experto escritor, el cual aconseja no comenzar nunca un artículo editorial con la palabra “The” (es decir, la, lo), porque dicha partícula, en su concepto, tiene un efecto destructor.

—

Un hombre de buen gusto en arte es siempre un hombre de buen juicio en otros respectos.

—

La novedad literaria en perspectiva es el curso en diez lecciones, que Jules Lemaitre⁷² nos ofrece, sobre Juan Jacobo Rousseau⁷³.

He aquí el orden de dichas lecciones:

1º sección: Los seis primeros libros de Las Confesiones.

2º sección: Rousseau en París-Teresa.

⁷¹ Sir John Leng (1828 –1906) fue un político liberal escocés con una intensa actividad periodística en la prensa liberal. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/103047196>).

⁷² Ver nota al pie PB.27.11.06 o índice onomástico.

⁷³ Lemaitre, Jules. *Jean-Jacques Rousseau*. Paris: Calmann-Lévy, 1907.

3º sección: Discurso sobre las ciencias y las artes. La reforma moral de Rousseau.

4º sección: Discurso sobre la desigualdad. Rousseau en el Ermitage.

5º sección: Carta sobre los espectáculos. Rousseau en Montmorency.

6º sección: La Nueva Eloísa.

7º sección: El Emilio.

8º sección: El Contrato Social. La profesión de fe del vicario Saboyardo.

9º sección: Rousseau en Suiza. Carta al arzobispo de París. Cartas de la montaña. Los últimos años.

10º sección: Los fantaseos (reveries). Resumen. Conclusión.

Tratándose de Rousseau el espíritu humano está dividido en la idea que se contiene en este dístico:

Il m'a pait trop de bien pour en dire du mal.

Il m'a pait trop de mal pour en dire du bien.

Se comprende, y ustedes lo comprenderán perfectamente, que al saber la noticia de que Jules Lemaitre iba a hablar en público de Rousseau nos preguntamos un tanto inquietos (me refiero a los que estimamos en mucho a Lemaitre): ¿“dirá bien” o “dirá mal” de su hombre?

Los que creemos que Taine tenía razón en el juicio que hacía de Rousseau, conversando con un estudiante de Oxford, pensábamos: si Lemaitre se propone explicar (lo necesita) y justificar (ardua empresa) a Rousseau el momento es mal elegido.

La incertidumbre en que estábamos pasó.

Jules Lemaitre ha hablado anticipando su sentir.

Antes de reducirlo al menor número posible de palabras, diré lo que pensaba Taine de Rousseau.

El diálogo es con un estudiante, real o supuesto de Oxford.

—¿Qué tienen ustedes los ingleses que sea original?

—Stuart Mill.

—¿Qué es Stuart Mill?

—Un publicista; su libro sobre “Su libertad” es tan bueno cuanto es malo el “Contrato Social” de Rousseau.

—¿Cómo así?

—Porque Mill afirma fuertemente la independencia del individuo en tanto que Rousseau lo que afirma es el “despotismo del estado” (todo lo contrario de lo que son los principios fundamentales del gobierno político argentino).

Ahora vamos a Jules Lemaitre, cuyas conferencias empezarán el 16 del corriente.

Repasado por Eugene Tardieu ha afirmado categóricamente que Rousseau “ha penetrado de tal manera las almas que las ha pervertido. Es el padre de muchos errores que me propongo explicar”.

—¿Entonces Vd. tomará por guía “Las Confesiones”?

—Sí, pero insertando cada obra en su lugar, en su hora, mostrando bajo qué influencia fue escrita; porque en verdad, Rousseau se me presenta como un extraño fenómeno, y la rareza (“bizarrerie”) de su carácter desconcierta tanto cuanto fue perturbadora la influencia enorme que ejerció en todos los espíritus y que aun ejerce en todas partes...

—¿Y acepta Vd. “Las Confesiones” como una obra sincera?

—Sinceras, sí, lo son; pero verídicas no siempre; hay en ellas no pocas contradicciones...

Con lo anotado ya tienen ustedes algo así como “un avant-gont” de lo que debemos esperar del talento sutil de este egregio crítico, que al fin se decide a salir del terreno del arte para entrar de lleno en el de la filosofía.

En el curso del reportaje ha dicho Lemaitre:

“Fue un vagamundo, una especie de excomulgado (déclassé), pero tan poderosamente penetrado de sí mismo!... Sí, en verdad, es el padre del individualismo, y con esto enfermo, tocado, su estado morbosos parece constitutivo de su genio...

Los tendré a ustedes al corriente. Estoy tan ganoso cuanto impaciente de ver cómo se ingenia el investigador de una mentalidad tan anormal cual de Rousseau, para probar que fue el padre del individualismo”.

Hay que esperar. Por lo pronto ya sabemos que Lemaitre halla que la “Nueva Eloísa” es pesada y “El Emilio” de lo más fastidioso, confesando lo que a no pocos les habrá sucedido: que no ha podido leerlos sino cual cansado caminante, (él usa otra metáfora) que a cada paso necesita detenerse para tomar aliento, pensando Dios me dé paciencia ante tanta contradicción y riqueza fraseológica.

—

Así como “El gastrónomo sin dinero”⁷⁴ de la ya olvidada petipieza (sic), tan divertida, decía, “caminamos de sorpresa en sorpresa”; así, sin mucho exagerar las cosas de la hora presente se puede hacer esta afirmación: ya, en Francia, no se cuentan las aberraciones públicas. ¿A qué enumerarlas? Sin pasión puede decirse y hacerlo constar como un hecho: que la vida moral del país no se ha fortificado ni elevado desde el día en que el Estado comenzó su obra contraproducente, de saturación irreligiosa. No se cuentan como los votos de un escrutinio;

⁷⁴ Vega, Ventura de la. *El gastrónomo sin dinero o Un día en Vista Alegre*: comedia en un acto. Madrid: Imprenta de Repullés, 1836.

pero si la inmensa mayoría del pueblo francés no es católica, no me explico el fenómeno de las iglesias cada vez más llenas de fieles, esperando, no que se atrevan a cerrarlas del todo sino que la fuerza brutal acabe por transigir con la fe cristiana que, en resumidas cuentas, solo exige ya que la dejen ejercer todos sus derechos, en la libertad, y que los despojos sigan declinando siquiera por cansancio de la persecución, cuyos efectos sociales visibles y tangibles son, por más que en contrario se diga por los sectarios de la actualidad, un malestar intenso, rayano de la anarquía (¡y en qué momentos de incertidumbre internacional!).

Las manifestaciones socialistas y católicas, explotando aquellas el anticlericalismo y estos apoyando su credo, han sido una decepción para los enemigos de la Iglesia; y el buen sentido italiano, que algo tiene del espíritu práctico inglés, se ha pronunciado en esta forma y modo: “el anticlericalismo francés no es un artículo de exportación”; nosotros no expulsamos monjas, ni frailes, ni cerramos iglesias, convirtiéndolas en “music hall”, sin siquiera sacarles la cruz, persuadidos de que los males sociales no obedecen a una causa única, sino a varias, todas ellas complejas.

Con que así “messieurs les anticléricaux français”⁷⁵, arreglen ustedes sus negocios en Francia y déjenos a nosotros los italianos tranquilos con nuestra conciencia cristiana, que nos ha hecho lo que somos y con la que no vamos tan mal.

—

Acaba de leer este dato: hay en Alemania 4997 periódicos repartidos así: 2924 son radicales y demócratas y 80 socialistas.

De los 1903 remanentes, 415 no tienen partido, pero como cuestión de hecho son radicales, mientras que 268 no tienen credo. A esto hay que adicionar 420 así llamados “oficiales”, que son los que viven de lo que en tiempo de Bismarck se llamó “el fondo de los reptiles”. El remanente inclusive nacionales liberales 250, se reparte en 230 conservadores, 229 católicos, 36 conservadores libres, 38 antisemitas, 78 polacos y dinamarqueses y 2 güelfos. La circulación de solo los que pueden ser calificados de radicales en sus tendencias alcanza a 4.000.000 de ejemplares (cuatro millones).

Estos números se prestan a muchas reflexiones, refiriéndose a estado de forma de gobierno imperial confederado.

—

⁷⁵ “Señores anticlericales franceses”.

El cardenal Gibbons⁷⁶, arzobispo de Baltimore, en una interview, ha dicho días pasados entre otras cosas esta, que es aplicable a no pocos: “El público americano no comprende la crisis religiosa actual en Francia”.

Yo soy viejo ya y creo conocer a mis conciudadanos. Aman la franqueza, honradez, la verdad. Quieren ellos que los negocios se traten de hombre a hombre con lealtad.

Y sin embargo, mientras Francia obra con injusticia y crueldad respecto de sus más nobles ciudadanos, la América, que se apresura a darle su simpatía a los oprimidos de todos los países, no ha hecho oír su voz, ninguna protesta contra los opresores, ni pronunciado una sola palabra de benevolencia para sus víctimas.

“No se le ha dado al americano una explicación honrada y clara de las cosas de Francia. Nuestra prensa no ha sido generalmente sino el eco de los diarios anticatólicos de París.

De este lado del Atlántico, muchos tienen una idea falsa o incompleta del anticlericalismo francés. Miran a los “leaders” de ese partido como hombres ilustrados de Estado, que solo buscan el preservar a la república de los ataques de un clero agresivo.

“Lo admito solo hasta cierto punto: hay en Francia, entre los anticlericales, partidarios sinceros y honrados del gobierno republicano; pero la mayor parte de ellos tienen menos amor verdadero por la república que odio de la religión.

Peso mis palabras y lo digo con una convicción muy arraigada, muy deliberada, que los jefes actuales del gobierno francés solo se inspiran en estos motivos: odio de la Fe”.

(Yo, observando de cerca pienso: dice bien el cardenal Gibbons).

Siguiendo en este orden de ideas, unas plumadas más antes de decirles a ustedes “hasta otra vez”.

El Papa debe ser considerado (como él se considera) como el guardián espiritual de la iglesia, y no como el tutor encargado de dirigirla en la busca de recursos temporales.

La organización económica del culto no es de la competencia de la Santa Sede, sino en ciertos y determinados casos, verbigracia, cuando se le pide al Papa que intervenga solicitado por un gobierno solícito de asegurarle a su país la paz religiosa (así aconteció al principio del siglo pasado con motivo de las cosas de Francia). Fuera de esta eventualidad su papel, su acción se limita a iluminar el camino y a evitar las trampas que los enemigos de la iglesia se ponen en su marcha, manteniendo así en toda su integridad, su constitución y su autoridad.

⁷⁶ James Gibbons (Baltimore, 1834 – Baltimore, 1921) fue un cardenal y arzobispo estadounidense de la Iglesia católica. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/68922932>).

No hay más, no hay menos, aunque sí desde el 18 de diciembre de 1907 ya no se oyen campanas en Francia. Está prohibido todo lo que sea tañer o hacer sonar el cóncavo metal religioso.

François de Nion⁷⁷, mi excelente amigo y estimadísimo escritor, exclama ayer en “Le Gaulois”⁷⁸: “Las campanas han enmudecido como en los tiempos en que los cristianos lloran la muerte de Cristo. Si nuestros hijos nos preguntan, en Pascuas, qué se han hecho, tendremos que decirles que pronto volverán de Roma”.

⁷⁷ François de Nion fue un novelista y dramaturgo francés (Hauts de France, 1856 – París, 1923), autor de ocho piezas teatrales y de unas treinta novelas, entre ellas: *La Belle au bois dormant...* (1908), *La Dépêche de Mars* (1909), *L'Étrange maîtresse* (1910), *Pendant la guerre* (1915), *L'Amour défendu* (1918). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/19704172>).

⁷⁸ *Le Gaulois* fue un diario francés publicado en París entre 1868 y 1929. Fundado en por Edmond Tarbé y Henri de Pène, a partir de 1882, fue dirigido por Arthur Meyer. Se fusionó con *Le Figaro* en 1929. De tendencia conservadora, monárquica, antisemita y xenófoba, fue el diario preferido por la nobleza y alta sociedad francesa. Nunca tuvo una circulación muy alta: por ejemplo, en 1910, se vendieron 30 000 ejemplares al día, frente a los 37 000 de *Le Figaro*, los 1 400 000 ejemplares diarios de *Le Petit Parisien* o los 835 000 de *Le Petit Journal*. (Extractado de: <https://bit.ly/35sq0xx>).

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Enero 17.

Paul Deroulede, que es uno de los tipos mas simpáticos de Francia, va á publicar sus "Recuerdos".

Como ustedes saben, todo puede discutirse en él,—contemplándolo bajo el ángulo de sus opiniones y convicciones políticas y religiosas.

Lo que nadie pone en duda es su sinceridad, su abnegacion.

Habrá pues que creerle. Dice en el "Avait-Propos" ó prefacio: "Este primer volúmen de mis recuerdos refiere mi vida de soldado desde la declaracion de guerra hasta mi cautiverio en Alemania. Lo he extraido de mis cuadernos de memorias redactadas durante el destierro; he revisado, releido y vuelto á escribir, en parte, todas las páginas, á fin de que ningun buen francés pueda hallar en ellas la más mínima cosa que hiera de frente sus sentimientos y sus creencias" (Deroulede es republicano y católico).

Por eso agrega: "No quiere esto decir que me haya esforzado en ocultar mis opiniones republicanas, ni en velar mis

EL DIARIO

Miércoles 20 de Febrero de 1907

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, enero 17.

Paul Derouledé⁷⁹, que es uno de los tipos más simpáticos de Francia, va a publicar sus “Recuerdos”⁸⁰.

Como ustedes saben, todo puede discutirse en él, contemplándolo bajo el ángulo de sus opiniones y convicciones políticas y religiosas.

Lo que nadie pone en duda es su sinceridad, su abnegación.

Habrà pues que creerle. Dice en el “Avant-Propos” o prefacio: “Este primer volumen de mis recuerdos refiere mi vida de soldado desde la declaración de guerra hasta mi cautiverio en Alemania. Lo he extraído de mis cuadernos de memorias redactadas durante el destierro; he revisado, releído y vuelto a escribir, en parte, todas las páginas, a fin de que ningún buen francés pueda hallar en ellas la más mínima cosa que hiera de frente sus sentimientos y sus creencias” (Derouledé es republicano y católico).

Por eso agrega: “No quiere esto decir que me haya esforzado en ocultar mis opiniones republicanas, ni en velar mis convicciones religiosas: mi esfuerzo ha tendido a hablar de todo y de todos sin otro propósito deliberado que una celosa parcialidad por la patria”.

Por último nos hace esta confidencia (que le dará más color y sabor a sus Recuerdos): “Quizá habría sido mejor hacer desaparecer del croquis de las batallas toda silueta femenina, pero ¿de qué me habría servido negar que mi corazón no ha siempre palpitado por la patria solamente? (Es una página esta que por lo menos está escrita en los recuerdos de todo el que ha sido

⁷⁹ Paul Déroutède (París, 1846 – Niza, 1914) fue un dramaturgo, poeta y político nacionalista francés, figura del boulangismo (ultraderecha) y miembro fundador de la Liga de Patriotas. Se consideraba «cristiano republicano». Lideró la defensa del ejército francés durante el Caso Dreyfus. Tras liderar el intento de golpe de estado contra la Tercera República de febrero de 1899, fue condenado a 10 años de destierro. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/61560338>).

⁸⁰ No hemos hallado ningún libro de este autor bajo ese título pero sí, para la fecha en que Mansilla escribe esta página breve, sus *Hojas de ruta (Feuilles de route Des Bois de Verrières à la Forteresse de Breslau*. Paris, Société d'Édition et de Publications / Librairie Félix Juven: 1907).

soldado de profesión o de ocasión, ¿no es cierto, milicianos y veteranos de Pavón⁸¹ y de Curupaytí?).

—

Les hablé á ustedes en una de mis páginas de hace poco, de Tolstoi y su juicio sobre Shakespeare.

Vuelvo sobre ello siempre fiel a mi plan, la brevedad casi telegráfica, y lo hago con cierta ufanía literaria porque resulto en la mejor compañía de críticos, que no opinan como el escritor ruso, el cual acabará por afianzar su fama de excéntrico.

El rumor que corre es que prepara un libro de corto aliento, libro en el que renovará sus rudas críticas sobre el gran dramaturgo inglés.

Con tal motivo han empezado a circular lo que llamaré opiniones “avant la lettre”.

Emile Faget⁸² (con el que no siempre he adjetivado, lo recordarán ustedes), dice: “... yo no tengo la superstición shakespearina, pero cuando Tolstoi asegura que Shakespeare es fastidioso y que sus caracteres son indeterminados, yo no veo ahí sino una prueba de la perfecta incomprensión crítica de que Tolstoi, testigo “Qué es el arte”, está atacado. Tampoco tengo la superstición tolstoiana”.

Siguen otros juicios por el estilo más o menos concordantes entre sí como el de Jules Lemaître⁸³, muy breve, que habla así: Evidentemente Tolstoi le concede demasiado poco a Shakespeare, puesto que no le concede absolutamente nada.

Jean Chantavoine⁸⁴ recuerda las repugnancias elegantes del senador Pococurante⁸⁵ y del mismo “des Essentes”, después de las diatribas de Barbey d’Aurevilly⁸⁶ contra Goethe, y a ellas, a esas repugnancias compara las de Tolstoi.

Y que no se me pase por alto el agregar, en conclusión, que Jules Lemaître confesando que no sabe inglés, que solo conoce a Shakespeare traducido, observa (es un exceso de probidad

⁸¹ Ver nota al pie de PB.02.12.08 o índice onomástico.

⁸² No hemos encontrado información biográfica sobre este autor. Los registros sólo indican que fue autor de una obra titulada *Drame ancien* (1898) y de *Iniciación filosófica* (1920). (Extractado de VIAF: <https://bit.ly/3mcRGMJ>).

⁸³ Ver nota al pie PB.27.11.06 o índice onomástico.

⁸⁴ Jean Chantavoine (París, 1877–París, 1952) fue un musicólogo y biógrafo de músicos francés, y durante un tiempo director del *Conservatoire national supérieur de musique*. Escribió biografías de Beethoven, Liszt, Saint-Saëns y Mozart. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/14851318>).

⁸⁵ Tal vez se refiera a Peudemots, Jean Pococurante de, de quien sólo sabemos que fue autor de *Fragments et fictions*, de 1817. (Extractado de: <https://bit.ly/3m14tgi>).

⁸⁶ Jules Amédée Barbey d’Aurevilly (Saint-Sauveur-le-Vicomte, 1808 – París, 1889) fue un escritor y periodista francés. Amante de lo dandi, los duelos y los artículos feroces y novelas melodramáticas con tramas de lo demoníaco que eran, según él, el mejor camino hacia el conocimiento de Dios. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/49221211>).

literaria): pongan ustedes que no he dicho nada y excusen ustedes la insignificancia de mi respuesta.

—

Números que espantan, al parecer inverosímiles, que la antigüedad no conoció, son los del presupuesto ruso para 1907.

Gastos ordinarios £ 200.000.000. Gastos extraordinarios £ 29.860.000.

Es decir, más de la contribución de guerra que pagó Francia el 70.

—

No es edificante el espectáculo de lo que está pasando en este bello país de Francia. Y cómo dejar de hablar de ello, cuando uno vive en él hasta que Dios otra cosa disponga.

A cualquier lado donde tiendo la vista lo que hallo es cansancio; la democracia se fatiga o se irrita; su confianza sólo recibe golpes como para desanimarlo.

Ha dejado por supuesto de creer en la eficacia del régimen parlamentario (si es que lo ha practicado como es debido), y la concepción “republicana” es tan distinta aquí de lo que es ahí, que uno se pregunta: ¿durará todavía esto mucho como va?

La verdad es que sería menester hacer un gran esfuerzo de lealtad, decíame días pasados un amigo, para devolverle a esta Constitución caduca, a este régimen gastado, el crédito que se le escapa.

Es este, en efecto, algo así como un mundo envejecido antes de tiempo y que se desploma en medio de la indiferencia y del desprecio.

Se siente, como se oye un ruido sordo, lejano, que está a la merced de un ataque audaz. ¿Vendrá de arriba o de abajo? Me inclino a creer que sí, y se me figura, o soy un pobre observador, que todo, todo lo prepara, porque casi todo lo absuelve de antemano excusándolo. La historia tiene el flujo y reflujo del océano. Y el poder de las olas barre con una sola marea los detritus acumulados sobre la costa.

Hay otro síntoma social de estas crisis como catástrofes: el descreimiento, la moral laxa de los que mueven las masas populares activas —y digo activas porque hay otras masas que solo estallan cuando la opresión administrativa, o sea la tiranía de los impuestos, ha llegado al colmo (por ahí va esto)—.

Es así mismo indicativo concomitante con el síntoma apuntado y otros que entran en el orden del sensualismo, el lenguaje de la prensa diaria (el teatro en general es como para ruborizar hasta una muñeca de peluquería).

Ese lenguaje es, ya lo hice notar, inaudito entre nosotros, y se traduce, tomo al azar un ejemplo, como sigue: ¿Cuál de los autores o cómplices de estas medidas canallas pasa un solo día sin sorprenderse de que lo aguantemos?

Deben todos despreciarnos porque no les devolvemos golpe por golpe; y deben todos ellos decirse “puesto que se inclinan sigamos cargándoles la mano, sigamos “robando”... pero he ahí un preámbulo un poco largo, con precauciones cuasi clásicas para llamarle a un gato gato y a Clemenceau⁸⁷ un “bribón”... y qué otro nombre darle al hombre que cotidianamente nos ultraja, nos desafía y nos despoja...”.

Desde luego que este escrito no es anónimo, nada de eso, y que si Clemenceau piensa que solo merece la respuesta del menosprecio, el hecho es que no son pocas las que con él y otros por el estilo comulgan.

En verdad y quiera uno que no quiera ver sin penetrar hasta el fondo de las cosas, el hecho es que hay algo que subleva, no digo la conciencia religiosa, no, la conciencia del tranquilo observador que con nadie se mete; y ese algo, una parte de él al menos, son las expulsiones brutales (fijando plazos perentorios de tres días para salir del territorio), de las “Hermanas de la Asunción” a que he asistido, sin querer el otro día.

Arraigadas en París desde su antigua fundación y gozando como gozaban de verdadero prestigio por la enseñanza que daban, el espectáculo partía el alma: lloraban las que se iban, lloraban las que se quedaban, lloraban, en fin, las que las acompañaban, al desprenderse de sus padres.

Muchas familias han preferido confiarles a las hermanas por algún tiempo más sus hijas hasta que terminen sus estudios.

Por fortuna es al lado de Francia, en Bélgica, a pocas horas de París, donde han hallado noble y generosa hospitalidad cristiana.

—

Me molesta ocuparme en esto. Lo hago no pudiendo sustraerme al placer de platicar de todo un poco con ustedes (“à bâtons rompus⁸⁸”).

Por consiguiente una palabra más sobre tan mortificante tema y para ilustrar a mis lectores, que no considero sabios, únicamente.

Es esta: la relaciono con la última Encíclica del papa⁸⁹, y observo, creyendo que el jefe de la iglesia católica está en lo justo: cuando se legisla en materia religiosa la cuestión no es saber

⁸⁷ Ver nota al pie de PB.27.11.06 o índice onomástico.

⁸⁸ “Tiene palos rotos”.

si la ley proyectada está bien o mal concebida, si está conforme o no con los principios ordinarios del derecho, sino sencillamente si las prácticas religiosas serán estorbadas o facilitadas por las disposiciones legislativas.

Si son facilitadas, la ley es liberal, si son estorbadas la ley es tiránica. (Es el caso).

El Papa se limita por tanto a hacer constar, y está en su derecho, que la ley, los circulares y demás cosas parecidas, implican una legislación que la iglesia no puede ni debe aceptar porque contradice en absoluto la disciplina eclesiástica y muy particular y notablemente la jerarquía religiosa; todo lo cual no significa que el pontífice aconseje la resistencia violenta. El “voilà tout” y veremos lo que se contiene en la caja de Pandora del tiempo futuro.

La prensa toda europea, “The Times”⁹⁰ en primera línea, encomia el tono elevado, tocante, conmueve de veras, y sincero del Papa que nada sugiere en el orden temporal hablando cual apóstol a las almas.

—

Al joven oficial anónimo que me interroga (y digo joven porque él se dice tal), le contesto: me parece tiempo perdido discutir sobre si la guerra es una ciencia o un arte, teniendo como tenemos la definición de Moltke⁹¹, el cual decía: “la guerra es un arte servido por varias ciencias”.

Pero hay que entenderse. Allí donde la ciencia concluye comienza el arte. El sabio aprenderá a conocer la fuerza explosiva de la pólvora. Pero a tener inspiración sobre el campo de batalla y a saber batir al enemigo, ¿qué libro puede enseñarlo? Entonces hay que estar con el viejo Dragomiroff⁹². Él decía, es absurdo hablar de ciencia de la guerra; tanto valdría hablar de ciencia de la poesía, de la música, de la pintura y agregaba: hay una teoría para todas esas artes, cierta “técnica”, digamos, que prepara el artista; pero que no basta, dando solo modelos, para hacer obras maestras, tipos para meditar y, si hay algo aquí, como decía el poeta tocándose la frente, encarnar un gran capitán.

—

⁸⁹ Se refiere a *Gravissimo Officii Munere*, la encíclica de Pío X en torno a los bienes de la Iglesia que serían expropiados en favor del Estado a partir de la ley de laicidad de 1906. Para más datos, ver nota al pie PB.23.03.06 o índice de eventos históricos.

⁹⁰ Ver nota al pie de PB.08.03.06 o índice de publicaciones periódicas.

⁹¹ Helmuth Karl Bernhard Conde von Moltke (1800 - 1891) fue un Mariscal de campo alemán, considerado un gran estratega militar. Bajo su dirección, Prusia derrotó a Dinamarca en 1864, a Austria en 1866 y a Francia en 1870. Moltke fue jefe del Estado mayor prusiano durante treinta años, es considerado el creador de una nueva forma de dirigir los ejércitos sobre el terreno, autor del libro “El arte de la guerra”. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/98817698>).

⁹² Mikhail Ivanovich Dragomirov (1830 –1905) fue un general militar ruso, autor de varios escritos de táctica y estrategia de guerra. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/156481>).

El evolucionista es en mi opinión un optimista (sin saberlo), porque el estudio de la sociología y de la ética, tiene que hacerlo contemplar como más que posible la realización al través de los tiempos del ideal, de ese ideal que es poético y evangelico.

—

Por más que hagamos, que nos mostremos, que escribamos, que gastemos, que estemos en paz, mucho tiempo ha de pasar antes que pueda decirse: la Europa nos conoce (como nosotros la conocemos a ella).

Si lenguaje semejante al que ha empleado en el Senado de Washington el senador Tillman⁹³, ahí se hubiera hecho oír, aquí habrían escrito: “ce sont des sauvages⁹⁴”.

¿Y qué ha dicho el senador Tillman?

Nada menos que esto: “...ha de correr sangre como agua...”. “¡Linchar! Mientras haya negros que continúen violentando nuestras mujeres blancas hemos de continuar linchando negros en la Carolina del Sur...”.

La guerra civil de hace 40 años, según él, tuvo en vista acabar con los negros; habrá que “recomenzar...”.

En medio de estas intemperancias de palabras (les dará el senador Tillman el significado que tienen), y es lo que tienen de pasmoso los Estados Unidos, pueblo de libertad incoherente y de hombres que no ocultan su pensamiento, transigiendo con preocupaciones inhumanas, acaba de hacerse oír una voz autorizada en California, la del profesor Jordan; presidente de la Universidad de Stanford.

Invitado por los socialistas a hablar, les ha dicho, con asombro de todos: los japoneses son hombres como nosotros y tienen nuestros mismos derechos bajo el Sol.

—

Individual y colectivamente los Estados Unidos son tierra clásica de lo inesperado, de anomalías mentales y sociales. Así en 1870, en los momentos de mayor angustia para la Francia, estando el rey Guillermo y Bismarck en Versailles como en su casa, Mr. Bancroft, el ministro de los Estados Unidos en Berlín, un hijo del país que la Francia y Lafayette han ayudado a conquistar su independencia, le escribía al canciller de la Confederación del Norte

⁹³ Probablemente Mansilla se refiera a Benjamin Ryan Tillman (1847–1918) político estadounidense del Partido Demócrata, gobernador del estado de South Carolina entre 1890 y 1894, y senador nacional entre 1895 y 1918. A pesar de pertenecer al partido demócrata, se opuso al otorgamiento de derechos civiles para los ciudadanos afro-descendientes y sostuvo la idea, en boga en la época, de la supremacía blanca. Durante sus años de juventud, formó el partido paramilitar de los *Red Shirts* durante las elecciones de 1876 de North Carolina. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/71572663>).

⁹⁴ “Son los salvajes”.

felicitándolo ¡por haber “rejuvenecido” la Europa!.. ¿Qué habría pensado si la balanza de la victoria se hubiera inclinado en otro sentido?

Siempre que estas reflexiones asaltan mi mente regreso a mi malogrado amigo el doctor Prado⁹⁵ (¡ilustre Paulista!), autor del libro brasileiro “A ilusão americana”, que no está demás revisar meditando.

—

Concluyo con una página que arrancho de mi cartera de apuntes, para que todo no sea extranjerismo. Ustedes la apreciarán en lo que valga. Dice así: Me he rozado más o menos íntimamente con la mayor parte de los hombres de nuestra tierra que han figurado en primera línea, después de la caída de Rozas, y cuyos hombres están ahora (repito, no examino) en ese otro mundo, que diz ser mejor que éste; lo cual no quita que con uñas y dientes nos aferremos a la vida presente, retardando en lo posible el minuto postrero, fatal. Entre esos hombres, me refiero a los intelectuales, el más erudito era Nicolás Avellaneda⁹⁶. Frecuentemente después de nuestros coloquios, pensaba: ¿Será esto de Avellaneda o lo habrá leído y lo repite alterado, exornado? Y siempre arribaba, madurando el tema inquiriendo, hasta tendiendo celadas, a esta conclusión: Sí, es suyo, suyo propio, lo ha hallado dentro de sí mismo.

Era una cabeza privilegiada. Murió después de haber comparado esto y aquello, llevándose un caudal precioso de observaciones para su patria.

Su sagacidad era trascendental, su índole buena, sus desconfianzas eran discreción y sus creencias de cristiano intensas aunque se resintieran de cierto espíritu que llamaré agnóstico.

Esta palabra es suya: “Lucio, en los grandes momentos deliberar es perder tiempo”.

Un libro en sus manos era una prolongación de su brazo, tal era de aficionado a la lectura.

⁹⁵ Eduardo Paulo da Silva Prado (São Paulo, 1860 – São Paulo, 1901) fue un abogado, periodista y escritor brasileiro, miembro fundador de la *Academia Brasileira de Letras* y un analista de la vida política de Brasil. De corte conservador, además de la obra que menciona Mansilla, de 1893, publicó: *Os fastos da ditadura militar no Brasil* (1890) y *Anulação das liberdades públicas* (1892). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/71900559>).

⁹⁶ Ver nota al pie PB.03.02.06 o índice onomástico.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Enero 23.

Jules Lemaitre, según estaba anunciando, comenzó el 16 en la gran sala de la Sociedad de Geografía, boulevard Saint Germain, la série de conferencias que debe dar sobre Juan Jacobo Rousseau.

Este curso libre ha sido organizado por la Sociedad de las Conferencias, para las que el finado Brunetière había, hace dos años, hablado del movimiento enciclopédico y René Doumie, el año pasado de Lamartine.

La gran sala, estaba de bote á bote, aunque la entrada fuera cara; los setecientos asientos estaban ocupados media hora antes de empezar; mucha gente que hizo cola no pudo entrar,—se veían muchas señoras y un considerable “élite” de hombres de letras, en una palabra, la concurrencia era brillante.

A su entrada Jules Lemaitre fué ya recibido con aplausos estrepitosos.

Es un hombre de exterior muy simpático, de voz agradable, de gestos fáciles, en plena madurez, según sus canas lo demuestran, y que, corriendo el riesgo de darles á ustedes una idea imperfecta de tan interesante sujeto cuando lo que quiero es hacer algo así como una semblanza dentro de una nebulosa, les diré que es Paul Groussac esfumado tenuemente.

EL DIARIO

Miércoles 27 de Febrero de 1907

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, enero 23.

Jules Lemaître⁹⁷, según estaba anunciado, comenzó el 16 en la gran sala de la Sociedad de Geografía⁹⁸, boulevard Saint Germain, la serie de conferencias que debe dar sobre Juan Jacobo Rousseau.

Este curso libre ha sido organizado por la Sociedad de las Conferencias, para las que el finado Brunetière⁹⁹ había, hace dos años, hablado del movimiento enciclopédico y René Doumic¹⁰⁰, el año pasado de Lamartine.

La gran sala estaba de bote a bote, aunque la entrada fuera cara; los setecientos asientos estaban ocupados media hora antes de empezar; mucha gente que hizo cola no pudo entrar, se veían muchas señoras y un considerable “élite” de hombres de letras, en una palabra, la concurrencia era brillante.

A su entrada Jules Lemaître fue ya recibido con aplausos estrepitosos. Es un hombre de exterior muy simpático, de voz agradable, de gestos fáciles, en plena madurez, según sus canas lo demuestran y que, corriendo el riesgo de darles a ustedes una idea imperfecta de tan interesante sujeto cuando lo que quiero es hacer algo así como una semblanza dentro de una nebulosa, les diré que es Paul Groussac esfumado tenuemente.

Sus alusiones políticas tan veladas cuanto numerosas, llenas de ironía, arrancaban bravos.

Después de haber expuesto el plan de sus diez conferencias, entró a detallar la vida de Rousseau, desde niño hasta la treintena, con pelos y señales e ingeniosos eufemismos que, no

⁹⁷ Ver nota al pie de PB.27.11.06 o índice onomástico.

⁹⁸ *Société géographique*. Ver nota al pie de la PB.03.05.06 o índice de publicaciones periódicas.

⁹⁹ Ver nota al pie de PB.01.02.06 o índice onomástico.

¹⁰⁰ René Doumic (París, 1860 – París, 1937) fue un periodista y crítico literario francés, de corte nacionalista de derecha, miembro de la Academia Francesa, director de la *Revue des Deux Mondes* entre 1915 y 1937. Entre sus obras, se cuentan: *Escritores de hoy: Paul Bourget, Guy de Maupassant, Pierre Loti, Jules Lemaître, Ferdinand Brunetière, Émile Faguet, Ernest Lavisse* (1894), *Estudios sobre la literatura francesa* (1896-1905), *Las Jóvenes, estudios y retratos* (1896), *George Sand, diez conferencias sobre su vida y su obra* (1909). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/68953396>).

obstante lo delicado de los giros del contorno, herían en el bello sexo las fibras mimosas de la vergüenza honesta.

¿Ha sido indulgente o severo, imparcial o injusto al amasar la entidad física y abstracta, diré? Creo que no; creo que es muy difícil hablar de Rousseau, que fue hasta kiptómano, más humanamente.

Terminó con una peroración que es una perla:

“Tal es el hombre —¡oh! con candor, con bondad— protestante complicado de católico, tráfuga excusable, pero tráfuga de su patria y de su religión, durante mucho tiempo tolerante forzoso de una mujer excelente y desconsiderada, por otra parte profundamente enfermo, neurasténico hasta lo hondo, candidato a la locura, que, a los veintinueve años viene a buscar fortuna en París, y que, algunos años después, emprende la reforma de la sociedad y se establece profesor de virtud...”.

—

Si un hombre de estado argentino me pidiera consejo sobre la política más eficiente, en la actualidad, dados nuestros antecedentes históricos y las soluciones en perspectiva, le diría: hacer como los químicos que mezclan los ácidos para neutralizar sus efectos.

—

Estando ustedes como lo están, tan bien informados por nuestros diarios, claro está también que no pueden ignorar en qué consiste la huelga de Fougères¹⁰¹. Se parece como un huevo a otro huevo a todas las huelgas habidas y por haber, mientras no se dé en bola con el remedio, con los remedios, porque son dos los que necesitan medicación, patrones y obreros.

Se me ocurre que ha de pasar un tiempito antes de que le veamos a eso fin, sobre todo si hacen camino los pensamientos como uno que ha tenido el otro día el señor diputado Lefoas.

En todas partes donde hay parlamento surgen estos curanderos.

Las tarifas aduaneras sobre el calzado (causante del caso de Fougères), no han sido modificadas desde 1892.

Desde entonces a la fecha las primeras materias con que se hace el calzado han subido de precio.

Parece entonces necesario no dejar que el calzado extranjero haga pie; se entronizaría.

Una conclusión se impone pues: hay que alzar los derechos.

Los patrones de Fougères declaran que no pueden pagar a los obreros a estar a lo que piden.

¹⁰¹ Durante el invierno de 1906-1907, en Fougères, uno de los principales lugares de fabricación de calzado en Francia, tuvieron lugar una serie de huelgas que marcaron duraderamente el movimiento obrero francés. En los archivos de la Biblioteca Nacional de Francia pueden consultarse periódicos y fotografías que las retratan en detalle: <https://bit.ly/2RgMFo5>).

Ya hablan de cerrar sus fábricas y de ir a establecerse en otra parte.

Ergo, alzando el precio del calzado con buenos derechos de aduana apropiados, los patrones de Fougères podrán aumentar los salarios, y tutti contenti.

La última hipótesis no es cierto en absoluto. Pero suponiendo que se realizara, hay que hacer una pregunta: ¿Quién pagará el aumento de precios?

La entidad generalmente olvidada: el consumidor.

Ustedes lo ven, yo no resuelvo nada, apunto causas y efectos.

El asunto es grave, disminuir las necesidades, cómo, con la civilización que a todos espolea; o abaratar la vida, cómo, con el progreso que a todos nos estimula a la igualdad. ¡Hum!

—

Maurice Barrès¹⁰² penetró al fin en el templo de los “inmortales”.

Ya es por consiguiente miembro de la Academia Francesa.

Me alegro.

Tengo con él una deuda que nunca se acaba de pagar: escribió el pequeño prefacio de mis “Estudios Morales¹⁰³”.

Este espectáculo es notable, por dentro y por fuera, materialmente, y moralmente también.

Por fuera la gente hace cola cuatro horas y más, antes de abrirse la sesión, algunos desde el amanecer; se empuja, murmura, se queja rozándose moleestamente e “*ainda mais*”.

Por dentro, en cuanto se oye el tambor, un redoble militar, un silencio más profundo y solemne se hace, y reina de tal suerte que los mismos aplausos tienen un yo no sé qué de grave no resonando como el palmoteo teatral.

Resumir los discursos de estilo es un imposible literario. Lo que se sigue es una noticia a la manera de despacho telegráfico.

Los que con estos trazos no se satisfacen ya saben lo que tienen que hacer; ir a la fuente abundante, que son las hojas sueltas que publican “*Le Temps*¹⁰⁴” y el “*Journal des Debats*¹⁰⁵”.

Dio las gracias Barrès por el honor que se le hacía, siguió, y siguiendo (hay que leer no poco entre renglones) arribó a decir: que la Academia trabajaba, que era una de sus misiones, en restablecer el equilibrio social cuando estaba amenazado.

De José María de Heredia¹⁰⁶, a quien ha reemplazado y cuyo elogio tenía que hacer, dijo cosas excelentes, ponderando el arte admirable del autor de “*Los Trofeos*”, este español de

¹⁰² Ver nota al pie de PB.23.03.06 o índice onomástico.

¹⁰³ Mansilla, Lucio V. *Estudios morales, o sea el diario de mi vida*. París: Richard, 1896.

¹⁰⁴ Ver nota al pie de PB.05.03.06 o índice de publicaciones periódicas.

¹⁰⁵ Ver nota al pie de PB.23.05.06 o índice de publicaciones periódicas.

¹⁰⁶ Ver nota al pie de PB.19.01.06 o índice onomástico.

nacimiento y de origen que se hizo ciudadano francés y cuyos sonetos no tienen rival en la lengua de Corneille.

Y, en efecto, yo completo su pensamiento, agregando: la densidad del astro apolinario de este cubano exuberante se puede comparar al peso específico del platino con relación a otros metales preciosos. Ningún poeta antiguo ni moderno ha condensado tanta suma de imágenes y de ideas en tan pocas palabras.

Habló con gran estima y cariño de sus prendas morales, de su bondad estimulante, para los jóvenes sobre todo, recordó a Leconte de L'Isle¹⁰⁷, la amistad que los unía, sin olvidar su monóculo; citó muchas anécdotas características suyas y terminó pasando por sobre su cabeza joven aun, una cabeza de águila, un viento de esos aplausos que son alientos en la gran senda de la “inmortalidad”.

Pero no hay flores sin espinas. Melchior de Vogüe¹⁰⁸ contesta al discurso de Barrès y su discurso muy bien compuesto no carecía de cierta ironía.

Al lado del elogio se mezcla en dosis permitidas entre cofrades (que Dios solo sabe hasta dónde se aman), el epigrama cortés.

No puedo citar “in extenso”. Pero como Barrès fue uno de los más ardientes amigos políticos de Boulanger, Melchior de Vogüe (sacerdote de otra capilla), no ha querido dejar pasar la ocasión de aludir veladamente a los acontecimientos que concluyeron con el drama romántico de Bruselas.

En la vida de labor artística de José M. de Heredia, cuenta Barrès, hay algo, y con este rasgo concluyo, que recomienda a los que trabajan con la pluma: Heredia empleaba meses y meses en pulir un verso, a tal punto era prolijo que el segundo de un terceto le costó dos años.

—

Acepto con mucho gusto las cordiales explicaciones que se ha servido darme el autor de “Alma nativa¹⁰⁹”. Y las acepto porque mi crítica al correr de la pluma no tenía, ni podía tener sino este alcance: aprecio de veras las dotes literarias de Leguizamón¹¹⁰ aunque en algo no veamos las cosas con el mismo lente.

Pero, no diré que la enmienda es peor que el soneto. No. Diré sí lo de siempre o casi siempre: no quedo convencido sino a medias. ¿La razón? Es mejor dejarla en el tintero; giraríamos en un círculo vicioso, en lo que al comandante Mansilla se refiere.

¹⁰⁷ Ver nota al pie de PB.19.01.06. o índice onomástico.

¹⁰⁸ Ver nota al pie de PB. 27.03.06 o índice onomástico.

¹⁰⁹ Leguizamón, Martiniano. *Alma nativa*. Buenos Aires: Arnoldo Moen y Hno, 1906. Mansilla habla de este libro y de su autor en su página breve del 27.11.06. Este comentario debe leerse como continuación de aquel.

¹¹⁰ Ver nota al pie 27 de la PB.27.11.06 o índice onomástico.

En cuanto a la lengua nativa esa es harina de otro costal.

Desde luego, y lo repito, no pretendo ser purista (ya escribí sobre esto); he hecho constar, nada más, que no me parecía buena la mala costumbre de inventar voces para reemplazar por ignorancia o mala inclinación vocablos existentes. He añadido: atrás la tendencia que conduce a prestigiar la “lengua verde” hasta hacerla penetrar en los salones. Años, muchos años hace que en “El Nacional”¹¹¹, finado, en un largo artículo protesté contra el sustantivo “macana”, sus derivados y aplicaciones.

Fue, me parece, allá por esa misma época, “obiter dictum”¹¹², que escribí un opúsculo bajo esta rúbrica: “Contestación a Vicuña Mackena”, que después cuando en Chile me conoció en casa del general Las Heras, tuvo ocasión de rectificar, viéndome la cara, su afirmación referente a mi padre, el comandante del tiempo de Ramírez, que no era, como él lo había divulgado con su pluma más abundosa que exacta, “mulato de pata en el suelo”.

Y aquí tiene Leguizamón en parte explicado algo de lo que más arriba he puesto al decir “mejor es dejarlo en el tintero”.

Doy con esto terminado el incidente y, como dicen los franceses, “sufra” Leguizamón que le reitere mis elogios eliminando la parte de censura sin acritud que en mis anteriores líneas ha encontrado.

Falta algo. Me arguye Leguizamón con un diccionario, y lo hace en estos términos:

“Conscientemente usé la palabra con otra acepción castiza, aludiendo a la arrogancia exagerada en el modo de hablar y obrar, pues la voz fanfarrón, según el diccionario enciclopédico hispano-americano de literatura, ciencias y artes, viene del árabe “fanhara”, ser arrogante, y de ahí fanfarrrear y fanfarronada que expresan acciones de arrogancia exagerada”. Seguramente que un diccionario es una autoridad. Los hay de todos pelos. Cuando el doctor Estanislao S. Zeballos¹¹³ era director de correos, había en el correo una edición de cierto diccionario “francés-español”, rezaba, que contenía la voz francesa “poison” (con una sola ese) definiéndola así: “pezcado”.

¹¹¹ *El Nacional. Periódico Comercial, Político y Literario. Viva la Confederación Argentina*” fue uno de los diarios argentinos más importantes del Siglo XIX. Funcionó desde la derrota de Rosas, en 1852, hasta 1898. Fundado por Dalmasio Vélez Sarsfield, este diario fue la gran competencia de *La Tribuna*, dirigido por los hermanos Héctor y Mariano Varela. Mansilla publicó numerosos artículos en ambos.

¹¹² “Dicho de paso”.

¹¹³ Estanislao Severo Zeballos (Rosario, 1854 – Liverpool, 1923) fue un jurista, político, periodista, historiador, etnógrafo y novelista argentino, de postura racista y nacionalista. Uno de los más destacados intelectuales y políticos de la generación del 80. Ocupó tres veces el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores. Entre sus obras, cabe mencionar: *La conquista de 15.000 leguas* (1878), *Episodios en los territorios del sur* (1879), *Viaje al país de los araucanos* (1881), *Callvucurá y la dinastía de los piedra* (1884), *Painé y la dinastía de los zorros* (1886), *Relmú, reina de los pinares* (1888). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/2484966>).

Y vaya usted a fiarse mucho en diccionarios de comercio, que suelen como ciertos libros perder en profundidad lo que ganan en superficie.

Yo me atengo al Diccionario de la Real Academia Española, edición de 1899, el más moderno, que dice sencillamente: “Fanfarrón: que se precia y hace alarde de lo que no es y en particular de valiente.”

—

La semana pasada puede llamarse la de las conferencias.

De todas ellas a cual más interesante, la de Fogazzaro¹¹⁴, el incomparable novelista italiano, en su género, autor de “Il Santo¹¹⁵”, es una de las que ha despertado mayor interés.

Resumirla, condensarla, epilogarla, es lo único que puedo hacer dentro de mis límites de informador de ustedes, a quienes otros les transmiten todo lo que en detalle prolijo leen sobre el movimiento mental de este viejo mundo.

No se escribe mejor que Fogazzaro, cuya paleta tiene combinaciones de colorido de mano maestra. Lo deficiente en él (no se puede ser excelente en todo), es la dicción francesa, que arranca empero el aplauso, produciendo emociones inesperadas hasta en los más refractarios a los sacudimientos de la conciencia.

La tesis, en justificación de su sinceridad, ha sido esta:

Con alegría registra los progresos de la ciencia, en cuanto ellos ejercen sobre las creencias una reacción favorable “armonizando siempre cada vez más su expresión humana con su divino contenido”.

Fogazzaro, al notar las ideas de su personaje central, Giovanni Selva, hace ver también un alma impregnada de las más puras virtudes y menos preocupada de los progresos religiosos que de la práctica del Evangelio.

Así, trayendo a colación a San Pablo, recuerdo que es suyo este dicho: “la caridad prima la fe y que aquél que no tiene la caridad, no es nada a pesar de sus méritos”.

Y la idea de Dios es su estrella polar lo mismo que es hondo su convencimiento de que el catolicismo acabará por absorber todas las religiones cristianas disidentes.

—

Todo lo que ustedes lean sobre la causa que ha motivado en este país que varios empleados del ministerio de Relaciones Exteriores hayan dicho: “rogamos que no se nos mande a Buenos

¹¹⁴ Fogazzaro, Antonio (Vicenza, Véneto, 1842-ibídem, 1911) fue un novelista y poeta italiano de corte romántico, con varias obras en torno a la religión, como la que cita aquí Mansilla, *Il Santo*. Entre sus obras, *Pequeño mundo antiguo* (1895) se considera la más importante. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/39408145>).

¹¹⁵ Publicada en 1905, cuenta con el mismo protagonista que *Pequeño mundo antiguo*: Piero Maironi.

Aires” no será la verdad verdadera, siendo esta: que un secretario de legación solo gana mil francos por mes no quiere ir a una ciudad que dice ser la más cara del mundo empezando por el capítulo buenos hoteles, guantes, sombreros, etc.

—

En un rincón de “The Times¹¹⁶” he leído el otro día una noticia sobre la cual todavía no ha hecho ruido la prensa europea. Es de naturaleza fisio-psicológica en extremo curiosa, de naturaleza que demuestra una vez más en dos líneas cuán difícil es conocer el alma y la sensibilidad de una raza, de un pueblo, definirlo por consiguiente en sus caracteres genéricos y diferenciales.

Hela aquí: veintiún estudiantes coreanos en Tokio, desamparados por haber cesado la ayuda que de su país recibían, le han enviado una petición al gobierno de Seúl incluyendo “un dedo cortado” de la mano de cada estudiante.

—

Eugène Rostand¹¹⁷ sigue con sus estudios sobre el movimiento social, y últimamente se pregunta: si la vida moral del país ha ganado algo con la propaganda y la legislación anti religiosa.

Sintetizo sus palabras, a las que contesta en resumen también: decididamente no.

Con tal motivo dice que hace cuatro meses que el prefecto de Lyon en los obsequios de un comisario de policía asesinado, pronunció estas palabras (textual): “el ejército del orden no lucha con armas iguales contra el ejército del crimen”.

Y el “maire¹¹⁸” de Marsella sobre la tumba de un vigilante asesinado respondía: “La constancia del hecho es penosa, mas hay que confesarlo: el ejército del crimen crece por doquier en número y audacia.

(Ustedes no se imaginan lo que es esto oyendo generalmente solo hablar de las maravillas de la cultura).

Las mujeres, los niños, los ancianos, no hallan merced ante los forajidos; roban día a día y, lo que entre nosotros no se ve, matan por matar.

Continuamos.

Sin embargo, siendo para estos inventores de globos y automóviles “des sauvages”, que confunden a Montevideo con Buenos Aires y al Paraguay con el Brasil.

¹¹⁶ Ver nota al pie de PB.08.03.06 o índice de publicaciones periódicas.

¹¹⁷ Ver nota al pie 16 de PB.10.01.06 o índice onomástico.

¹¹⁸ “Alcalde”.

No es esto negar la luz de la ciencia que resplandece y nos llega poco a poco, ni mucho menos implica que debamos considerarnos exentos de lacras sociales.

Lo que en mi intención está es prevenirles a ustedes contra una cierta semilla fina y sutil como polen venenoso que, impelida por los vientos o encarnada, hace su obra mefítica moralmente y que una propaganda sórdida esparce.

La planta se hace árbol, el niño se hace hombre. Estar prevenidos contra ciertas enfermedades que pueden viciarlos, para atacarlas con tiempo es ya algo en un país de libertad donde una legislación sagaz y profiláctica tiene necesariamente que producir sus beneficios.

Repito con Eugene Rostand (horrorizado): “La contraprueba por la faz negativa da el mismo resultado que la observación por el lado negativo: la vida moral del país, a medida que el estado trabaja en extraerle las concepciones religiosas: 1º no ha ganado nada; 2º ha perdido mucho, sobre todo en los contingentes humanos que han crecido paralelamente con ese trabajo”.

¿Qué resta?

Sacar de los hechos que constan, hechos experimentales no para los creyentes en la religión, sino para los filósofos sociales y los políticos, las conclusiones que en ellos se contienen, sin forzar nada, precisando.

Y téngase en cuenta que el niño se ve, se trata y roza más ahí entre nosotros que acá con los desheredados, pobres, que se llaman muchachos de la calle cuya savia es tan vigorosa cuanto escasa la educación que reciben, y a qué hablar de los ejemplos en una ciudad como Buenos Aires (representativa del ideal nacional) ya clásica por los tranvías que la cruzan (mejores que aquí y más baratos), y donde pululan las casas de inquilinato, fermento de vicios.

—

Una reforma de trascendencia inestimable y que como tantas otras cosas francesas no dejará de estimular el afán de reformar, es la referente al código de justicia militar.

El proyecto, que será sancionado siendo gubernativo (es el del general Picquart¹¹⁹, ministro de la guerra), contiene nada menos que 43 artículos.

Desde luego se suprimen los consejos de guerra en tiempo de paz.

En adelante los crímenes y delitos de derecho común, cometidos por militares, serán deferidos a los tribunales ordinarios.

¹¹⁹ Marie-Georges Picquart (Estrasburgo, 1854 - Amiens, 1914) fue un militar y político francés, ministro de guerra durante la presidencia de Georges Clemenceau (de 1906 a 1909) y uno de los principales defensores de Dreyfus, en el célebre *Affair Dreyfus* (que hemos explicado brevemente en nota al pie de PB.23.08.06). Seguramente, la reforma del código de justicia militar sea consecuencia del caso Dreyfus. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/37060670>).

En cuanto a los crímenes y delitos puramente militares, como la deserción, la insubordinación, los ultrajes a los superiores, también de la competencia de los mismos tribunales ordinarios; pero que en tal caso se formarán de un modo especial.

La función de militar o marino constituye para ciertos hechos una circunstancia agravante que eleva el coeficiente de la penalidad.

Se suprime la pena de muerte y de trabajos públicos.

La instrucción funciona según las reglas del derecho común.

El proyecto suprime los establecimientos militares penitenciarios.

Una reforma era sin duda reclamada por militares y civiles. Pero como casi siempre en este país, “et altri siti”, se han ido a la otra alforja, empujados por la propaganda. Y, quizá, por el sentimiento anti-militarista.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Febrero 8.

Los apuntes que siguen son calculados para dar á ustedes una muy ligera idea de lo que es la prensa diaria en Paris.

Políticamente hablando, la prensa francesa puede ser agrupada en la actualidad en dos categorías: "bloc" (en español bloque) y "anti-bloc".

Hay unos pocos órganos independientes, pero su número limitado.

Los órganos bloc pertenecen en cuerpo y alma á la política que desde Combes hasta Clemenceau ha regido los destinos de Francia.

Incluyen los radicales, los radicales-socialistas, los socialistas y los revolucionarios.

Es guerra sin cuartel contra el adversario.

El mas elocuente discurso de éste en el parlamento, es apenas mencionado en un suelto ó desfigurado.

Lo mismo sucede con los hechos de la oposicion,—narrados siempre de tal manera que no los reconocen, por ejemplo los extranjeros ó el indiferente ("rara avis") que los ha presenciado.

Los órganos anti-bloc que representan

EL DIARIO

Jueves 14 de Marzo de 1907

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, febrero 8.

Los apuntes que siguen son calculados para dar a ustedes una muy ligera idea de lo que es la prensa diaria en París.

Políticamente hablando, la prensa francesa puede ser agrupada en la actualidad en dos categorías: “bloc” (en español bloque) y “anti-bloc”.

Hay unos pocos órganos independientes, pero su número es limitado.

Los órganos bloc pertenecen en cuerpo y alma a la política que desde Combes¹²⁰ hasta Clemenceau¹²¹ ha regido los destinos de Francia.

Incluyen los radicales, los radicales-socialistas, los socialistas y los revolucionarios.

Es guerra sin cuartel contra el adversario.

El más elocuente discurso de éste en el parlamento es apenas mencionado en un suelto o desfigurado.

Lo mismo sucede con los hechos de la oposición, narrados siempre de tal manera que no los reconocen, por ejemplo, los extranjeros o el indiferente (“rara avis”) que los ha presenciado.

Los órganos anti-bloc representan la oposición en sus diversos matices anti jacobinos calificados con: conservadores, realistas, bonapartistas, católicos y republicanos moderados.

Puede incluirse en ellos quizá algunos radicales disidentes, del tipo Paul Doumer¹²².

La prensa anti-bloc es en general, ¿cómo diré? vaya así: algo concienzuda. En todo caso no miente descaradamente.

El gran campeón del bloc es “Le Matin¹²³”. Pertenece a Bunau Varilla¹²⁴, y lo edita Stephane Lauzanne¹²⁵, sobrino, creo, del finado Blowitz. Es una fragua, cuyos productos requieren

¹²⁰ Ver nota al pie PB.01.02.06 o índice onomástico.

¹²¹ Ver nota al pie PB.27.11.06 o índice onomástico.

¹²² Paul Doumer (Aurillac, 1857–París, 1932) fue un político francés de orientación radical, abogado y matemático, que ocupó diversos cargos en el país, incluyendo el de Presidente de Francia desde el 13 de junio de 1931 hasta su asesinato en 1932. Aunque inició su carrera política con el Partido Radical y Radical Socialista, su ideario político se fue escurando progresivamente hacia la derecha. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/46796138>).

siempre examen y confirmación. Tiene un colaborador diario, Harduin¹²⁶. No escribe nunca más de media columna. Tiene gracia en extremo, malignidad de sobra, como para dar y prestar y su pirronismo es contagioso.

“La Petite République¹²⁷” es un órgano socialista avanzado, anti-clerical; pero es poco leído.

“La Lanterne¹²⁸” es un papel que, a pesar de su vara alta con el gabinete, no goza sino de mediocre crédito. “La Lanterne”, no obstante sus pretensiones, alumbra poco, aunque sus colaboradores hayan llegado a ser ministros.

“L'Aurore¹²⁹” es menos resplandeciente en manos de Arthur Ranc que en las de Clemenceau. ¡En ella fue donde Zola publicó su famoso “J'accuse”!

“L'Humanité¹³⁰” cuenta ya cuatro años de existencia. Vive penosamente bajo la dirección de Jaurès¹³¹, tanto que puede decirse que su existencia se prolonga a fuerza de expedientes financieros.

“L'Action¹³²” es el órgano desvergonzado de Henry Berenger¹³³, llamado popularmente el “devorador de frailes”.

¹²³ *Le Matin* se publicó entre 1884 y 1944. Para principios del siglo XX, era uno de los cuatro diarios más importantes en Francia (sus tiradas se sextuplicaron entre 1900 y 1910), con una postura moderada que lo hizo rechazar tanto el socialismo como el boulangismo (o extrema derecha). Luego de la Primera Guerra Mundial adoptó una postura marcadamente nacionalista y luego filo-nazi. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/134440052>).

¹²⁴ Maurice Bunau-Varilla (1856 –1944) fue un empresario de la prensa periódica, fundador y dueño del diario *Le Matin*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/40561114>).

¹²⁵ Stéphane Lauzanne (1874 –1958) fue un periodista francés y editor of *Le Matin*. Durante la Primera Guerra Mundial, Lauzanne fue un miembro del cuerpo diplomático que fue en misión hacia Estados Unidos. En 1944, luego de la liberación de Francia, Lauzanne fue sentenciado a 20 años de confinamiento por la Paris Assize Court, con los cargos de haber llevado a cabo servicios de inteligencia en favor del enemigo. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/44429934>).

¹²⁶ Harduin, Henri-Edmond (1846–1908), corresponsal del diario *Le Matin* durante la guerra ruso-japonesa (1904-1905) y más tarde columnista de dicho diario.

¹²⁷ Fundado en 1876, *La Petite République* fue un diario popular republicano, vinculado a *La République française* de Léon Gambetta. Era una sociedad anónima con acciones de 500 francos cada una 1. De 1893 a 1903, *La Petite République* fue dirigido por Alexandre Millerand, Jules Guesde, Alfred Léon Gérault-Richard y Jean Jaurès. Fue renombrado *La Petite République socialiste* en 1898. Fue en ese momento, y hasta la creación por Jean Jaurès de *L'Humanité*, el principal periódico de los socialistas. (Extractado de <https://bit.ly/3bQifZl>).

¹²⁸ *La Lanterne* fue un periódico satírico semanal editado por Henri Rochefort. Creado en 1868, se vendió hasta 1876. Tenía la forma de un pequeño folleto rojo de 14.5 cm por 10 cm. Su precio de venta era relativamente alto: 40 centavos. (Extractado de Gallica: <https://bit.ly/3ioeMgT>).

¹²⁹ *L'Aurore* fue un periódico francés editado entre 1897 y 1916 y creado por Ernest Vaughan, antiguo redactor de *L'Intransigeant*. Como comenta aquí Mansilla, se hizo célebre tras la publicación, en enero de 1898, de la proclama *J'accuse...!* de Zola, en torno al famoso caso Dreyfus. El equipo de redacción del diario estaba compuesto por Arthur Ranc, Bernard Lazare et Georges Clemenceau. Sus archivos pueden consultarse en Gallica: <https://bit.ly/2DPYuDh>.

¹³⁰ *L'Humanité*, o en su forma abreviada y coloquial, *L'Huma*, es un diario francés, fundado en 1904 por el dirigente socialista Jean Jaurès y aún vigente. Sus archivos pueden consultarse en Gallica (shorturl.at/gxyVX) y su sitio web en <https://www.humanite.fr/>.

¹³¹ Ver nota al pie PB.27.11.06 o índice onomástico.

¹³² No hemos hallado ningún dato sobre esta publicación.

“Le Siècle”¹³⁴, debe un poco de su crédito a Ives Guyot, muy competente en materias económicas y, hay que hacerle esta justicia, aunque enrolado en el “bloc” no carece de imparcialidad.

Un hecho sorprendente es la gran venta de “Le Matin”, dada la reputación merecida que ha conquistado de ser mentiroso hasta la pared de enfrente. Falla el proverbio con él: la mentira presto es vencida.

Entrando ahora a los contrarios al bloc, cuyo número es imponente, hay que citar primero “Le Figaro”¹³⁵, por ser diario de salón.

No es, no, por cierto, lo que era en los días de Villemesan, que sin saber griego ni latín tenía un olfato de hombres exquisito.

Cometió un zambardo clásico cuando defendió a Dreyfus¹³⁶, siendo como era su principal clientela de otro costal.

Las acciones que habían alcanzado cotizaciones pingües, bajaron y bajaron.

Con Pastor Calmette¹³⁷ como director ha reaccionado. Su política está lejos de ser oficial; pero cuando puede procura servir a Dios sin ofender al diablo.

“Le Gaulois”¹³⁸, tiene de editor a Arthur Meyer¹³⁹, judío convertido al catolicismo, habiéndose casado con la hija de una casa ducal francesa. Es órgano católico, con tintes reaccionarios, muy leído por “la haute”¹⁴⁰, y de los más caros papeles, aunque no tanto como “Le Figaro”.

¹³³ Henry Bérenger (1867–1952) fue un escritor y político francés, senador entre 1912 y 1945 en comités de Finanzas y Asuntos Exteriores. Fue embajador de Francia a la de Estados Unidos 1926-1927. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/27161110>).

¹³⁴ *Le Siècle. Journal politique, littéraire et d'économie sociale* fue un periódico francés publicado entre 1836 y 1932. Representó a la izquierda dinástica opuesta a François Guizot. Honoré de Balzac publicó en este periódico las primeras ediciones, en folletín, de sus novelas *Béatrix* (agosto de 1839), *Une fille d'Eve* (diciembre de 1838 y enero de 1839), *Pierrette* (enero de 1840), *La fausse maîtresse* (diciembre de 1841), *Albert Savarus* (1842) y *Un homme d'affaires* (1844). También aquí se publicaron algunas de las más célebres novelas de Alejandro Dumas, como *Los tres mosqueteros* o *El Vizconde de Bragelonne*. Bajo la dirección de Yves Guyot, a la cabeza de la redacción desde abril de 1892, *Le Siècle* se distinguió durante el caso Dreyfus, en claro apoyo al militar judío en artículos firmados generalmente por Joseph Reinach, Raoul Allier y Félix Pécaut. A partir de entonces, se convertirá en cierta manera en el portavoz de la *Liga de los Derechos del Hombre* recientemente creada. Aun conservando su importancia en cuanto diario republicano de izquierda moderada y anticlerical, de gran calidad, irá perdiendo gran parte de su público hasta 1917. Desapareció definitivamente en 1932. (Extractado y adaptado del Centro de Estudios Joseph Sablé, de Toronto University. En línea: <https://bit.ly/35wnBSj>).

¹³⁵ *Le Figaro* es el diario más antiguo de Francia, de ideología centro-derecha. Fue fundado en 1826 y debe su nombre al célebre personaje creado por Beaumarchais en su obra *Las bodas de Figaro*. Ha sido siempre el vocero, entre otras instituciones, de la Academia francesa. Sus archivos están disponibles en Gallica, el sitio de la Biblioteca Nacional de Francia: <https://bit.ly/3k9PaVO>. Su edición digital puede consultarse en: <https://www.lefigaro.fr/>.

¹³⁶ Ver nota al pie PB.23.08.06 o índice de eventos históricos (bajo “Caso Dreyfus”).

¹³⁷ No hemos hallado información asociada a este nombre.

¹³⁸ *Le Gaulois* fue un diario francés publicado en París entre 1868 y 1929. Fundado en por Edmond Tarbé y Henri de Pène, a partir de 1882, fue dirigido por Arthur Meyer. Se fusionó con *Le Figaro* en 1929. De tendencia conservadora, monárquica, antisemita y xenófoba, fue el diario preferido por la nobleza y alta sociedad francesa. Nunca tuvo una circulación muy alta: por ejemplo, en 1910, se vendieron 30 000 ejemplares al día, frente a los

“Le Soleil¹⁴¹” es un diario barato, que llamaré respetable, representa la idea realista y tiene una gran clientela entre la burguesía moderada.

“L'Echo de Paris¹⁴²” es órgano asaz genuino de lo que llamaremos el término medio de la opinión. Se vende mucho, está bien hecho y tiene porvenir. No miente (sino muy apurado) y tiende a desbancar a “Le Matin”.

“L'Eclair¹⁴³” es un “chauvinist” y defiende por fas o por nefas al ejército.

“La République Française¹⁴⁴” es el órgano del ex-ministro Méline¹⁴⁵ y de Jules Roche; moderado, bien escrito, con puntos literarios, pero tiene más nombre que lectores.

“L'Autorité”, representante genuino de los intereses bonapartistas, está en manos de los hijos de su fundador, Paul de Cassagnac¹⁴⁶, célebre por su destreza como floretista cuanto por su maestría de estilo agresivo.

Zalamelé, y hasta mi próxima, para que la página, que a la sazón terminaré, no resulte larga en vez de breve.

—

El ministerio del trabajo acaba de publicar aquí una estadística, que no es como para infundir mucho ánimo.

La población francesa ha crecido en 1905, no cabe duda. El aumento son 37.120 almas.

Pero en Alemania el crecimiento es a razón de la misma cifra cada quince días. O, en otros términos: desde hace diez años aumenta su población con un millón por año, sea 83.000 por mes o 3000 por día.

37 000 de *Le Figaro*, los 1 400 000 ejemplares diarios de *Le Petit Parisien* o los 835 000 de *Le Petit Journal*. (Extractado de <https://bit.ly/2FwUV0r>).

¹³⁹ Arthur Meyer (Le Havre, 1844-París, 1924) fue un editor y periodista francés. Nieto de rabino, nacido en una modesta familia judía se convirtió en monárquico, antipartidario de Dreyfus y católico. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/61674363>).

¹⁴⁰ Literalmente significa “la altura”: en este contexto, refiere a la clase alta.

¹⁴¹ *Le Soleil* fue fundado en 1873 por Édouard Hervé y Jean-Jacques Weiss. Fue un diario monárquico, de tirada diaria, el único, junto con *Le Temps*, que incluía noticias internacionales. (Extractado de <https://bit.ly/3k7qTzn>).

¹⁴² *L'Écho de Paris* fue un diario parisino publicado diariamente entre 1884 y 1944. Comenzó siendo un diario conservador y nacionalista, pero con el correr de los años se fue acercando al Partido Socialista Francés. Dentro de sus colaboradores asiduos se hallan los escritores Octave Mirbeau, Henri de Kérillis, Georges Clemenceau, Henry Bordeaux, François Mitterrand, Jérôme Tharaud y Jean Tharaud. Sus editores fueron Franc-Nohain y Abel Faivre. En 1933 el diario se fusionó con Jour y pasó a llamarse Jour-Écho de Paris. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/139443653>).

¹⁴³ *L'Éclair: critique, littérature, théâtre, industrie, bibliographie*, fue un diario fundado en 1832, cuyos números se encuentran disponibles en Gallica: <https://bit.ly/32mcI3w>.

¹⁴⁴ *La République Française* fue un diario francés fundado en 1871 por Léon Gambetta, con Eugène Spuller como editor en jefe y publicado hasta 1924. (Sus números se encuentran archivados en Gallica: <https://bit.ly/2ZsvqER>).

¹⁴⁵ Ver nota al pie de PB. 12.01.06 o índice onomástico.

¹⁴⁶ Paul Adolphe Marie Prosper Granier de Cassagnac (1843, París – 1904, Saint-Viâtre) fue un periodista de corte conservador, partidario del bonapartismo y director fundador del diario *L'Autorité*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/67267724>).

—

Una noche allá por enero de 1906, un inspector de trabajo, visitando en Nueva York el taller de un encuadernador, halló en él algunas mujeres que trabajaban, particularmente en plegar diarios y revistas, que debían ser expedidos al día siguiente temprano.

Mr. Williams, siendo el dueño de dicho taller, fue acusado de violar la ley de Nueva York, que prohíbe el trabajo nocturno de menores y mujeres antes de las seis de la mañana y después de las nueve de la noche.

El representante del estado de Nueva York sostuvo, contra el abogado de Williams, que fue condenado: que la ley había sido hecha en vista de proteger el bienestar y la seguridad del pueblo entero y que el individuo debía soportar la restricción de sus derechos por el bien común.

Williams no se dio por vencido.

Alegaba su abogado que la referida ley local, era contraria al artículo 1º sección 6º, de la Constitución del Estado y a la 14º enmienda de la constitución federal.

El juez nacional le ha dado razón, este a su vez la ha obtenido de la Corte Suprema.

Confirmando pues la sentencia del juez Olmsted, dice la Corte Suprema (léase con atención este sumario): “La ley en cuestión no era una ley sanitaria, sino una injerencia indebida en los derechos del patrón y de los obreros, de hacer contratos sobre la duración del trabajo y en términos a su entender los mejores. Las leyes limitando las horas durante las cuales un hombre fuerte e inteligente puede trabajar para ganar su vida, son injerencias inadmisibles y enojosas en los derechos individuales”.

—

Muy poco se leía entonces. No había en Buenos Aires sino dos o tres librerías: una frente al colegio, otra, la de Ibarra calle Potosí (ahora Alsina) al llegar a San Francisco mirando al Norte y la de Monsieur Lecerf, calle Perú entre Victoria y Potosí.

Diarios: “la Gaceta Mercantil”. Los diarios de Montevideo, es decir, el “Comercio del Plata”, circulaba clandestinamente. Mis recuerdos son vivaces. Oigo las discusiones sin entender mucho que digamos sobre un libro, con tapas negras, “Marie Capelle”¹⁴⁷. No, no es culpable, decían unos. Sí, es ella la que lo ha envenenado, argüían otros.

¹⁴⁷ Capelle, María Fortunata. *Memorias de María Fortunata Capelle, viuda de Laffarge, escritas por ella misma*. Trad. Don Pedro Alonso Crowley. Cádiz: Imprenta de la Revista médica, 1842.

En cuanto al “British Packet¹⁴⁸” (que no se me olvide), diario comercial inglés, si algo opinaba era solo sobre entradas y salidas, fletes, etc.

Tenía su oficina y un mirador con telescopio en la calle del 25 de Mayo, con vista al río, entre Cangallo y Cuyo, cuadra de la Capitanía del Puerto.

Rememorando las gratas emociones de la prístina edad, he asistido el otro día a una conferencia de Louis Martin, sala de la calle Linné número 13, sobre el trágico drama.

La historia es esta: condenada a trabajos forzados perpetuos por haber envenenado a su marido con arsénico, madame Lafarge fue agraciada después por el emperador Napoleón III y murió protestando que era inocente, lo que muchos creían entonces y creen todavía.

El señor Louis Martin es un abogado de crédito, además diputado.

Después de una prolija exposición de los hechos –entre los que figuran las “Memorias” que Marie Capelle– escribió en la cárcel, muy tocante libro, sostuvo, a mi parecer demostró, probándolo, que la infeliz María había sido víctima de infinidad de pasiones, entre ellas la envidia, y por consiguiente calumniada.

Concluyó, resumiendo su punzante conferencia, haciendo ver todas las contradicciones o irregularidades del proceso; y apelando a los recientes descubrimientos de la ciencia en toxicología, que muestran la presencia normal de notables cantidades de arsénico en la economía humana, proclamó: la inocencia de María, el error colosal e inicuo de la sentencia, y, por consiguiente, que la rehabilitación de la memoria de la víctima se imponía á todas las conciencias.

Todo esto pasó allá por 1840.

—

D'Annunzio¹⁴⁹ pierde los estribos, según podrá verse en su drama “Piú che l'Amore” que acaba de publicar en Milán, y cuyo drama fue casi silbado en Italia tanto hizo “toser” al público.

El volumen se abre con un prefacio virulento (contra los que no le admiran) siendo desde el principio hasta el fin una apología de “Piú che l'Amore” y de su autor.

¹⁴⁸ *The British Packet and Argentine News* fue un periódico semanal anglo-argentino fundado por Thomas George Love en 1826 y publicado hasta 1859. Sus números pueden consultarse digitalizados en la BNMM: <https://bit.ly/2GVpAFL9>.

¹⁴⁹ Gabriele D'Annunzio (Pescara, 1863 – Gardone Riviera, 1938), fue un novelista, poeta, dramaturgo, periodista, militar y político italiano, símbolo del decadentismo y héroe de la Gran Guerra. Apodado «il Vate» (es decir, «el Poeta Profeta»), fue una voz destacada en la literatura italiana desde 1889 hasta 1910 y más tarde en la vida política, entre 1914 y 1924. De corte nacionalista y conservador, algunas de sus ideas influyeron luego en el fascismo de Mussolini. Escribió la tragedia *La nave* en 1908.

Se compara con Esquilo, con Sófocles, con Eurípides, después de haber proclamado su parentesco con los grandes trágicos al mismo tiempo que la pureza, la verdad, la originalidad de su arte moderno.

Su indignación contra los que no le tejen coronas es un caso, y el hombre desbarra (vanidad de vanidades...) tanto que escribe esto: “Las creaciones de mi poesía enseñan la necesidad del heroísmo. Ha salido de mis crisoles, único poema de vida natal, verdadera representación del alma y del cuerpo, como no se ha visto en Italia después de la *Divina Comedia*”. Este poema se llama “Laus vite”.

Y sigue, y uno no sabe de qué pasmarse más, si de la soberbia que en semejante panegírico se contiene o de la gimnasia sibilina que, rayando en logodedalia¹⁵⁰, le hace decir: “el rencor servil de los que no llegan a mi tobillo, demasiado numerosos, que, no sabiendo tomarme por modelo, me tienen por maestro y llevan en la frente mi marca roja, que en vano tratan de arrancarse rompiéndose las uñas: uñas, sea dicho, salvo respetos, semejantes a las de esa Thais hundida en el segundo antro”.

—

Creo que ustedes son de mí mismo parecer.

Quiero decir que creen que en un gobierno representativo una buena oposición es conveniente: vigila, modera, contiene. Pero no creo que sean de la opinión de los canadienses, los cuales le pagan dieta al “leader” de la oposición.

Y no poco, pues recibe 1500 libras esterlinas por año. ¿Lo sabían ustedes? Probablemente no. Está tan lejos de nuestra tierra el Canadá que no nos ocupa ni preocupa, aunque en cierto sentido sea nuestro competidor por las primeras materias que exporta para Inglaterra muy particularmente.

—

Hay una nota melancólica en cierta literatura inglesa del momento y es muy pronunciada en las obras femeniles, más copiosas en Inglaterra que en otras partes. ¿Por qué?

Son siempre embarazosas las respuestas referentes a tópicos por el estilo.

Piensa un cofrade de la revista “Spectator¹⁵¹” que el hecho parece revelar una faz del pensamiento más bien que un reflejo de la naturaleza humana.

Otro ¿por qué?

¹⁵⁰ Término en desuso. Refiere a una persona que tiene una afectación, anomalía, exageración y extravagancia de manera ridícula o extraña en la manera o modo de hablar o expresar, que no corresponde a la gramática ni la coherencia.

¹⁵¹ Ver nota al pie de PB.01.02.06 o índice de publicaciones periódicas.

Porque la pluma de las mujeres ha sido cautivada por una especie de filosofía que ellas nunca habrían podido exponer clara y satisfactoriamente, filosofía que deja poco margen a su natural habilidad.

Hay que explicar esto implicando un tercer ¿por qué?

Se explica diciendo que la imaginación no concibe un genio extraño, por ejemplo un Swift, o sea un autor de los “Viajes de Gulliver al Liliput¹⁵²” del sexo femenino.

No está claro, dirá el amable lector o lectora.

Se aclara de esta manera, aunque queriendo aclarar puede enturbiarse la cosa.

Una mujer rara, pesimista, una especie de Schopenhauer, no inspira simpatía.

Podrá hallar otro ser de su propio sexo (nunca falta un roto para un descosido) que le tome cariño; pero difícilmente.

La melancolía las hace lo que la palidez. ¿Se acuerdan ustedes del beso de Musset¹⁵³?

¡Oh! Que la pâleur est d'un tel usage¹⁵⁴! (Bien entendido al natural).

—

A pesar del feo tiempo, con poco frío esta vez, pero con nieve y lluvia alternadas, vemos un día desagradable –Jules Lemaître ha tenido sala plena en su tercera conferencia¹⁵⁵– señales repetidas de aprobación y aplausos no pocos. Verdad que la inmensa mayoría, si no soy miope observador, ni admira las *Confesiones* (sobre las que tuvo que volver) ni comulga con la tesis 3ª desarrollada hoy día: “Discurso sobre las ciencias y las artes; la reforma moral de Rousseau”.

Jules Lemaître lo ha calificado de un “autodidáctico”. Lo fue en efecto, es una de las fases más extraordinarias de este estilista como pocos –no hay que escatimarle el elogio–, que yo a mi vez califico de un “auto-impostor”, y así con una sola palabra se explica que tomara sus resoluciones, qué digo, sus pensamientos por actos y que creyera que no hay necesidad de arrepentirse para hacer propósito de enmienda.

Por lo demás su fondo era mejor que sus doctrinas y el mal que ellas han hecho no ha sido deliberado.

La fatalidad, cualquiera que fuese el hombre en sus repliegues, cualesquiera que fuesen sus vicios, sus enfermedades, sus contradicciones, su moralidad, la fatalidad, lo diré una vez más,

¹⁵² Swift, Jonathan. *Travels into Several Remote Nations of the World, in Four Parts. By Lemuel Gulliver, First a Surgeon, and then a Captain of Several Ships* (1726, modificada en 1735).

¹⁵³ Ver nota al pie de PB.20.04.06 o índice onomástico.

¹⁵⁴ “Que esa palidez es de tal uso”.

¹⁵⁵ La primera conferencia de las diez que dio Lemaître está comentada en la página breve del 13 de febrero de 1907, “Hay cartas que no tienen suerte”. Sobre este crítico literario y sus diez conferencias, ver las notas 6 y 7 de dicha página breve.

hizo que el “discurso sobre las ciencias y las artes (corruptoras), fuera lo que es en vez de ser lo contrario.

Todo se encadenó después, el “Contrato Social”, el “Emilio”, etc. ¿A qué echarle la culpa al del consejo, ¡a Diderot!, ¿ni a otros?

Juan Jacobo lo siguió y, al adoptarlo, lo dice en las *Confesiones*, pensó: “desde ese momento me sentí perdido”.

Me detengo. Son las 5 de la tarde. La conferencia que comenzó a las 2 terminó a las 3. “Le Temps¹⁵⁶” del 30 de enero, que acaba de salir, ya trae cerca de cuatro columnas con toda la conferencia. Pueden ustedes ocurrir a él antes de que aparezca el libro a que me refiero en mis anteriores páginas. Y queda así demostrado lo que llamé “secreto profesional”, para que no se admiraran ustedes tanto de las críticas dilatadas o eruditas “avant la lettre” diremos.

—

Hay hombres cuyos movimientos reflejos parecen tan espontáneos que nadie los sospecha calculados. Es una destreza oratoria que poseía como pocos Nicolás Avellaneda¹⁵⁷.

—

Llamo la atención de ustedes hacia un movimiento de opinión que toma creces en Inglaterra, contra la Cámara de los lores.

¿A dónde llegará y con qué fuerza esta marea?

De un año a esta parte la cámara de los comunes hace gala de radicalismo intransigente con sus ribetes de socialismo templados.

Ha autorizado el “picketing”, es decir, el empleo de la violencia en las huelgas, para obligar a formar parte de ellas a los obreros que quisieran continuar trabajando. Ha descartado de toda responsabilidad civil el sindicato de obreros llamados “trade-unions”, que son socialistas disfrazados sin saberlo, y cuyos agentes hubiesen hecho, con su propaganda o sus actos de negarse al trabajo daños y perjuicios a otros (patrones u obreros).

Finalmente, bajo el nombre de “Education Bill” ha querido hacer laicas en absoluto las escuelas populares.

La cámara de los lores ha rechazado dicho “bill”.

De ahí la campaña del partido liberal en el poder, con una acritud inaudita contra los lores.

Miembros del gobierno los han llamado “los representantes de la pereza”; otros de “asilo de los incapaces”, etc.

¹⁵⁶ Ver nota al pie PB.05.03.06 o índice de publicaciones periódicas.

¹⁵⁷ Ver nota al pie de PB.03.02.06 o índice onomástico.

Si esta reforma pasa, y digo “reforma”, porque es término consagrado ahora para calificar todo lo destructor de tradiciones tutelares, más que Licurgo ha de ser el que prevea sus consecuencias.

No lo creo, pero corre el dicho que el prudente rey Eduardo dijo al coronarse: “Soy el último rey de Inglaterra”.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Febrero 14.

Un axioma que mañana será otro día. Pero lo es únicamente en el orden sideral. Mañana en otro sentido está preñado de sorpresas. No hay sabio que se atreva á decir: sucederá esto ó aquello,—puedo dormir tranquilo, los hechos me darán razon.

Y así, dice muy bien Alice Spinner que á medida que nos envejecemos, la única cosa que reconocemos como cierta en este mundo, es lo "inesperado."

Efectivamente Saul buscando los burros de su padre y hallando un reino, tiene su paralelo cotidiano, en miniatura, en nuestra insignificante experiencia (el que se saca el premio grande en una lotería verbigracia). Es solo cuando nuestra mente ó nuestra observacion nos han hecho ver bien las pequeñeces diarias (cuando ya es tarde), que el Destino golpea á nuestra puerta.

Por ende que lo referente al individuo pueda aplicarse á los gobiernos.

El día menos pensado se les presentan los acontecimientos, léase la revolucion, y todos caen de su burro,—y en vez del reino de Saul es la catástrofe, por haber sido retardatarios. Toda la historia de la humanidad en eso se contiene.

EL DIARIO

Viernes 15 de Marzo de 1907

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, febrero 14.

Un axioma que mañana será otro día.

Pero lo es únicamente en el orden sideral. Mañana en otro sentido está preñado de sorpresas. No hay sabio que se atreva a decir: sucederá esto o aquello, puedo dormir tranquilo, los hechos me darán razón.

Y así, dice muy bien Alice Spinner¹⁵⁸ que a medida que nos envejecemos, la única cosa que reconocemos como cierta en este mundo es lo “inesperado”.

Efectivamente Saúl buscando los burros de su padre y hallando un reino¹⁵⁹, tiene su paralelo cotidiano, en miniatura, en nuestra insignificante experiencia (el que se saca el premio grande en una lotería, verbigracia). Es solo cuando nuestra mente o nuestra observación nos han hecho ver bien las pequeñeces diarias (cuando ya es tarde), que el Destino golpea a nuestra puerta.

Por ende que lo referente al individuo pueda aplicarse a los gobiernos.

El día menos pensado se les presentan los acontecimientos, léase da revolución, y todos caen de su burro, y en vez del reino de Saul es la catástrofe, por haber sido retardatarios. Toda la historia de la humanidad en eso se contiene.

No hay más que una diferencia de grados, un poco de más o menos prudencia que aplaza la crisis, y aun entonces hay que contar con la huésped. Los vientos desencadenados destruyen la “invencible armada” y la faz del mundo cambia. ¿Fue un bien, fue un mal? ¡Quién lo sabe! ¿Qué sería de Inglaterra si mañana deshechas tempestades hundieran en el abismo de los mares su formidable flota?

Sí, lo que Shakespeare llama en su lenguaje simbólico “la lengua de hierro del tiempo”, día a día, hora por hora, minuto por minuto, nos marca una sorpresa enorme, y a los que gobiernan

¹⁵⁸ Seudónimo de la escritora anglo-jamaicana Augusta Zelia Webb Fraser (1868-1925) autora de novelas costumbristas.

¹⁵⁹ Referencia a Samuel 9:4 de la Biblia, en que se narra la historia de Saúl en busca de los asnos perdidos de su padre, Cis. (En línea: <https://bit.ly/2Rii9dG>).

inauditas decepciones, lo mismo que a los que ofuscados por la prosperidad no ven que hay muchas injusticias que reparar, muchas miserias que auxiliar, muchas desigualdades que nivelar, sin por eso conmover en sus cimientos ni atacar a fondo la sociedad moderna, persiguiendo utopías de milenario.

Dejemos pues de lado lo misterioso, lo imprevisto, lo insondable y hablemos de lo pasado o de lo que está pasando, como diría Sancho Panza, que no necesitaba pagarle al titiritero para saberlo.

Mucho de lo que ha pasado y de lo que está pasando en el país en que resido puede sumariamente encerrarse en un cuadro que se relaciona con el socialismo y que por lo tanto es en extremo interesante; porque, no hay que forjarse ilusiones, por millones se cuentan los que en ese rumbo se orientan.

Dicho cuadro tiene inscrito el eco de los obreros:

Nos prometían los millares de las congregaciones para las cajas de retiro de obreros. Las congregaciones han sido expulsadas, confiscados sus bienes y a las tales cajas no les hemos visto las caras. No nos hemos quejado. Los diputados y los senadores, después de tantas promesas sobre la separación de la Iglesia, se han aumentado sus sueldos y nosotros estamos como estábamos. No nos hemos quejado. Sí, pero sería bueno que se metieran en la cabeza esto: que acabaremos por cansarnos.

El que diga que otro es el sentimiento popular en Francia o no dice la verdad a propósito o está mal enterado por su miopía social.

El gobierno no es coherente, ni es, como se comprende, popular. Pero es gobierno, lo que quiere decir que tiene fuerza, y que mientras no se cansen del todo los que padecen seguirá viviendo. Reacción en otras direcciones no la divisan los que miran con frialdad los fenómenos temporales y espirituales.

—

Una de las cosas más delicadas con exterioridades burdas es la estructura social sobre todo en lo que llamaremos su contextura económica por manera que los que la manosean con torpeza producen males irreparables.

Ojo al caminante.

—

El señor R. C. Lindsay¹⁶⁰, de la embajada británica en Washington, en un informe sobre la inmigración extranjera a Estados Unidos, publicado como “Blue Book”, niega que haya, hablando con propiedad, un tipo americano.

Esto de americano se refiere únicamente a esa parte norte del nuevo continente.

El señor Lindsay, que caracteriza el modo de poblar dicho país por medio de inmigrantes de “uno de los más notables movimientos de población de la historia presente”, dice: Pasarán muchas generaciones antes de que los americanos puedan diferenciarse de los europeos, tanto, por ejemplo, como los franceses de los alemanes... No hay tal cosa como un tipo americano, y hasta si en las ciudades de Europa es posible señalar un tourist como americano, el reconocerlo es mero efecto de las exterioridades, tales como el estilo de vestirse.

(Ya en una de mis notas de hace meses, haciendo comparaciones, dije que las americanas del norte iban generalmente “over dressed” es decir, demasiado compuestas y que las argentinas cojeaban un poco de ese pie con menoscabo de su hermosura que no necesita, al contrario, de tantos lujosos atavíos¹⁶¹).

Pero el “British Medical Journal¹⁶²” anuncia su opinión decididamente en contra de la del señor Lindsay, y lo hace en términos que son de lo más lisonjeros para el desarrollo físico de las americanas.

(Yo agrego “y el desarrollo de las argentinas”, pues me parece que la pasión no me ofusca cuando afirmo que estamos produciendo unos tipos soberbios).

Le arguyen al señor Lindsay con las fotografías de los colegios de “football” y “baseball teams” en infinidad de revistas ilustradas, que exhiben un tipo acentuado y puede agregarse muy lindo. Ya no se ve el convencional “Uncle Sam” larguirucho, algo ridículo en las caricaturas. El americano de hoy día representa una fuerte y cuadrada quijada, una amplia frente y unos ojos claros, vivísimos que sin gran dificultad permiten describir la nacionalidad. Bien, algo de eso nos está pasando ya a los argentinos con la buena mezcla tan variada. ¿No es así? ¡Adelante!

—

El señor Emmanuel Brousse¹⁶³ es un honorable por activa y por pasiva y al mismo tiempo “l'enfant terrible” de la cámara francesa de diputados.

¹⁶⁰ Podría tratarse de Sir Ronald Charles Lindsay (1877–1945) diplomático británico que ejerció de secretario (entre 1901 y 1910) y luego embajador (aunque en años posteriores a estas páginas breves) de la Embajada de Inglaterra en Washington. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/8579155>).

¹⁶¹ Se refiere a la página breve fechada “febrero 12 de 1906” y publicada el 13 de marzo de 1906.

¹⁶² Se trata de una revista científica fundada en 1840 y aún vigente. Todos sus archivos pueden consultarse en línea: <https://bit.ly/3bQkFRI>.

Días pasados lo ha dicho en altos. No ha sido refutado. “El estado prohíbe el fraude en bloque. Pero el que lo comete duerme tranquilo, contando con su diputado. ¿Cómo así? Porque ha intervenido en la elección... sucia.”

¡Es uno de los caudillos privilegiados y no hay qué hacer! sino volver al escrutinio de lista (fue lo que yo pensé y escribí en dos ocasiones distintas, cuando Gambetta¹⁶⁴, que era opuesto al “arrondissement¹⁶⁵” y después).

El diputado Brousse dijo en definitiva: “y al escrutinio de lista con representación proporcional”.

Es, a no dudarlo, lo que más aproxima una elección a la verdad de los muchos inconvenientes de la elección por “arrondissement” (que ahí hemos adoptado en reemplazo de la elección antigua que no era tan mala al fin y al cabo). Con la nueva hemos aumentado los caudillitos de barrio con su patriotismo de campanario.

El diputado Brousse ha arribado a esta conclusión: “hecha la experiencia resulta lo nuevo inferior a lo viejo. Tendremos, que volver a lo pasado si el sufragio popular libre pretende no ser una comedia.

—

Continúo los apuntes sobre la prensa diaria de París, que suspendí en mi anterior¹⁶⁶.

“Le Temps¹⁶⁷” —con excepción de “Le Soir¹⁶⁸” que ha perdido su antiguo prestigio y que ya no gravita— es como todos los diarios de la tarde contrario al bloc.

Es cierto que no ha protestado en absoluto contra la política respecto de la iglesia católica. Pero tiene esto una explicación sencilla: pertenece en su mayor parte a accionistas de religión. Por lo demás es contrario fundamentalmente al jacobinismo que detesta. Ahora, como desde su fundación (data de lejos, la “Revue des Deux Mondes¹⁶⁹” del 1º de febrero trae un

¹⁶³ Emmanuel Brousse (Perpignan, 1866 – París, 1926) fue un editor, periodista y político francés, miembro de la *Alliance démocratique*.

¹⁶⁴ Ver nota al pie de PB. 02.07.06 o índice onomástico.

¹⁶⁵ En este contexto, “opuesto al arrondissement” (distrito) puede leerse como opuesto al sistema de votaciones por localidad, es decir, en favor del sistema por listas.

¹⁶⁶ En la PB.14.03.07, publicada tan sólo el día anterior a ésta (la frecuencia más habitual es semanal), Mansilla enumera y comenta detalladamente todos los diarios existentes en París en esos años. Como en dicha página, consignamos aquí en notas al pie cierta información básica de cada periódico.

¹⁶⁷ *Le Temps* fue uno de los diarios más importantes de París. Se publicó entre el 25 de abril de 1861 y el 30 de noviembre de 1942. De orientación centro-derecha, fue fundado en 1861 por Edmund Chojecki (que firmaba con el seudónimo de “Charles Edmond”) y por Auguste Nefftzer. Todos sus números se encuentran digitalizados en Gallica (Biblioteca Nacional de Francia): <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb34431794k/date>.

¹⁶⁸ No hemos hallado información sobre *Le Soir* parisino de aquellos años. Existe un diario belga de los mismos años, y aún vigente, también llamado *Le Soir*.

¹⁶⁹ *La Revue des Deux Mondes* es una publicación francesa mensual, fundada en 1829. Por sus páginas pasaron importantes escritores del S.XIX, tales como Alexandre Dumas, Alfred de Vigny, Honoré de Balzac, Prosper Mérimée, Sainte-Beuve, Charles Baudelaire, entre otros grandes literatos. A finales del siglo XIX, bajo la influencia de Ferdinand Brunetière, la revista apoyó a la iglesia católica contra la ley de Laicidad. Fue

interesante artículo de Mezieres¹⁷⁰ sobre ello), sus columnas han sido fuente segura de información.

Defiende la justicia sin exageraciones. Lo mismo puede decirse del “Journal des Debats¹⁷¹” y de “La Liberté”, aunque su tono es menos tranquilo. Son papeles muy leídos que hacen honor al pensamiento francés y que, en principio, nunca desfiguran los hechos.

“La Patrie¹⁷²” y “La Presse¹⁷³” (la famosa en tiempos de su fundador Emilio de Girardin¹⁷⁴, con este programa que cumplía “una idea diaria”) gozan del favor de los cafés y restaurants, y no son gubernistas ni por asomo, todo lo contrario y con sus puntos malignos “Le Gil Blas¹⁷⁵” tiene por lema: “Si me lees con atención, hallarás aquí, tanto los preceptos de Horacio como la utilidad mezclada a lo agradable. No es un diario de tendencia. Maniobra y es verde subido. Una señorita lo leerá a escondidas”.

“L’Intransigeant¹⁷⁶”, órgano de Henri Rochefort¹⁷⁷, es contrario al bloc, por espíritu de contradicción y por cálculo, lo cual se explica conociendo el carácter del “panfletista” que en todas sus columnas trasuda con fuerte relente.

Entre los papeles independientes, digamos, no sabría calificarlos de otro modo, figuran “Le Journal¹⁷⁸”, “Le Petit Journal¹⁷⁹” y “Le Petit Parisien¹⁸⁰”, los dos últimos tienen una venta

cambiando de nombre a lo largo del Siglo XX, pero luego retornó a su nombre original. Actualmente, puede leerse en línea: <https://www.revuedesdeuxmondes.fr/>. Sus archivos se encuentran disponibles en Gallica: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb32858360p/date>).

¹⁷⁰ Alfred Jean François Mézières (1826, Réhon –1915, Réhon) periodista, político e historiador de la literatura francés. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/14861984>).

¹⁷¹ *Le Journal des Debats* es un periódico francés publicado entre 1789 y 1944 (con algunos cambios de título). Entre sus colaboradores, se cuentan Victor Hugo, Eugène Sue, Hyppolite Taine y Julio Verne. Sus archivos están disponibles en línea en el sitio de Gallica: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb39294634r/date>).

¹⁷² *La Patrie* fue un periódico parisino conservador del Segundo Imperio, bonapartista, fundado en 1841 por Auguste Lireux. Se publicó hasta 1937. Sus archivos se encuentran digitalizados en Gallica: <https://bit.ly/3mflGrp>).

¹⁷³ *La Presse, journal quotidien, politique, littéraire, agricole, industriel et commercial* fue un diario fundado en 1836 por Emile de Girardin. Fue el primer periódico barato y de tirada masiva –gracias a la incorporación de nuevas tecnologías de impresión a gran escala– y el primero en publicar en la sección folletín diversas novelas. Sus archivos pueden consultarse en Gallica: <https://bit.ly/2Riiq0c>).

¹⁷⁴ Émile de Girardin (París, 1806 - París, 1881): periodista, publicista y político francés. Creador de la teoría del doble mercado, fundador de La Presse (1836).

¹⁷⁵ *Le Gil Blas* fue un periódico literario parisino fundado en 1879 y vigente hasta 1938. Su título rememora la novela homónima del escritor francés Alain-René Lesage. En las páginas de Gil Blas se publicaron como folletín novelas de Émile Zola, Guy de Maupassant, Villiers de L’Isle-Adam y escritos de muchos de los intelectuales que menciona Mansilla a lo largo de sus *Páginas breves*, tales como Paul Bourget, Catulle Mendès, Henri Rochefort, entre otros.

¹⁷⁶ *L’Intransigeant* fue un diario parisino que se publicó diariamente entre 1880 y 1940. Tuvo diferentes nombres (“Le Grand Intransigeant”; “L’Intransigeant de Paris”; “L’Intransigeant français”; “L’Intransigeant parisien”; “Le Vrai Intransigeant”; “L’Intransigeance”). Fue fundado por Henri Rochefort. Sus archivos están digitalizados y pueden consultarse en Gallica: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb32793876w/date>. (Extractado de: https://data.bnf.fr/en/32793876/l_intransigeant_paris_1880_/).

¹⁷⁷ Victor Henri Rochefort, Marqués de Rochefort-Luçay (París, 1830 – París, 1913) fue un periodista, político y autor teatral francés. Entre sus obras, cabe mencionar: *Les Petits Mystères de l’Hôtel des Ventes* (1862), volumen que reúne sus críticas de arte, *Les Dépravés* (Geneva, 1882), *Les Naufrageurs* (1876), *L’Évadé* (1883), *Napoléon dernier* (1884), *Les Aventures de ma vie* (1896). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/68935107>).

prodigiosa y se leen por todo el país. Esto no obstante puede descubrirse en ellos una marcada tendencia a servir al gobierno cuando este no parece alejarse de la opinión demasiado. “Le Petit Journal” vende “un millón” de ejemplares por día. No hay en él mucha literatura. Pero encarna el mal humor general que en todas partes es el estado de ánimo más generalizado. Los porteros de Francia entera con él se desayunan. Se ha dicho de estos dos diarios que un presidente de la república no tiene larga vida sino contando con su apoyo o con su indiferencia.

Vengamos ahora a las hojas religiosas.

Los protestantes tienen “Le Signal¹⁸¹”, de reciente creación, bien escrito.

Los católicos tienen “Le Peuple Français¹⁸²”, editado por el abate Garnier¹⁸³, que tiende a propagar el movimiento cristiano socialista. “La Verité” y “L'Univers” tienen una selección de lectores¹⁸⁴. Pero “La Croix¹⁸⁵” es el principal órgano católico y el más difundido. Está escrito con propiedad. Su materia es una, indivisible, no admite parvedad en el orden ortodoxo, y su autoridad no se discute.

Sus propietarios publican diversos impresos persiguiendo todos el mismo fin. Es un misionero infatigable y temible que el gobierno hostiliza por todos los medios directos e indirectos sobre todo a su alcance. En una palabra, es el órgano semioficial de la iglesia. “La Croix” y sus combinaciones hacen circular por semana más de diez millones de ejemplares.

¹⁷⁸ *Le Journal* fue un periódico conservador publicado semanalmente en formato tabloide, con cuatro páginas a colores, entre 1892 y 1944. Fundado por Fernand Arthur Pierre Xau –y dirigido por él hasta 1899– fue luego comprado por la familia de Henri Letellier y devino el diario parisino de mayor tirada y, según algunos autores, con más literatura de la época. Se encuentra digitalizado en Gallica: <https://bit.ly/2Zsxe7>.

¹⁷⁹ *Le Petit Journal* fue un diario conservador parisino fundado por Moïse Polydore Millaud en 1863 y publicado hasta 1944. Junto con *Le Petit Parisien*, *Le Matin* y *Le Journal*, fue uno de los periódicos franceses más importantes de fines del siglo XIX y principios del XX. Sus números se encuentran digitalizados en Gallica: <https://bit.ly/2RhGond>.

¹⁸⁰ *Le Petit Parisien* fue un periódico fundamental en la vida política francesa durante la Tercera República, de gran apoyo a Napoleón y de clara orientación conservadora. Se publicó desde 1876 hasta 1944, y su circulación en el periodo de entreguerras fue superior a los 2 millones diarios. Sus archivos pueden consultarse en Gallica: <https://bit.ly/3meO7FG>.

¹⁸¹ *Le Signal, journal protestant et républicain* fue fundado por el pastor Eugène Réveillaud en 1879 y se editó hasta 1894. Era de corte nacionalista y se decía independiente políticamente. Se encuentra parcialmente digitalizado en <https://bit.ly/2RjYhGZ>.

¹⁸² *Le Peuple français* fue el primer periódico socialista cristiano, fundado en 1893 por el abate Teodore Garnier, también fundador del diario *La Croix*, igualmente comprometido con la acción social.

¹⁸³ Théodore Garnier, conocido como el abate Garnier (Condé-sur-Noireau, 1850 – Montmagny, 1920) fue un eclesiástico católico, militante de la acción social y ensayista político. Es considerado uno de los precursores del catolicismo social. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/90713471>).

¹⁸⁴ No hemos hallado datos sobre estos periódicos.

¹⁸⁵ *La Croix* es un diario católico fundado en 1880 por Vincent de Paul Bailly y aún vigente (<https://www.la-croix.com/>). Fue cambiando de ideologías según los tiempos: surgido como un periódico conservador, durante el caso Dreyfus, adoptó una postura fuertemente antisemita y alrededor de los años 30 cobró cierto tinte socialista.

Naturalmente que además de los papeles enumerados hay infinidad de otros, que se venden quizá porque en cierto sentido son fruta vedada, por no decir podrida. Es lectura de “water closet”.

La fisonomía característica del diario francés es la literaria. Hombres distinguidísimos escriben en ellos. Ninguno “gratis et amore”. Sus columnas tienen precio y no bajo. Un mi amigo¹⁸⁶ cuando está apurado, y lo está siempre, manda con su sirviente un artículo de su letra a “Le Matin” y vuelve, como si hubiera cobrado un cheque, con no menos de trescientos francos.

Una palabra final. Dentro de la órbita intelectual, la prensa parisiense diaria es exquisita, distinguiéndose “Le Figaro”, llena de saber, de gracia, se hace leer con deleite, En otro sentido es infecta, y uno no sabe qué pensar de las damas que van en un ómnibus leyendo ciertas secciones de crónica local, en las que la metáfora le cede el paso al naturalismo sin ambages, transparente, que contamina.

Ustedes ven, el diario francés no realizará ni en cien años el ideal americano del norte, ideal inglés también. Consiste en repartir el diario gratis, viviendo como vivirá del aviso, del reclamo y el comunicado, y de más información útil que literaria; lo cual realizará una especie de cooperativa popular en este orden de necesidades.

—

La cuarta conferencia de Jules Lemaître ha tenido el mismo éxito de las anteriores, atrayendo gran concurrencia, femenina sobre todo, elegante, selecta, lo mejor de París.

Al cuitado Juan Jacobo lo están deshaciendo poco a poco, pieza por pieza, pedacito por pedacito, exactamente como se desarma un esqueleto para hacer ver el mecanismo de la organización ososa del cuerpo humano.

El tema era: ¿cuál es el origen de la desigualdad entre los hombres? ¿Está autorizada por la naturaleza? A lo cual Rosseau había contestado dirigiéndose a la Academia de Dijon con su intrepidez paradójica genial: “la propiedad”; así como la civilización, es causa de todos los males que sufrimos. Todo lo cual sumado, restado, multiplicado y partido nos da este resultado: cuanto más nos alejamos de la naturaleza (cubriendo la desnudez con que Adán y Eva andaban por el Paraíso, por ejemplo) tanto más nos acercamos al dolor. ¡Son tan buenos los salvajes!

Por más que se quiera arribar a otra conclusión, no hay cómo.

¹⁸⁶ Forma gramatical frecuente en Mansilla, equivalente en este caso a “un amigo mío”.

Y así lo que nos pasma en este análisis metódico, paciente, menudo hasta ser cuasi infinitesimal es que semejante hombre (el de sus costumbres y contradicciones), haya podido trastornar tantas cabezas, como trastornó preparando lo que vino: la guillotina.

Efectos del “charlatanismo” (la expresión es de Jules Lemaître), servido por una frase admirable, por momentos epiléptica y contagiosa, digo yo, y aquí recuerdo lo que ya Rivarol¹⁸⁷ escribía mucho antes que Jules Lemaître; juzgando entre otros a Mirabeau¹⁸⁸, lo comparaba a una gran esponja llena de ideas ajenas, lo llamaba “el Atila de la elocuencia”.

¿Y de Rousseau, señor de Rivarol, qué piensa usted?, le preguntaba el señor Chénedolle¹⁸⁹ en Hamburgo (Rivarol, emigrado de la revolución, acaba de llegar a Londres):

“¡Oh! ese es otro asunto. Es un maestro de sofismas que no piensa una palabra de lo que dice o de lo que escribe, es la paradoja encarnada, gran artista por lo demás en materia de estilo...”. Esta misma idea la emite Jules Lemaître así, queriendo ser indulgente con el hombre que protestante se hizo católico, después protestante otra vez:

“Ce qu'il a voulu dire vaut mieux que ce qu'il a dit.”

Y como para el conferenciante lo que el sofista ha querido decir vale más que lo que ha dicho, no hay que tomarlo al pie de la letra.

Es discutible la tesis. Pero yo no hago sino dar cuenta, acortando cuanto es posible, lo que ocupa en los diarios grandes cinco columnas o sea una hora de “lectura” lenta.

Confieso que estas llamadas “conferencias” (los ingleses y los americanos del norte las llaman “lecturas”), me dejan un vacío. No quiere decir esto que le niegue a Lemaître¹⁹⁰ sus dotes simpáticas de lector en público. Pero, prefiero a Gebhart¹⁹¹, comentando sin apuntes a Maquiavelo con “El Príncipe” a la vista, nada más; y más que todo me encanta Brochard¹⁹², que medio paralítico sube a la cátedra ayudado por dos empleados de la Sorbona, para hablarnos sin libro ni papel anotado de Platón y sus Diálogos.

Figúraseme a veces que estoy oyendo a un griego de entonces, que conversa con sus pares sobre los asuntos intelectuales del día.

—

¹⁸⁷ Ver nota al pie de PB.12.12.06 o índice onomástico.

¹⁸⁸ Podría estar refiriéndose al Conde de Mirabeau, Honoré Gabriel Riquetti (1749 – 1791), revolucionario francés, escritor, diplomático, francmasón, periodista y político.

¹⁸⁹ Podría tratarse del poeta Charles-Julien Lioult de Chénedollé (1769 –1833).

¹⁹⁰ Ver nota al pie de PB.27.11.06 o índice onomástico.

¹⁹¹ Ver nota de la PB.06.12.06 o índice onomástico.

¹⁹² Victor Charles Louis Brochard (1848 –1907) fue un filósofo e historiador de la filosofía francés. Entre sus obras, se cuentan: *Les sceptiques grecs*, 1887 [Los escépticos griegos] y *Études de philosophie ancienne et de philosophie moderne*, 1912. [Estudios de filosofía antigua y moderna]. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/19766544>).

El señor G. Lanson¹⁹³ acaba de dar a luz un libro sobre “Los grandes escritores franceses: Voltaire”, por ejemplo, que se vende a dos francos. ¡Poco para tan considerable personaje!

Hasta ahora nadie ha resumido mejor a este niño mimado del genio, impresionable, voluble, vano, insolente, apasionado, venenoso –tanto que sus cuarenta volúmenes han sido cristalizados en una frase feliz: “un caos de ideas claras”; lo cual no significa que no haya en ellos mucho en qué espigar– bueno y malísimo. Cuestión de criterio.

El resumen o retrato concluye así: “...causeur delicioso, de un buen humor encantador; pero caprichoso, fantástico, irritable, déspota, burlón, intrigante, ingrato, puro amor propio y nervios, indulgente con los que lo adulan, cruel con los que no lo admiran... he ahí Voltaire...”. Amen.

—

La enfermedad no es esporádica sino endémica. Me refiero a un mal político que consiste en no prestar atención a lo que dice el adversario (que bien puede tener si no toda la razón, alguna o mucha razón).

El grito de “muera” que en épocas bárbaras se oye ¿no lo está diciendo y enseñando con dolorosa elocuencia?

Me ha parecido conveniente esta fugaz introducción antes de consignar unos párrafos sobre las recientes elecciones alemanas.

Interrogado el importante jefe socialista sobre las causas (varias) de la derrota de su partido (y las de su candidatura Bernstein¹⁹⁴ a quien me estoy refiriendo), ha contestado en resumen esto: ensoberbecimiento de sus respectivas victorias, desacuerdos de doctrina, intransigencia y falta de elasticidad parlamentaria.

Tomen nota aquellos a quienes les caiga bien el sayo.

—¿Y qué piensa Ud. de la victoria del centro? (los católicos).

—Que no hay tal victoria y que real y efectivamente no ha habido si no un vencedor: el gobierno.

Suprimo detalles, reflexiones, cifras.

—¿Y es de temer una política reaccionaria? (en Alemania esto significa antiliberal en absoluto y proteccionista).

¹⁹³ Ver nota al pie 1 de la PB.06.06.06 o índice onomástico.

¹⁹⁴ Eduard Bernstein (Berlín, 1850 – Berlín, 1932) fue un político alemán de origen judío perteneciente al Partido Social Demócrata de Alemania, es considerado el padre del revisionismo y uno de los principales fundadores de la social democracia. Autor del libro *Las precondiciones del socialismo*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/97094059>).

—No tendremos un Reichstag muy generoso para todo lo que sea gastos militares (traslado a la conferencia de La Haya). Pero creo que será pacífico. Creo más, creo que el emperador, sabiendo los “peligros” que una guerra encierra abriga sentimientos pacíficos.

Por mi parte, conociendo personalmente, como lo conozco, al príncipe de Bülow desde que era ministro de relaciones exteriores, pienso que ha de ensayar una política liberal interna y a la vez tendiente a facilitar los tratados de comercio en ciernes. No es un idealista, ni es un pesimista. Es un eléctrico. No es impulsivo ni es un timorato.

Se irá con la sonda en la mano; a más no poder contra la corriente. Y mientras los sucesos no sean más fuertes que él, manejará la báscula, para hacer triunfar el pensamiento de arriba a cuyo servicio ha consagrado todas sus dotes mentales.

—

La política suele ser lo contrario de lo que se dice; a veces lo que no se dice; frecuentemente un salto en las tinieblas.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Febrero 20.

Sócrates se encontró un día con Alcibiades y le dijo:

—Te preparas ¡oh! Alcibiades á ir á la asamblea de los atenienses para comunicarles tus luces... Si en el momento de subir sobre la piedra de las Arengas que se alza en medio del Pryx yo te tomara de las manos diciéndole: ¡Alcibiades, sobre qué deliberan los atenienses para que tu te alces y manifiestes tu parecer? No es cierto que sobre las cosas que tu sabes mejor que ellos? ¡Qué me contestarias?

A lo cual Alcibiades respondió sin duda alguna que sobre las cosas que sé mejor que ellos.

Bueno pues, pero, como yo no he hallado en mi camino ni la sombra de Alcibiades, hete aquí que voy á hablar á ustedes de algo que ignoro,—bien entendido que no tomo el verbo ignorar en su acepción académica “no saber una ó muchas cosas, ó no tener noticia de ellas” sino en un sentido menos estricto.

Ustedes verán, y es el caso que vamos á departir (adivinen) nada menos que de aceitunas, con mas propiedad, de olivos ú olivares.

El causante es un pedacito impreso que corto de “El Imparcial” de Madrid.

Dice como sigue:

“La riqueza olivarera (“olivarera” no

EL DIARIO

Miércoles 20 de Marzo de 1907

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, febrero 20.

Sócrates se encontró un día con Alcibíades y le dijo:

—Te preparas ¡oh! Alcibíades, a ir a la asamblea de los atenienses para comunicarles tus luces... Si en el momento de subir sobre la piedra de las Arengas que se alza en medio del Pryx yo te tomara de las manos diciéndote: Alcibíades, ¿sobre qué deliberan los atenienses para que tú te alces y manifiestes tu parecer? ¿No es cierto que sobre las cosas que tú sabes mejor que ellos? ¿Qué me contestarías?

A lo cual Alcibíades respondió sin duda alguna que “sobre las cosas que sé mejor que ellos”.

Bueno pues, pero, como yo no he hallado en mi camino ni la sombra de Alcibíades, hete aquí que voy a hablar a ustedes de algo que ignoro, bien entendido que no tomo el verbo ignorar en su acepción académica “no saber una o muchas cosas, o no tener noticia de ellas” sino en un sentido menos estricto.

Ustedes verán, y es el caso que vamos a departir (adivinen) nada menos que de aceitunas, con más propiedad, de olivos u olivares.

El causante es un pedacito impreso que corto de “El Imparcial¹⁹⁵” de Madrid.

Dice como sigue:

“La riqueza olivarera (“olivarera” no está en el diccionario de la Academia, ni en otros, licencia se llama esta figura):

El olivo no da productos remuneradores más que en determinadas condiciones climatológicas bastante circunscritas, y por esa razón los países que disfrutan de ese privilegio natural deben

¹⁹⁵ *El Imparcial* fue un diario español de ideología liberal editado en Madrid entre 1867 y 1933. Fundado por Eduardo Gasset y Artime, fue uno de los primeros diarios de empresa, en contraposición a los diarios de partido. [...]. Hacia 1890 se había convertido en uno de los principales diarios españoles y, según afirmaba la propia publicación, «se vendía hasta en las más pequeñas aldeas» y «en los quioscos de los boulevares de París, en Marsella, Burdeos, Niza, Roma, Nápoles, Londres y Buenos Aires». A comienzos del siglo XX tenía una tirada de 130.000 ejemplares. (Extractado de <https://bit.ly/2GSSlgH>).

atenderlo con especial cuidado, seguros de encontrar una riqueza que tiene competencia muy limitada. Italia, cuyos trabajos en ese sentido son muy metódicos, continúa su campaña protectora y recientemente se ha creado una comisión especial encargada de fomentar el cultivo del olivo y particularmente de estudiar los importantes extremos siguientes:

Proyecto de ley y reglamento para estimular el cultivo del olivo y la producción del aceite de oliva.

Estudio para la destrucción de los parásitos animales y vegetales.

Condiciones de los concursos que se establezcan para fomentar la producción del aceite de oliva.

No estaría de más que, copiando esos modelos, se hiciera en España algo parecido. La importancia de la riqueza olivarera bien merece que le dedique esa pequeña protección”.

Al leer esto pensé: no podemos negar los argentinos que somos descendientes de es- pañoles. No lo digo lamentándolo. No, no. Al contrario. Tanto es así que en el banquete que el 14 de diciembre de 1906 se le dio aquí en París a Carlos Torcuato de Alvear, celebrando su nombramiento de intendente de “la gran capital del Sur”, yo dije (respondía al pedido “que hable Mansilla”, entre otras cosas, esta):

“No hay tal raza latina; hay pueblos, naciones que han vivido largos años bajo la dominación romana, nada más. Yo solo conozco una cultura greco-romana. Lo sabe monsieur Guilaine¹⁹⁶, redactor de “Le Temps¹⁹⁷”, que ahí está; sabe que lo vengo sosteniendo mucho tiempo ha (la “Revue des Deux Mondes¹⁹⁸” del 1º de enero de 1907 sostiene mi misma tesis bajo la firma de Gaston Boissier¹⁹⁹).

Y agregué, recordando al gran lírico don Alonso de Ercilla²⁰⁰:

“Me basta y me sobra, y lo siento con orgullo descender:

...de aquellos españoles esforzados
que a la cerviz de Arauco no domada
pusieron duro yugo por la espada”.

¹⁹⁶ Guilaine Louis (1867-19??) fue un periodista francés especializado en asuntos de América Latina, autor de *La République Argentine, physique et économique, Roosevelt et son opposition y Amérique latine et l'impérialisme américain*. (Extractado de Worldcat: <https://bit.ly/3hqPBjf>).

¹⁹⁷ Ver nota al pie de PB.05.03.06 o índice de publicaciones periódicas.

¹⁹⁸ Ver nota al pie de PB.22.05.06 o índice de publicaciones periódicas.

¹⁹⁹ Gaston Boissier, (Nîmes, 1823-Viroflay, 1908) fue un filólogo, historiador, estudioso de la Antigüedad y escritor francés. Miembro de la Academia Francesa, se destacó por sus obras eruditas sobre la Antigüedad clásica. (Extractado de VIAF: <https://bit.ly/2DRfPXT>).

²⁰⁰ Alonso de Ercilla y Zúñiga (Madrid, 1533 - Toledo, 1594) fue un poeta y soldado español, conocido principalmente por ser el autor del poema épico de exaltación militar *La Araucana*, escrito tras haber pasado ocho años en Chile y otros países de Sudamérica, en expedición militar encomendada por Felipe II para combatir el levantamiento de los indios araucanos. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/32039055>).

—
Vamos a las aceitunas, siendo las más ricas las aprensadas de Mendoza, que por acá no las hallo sino parecidas.

Pensando en lo que más arriba digo, recordé que en una carta a nuestro llorado amigo Gregorio Torres, carta que se publicó, hablábale yo del apetitoso fruto, fuente de riqueza inapreciable.

Iba de Nápoles a Brindisi para tomar aquí el vapor vía Grecia, Constantinopla.

Cruzaba una región triste, seca, árida, (al parecer en un sentido).

No veía sino olivos y olivos.

Trabé conversación con un pasajero:

—¿Por qué no siembran otra cosa aquí?; veo que el olivo crece.

—¡Eh! porque el olivo es único. No requiere cuidado, ni más trabajo que recoger las aceitunas. Es necesario. ¡Hay árbol de esos que da por año cincuenta liras de renta!

Comprendí. Lo que no comprendí es por qué en mi tierra los han destruido, para poner como en Mendoza viñas.

De esto le hablaba a don Goyo (era su apelativo popular, no habiendo otro hombre más chistoso ni más ocurrente que él; ¡y qué talento!).

Los españoles que introdujeron esa región de América el olivo conocían su valor.

Lo plantaron donde correspondía, siendo como eran observadores y prácticos, tanto que no hay en toda la América que fue española una sola ciudad que ellos ubicaran o fomentaran, que no esté hasta del punto de vista estratégico, contra los indios, donde la previsión aconsejaba.

Tengo que acortar para que esta en lugar de breve no resulte a la cambiada, y lo siento. El tema se presta a reflexiones graves, interesantes. Y responde o contradice una “platitudé²⁰¹”, repetida por el poder que tiene la necesidad para difundirse. Me refiero a esto: que los españoles no eran colonizadores; que lo son los ingleses. Veremos cuántos siglos les duran sus posesiones ultramarinas.

Sí, señores, planten ustedes olivo. La tierra de los alrededores de Buenos Aires es excelente, sus barrancas óptimas.

Cuando yo era muchacho (cierto que hace rato), había el hueco de los olivos, con árboles magníficos y el camino al cementerio del Norte —todo eso particularmente posesión de un inglés sobre la barranca desde las “cinco esquinas” hasta la gruta— estaba lleno de unos olivos soberbios como no los he visto en parte alguna. Los que bordan la “cote d' azur” (todos

²⁰¹ “Llanura”.

ustedes, los que han ido a Monte Carlo, por su desgracia los han visto), son enanos comparados con los que dejo mentados.

Por supuesto que para el consumo local, agregado a los que lentamente venían de Mendoza, esas sus aceitunas bastaban.

¡Eh! Buenos Aires era entonces una tosca miniatura de lo que es hoy en día.

Los vendedores eran, como los de pasteles y de chicha algarroba, casi sin excepción “morenos”.

“¡Aceituna, una!” prevenían en alta voz; y los inolvidables pasteleros: “yora niño, ¡que no yora no mama!”.

—

¿Y cuál es, como decía Coquelín²⁰², “la Moralité?”

Se me alcanza que está en lo que el suelto reproducido del diario matritense ha de sugerir.

—

Los diarios ingleses publican largos extractos de un libro del general Kuropatkine²⁰³ sobre la guerra ruso-japonesa²⁰⁴. El cuadro que pinta, y así se explica tantas derrotas, es este: indisciplina en la tropa, inobediencia en los superiores, falta de entusiasmo, carencia de organización sistemática. Acusa principalmente a los generales Binderling y Kaulbars. El libro ha sido confiscado en Rusia.

Lo que yo pienso no hace al caso. Reservo mi opinión. No me considero suficientemente documentado. ¡He oído y leído tanto en pro y en contra! No es pleito concluido sino legalmente. La conciencia universal no está hecha. ¿Se hará? Me estoy refiriendo a “l'affaire” Dreyfus²⁰⁵, con motivo de un libro curioso que acaba de publicar un joven, que fue partidario de aquél y que ahora pretende entrar en la categoría de los que creen que de los arrepentidos se sirve Dios. Tiene por título “L’homme qui vient” (el hombre que viene) y por subtítulo: “filosofía de la autoridad”.

Su autor ha pasado por una crisis tamaño: comenzó siendo ateo y anarquista y ahora se inclina ante las dos potencias de orden madres de la civilización: la Fuerza y la Fe.

Esta conmoción moral proviene de dos corrientes encontradas: la lectura de Nietzsche y de Carlyle.

²⁰² Benoît-Constant Coquelin, conocido como Coquelin (1841 - 1909) fue un actor y dramaturgo francés, autor de las obras *L'Art et le comédien* (1880), *Molière et le misanthrope* (1881), *Les Comédiens* (1882), entre otras. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/46810518>).

²⁰³ Ver nota al pie PB. 22.05.06 o índice onomástico.

²⁰⁴ Ver nota al pie de PB.22.05.06 o índice de eventos históricos.

²⁰⁵ Ver nota al pie PB.23.08.06 o índice de eventos históricos.

Es un libro que vale poco, 3 francos 50 céntimos, que podrá ser anodino para ciertas dolencias espirituales; pero que no puede dañar. Analizarlo sería cuento largo. La nomenclatura de los capítulos puede estimular la curiosidad.

El hombre del látigo, o el primer noble, o el primer capitalista, o el iniciador de la civilización. Cómo el hombre no puede salir de la bestia sino por la autoridad. Arriba de la aristocracia. César o el que hace el desorden con el orden. El socialismo, o la vuelta a la bestia. La demagogia o el falso conductor. Creadores de riquezas sociales. La parte del patrón y por qué debe haber una parte del patrón. La ruina por la repartición socialista. La falsa elevación del socialismo por la cultura. El carnaval intelectual o el disfraz de la fatiga, de la pereza, y de la incapacidad en ideas: El “Derecho” y la “Justicia”. La eterna aristocracia del hombre fuerte y las transformaciones de la fuerza. La guerra y las naciones. La guerra y los trabajadores. Lo que hace la fuerza del individuo o sea la “Fe”. La fe sobre la razón y la ciencia. El destino de la Iglesia... y otras cosas más o menos paradójicas, he ahí la serie de tesis y antítesis del señor Georges Valois²⁰⁶.

Un escritor que es alguien, Ernest Judet²⁰⁷, al juzgar este trabajo, que parece ser una conversión sincera, exclama: “Esto nos consuela de la deificación de Zolá de la literatura estercolar en el Panteón o de la ostentación pornográfica de los papeles escandalosos”.

El más poeta quizá de los dramaturgos contemporáneos, Maurice Donnay²⁰⁸, está ya coronado. Ha sido recibido académico por muchos votos. Los inmortales honran así un derivado de Heine, de Musset, de Shakespeare. Premian, al mismo tiempo, el valor de atacar de frente el anarquismo cosmopolita y ciertos fermentos de corrupción francesa. Pero la potísima razón del coronamiento hay que atribuirle al patriotismo, que frisa muy alto, si bien moderadamente en la Academia.

Es claro que ustedes no leen “The Times”²⁰⁹, salvo raras excepciones. Yo no puedo decir está completo mi día intelectual si no lo he repasado. Este verdadero coloso de publicidad me sirve de “control” de los demás y me instruye como al mejor de los libros de lectura variada.

²⁰⁶ Albert-Georges Gressent (pseudónimo: Georges Valois) (París, 1878 – Bergen-Belsen, 1945), fue un político francés, fundador en 1925 de Le Faisceau, el primer partido fascista francés. Entre sus obras, se destacan: la que menciona aquí Mansilla, *L'Homme qui vient, philosophie de l'autorité* (1906), *L'économie nouvelle* (1919), *La révolution nationale: philosophie de la victoire* (1924). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/32105444>).

²⁰⁷ Ernest Judet (Avesnes-sur-Helpe, 1851 – París, 1943) fue un periodista político de corte nacionalista francés. Director de 1892 a 1904 del periódico *Le Petit Journal*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/9957874>).

²⁰⁸ Ver nota al pie 9 de PB.22.05.06 o índice onomástico.

²⁰⁹ Ver nota al pie de PB.08.03.06 o índice de publicaciones periódicas.

Leo así en él una cita que es una definición de lo que conocemos por partido “tory”, cita motivada por la discusión crítica de un estudio de lord Rosebery²¹⁰ sobre lord Rodolfo Churchill²¹¹ (estudio que no conozco).

Sir John Gorst²¹², uno de los contrincantes, exponiendo los principios de la Democracia Tory, escribe: “es demócrata porque el bien del pueblo es su fin supremo; es Tory porque las instituciones del país son los medios que han de emplearse para alcanzar ese fin”.

“The Times”, comentando la definición, la completa de esta manera: “La diferencia entre Torismo y Liberalismo no estriba en su aptitud respecto de las cuestiones sobre el gobierno popular o bien del pueblo, sino en la concepción en conjunto de la política. La concepción liberal es abstracta e individualista; la concepción Tory es histórica y nacional; la una se basa en los “derechos del hombre” la otra en las “instituciones del país”.

Lord Rosebery no discurre así, habiendo declarado que el torismo es una “impostura”, por ende la polémica.

—

Siempre será una dificultad realizar “que mi derecho es tu deber; y mi deber tu derecho”.

—

En la competencia de la librería hay uno que, a no dudarlo, sale ganando: el público. Parece increíble, Olendorff está publicando a razón de un franco las obras de Maupassant, Ohnet²¹³, Theuriet²¹⁴ y otros. Y Calman Levy²¹⁵ ofrece a noventa y cinco céntimos una edición ilustrada (!) de “Pêcheur d'Island²¹⁶” por Pierre Loti²¹⁷ y “Le crime de Sylvestre Bonnard²¹⁸” por Anatole France²¹⁹. Los que no lean, será pues por falta de tiempo o de afición.

²¹⁰ Archibald Philip Primrose, quinto conde de Rosebery, (1847 - 1929) fue un político británico, perteneciente al Partido Liberal del Reino Unido, primer ministro durante el periodo 1894-1895, también conocido como Archibald Primrose (1847-1851) y como Lord Dalmeny (1851-1868). Rosebery fue un liberal imperialista, por lo que favoreció una fuerte defensa nacional y política imperialista en el extranjero, y reformas sociales en el interior, aun siendo un firme opositor al socialismo. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/4938429>).

²¹¹ Lord Randolph Henry Spencer-Churchill (Londres, 1849 – Londres, 1895) fue un político británico, padre del Primer Ministro, Winston Churchill, que publicó en 1906 su biografía, *Lord Randolph Churchill*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/100295727>).

²¹² Sir John Eldon Gorst (1835 – 1916) fue un político y abogado británico, nombrado *Solicitor General for England and Wales* entre 1885 y 1886 and y Vice-Presidente del Comité de Educación entre 1895 y 1902.

²¹³ Georges Ohnet (París, 1848 - 1918) fue un novelista francés de gran éxito en la segunda mitad del siglo XIX, el más vendido de su época, por encima de Émile Zola y Daudet. Entre sus obras, se cuentan: «Les dames de Croix-Mort» (1886), «Le Docteur Rameau» (1889), «Au Fond du Gouffre» (1899). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/66497284>).

²¹⁴ Claude Adhémar André Theuriet (Marly-le-Roi, 1833 – Bourg-la-Reine, 1907) fue un poeta y novelista francés, miembro de la Academia Francesa y asiduo colaborador de la *Revue des Deux Mondes*. Autor, entre otras obras, de: *Reine des bois* (1890), *Villa tranquille* (1899) y *Le manuscrit du chanoine* (1902). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/14777319>).

²¹⁵ Tanto Olendorff como Calman Levy fueron editores y libreros parisinos.

²¹⁶ Loti, Pierre. *Pêcheur d'Island*. Paris: Calman Levy, 1886.

De vez en cuando me llega con “The Standard” mi viejo amigo, el joven “Buenos Aires Herald”²²⁰. Con gusto los leo siempre. Me sirven de comparación o medida entre lo que piensa el criollo y el gringo antiguo, o moderno residente, y digo gringo empleando el mote en buena parte.

El último “Buenos Aires Herald” trae este parrafito:

“Some day possibly, the people will begin to ask themselves why they should be expected to know in fear and trembling to the fetish of Federation, which, set up by a tyrant, is eternally proving worthy of its parentage, if not a danger to modern Argentina, her aspirations, and essentially peaceful pursuits”.

La versión libre es esta: el día menos pensado hemos de comenzar a temblar ante el ídolo (fetiche) que se llama Federación y que implantada por un tirano está dando pruebas de su parentesco, siendo un peligro para las aspiraciones y propósitos pacíficos de la Argentina moderna.

En primer lugar, la Federación legal no fue obra de un tirano. Los hombres de todas las comuniones políticas, caído Rozas, y hombres de todas edades representando el pasado y el porvenir, fueron los autores de la Constitución de Mayo. El mal no está en la forma. Está en la materia. En los hombres. Cuestión de educación cívica. Obra lentísima. Y mucha parte de ese mal que es complejo se debe a ustedes los gringos, que no quieren nacionalizarse, como en Estados Unidos. Son la mitad. Pronto si la cosa sigue como va el crecimiento vegetativo del criollo no alcanzará a sacarles a ustedes la oreja. Al contrario. Ustedes no votan, pudiendo, ni en las elecciones municipales. Están así más a más maduras que a las duras. Sufran entonces ya que son espectadores de palco y de luneta, algo de los malos olores de lo que pasa entre bastidores. Pero no les metan miedo a los de afuera pintando perspectivas remotas de anarquía. Nuestra constitución puede reformarse. Yo en algo la alteraría, o la aclararía. Cambiar la forma no sería cambiar caballos a mitad del río, como dijo Lincoln. Sería renunciar a los beneficios indubitables de la experiencia, que son las lecciones del tiempo,

²¹⁷ Julien Viaud, conocido como Pierre Loti, (Rochefort, 1850 - Pirineos Atlánticos, 1923) fue un escritor francés y oficial de la Marina Francesa, autor de novelas de estilo impresionista, miembro de la Academia Goncourt desde 1883 y de la Academia Francesa a partir de 1891. Autor de una obra prolífica, entre muchas otras obras, escribió: *Pêcheur d'Islande* (1886), *Madame Chrysanthème* (1887), *L'Inde sans les Anglais* (1903) *Vers Ispahan* (1904), *La Troisième Jeunesse de Madame Prune* (1905), *Les Désenchantées* (1906). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/89440078>).

²¹⁸ France, Anatole. *Le crime de Sylvestre Bonnard*. Paris: Calman Levy, 1881.

²¹⁹ Ver nota al pie de PB.18.05.06 o índice onomástico.

²²⁰ Periódico en lengua inglesa publicado en Buenos Aires entre 1876 y 2017.

dentro de la esfera de los usos y costumbres, el más antiguo de los legisladores según Beccaria.

Por eso sin constitución escrita, sin más organismo que los precedentes, tenemos que el pueblo inglés es uno de los mejor gobernados.

Larra, a quien ya no leemos, Larra, que cosas tan profundas escribió, decía:

“Y las costumbres no se varían en un día, desgraciadamente en un día, ni con un decreto y más desgraciadamente aun un pueblo no es verdaderamente libre mientras que la libertad no está arraigada en sus costumbres e identificada con ellas”.

Atribuir a la forma de gobierno lo que trae sus orígenes de otras fuentes es confundir la causa con el efecto. Vivir la verdadera libertad cuando, como el pueblo argentino desde 1810 hasta 1852, lo que se vivió fue la anarquía, no es tan fácil. Y yo sostengo que comparando lo que éramos en 1852 con lo que ahora somos, no es, relativamente hablando, nuestra obra inferior a las transformaciones europeas realizadas durante ese lapso de tiempo.

Y con este argumento defiende en parte mi tesis contra la que sostiene que lo pasado no fue tan malo como se piensa. Pues si no fue tan malo ¿cómo se explica el cambio tan rápido que sobrevino, y que ha ido y va y seguirá, no lo dudo, en aumento de progreso y de legítimas reivindicaciones populares, con tropiezo pasajero acá y allá, está claro? Pero ¿cómo se explica? lo repito.

En sociología forma parte de la herencia colectiva la tradición, y es por eso que la ciencia del gobierno de los hombres consiste principalísimamente en escoger las semillas que estén dotadas de poder germinativo salubre. El alegato de la popularidad no es concluyente, ni aun admitiendo la universalidad de la aquiescencia, algo así como un milagro, por la sencilla razón de que siendo humano el error, lo mismo se extravía el individuo que la colectividad.

Salgo de la hondura en que me iba metiendo para seguir con Rousseau.

—

Con un tiempo de perros, lluvioso, frío, malsano –no hay casa donde no se halle gente “grippée”²²¹– ha dado Jules Lemaître, teniendo sala archiplena, su 5ª conferencia sobre Rousseau.

El tema era su célebre carta sobre los espectáculos teatrales” (contra).

Quedó la última vez Juan Jacobo desarticulado, maltrecho. Ahora lo hemos visto célula por célula, diré, analizado, evidenciadas sus contradicciones hasta en materia de fechas para que

²²¹ “Engripada”.

todo sea anacrónico en este personaje maléfico, que siendo autor dramático declama contra sí mismo.

Está en Montmorency, cerca de París, con las enfermedades que conocemos y otra nueva (en partes que no nombraré) con un humor agrio.

Pidiendo indulgencia para sus lucubraciones, a esas causas morbosas, una vez más Jules Lemaitre atribuye, en mucho, tanto y tanto divagar contra la sociedad. Y tanto pondera los goces de la naturaleza, que nunca dice en qué consisten concretamente. Y si entre renglones se acierta a descifrarla hay que apartar la vista del recuerdo de sus cinco hijos echados a la cuna, atribuyéndolo a las aberraciones de un alma, que no era mala; que no se creía peor que los demás hombres si hemos de estar a los primeros renglones de sus “Confesiones”.

Ahí, en Montmorency cultiva gente de pro, de lo más aristocrático, tiene nuevas aventuras de temperamento; y otra vez, como antes, disfrutando de sus favores por un lado y por otro la zarandea sin excluir a los protectores que facilitan la impresión de “Nueva Eloisa” y “El Emilio”.

En esta conferencia Jules Lemaitre ha usado un tono más oratorio y ha tenido momentos muy felices.

Señalaré la peroración y haré con ella punto final hasta la próxima, sin omitir empero, que dicha carta sobre los espectáculos teatrales tiene un significado especial: en ella se encierra todo el vocabulario revolucionario que emplearon los terroristas en sus fiestas.

“El excelente y virtuoso señor de Malesherbes, que tanto trabajo se ha tomado para hacer imprimir la “Julia” (Nueva Eloisa), termina diciendo Jules Lemaitre, será enviado al cadalso por unos malvados emborrachados con Juan Jacobo.

“En 1706, Amelia Boufflers, nieta de la marquesa de Lauzun (una de las protectoras apasionadas de Rousseau), tenía once años. Su figura, su dulzura, su timidez eran virginales.

Un día Juan Jacobo la halla sola en la escalera del pequeño castillo... No sabiendo qué decirle, le propuso un beso que la inocencia de su corazón no rehusó”.

Treinta y tres años después, la duquesa de Lauzun, la más pura, la más dulce entre las mujeres conocidas del siglo diez y ocho, era condenada a muerte por hombres que eran fervientes amigos de Rousseau.

“Si uno rememora rápidamente el encadenamiento misterioso y fatal de los efectos y de las causas, sería mera declamación el decir: Ese beso dado a la pequeña Amelia de Boufflers por Juan Jacobo –él mismo lo ignoraba– ¿era ya el beso de la guillotina?”.

¡Qué corolario! “¡Horrible, most horrible!”.

El señor E. M. de Vogüe²²², en “Le Figaro”²²³, del 19, comentando las conferencias estas, dice al final de su artículo (con sorpresa de no pocos), y lo dice después de haber manifestado que “cuesta comprender la óptica de nuestros padres” en cuanto lo contemplaron a Voltaire superior a Rousseau.

He aquí en su misma lengua la cita:

“Pourtant, le monde issu de ce cerveau malade a vécu, il dure, tant bien que mal. On peut en regretter ou en rêver un autre; mais la création du pauvre fou n'a pas avorté, l'humanité s'y adapte et en tire de grandes choses. Approuver ou reprouver en bloc l'œuvre de Jean-Jacques, cela revient presque à dire que l'on accepte ou que l'on refuse les conditions de la vie dans le monde où nous la vivons. Je plains M. Jules Lemaitre, si son auditoire attend de lui –et je crois bien qu'il l'attend– un jugement sommaire et qualificatif sur une de ces énormes quantités qui dépassent notre pouvoir d'appréciation. Le cas de Jean-Jacques est un mystère, une de ces “troublantes” qui traversent la nuit de l'histoire pour confondre notre vaniteuse raison, pour contraindre cette impertinente au pénible et salutaire aveu de son infirmité devant le mystère”.

Una observación y concluyo, dejando a otros defender o atacar a “ultranza”, se usa en España, las teorías del “pobre loco” que no “han abortado”. Consiste en esto: si hay dos campos, ¿en cuál de ellos está el señor de Vogüe? No lo dice. Acepta “la fatalidad” del caso, del “factum” histórico como un “misterio”, y nada más. Sí, pero si en el misterio se han contenido aberraciones persistentes, yo prefiero la actitud de Jules Lemaître al gesto musulmán del que le tiene lástima (je plains... escribe el señor de Vogüe).

²²² Ver nota al pie de PB.27.03.06 o índice onomástico.

²²³ Ver nota al pie de PB.16.03.06 o índice de publicaciones periódicas.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Febrero 28.

El señor Jules Hensen, que fué agente y amigo devotísimo del mentado diplomático Morenheim, acaba de publicar un volúmen "documentado"—sobre los largos y constantes esfuerzos del antiguo embajador de Alejandro II, en el sentido de acercar á los dos rivales de antaño, Rusia y Francia; esos esfuerzos duraron trece años y acabaron consagrando una alianza. Tiene este libro, como todos los de su índole, si el que lo ha compuesto y redactado,—sabe ordenar papeles y comentarlos con método y claridad, que en estos negocios es elocuencia, tiene esos méritos indisputables. Sin ser indiscreto es franco.

Su lectura es provechosa para los que necesiten convencerse de que acercar, unir y casi fundir dos pueblos, dos gobiernos que nunca se han entendido, ni tratado, de buena fé,—es un obra de un día, la cual reduciría la diplomacia á algo parecido á un juego de cubiletes.

La diplomacia es, por el contrario, el arte de obtener dando, y el que otra con-

EL DIARIO

Martes 26 de Marzo de 1907

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

Paris, Febrero 23.

El señor Jules Hensen²²⁴, que fue agente y amigo devotísimo del mentado diplomático Morenheim²²⁵, acaba de publicar un volumen “documentado” sobre los largos y constantes esfuerzos del antiguo embajador de Alejandro II, en el sentido de acercar a los dos rivales de antaño, Rusia y Francia; esos esfuerzos duraron trece años y acabaron consagrando una alianza. Tiene este libro, como todos los de su índole si el que lo ha compuesto y redactado sabe ordenar papeles y comentarlos con método y claridad, que en estos negocios es elocuencia, tiene esos méritos indisputables. Sin ser indiscreto es franco.

Su lectura es provechosa para los que necesiten convencerse de que acercar, unir y casi fundir dos pueblos, dos gobiernos que nunca se han entendido, ni tratado de buena fe, no es una obra de un día, lo cual reduciría la diplomacia a algo parecido a un juego de cubiletes.

La diplomacia es, por el contrario, el arte de obtener dando, y el que otra concepción de ello tenga es un iluso que en vez de servir a su país lo ha de denunciar o de comprometer.

Parece, no queda duda, que la “triple alianza” no ha debido su prudencia a la “doble-alianza”, si hemos de atenernos a las demostraciones del que “in memoriam” ha consagrado estas páginas a su conspicuo amigo.

Haciendo el balance con la imparcialidad posible y sin afirmar por tanto que este país ha perdido con la separación de la iglesia del Estado, altamente se puede proclamar que no ha ganado jota.

La cuestión planteada así: ¿puede un pueblo, con tradiciones, vivir sin un guía moral, o lo que tanto vale, sin concepción religiosa?

Los hechos, la secuela de lo que viene pasando y las perspectivas de lo que ha de pasar –lo inevitable, la iglesia no puede ceder en materia dogmática– contestarán redondamente no.

²²⁴ No hemos hallado aún información asociada a este nombre.

²²⁵ Ídem.

Se llega, pues, quiera uno que no quiera, a discurrir con Luzzatti²²⁶ cuando define la misión del Estado sobre un punto tan íntimamente conexo con la vida psicológica de todo pueblo religioso: mantener inviolables todos estos hogares sagrados; regocijarse de que ardan sin tregua para la claridad de las conciencias y la incitación a las virtudes; proteger por el derecho público la libertad de la conciencia religiosa, en la que se abriga la libertad de la ciencia, conteniendo la una el progreso moral (!), la otra el progreso institucional. El Estado que sea osado a ponerle trabas a su expansión lo que prepara son catástrofes seguras.

Y concluye: En tanto que los positivistas y los agnosticistas anuncian el agotamiento de la fe, ella está destinada a encender nueva llama purísima en el alma de los sabios (!) y de los legisladores... jamás, nunca jamás estos asuntos han surgido con más ardor, jamás la ciencia del derecho público ha sido llamada con tanta fuerza a solucionar con equidad, dominándolas, las tendencias opresoras de los partidos vencedores...

¡No hay qué hacer!

—

Mi amigo caminaba y caminaba, ella volaba.

Ya se comprende el caso. Es página de historia universal. En todas partes hay hombres que siguen jadeantes ese fatuo que se llama: una mujer que se retira apurando el paso para llegar cuanto antes, con luz siquiera crepuscular, a su domicilio.

¿Qué será, que no será? murmuraba entre dientes y más de una vez pensó: me parece una señora.

No era tímido, ni osado; era discreto.

Iba mudo y siendo hombre libre, solo le contenía la idea de cometer una torpeza.

A Roma por todo. Se adelantó. Se interpuso...

—Señora...

Silencio de la dama... que viéndose asediada materialmente toma a la derecha, a la izquierda.

—¡Señora!

—¡Qué impertinencia, por Dios!...

Mi amigo cedió... y con aire y tono despechado:

—Recuerde usted que solo las montañas no se encuentran.

²²⁶ Luigi Luzzatti (Venecia, 1841- Roma, 1927), fue un político y economista italiano (Venecia 1841 – Roma 1927). Fue presidente del Consejo (1910-11), después de haber sido Ministro de Hacienda varias veces. Fue uno de los primeros partidarios y defensores de la necesidad de una política social y promovió el desarrollo de organismos económicos que pudieran acomodar las necesidades de las clases más desfavorecidas. Inspiró la política aduanera proteccionista y contribuyó a la recuperación de las finanzas. Extractado de *Enciclopedia Treccani*: <http://www.treccani.it/enciclopedia/luigi-luzzatti/>. Para más información, consultar VIAF: <http://viaf.org/viaf/4966483>).

Y ella, sin detenerse, apretando el paso, sin volverse:

—Plagio caballero, e ignorancia, que desde que hay terremotos hasta las montañas se encuentran...

Y él se quedó plantado en el sitio.

En efecto, el dicho “solo las montañas no se encuentran”, es de Victor Hugo.

Una verdadera señora, de asediarla, no debe contestar, y el que en la falta incurra, ha de ser por lo menos original.

Si la que a mi amigo le sujetó el resuello era o no una verdadera dama, ni él ni yo lo sabemos.

Sospecho que no lo era del todo. Pero chispa eléctrica no le faltaba.

Suelo leer en los diarios parisienses referencias por el estilo; como ésta, pocas tan espirituales.

—

Discurriendo superficialmente, como de costumbre, decíamos los otros días: que un país como ese donde faltan brazos, donde la vida es barata y los salarios altos, la existencia de un partido socialista es inconcebible.

Comparemos ahora la condición de un paisano del mediodía de Francia, región feraz, rica en productos diversos, comparémosla con la de un trabajador del campo argentino cualquiera.

Resulta de un cálculo muy prolijo algo que parece inverosímil, y que sin embargo es verdad comprobada, que el alimento diario de una familia de cinco personas es término medio de “veinte céntimos” de franco.

Para almorzar: pan con una preparación de pescado salado; para comer: bacalao seco, o sopa de algún vegetal como lentejas, o porotos; la bebida: agua con poquísimo vino; suelen comer conejo, rarísimamente carne de vaca o de carnero. Se visten muy pobremente. Un traje les dura años. Con todo esto hacen economías los tales paisanos, y muchos de ellos tienen fondos en la caja de ahorros. Esta sobriedad y economía solo tiene paralelo entre los chinos de la Gran China, o entre los coyas, que se alimentan con coca.

¡Felices mortales! que no tienen que pensar en el “menú”, y cuán cierto es así que nadie está contento de su suerte, pues no hay que dudarlo, los que gastan solo veinte céntimos en alimentarse han de envidiar la condición del que gaste un franco.

Un hombre eminente inglés cuyo nombre no recuerdo ahora precisamente cuando lo necesito —ustedes recordarán sin duda por aquello de “si hay alguien que tiene más “esprit” que el señor de Voltaire es el señor Todo el mundo”— conversando con otro que le dijo: si yo no fuera francés, querría ser inglés, le contestó: si yo no fuera inglés querría serlo.

Yo, alguna vez, me he preguntado: Si no fueras argentino, ¿qué querrías ser? Y perplejo me he quedado ahí.

Mas el otro día leyendo la noticia de que el congreso de mi país le ha votado a Carlos Guido Spano²²⁷ un regalo de cincuenta mil pesos nacionales de curso legal (excelente moneda), he salido de indecisiones, y, discurriendo como el inglés he dicho: Si yo no fuera argentino, querría serlo.

Eso se llama hacer las cosas generosamente, como Dios manda.

Carlos, mi amado Carlos, tengo por él un culto heredado, el de la amistad y los sentimientos cordiales que inspira su alma noble, también heredada, y la admiración que una vida sin reproche infunde, y todavía la envidia que inspira un ser exquisito canonizado por las Musas y por el dolor, bendecido por sus hijos y adorado de una mujer, como su Adela, verdadera Samaritana del hogar no superada.

¡Cincuenta mil! ¡Siento que no hayan sido cien mil! que si el ilustre valetudinario no ha padecido tanto de “indolencia filosófica” como don Bernardo de Gil Blazo, el noble caballero español, que fue el primer patrón de Gil Blas²²⁸ en Madrid, ha sufrido de los dulces y constantes afames del desinterés, de padre tierno, de amigo generoso, de esposo galante, que no dio más joyas porque no pudo, dando en cambio amenidad incomparable y ternezas infinitas.

Con cien mil habría podido, quizá, como don Bernardo, abrir, sin la mínima preocupación temporal, el cofre de seguridad diariamente, después de haber computado su caudal sonante en ducados y los años en perspectiva.

Carlos amigo, no te aflijas. Si pasas, es lo que deseamos, sufriendo y contando, cual bardo estoico, –ya que la medicina se da por derrotada ante tu feroz persistencia; si pasas el límite que pasó el insigne y amable químico Chevreuil²²⁹, solo fueron 103– lo repito: te votarán otra dosis generosa y como el país será mucho más rico la ofrenda de los que tanto se han deleitado con tus armonías lamartinianas será más copiosa.

Te abrazo, y hasta la vista; comeré pronto con los tuyos, tú oyendo desde la cama, solo el ruido de los platos, como hará dos años en setiembre.

—

²²⁷ Carlos Guido Spano (Buenos Aires, 1827–Buenos Aires, 1918), fue un poeta porteño cultor del romanticismo, autor de los poemarios *Hojas al viento* (1871) y *Ecos lejanos* (1895) y del libro en prosa *Ráfagas* (1879). (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/28390605>).

²²⁸ *Gil Blas* (en francés, *L'Histoire de Gil Blas de Santillane*; *La Historia de Gil Blas de Santillana o Aventuras de Gil Blas de Santillana*) es una novela picaresca francesa escrita del autor Alain-René Lesage, escrita entre 1715 y 1735. Don Bernardo de Gil Blazo fue, como aclara aquí Mansilla, el primer amo de los muchos que tuvo el pícaro Gil Blas.

²²⁹ Marc Chevreuil fue un químico francés del S. XIX. Sus obras pueden consultarse en VIAF: http://viaf.org/viaf/101007578/#Chevreuil,_Marc).

En la actualidad solo los países de Europa gastan “diariamente” en armamentos navales y terrestres nada menos que 800.000 libras esterlinas, veinte millones de francos.

Reducir estos armamentos sería suprimir mucho trabajo, aumentar el número de los proletarios es una de las varias fases del asunto.

El señor de Martins después de su gira indagando –por encargo del emperador de Rusia– las disposiciones de las grandes potencias para someter el negocio a la conferencia de La Haya, próxima, o sea la “*piece de resistance*”, desarme o disminución de los armamentos, no puede decirse que ha regresado a San Petersburgo como vino. Un hombre de su importancia, de su saber, de su autoridad, no conversa en nombre de los soberanos sin algún provecho.

Pero la cuestión estriba en esto: ¿formará parte del “programa” el desarme o disminución de los armamentos?

¿O será introducida en el curso de la discusión sobre otras materias importantes, “arbitraje” como regla general por ejemplo, en los conflictos internacionales y cambios en la legislación referente a las costumbres marítimas en caso de guerra?

El roce con algunas autoridades me permite formar una opinión, que completo con las lecturas e informaciones de la prensa, y ella es que: todo desarme si no quimérico será para otra oportunidad.

Insisto en lo que vengo diciendo no como ave de mal agüero sino cual observador sereno. El horizonte internacional está velado por celajes tenues; pero celajes son inquietudes.

—

Los libros pululan como hongos. Día a día aparecen de todos colores y sobre toda clase de materias: buenos, mediocres, inútiles y malos. Pero se realiza el dicho: *Vous trouverez toujours des marchands pour les vendre et des sots pour les lire*²³⁰.

La curiosidad, el espíritu de información, el anhelo de instruirse y hasta la pedantería, que siquiera con conocer los títulos y los índices se contenta, dejando el volumen a la vista, sobre la mesa de la antesala para que lo vean las visitas, todo eso contribuye a fomentar esta verdadera orgía de publicidad internacional.

Como tantos otros más o menos curiosos o desocupados pago mi tributo, y me doy no pocos chascos hasta cuando el nombre del autor parece una garantía.

He leído así ayer, siendo solo unas ciento ochenta páginas, un volumen del señor Emile Flourens²³¹, antiguo diputado y exministro de relaciones exteriores.

²³⁰ “Siempre encontrará comerciantes para venderlos y tontos para leerlos”.

²³¹ Emile Flourens (1841 –1920) fue autor de las obras *La France conquise: Edouard VII et Clémenceau* (Paris : Garnier Hnos, 1906), *La liberté de l'esprit humain: pourquoi l'Eglise de France triomphera de la persécution* y

Tiene un título largo: La Francia Conquistada (esto llamó mi atención); y este subtítulo: Eduardo VII y Clemenceau²³².

Como ustedes saben, el rey de Inglaterra ha estado en París unos cuantos días. El susodicho libro versa sobre su visita; de modo que puede ser denominada una “obra a la minuta”.

Confieso que sin ser un fiambre, me ha hecho el efecto de un plato recalentado.

No soy admirador del actual orden de cosas en esta Francia, cuyo interés no decrece, ni disminuye las simpatías del mundo civilizado, por más que se vaya por malos caminos interiores. Pero, no estoy conforme con las opiniones del señor Flourens, ex-diputado y ex-ministro (quizá un ofendido y agraviado), con las opiniones que atribuyen lo que para él son graves errores a una política deliberada antipatriótica. Peca el libro en este sentido por el lado de la exageración excesiva y de los juicios temerarios. Poco o nada descubro en él que justifique la tesis: la Inglaterra ha conquistado la Francia; es decir, “la pérvida Albión” se los ha fumado a los franceses.

Paréceme, al contrario, que, sean cuales sean las rivalidades y el conflicto de intereses territoriales y de preponderancia asiática entre Inglaterra y Rusia, paréceme que Francia ha andado avisada inclinándose, como lo muestra la reciente “entente cordiale” en el sentido en que lo hizo Napoleón III.

La política como tantos otros negocios humanos tiene sus riesgos, sus probabilidades de frustrar los cálculos mejor hechos, que no obstante las sociedades de seguros fallan, y no hay para ella otro recurso sino la confianza basada en que se ha hecho lo más atinado posible.

Tratar y dudar de la lealtad de la parte con que una se asocia, es ya un mal comienzo. Luego Francia hace bien en tener confianza en su antigua rival, ya que en sus fronteras hay un fantasma que todavía amenaza su integridad.

No sé si el señor Flourens habría gestionado con más clara visión del porvenir las cosas del presente; y entonces lo único que se destaca de este libro, como una entidad histórica triplemente interesante, es el actual rey de Inglaterra.

Los perfiles acentuados con que el señor Flourens lo pinta caracterizan un hombre lleno de atractivos, de prudencia y de firmeza.

¿Y qué más puede pretender Francia como seguro del porvenir?

Confieso que no obstante ciertos argumentos de peso, no puedo arribar a esta conclusión: perdiendo Francia los beneficios de la alianza, abandonando su influencia a la discreción de

Organisation judiciaire et administrative de la France et de la Belgique, 1814 à 1875. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/107155284781987061111>).

²³² Ver nota al pie de PB.27.11.06 o índice onomástico.

los más pérfidos adversarios de la Rusia, se la echado en los brazos de Inglaterra, que nos aporta poca fuerza, y nos expone a graves peligros.

Otro corolario es este (que no comparto del todo): son los “flirts” detestables de M. Delcassé²³³ con los ingleses les que han puesto en conflicto directo la Francia con la Alemania; o lo que a ello equivale que, “un tiens vaut mieux que deux tu l'auras²³⁴”.

Lo cual no es matemático, pues suele acontecer que menos vale un toma que bien te daré. Cuestión de saber esperar, o de descontar con prudencia el porvenir.

—

Otro académico recibido con aplauso por cuantos aprecian la ilustración elevada y el bello carácter.

Hablo del conde de Segur²³⁵, literato de egregia estirpe que escribe en este momento su noveno volumen de historia, siguiendo las huellas luminosas de su progenitor doblemente ilustre así por la cuna como por el saber.

Este Segur reemplaza al excelente en todos sentidos Monsieur Rousse²³⁶, y en dos palabras anticipa el discurso que tendrá que dedicar a su memoria seguramente. No le negará ese favor la Academia.

Ha dicho en una entrevista: “Monsieur Rousse era un hombre encantador, que he conocido mucho durante los últimos años de su vida, estaba lleno de espíritu y de gracia amable, y a la vez lleno de juventud, a pesar de sus noventa años. No ocultaré cuánto me honraría en hacer su elogio”.

Ha sido una peculiaridad, digamos, la de este nuevo académico lo tarde que comenzó su vida literaria: apareció su primer libro cuando ya tenía cuarenta años.

—

“Julie o La Nouvelle Heloise” fue el tema de la 6ª conferencia de Jules Lemaître²³⁷.

El interés del estudio analítico sobre Rousseau crece y el auditorio no decrece; nada de eso. Si la sala fuera cuatro veces mayor, siempre habría que oír en la puerta, no llegando con mucha anticipación: no hay ya asiento.

²³³ Ver nota al pie PB.19.01.06 o índice onomástico.

²³⁴ “Un pájaro en mano vale dos en el monte”.

²³⁵ Pierre de Ségur (París, 1853-París 1916) fue un escritor e historiador francés, nieto de la escritora rusa Condesa de Ségur. Fue elegido miembro de la Academia Francesa en 1907. Entre sus obras, se cuentan: *Le maréchal de Ségur* (1895), *La dernière des Condé* (1899), *Jeunesse du maréchal de Luxembourg* (1900), *Gens d'autre fois*, (1903) y *Parmi les cyprès et les lauriers* (1912). (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/230839860>).

²³⁶ Aimé Joseph Edmond Rousse (París, 1817 – París, 1906) fue un abogado francés, miembro de la Académie française desde 1880 hasta su muerte. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/39475149>).

²³⁷ Ver nota al pie PB.27.11.06 o índice onomástico.

Jules Lemaître ha hecho con la “Julie” una obra de indagación y compulsación en verdad benedictina, examinando las cartas que se contienen en mil doscientas páginas, cotejándolas, comparándolas entre sí y poniendo de manifiesto las contradicciones del texto A con el texto B, las incoherencias, los rellenos ajenos al asunto, el abuso de ciertas palabras en ciertas situaciones, como “virtud” cuando la carne se abandona a todas sus solicitudes frenéticas. En una palabra ha escrutado con conocimiento del corazón todos los pliegues y repliegues de nuestra pobre humanidad penetrando con un hilo maravilloso en el laberinto de una entidad tan complicada, neurasténica, como la de Rousseau.

Y como en otras ocasiones, fulminando las abominables doctrinas de una falsa moral empeñada en prevalecer contra el sentimiento y las creencias de la generalidad, ha exaltado, poniendo ejemplos, la prosa admirable, que es por momentos sublime, trastornadora de esta especie de Ruy Blas²³⁸ de la literatura, en pensamiento y acción.

No es posible concretar esta conferencia –una de las más largas, ha durado hora y media– sin pecar de deficiente. Mientras el libro en que estará, libro que coronarán muchísimas ediciones, no aparezca, yo me permitiré, haciendo un esfuerzo literario en obsequio del indulgente lector, ensayar un resumen fugaz a manera de instantánea incompleta, medio desvanecida.

La “Julie” comenzó por ser un libro escrito “au jour le jour”²³⁹. Fue tomando después forma y acabó por ser metódico encerrando toda la psicología de Rousseau, con sus ideales no realizados y su eterna tesis que la civilización nos corrompe, lo cual no lo apartaba sin embargo de la gente de alcuria. Agregaré que así como la carta sobre los “espectáculos teatrales” fue la que proveyó el vocabulario para las fiestas de la Revolución, de idéntica manera la “Julie” ha sido el constante surtidor de todo lo que después nos han servido inspirado por el romanticismo, o como dice al concluir el mismo Jules Lemaître (citando a “Indiana”, “Lilia”, “Jacques” como típicos) de todos los “sofismas románticos” y los sueños de orgullo.

Sí, “la Nouvelle Heloise” ha sido la madre Gigogne²⁴⁰ de todo eso, directa o indirectamente, para que se vea hasta dónde puede hacer estragos este al parecer inocente instrumento, “la pluma”, al servicio de lo que llamaré para concluir los iluminados enfermizos del estilo.

²³⁸ *Ruy Blas* es una obra de teatro de 1838, escrita por Victor Hugo, y una de las muchas del autor luego adaptada a ópera, en este caso, con música de Filippo Marchetti y libreto en italiano de Carlo d'Ormeville, estrenada en el Teatro de *La Scala* de Milán en 1869.

²³⁹ “Día a día”.

²⁴⁰ “Gigogne”, del francés, “madre de familia numerosa”.

Dicen nuestros criollos que un acto hace “roncha” y es lo que está pasando con estas conferencias. Los que no se convencen ni ante las demostraciones más palmarias están así organizando una manifestación pro-Rousseau. Probarán, según lo que arguyan, todo, menos que no hizo daño con sus teorías o doctrinas, lo que se quiera; y tampoco probarán que la vida no es pensamiento y acción; de donde fluye esta consecuencia: es bueno, es conveniente, es útil, es ejemplar saber cómo han vivido los apóstoles “soit disant”. Por eso Tolstoi, estemos o no de acuerdo con él, infunde respeto, –su existencia no es normal; pero es pura– ni abandona a sus hijos, ni vive del dinero de sus queridas.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Marzo 8.

Pocas ó ninguna doctrina moderna tan prolija como la Doctrina Monroe.

Hay por lo tanto que estar atento á todo cuanto ella sugiere.

Los que la profesan son mas ó menos expansivos ó discretos en sus declaraciones.

Ahí va, pues, una nota recientemente articulada.

La extracto de la autorizada publicacion inglesa "The National Review".

Dice, "inter alia", y lean ustedes con atencion y lo relacionen con algo de lo que reiteradamente les tengo observado, siendo de notar que el escrito de la referencia está fechado en Washington, Enero 1907 y firmada A. Maurice Law.

"..... Las circunstancias muy particulares que dieron lugar á esa declaracion (la Doctrina Monroe) ya no existen, admitió Mr. Root; pero observó de un modo significativo. (Habla Mr. Root).

"Otras ocasiones para la aplicacion del principio se han presentado desde entonces: y no se necesita tener ojos de profeta para ver que nuevas ocasiones han de volver á presentarse en lo futuro.

"Hoy dia el principio declarado por

EL DIARIO

Martes 2 de Abril de 1907

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, marzo 8.

Pocas o ninguna doctrina moderna tan prolija como la Doctrina Monroe²⁴¹.

Hay por lo tanto que estar atento a todo cuanto ella sugiere.

Los que la profesan son más o menos expansivos o discretos en sus declaraciones.

Ahí va, pues, una nota recientemente articulada.

La extracto de la autorizada publicación inglesa “The National Review”²⁴².

Dice, “inter alia”, y lean ustedes con atención y lo relacionen con algo de lo que reiteradamente les tengo observado, siendo de notar que el escrito de la referencia está fechado en Washington, enero 1907 y firmado A. Maurice Law²⁴³.

“...Las circunstancias muy particulares que dieron lugar a esa declaración (la Doctrina Monroe) ya no existen, admitió Mr. Root²⁴⁴; pero observó de modo significativo (habla Mr. Root):

“Otras ocasiones para la aplicación del principio se han presentado desde entonces: y no se necesita tener ojos de profeta para ver que nuevas ocasiones han de volver a presentarse en lo futuro. Hoy día el principio declarado por Monroe (“principio” dice, “nota bene”) es una expresión tan sabia de sólido juicio político cuanto una representación de los sentimientos, y muy verdadera, e instintos del pueblo americano; expresión tan vibrante en todo su vigor efectivo como regla de conducta, si llegase la ocasión, cual aconteció, el 2 de diciembre de 1823”.

Tal es, y no la que intentó darle recientemente en Berlín el profesor Burgess²⁴⁵, la opinión predominante en Estados Unidos.

²⁴¹ Ver nota al pie de PB.10.01.06 o índice onomástico.

²⁴² *The National Review* fue una revista inglesa, como plataforma de las ideas del partido conservador, fundada en 1883 por los escritores Alfred Austin y William Courthope.

²⁴³ Maurice Law es el autor del libro *Die Amerikaner* (Berlin: 1913) [*American People*]. (VIAF: <http://viaf.org/viaf/182763493>).

²⁴⁴ Ver nota al pie de PB.06.12.06 o índice onomástico.

Una revista americana (ya se sabe, del norte), hizo notar últimamente que si la Doctrina Monroe no hubiera existido y no hubiese sido aplicada a México en el sesenta, México sería ahora una colonia francesa.

“Pocos son hoy en día los críticos americanos”, prosigue este escritor, “que lamentan que sus ideas sobre el modo de tratar al imperio de Maximiliano, hace cuarenta años, no prevalecían. Todos ellos están ahora de acuerdo sobre que México forma propiamente parte (!!) de la esfera de influencia de los Estados Unidos. El punto que relajará (“relax”, dice el texto que traduzco), es decir, el punto, (“place” dice el texto) donde la Doctrina Monroe se detendrá, si existe ese punto (“if any” textualmente), queda mucho más al sur.

(Lo que sigue debe ser leído con suma atención).

“¿Pero cuánto más al sur?”, pregunta este escritor.

Hace notar que si la doctrina Monroe debiera ser abandonada en alguna parte no puede ser México, Centro América o la parte Norte de Sud América (lo mismo que exactamente dije yo escribiendo en favor de España cuando la guerra de Cuba).

En cuanto a la pregunta si es materia indiferente para los Estados Unidos –la “partición” del Brasil– la contesta negativamente.

(Van ustedes a ver el por qué generoso).

En los próximos cincuenta años, dice, se mantengan o no políticamente independientes las repúblicas centro y sudamericanas, en el sentido comercial serán completamente americanas (ya se sabe, yankees).

Cuando esa hora haya llegado y los Estados Unidos tengan que buscar nuevos mercados y más amplios, encontrarán más, mucho más ventajoso el tener al Brasil abierto al comercio americano, y no que sus tres millones de millas cuadradas estén divididas y distribuidas entre los poderes europeos.

El Brasil es el campo más rico que queda para el desarrollo comercial en la tierra. Como república amiga quedará abierta al espíritu emprendedor de los americanos. Dividido entre colonias europeas guarnecidas, se quedaría cerrado hasta que lo hiciéramos abrir por la espada.

Cada vez más y más se reconoce en Estados Unidos que la doctrina Monroe ha perdido su fuerza política; pero que ahora es de inmenso valor para proteger el comercio americano.

²⁴⁵ Ver nota al pie de PB.14.01.07 o índice onomástico.

A medida, pues, que los Estados Unidos extienden su comercio, cada vez más y más adhieren tenazmente a la conveniencia de mantener la doctrina Monroe, doctrina que ha puesto un anillo (ring) o círculo alrededor de la esfera de influencia americana, el hemisferio occidental.

En general no me gusta recomendar libros de lectura para distraer. Pueden ser escabrosos y no parecerme nocivos. En previsión de ello repetiré el estribillo “ce n'est pas pour les jeunes filles²⁴⁶”, y dicho, indico uno que contiene algunas cosillas amenas.

Son el 4º volumen, tomo I, de las “Memorias de madame de Boigne²⁴⁷”.

No lo quería a Chateaubriand. Lo coloca en el número de esos hombres admiradores de sí mismos, que creen que ellos solos llenan la vasta escena social, que padecen de la necesidad de que se ocupen solo de ellos y que con tal de sonar la misma horca no les parece de desdeñar.

Cuenta así que una vez, había leído bien, muy bien, lo hacía a la perfección, un pedazo de los Abencerrages²⁴⁸.

Trajeron té.

—Monsieur de Chateaubriand —le dijo una de sus admiradoras— ¿quiere Vd. té?

—Se lo pediré a Ud. luego.

En el acto resonó por el salón:

—Che, quiere té.

—Van a tomar té.

—Denle té.

—Pide té.

Y seis damas se pusieron en movimiento para servir al ídolo.

Y él, encantado... a tal punto que me pareció tan descortés como ridículo.

La tal madame Boigne, no sé si fue una esposa modelo, están divididas las opiniones... pero a no dudarlo no debió ser muy cómoda.

²⁴⁶ “No es para las hijas jóvenes”.

²⁴⁷ Adelaida Carlota Luisa Leonor Adèle d’Osmond, por su matrimonio condesa de Boigne (Versalles, 1781 - París, 1866) fue una escritora y noble francesa. Tras la Revolución de 1830, y debido en gran parte a su relación estrecha con la familia ahora reinante al ser amiga íntima de la previamente duquesa de Orléans, María Amalia de las Dos-Sicilias, su salón se convierte en un espacio político de gran influencia. Redacta sus memorias bajo el título: *Récits d’une tante, Mémoires de la comtesse de Boigne née d’Osmond*, que se publicaron recién en 1907-1908 (y a las que hace referencia aquí Mansilla) y cuya versión integral se publicó recién en 1921-1923. (Extractado de VIAF: <https://bit.ly/2ReNnII>).

²⁴⁸ Podría referirse a *La Historia del Abencerraje y de la hermosa Jarifa*, una novela morisca escrita en el siglo XVI español. Es anónima aunque algunos estudiosos creen que su autor podría haber sido Jerónimo Jiménez de Urrea. Se conoce a través de diferentes versiones que datan entre 1561 y 1565, de las que la más pulida, acabada y completa se considera la incluida en el Inventario, miscelánea elaborada por Antonio de Villegas y que fue impresa en Medina del Campo en 1565. (Extractado de <https://bit.ly/3md0WR0>).

Imagínense ustedes que en estas “Memorias” habla del marido en estos términos (que no recomiendo): “A pesar de su gran fortuna era incapaz de hacerse de amigos. Una larga permanencia en la India le había hecho celoso como un turco, no bastándole serlo como se puede serlo naturalmente. Era desatento, gruñón, parecía complacerse en ser desagradable y en hacer sentir su superioridad insultando a los sirvientes”.

Este retrato de la esposa no es el de los historiadores del general, ¿a quién creerle?

—

Ya que en mi anterior hemos hecho mención de un “inmortal” que vivió noventa años, mencionaremos por definición un desconocido que tiene “ciento y uno”. Es un pobre cura de aldea, el canónigo Gadanne, que el otro día ha sido desalojado de su presbiterio, en Raches, con la circunstancia agravante de que él mismo lo había construido.

¡Infeliz! La separación de la iglesia y el Estado, como la política, no tiene entrañas.

—

Yo soy el hombre de las estaciones de ferrocarril y de los museos.

Cuando hace muy feo tiempo, mucho frío, o mucho viento, o mucha lluvia, o cae mucha nieve, allí me refugio. Puedo caminar, lo que es tan higiénico, sin molestia alguna, en los museos sobre todo frescos en verano; que están, como dicen aquí bien “chauffés”²⁴⁹, en invierno, y observar lo inerte y lo que siendo de carne y huesos se mueve con más o menos elegancia.

Es en extremo entretenido ver en las estaciones los diferentes modos de despedirse, de recibirse, de esperar. Las curas bastan para indicar todo lo que se anida en el alma; ¡que no se le dice adiós! “Au revoir”²⁵⁰ a la abuela, por mucho que se quiera, como a la suegra, a la hermana, a la mujer propia, a la novia y así hasta agotar toda la gama sentimental.

En los museos hay los cuadros, las estatuas, las antigüedades, las joyas, los muebles, todo, desde las momias egipcias hasta las como esqueletos ambulantes ataviados cual tarascas en procesión de Corpus.

Este terreno de observación tiene algunos puntos de contacto con el otro, siendo lugar de citas.

Nos encontraremos, por ejemplo, se dicen los interesados, en la sala de la Venus de Milo, o delante de la Gioconda, a tal hora. Es decir, en el museo, los museos del Louvre.

Y para qué desleir (sic) más lo insinuado.

²⁴⁹ “Calentados”.

²⁵⁰ “Adiós”.

En cuanto a los que van inocentemente a matar el tiempo, a mirar sin ver, a moverse bajo techo huyendo de toda intemperie, y, sobre todo, en cuanto a los que van a estudiar materia, hay para poder escribir mucho, largo y bueno. Pero... ustedes saben que si conversamos, es a condición de no esperar mucho de mí, y sobre todo de no ser larguero.

Me apuro pues para anotar: primero que cada nacionalidad observa y estudia diversamente, ¡cuánta diferencia entre lo que descubre una inglesa y lo que llama la atención de una española! Segundo, que días pasados tuve, en el Louvre, un encuentro de los más agradables. Subiendo la gran escalera cuyo término está dominado por la “Victoria de Samotracia” (parece volar), oigo hablar en español nuestro, tan suave, como el de Andalucía, ¡qué imán el de la lengua nativa!; me vuelvo, y, una cara simpática me saluda sonriente. Cuánto le agradecí su atención (yo no lo había reconocido sino vagamente). Iba muy bien acompañado, aunque sin su mitad; estaba “grippée”²⁵¹, ¡qué novedad! (En mi barrio, el otro día, en una casa de doce personas las doce estaba en cama sin más servidumbre que tres hermanas de caridad). Seguimos juntos y a poco andar nos hallamos reunidos Horacio Guerrico²⁵², con Alcira y María, sus tan simpáticas hermanas; Teodoro de Bary con su amable esposa²⁵³, y la interesante señora Moreno de Gowland²⁵⁴.

¿Y dónde no halla uno ahora argentinos?

Ha de haber hasta en algún otro planeta, tanto se ha hecho el criollo “tourist” atrevido.

—Señoritas —les dije a las de Guerrico, habiéndose dislocado un momento antes el grupo— si quieren Uds. tener la amabilidad de molestarse, voy a hacerles ver un cuadro, nada menos que de Ingres²⁵⁵, que tiene un gran defecto, parece increíble, defecto que he hecho notar a pintores y aficionados competentes.

—Con mucho gusto, general.

Hétenos junto al tal cuadro, que queda en la gran sala donde está el general Prim a caballo.

²⁵¹ “Engripada”.

²⁵² Creemos que se refiere a Horacio Francisco Guerrico Calvo (Buenos Aires, 1857 – Buenos Aires, 1923), a su esposa Alcira Gervasia Soto Calvo (Buenos Aires, 1858 – Buenos Aires, 1931) —dado que Horacio Francisco parece haber tenido solo hermanos varones— y a la hermana de ésta, María Laura Soto Calvo (Buenos Aires, 1862–Buenos Aires, 1959), y por tanto cuñada de Horacio Francisco. (Extractado de Geneanet: <https://bit.ly/35rKNRA>).

²⁵³ En los registros consultados, el nombre “Teodoro Bary” aparece homologado a “Teodoro Guillermo Mackinlay de Bary (sin datos de nacimiento y defunción), casado con María Luisa de María (nacida en Buenos Aires, en 1887). Sin embargo, la fecha de casamiento que figura es 1909, de modo que quizás Mansilla se esté refiriendo a otro miembro de la familia de Bary. (Geneanet: <https://bit.ly/3mgQFD8>). <https://gw.geneanet.org/gensilvana?lang=es&n=de+bary+mackinlay&oc=0&p=teodoro+guillermo&type=tree>).

²⁵⁴ Podría referirse a Sara Moreno Videla, casada con Luis Juan Gowland (1871- 1923). (Extraído de Geneanet: <https://bit.ly/3k1Se6e>).

²⁵⁵ Jean-Auguste-Dominique Ingres (Montauban, 1780 – París, 1867), fue un pintor francés considerado, según su etapa pictórica, a la vez neoclásico y romántico. Muchos de sus cuadros presentan desnudos neoclásicos con elementos del orientalismo. (Extractado de VIAF: 76327826).

—¿Y qué ven ustedes?

—No vemos nada.

—Fíjense en tal parte.

—Es cierto...

El cuadro se llama “Roger délivrant Angélique²⁵⁶”. (Es un episodio de la Jerusalén libertada).

¿Y cuál es el defecto?, dirá el curioso lector que prefiero ser femenino.

Pues lo que es hoy no diré eso precisamente.

Diré en cambio: María Guerrico ha hecho una observación tan profunda cuanto espiritual que no quiero dejar en las tinieblas de lo que se ignora.

Examinando otro cuadro admirable, del mismo Ingres, que indiqué como en compensación del otro: es el retrato de un señor Bertin²⁵⁷.

Dijo: “Está tan bien pintado que debe parecerse al original”.

Tuve la intención de hacer mío el dicho para lucirme con él, pero la conciencia.... que buena cosa la conciencia, ¿no?, ¡cuando nos lleva por el recto camino!

—

La vez pasada les puse a ustedes unos párrafos sobre las estupendas maniobras navales inglesas que en ese momento tenían lugar. Por ese único motivo, siendo como es completa mi incompetencia naval, es que me considero obligado a decirles ahora que acaba de publicarse el informe sobre las referidas maniobras, cuya substancia efectiva es la que a continuación extracto.

El objeto principal era darse cuenta de la eficacia de la marina inglesa para proteger al comercio marítimo en tiempos de guerra.

Se habían organizado dos flotas: la una denominada flota azul, representando el enemigo. La otra, la roja, representaba la flota protectora.

Es esta última la que ha salido aventajada. Pero la flota enemiga ha conseguido, sin embargo, tomar o destruir 55 por ciento de los buques mercantes representados por 60 barcos de comercio que habían aceptado cooperar en las maniobras siguiendo ciertos derroteros, y a los que hay que agregar 34 cañoneras y contratorpederas que representaban el papel de buques de comercio.

²⁵⁶ Se trata de un óleo sobre tela, de 1819, que mide 147 cms x 190 cms, considerado de estilo neoclásico y expuesto en el Louvre.

²⁵⁷ Se trata de un óleo sobre lienzo, de 116 cm x 96 cm, de estilo romántico, pintado en 1832 y expuesto actualmente en el Louvre. El cuadro se titula “Monsieur Bertin” y fue encargado por Louis-François Bertin, el director del *Journal des Débats*, un rico empresario editorial en la época de Luis Felipe.

Las maniobras, como ya antes lo dije, han tenido lugar en los parajes más frecuentado por los barcos que surcan el Atlántico.

La flota roja que contaba 20 acorazados, 43 cruceros y 49 contra-torpederas, ha perdido 11 cruceros y 13 contratorpederas; la flota de 9 acorazados, de 17 cruceros y de 18 contratorpederas ha perdido 2 acorazados, 13 cruceros y 18 contratorpederas.

Agrega el informe que del punto de vista naval, es muy mala estrategia hacer del comercio del enemigo el principal objetivo del ataque, evitando los barcos de guerra, pero que se ha adoptado este modo de proceder, a fin de poner al comercio marítimo inglés en las condiciones más desfavorables.

A despecho de la habilidad del almirante May, que mandaba la flota azul y que había sido encargado de una misión muy difícil, los jueces son de opinión que al cabo de tres semanas de una guerra emprendida en semejantes condiciones, todos los barcos ocupados en destruir los buques mercantes habían sido capturados o bloqueados en sus puertos.

Hasta ahí el informe. Ahora una reflexión. ¡Qué poder enorme, como nunca se vio sobre la mar, el de Inglaterra!

Pues con todo hay inquietud respecto de un ataque –invasión, desembarco– llevado a las costas británicas, inopinadamente, una sorpresa, por la Alemania que a su flota ya formidable puede agregarle en un abrir y cerrar de ojos, ponderativamente hablando, innumerables vapores de comercio que le permitirían transportar en horas cerca de cien mil hombres de las costas alemanas a las inglesas.

Lord Roberts²⁵⁸, con la autoridad de su experiencia y de su ciencia, ha hecho días pasados en la cámara de los lores un gran discurso casi alarmista en el sentido a que acabo de referirme. No está lista por tierra la Inglaterra para repeler una invasión inesperada y su flota, aunque muy superior la alemana, podría ser burlada en su acción de vigilancia.

Citó lo último que sabemos sobre estas sorpresas (la invasión japonesa o ataque de los buques rusos que defendían la Corea), y extendiéndose en consideraciones agregó: que no creía estar “chocho” como se dijo del gran duque de Wellington en una hora de inquietudes, al afirmar que sus seguridades de antaño se habían hecho posibilidades remotas; pero posibilidades al fin (interpreto su pensamiento).

²⁵⁸ Frederick Sleight Roberts, primer conde Roberts de Kandahar (Cawnpore, India, 1832 - Saint-Omer, Francia, 1914), mariscal de campo británico, fue uno de los más hábiles estrategas de la Era Victoriana. Participó en la Segunda guerra anglo-afgana (1878-1880) y en la Guerra anglo-bóer (1899-1902). Fue además el último comandante en jefe de las Fuerzas británicas hasta la abolición del cargo en 1904. (Extractado de VIAF: <https://viaf.org/viaf/122217296/>).

Finalmente hizo notar que no convenía dormirse en la expectativa de una declaración de guerra (pese a la conferencia de La Haya²⁵⁹), puesto que en su último libro sir Frederick Maurice nos dice que 117 guerras bregadas por naciones europeas y Estados Unidos de América (¿y la doctrina Monroe?) en 171 años (de 1700 a 1870) contra poderes civilizados, solo se pueden citar diez acaecidas, previa declaración de guerra. De ahí que las sorpresas fueron completas, como mañana lo sería la de Inglaterra al saber que un ejército enemigo había desembarcado en sus costas.

—

Con la mejor intención del mundo un traductor que se propone ser fiel y que lo es en su concepto, no ha de escapar a la subjetividad nativa, es decir, a darle al colorido ajeno su matiz personal.

—

Yo estudio la “vida”, dijo el otro, en los demás de ambos sexos. “La vida” es una palabra no tan fácil de definir. Pero dejando esto de lado, ¿no es cierto que la mayor parte de los que conocemos, hombres y mujeres, son menos interesantes y divertidos que los libros que podemos elegir? Quizá. ¿Y si pudiéramos elegir lo otro? En tal caso el “quizá” se convertiría en “no hay duda”, quedando los libros malparados.

—

En la vida diplomática excepcionalmente se hacen amistades y casi nunca intimidades; solo se hacen relaciones o rivalidades y lo más frecuente es olvidarse.

—

No puede decirse que Rousseau está a la moda. Dormitaba, Jules Lemaître²⁶⁰ lo ha despertado, fustigándolo y al mismo tiempo ponderando unas veces las fascinaciones de su estilo; otras admitiendo su sinceridad. Por ejemplo, cuando afirma que la civilización corrompe y que en el estado natural es donde se halla realizado un ideal de la dulzura humana, de la piedad y de la moral altruista.

Si el hombre resucitando la otra noche y asistiendo a la reunión con que el príncipe Rolando Bonaparte nos obsequiaba (éramos unos doscientos), se hubiera topado con el intrépido navegante noruego, Amundsen, ¿qué cara habría puesto y qué habría dicho al oír esto de su boca?

²⁵⁹ La Haya es la Corte Internacional de Justicia, el principal órgano judicial de la Organización de las Naciones Unidas. Tiene su sede en el Palacio de la Paz en la Haya (Países Bajos) y está encargada de decidir las controversias jurídicas entre Estados. También emite opiniones consultivas sobre cuestiones que pueden someterle órganos o instituciones especializadas de la ONU. (Extractado de <https://www.un.org/es/iccj/>).

²⁶⁰ Ver nota al pie de PB.27.11.06 o índice onomástico.

“Teníamos una temperatura variable entre 40 y 62 grados de frío (casi la siente uno al escribirlo) y nos alimentábamos con carne de reno y de perro... Entre los Esquimales que tuve ocasión de estudiar observé: que la mayor parte de las mujeres tenían por lo menos dos maridos, siendo la población femenina más rara que la otra; observé también que los casos de suicidio y de asesinato eran frecuentes, y que no conciencia del mal lo que les faltaba, persuadidos como están de que hay una vida futura, para los que fueron buenos, en la luna; para los que fueron malos en el centro de la tierra” (es decir, un cielo y un infierno”).

Si las observaciones –referencias– del animoso descubridor de regiones polares hasta hace poco no alcanzadas son, como debemos creerlo, verdad, Juan Jacobo resulta con un palmo de narices.

Más naturaleza que tres hombres para una mujer, que el suicidio frecuente y el asesinato por añadidura no se puede pedir.

Rousseau, como casi todos los utopistas, no estuvo en contacto con la barbarie, no vio ni por accidente de viajero, como yo en la India²⁶¹, una procesión de la diosa Kali; sus sensaciones idílicas de la naturaleza eran las de la vida rural del medio en que había nacido y crecido, vida que no está exenta por otra parte de vicios que combate la civilización.

¿Qué impresiones habría traído de los Esquimales si hubiera pasado con ellos una corta temporada con 60 grados bajo cero? Se me antoja pensar que esta: por Dios, nada de esquimales; prefiero la civilización con todas sus corrupciones y que París no desaparezca de la faz de la tierra, siendo suyas estas palabras: “La Francia sería mucho más poderosa si París fuera aniquilado”.

Lo que antecede se relaciona con la séptima conferencia de Jules Lemaître sobre “El Emilio”²⁶².

No diré que su método de lectura ha cambiado. Pero, a no dudarlo, se ha perfeccionado dándole un énfasis oratorio más adecuado a la índole del tema, que es “mutatis mutandis”, siempre el mismo: la moral (¿y qué otra palabra emplear?), la moral, repito, y le agrego laxa de Rousseau; sus contradicciones (comprobadas con citas de momentos distantes y distintos); sus paradojas y sus plagios de Locke, de Montaigne, de Rabelais, todo ello iluminado por unos artificios retóricos, tan seductores que lo más maltratado por él, las mujeres, han sido sus más fervientes apasionadas y admiradoras. Es singular cosa la observación con que ha rematado Jules Lemaître esta conferencia, una de las aplaudidas hasta la aclamación: “Porque

²⁶¹ El diario de viaje de Mansilla joven por la India, junto con otros destinos, está recopilado en *Diario de viaje a Oriente*. Ed. María Rosa Lojo. Buenos Aires: Corregidor, 2011.

²⁶² Rousseau, Jean Jacques. *Émile, ou De l'éducation*. Paris: Librairie Jean Neaulme, 1763.

este hombre, dijo, que él solo ha escrito más disparates (“sottises”), mucho más que todos los otros grandes clásicos juntos (en su género debió agregar), es al mismo tiempo el que le ha abierto a la literatura y al sentimiento el mayor número de nuevas avenidas. Así es”.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Marzo 15 de 1907.

Monsieur Victor Giraud es uno de los escritores franceses mas concienzudos.

Sus indagaciones sobre Pascal, Chateaubriand, Saint Beuve y Taine,—le han hecho adquirir un renombre, que merecidamente viene á consolidar este nuevo trabajo suyo: "Libros y cuestiones del dia".

Los lectores de "Revue des Deux Mondes" tienen que conocer á monsieur Giraud, puesto que el trabajo á que me estoy refiriendo es una coleccion de estudios y artículos,—que sucesivamente han visto la luz pública en dicha revista.

Recomiendo á ustedes su lectura, teniendo en vista que monsieur Giraud es incontestablemente uno de los publicistas mas al corriente de la literatura francesa, clásica y moderna. Y como la ha enseñado,—debe tener, y la tiene, una cualidad que resumo así: esparciéndose, no ha perdido en profundidad lo que ha ganado en superficie, lo que es raro.

Saint Beuve dice en una de sus "Pensées",—que hoy en dia no se trata (en materia literaria) de aportar juicios de retórica; hoy en dia, la historia literaria se hace como la historia natural mediante observaciones y colecciones".

EL DIARIO

Martes 9 de Abril de 1907

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, marzo 15 de 1907.

Monsieur Victor Giraud²⁶³ es uno de los escritores franceses más concienzudos.

Sus indagaciones sobre Pascal, Chateaubriand, Saint Beuve y Taine, le han hecho adquirir un renombre que merecidamente viene a consolidar este nuevo trabajo suyo: “Libros y cuestiones del día”²⁶⁴.

Los lectores de “Revue des Deux Mondes”²⁶⁵, tienen que conocer a monsieur Giraud, puesto que el trabajo a que me estoy refiriendo es una colección de estudios y artículos, que sucesivamente han visto la luz pública en dicha revista.

Recomiendo a ustedes su lectura, teniendo en vista que monsieur Giraud es incontestablemente uno de los publicistas más al corriente de la literatura francesa, clásica y moderna. Y como la ha enseñado, debe tener, y la tiene, una cualidad que resumo así: esparciéndose, no ha perdido en profundidad lo que ha ganado en superficie, lo que es raro.

Saint Beuve²⁶⁶ dice en una de sus “Pensées”, que hoy en día no se trata (en materia literaria) de aportar juicios de retórica; “hoy en día, la historia literaria se hace como la historia natural mediante observaciones y colecciones”.

²⁶³ Victor Giraud (Mâcon, 1868 – Sartrouville, 1953) fue un crítico literario y académico francés, secretario de la revista *Revue de Deux Mondes*. Autor de más de cuarenta libros, entre los cuales se hallan los estudios sobre los autores que refiere aquí Mansilla, publicados seguramente primero en la revista y años más tarde (algunos en fechas posteriores a esta página breve) recopilados en libros: *Ensayo sobre Taine, su obra y su influencia* (Paris: Hachette, 1900), *Pascal: el hombre trabaja la influencia* (Paris: Fontemoing, 1905), *Chateaubriand, estudios literarios* (Paris: Hachette, 1912), *Port-Royal de Sainte Beuve* (Paris: Mellottee, 1930). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/34457227>).

²⁶⁴ Giraud, Victor. *Livres et questions d'aujourd'hui*. Paris: Hachette, 1907.

²⁶⁵ Ver nota al pie de PB. 22.05.06 o índice de publicaciones periódicas.

²⁶⁶ Charles Augustin Sainte-Beuve (Boulogne-sur-Mer, 1804-París, 1869) fue un crítico literario y escritor francés de prolífica obra. Escribió numerosos poemarios, ensayos, epistolarios, novelas y cuentos. Creemos que Mansilla se refiere aquí a sus *Pensamientos de agosto* (1837). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/56616058>).

Monsieur Giraud pertenece al número de los que no pretenden saberlo todo y muy particularmente a las pléyades de los que no olvidan que los tiempos se siguen, lo que ustedes permitirán que yo llame la trabazón de los acontecimientos.

Sigan ustedes, pues, mi consejo y lean a este mi recomendado, que entre otros casos pone de manifiesto en sus averiguaciones que toda literatura tiene un alma suya propia (la del autor).

—

La “Revista contemporánea”²⁶⁷, de Madrid en su número del 15 de febrero trae un estudio de las constituciones sudamericanas comparadas, estudio que he leído con gusto, y cierto orgullo de argentino, lo que creo ha de pasarles a ustedes. Van a ver por qué.

Por esto (habla el autor del estudio, Antonio Balbín de Unquera²⁶⁸):

“República Argentina... artículo 33.

“Las declaraciones, derechos y garantías que enumera la constitución no serán entendidos como negación de otros derechos y garantías no enumerados, pero que nacen del principio de la soberanía del pueblo y de la forma republicana de gobierno”. Como se ve este artículo, a pesar de la forma algún tanto vaga de su redacción, vale más que la tan encomiada “declaración francesa” de los derechos del hombre, que tantos artículos ha inspirado a las constituciones hispano americanas.

El amable comentador, que así nos pone de relieve, casi al concluir su estudio, hace notar (lo pongo textual e íntegramente):

“Las luchas entre los unitarios y los federales han llenado de sangrientas páginas los anales modernos de América; de esta diferencia de pareceres surgieron partidos cuyos excesos, persecuciones y perjuicios a la causa pública han sido innumerables, y donde quiera se deploran todavía. Bolívar ya protestaba en sus días contra el desatentado movimiento federal, que parecía no tener límite alguno, y en el que veía el grano de arena bastante a derribar la estatua de oro que había construido, asegurando la independencia a tantos pueblos sudamericanos”.

²⁶⁷ *Revista contemporánea* (Madrid, 1875-1907) fundada y dirigida en su primera etapa por José del Perojo y Figueras, de formación racionalista y germana, una de las más recias mentalidades de su época, como describió Asenjo a quien introdujo en España a Kant, Hegel y Fischer. Sus contenidos son ensayos y estudios de todas las ramas del conocimiento tanto humanista como científico; textos de creación literaria originales, tanto novelas, cuentos y leyendas como poesías, y revistas críticas sobre el movimiento literario e intelectual europeo, además de novedades bibliográficas, tanto españolas como internacionales. Contó con correspondencias (corresponsalías) en Alemania, Inglaterra, Italia y Francia y difundió la novelística alemana, rusa, inglesa, francesa o escandinava. Constreñida a un ambiente intelectual minoritario, tuvo un tono liberal y europeísta. (Extractado de la *Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España*: <https://bit.ly/2Fno9ip>).

²⁶⁸ Antonio Balbín de Unquera (sin datos biográficos) es el autor del estudio *Bases, conveniencia y alcance del arbitraje internacional para resolver las cuestiones que surjan ó estén pendientes entre España, Portugal y los Estados ibero-americanos: forma de hacer eficaz este arbitraje* (Madrid: s/d, 892). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/287164679>).

Como lo consignado es un hecho, no se discute, ni es mi papel aquí buscarle tres pies al gato. Hay algo que sí se puede discutir, no en la parte que formula un voto, lo repito, no es mi papel aquí, sino en algo que luego se verá.

Dice el comentador: “Si bien a la mayor parte de los Estados americanos conviene la unidad para crear gobiernos fuertes y pueblos que se hagan respetables, aspiran todos, cual más, cual menos, a una confederación general hispano-americana que se comprende mejor que se explica y que difícilmente, lo confesamos, pudiera tener un código o constitución, puesto que han de formarla convicciones y costumbres más que leyes. El representante natural y legítimo de esta confederación en Europa sería España, y de realizarse aquella, no dejaría de realizarse también esta su indeclinable consecuencia”.

“Gobiernos fuertes”, no es eso lo que a la América española le ha faltado, sino lo que le ha sobrado. El federalismo no ha sido para ello un estorbo. Porque entendido como no pocas veces se ha decretado y practicado solo lo ha sido nominalmente.

Los que han recetado como remedio infalible “gobiernos fuertes” solo han agravado un mal existente.

No son así libertades pro clamadas lo que hemos echado de menos los sudamericanos, sino libertades efectivas, estando como muchas veces hemos estado, gritando “Viva la libertad”, es decir, siga lo que tenemos que así va bien, cuando lo que en realidad teníamos era solo “la libertad de Fígaro”.

Con esto del unitarismo y del federalismo sucede un poco lo que con el liberalismo y el socialismo. En lo uno y en lo otro es pura paradoja querer hacer doctrina y buena política conciliando todas las antinomias, como diría un hegeliano.

—

Una facultad de que carecía precisamente Juan Jacobo Rousseau es uno de los dones literarios que en alto grado posee su crítico Jules Lemaître²⁶⁹. Yo la denomino: la memoria topográfica del libro que se escribe o que se lee. En otros términos, la facilidad de recordar lo que en una página se ha afirmado (o visto), para no decir lo contrario en otra.

Careciendo Rousseau de esa facultad no es temerario pensar que así como ha sostenido y desenvuelto ciertas tesis atrevidas, bien pudiera haberlas expuesto y desarrollado en sentido diametralmente opuesto.

²⁶⁹ Ver nota al pie de PB.27.11.06 o índice onomástico.

Lo estoy leyendo de nuevo incitado por las conferencias de que voy dando a ustedes cuenta abreviada, a medida que las oigo, gozando con ellas, como no dudo gozará el que no habiendo podido seguirlas oralmente tenga que conformarse con leerlas.

En el “Contrato Social”²⁷⁰, Rousseau proclama con énfasis la necesidad de una “religión civil” añadiendo, “sin que sea lícito obligar alma viviente a creer en los dogmas de dicha religión civil”.

Pero el pueblo soberano puede desterrar del Estado a todo aquel que en ellos no crea (¡sopla!). Más adelante se lee: “Si alguien después de haber reconocido públicamente esos mismos dogmas se conduce como no creyendo en ellos, pena de muerte” (nada menos).

Prosigue: “Los dogmas positivos de la religión civil son: la existencia de la Divinidad (vaya, algo es algo) poderosa, inteligente, benefactora, previsora y proveedora, la vida futura, la felicidad de los justos, el castigo de los malos, la santidad del contrato social (¡qué ensalada!) y de las leyes”.

En cuanto a los dogmas negativos, los reduce a uno solo: la intolerancia; entra en la categoría de los cultos excluidos.

En pocas líneas un semillero de contradicciones; y así Rousseau, como ya se ha puesto en evidencia cotejando textos, no solo olvida lo que escribió antes de dar vuelta la página, sino que todavía parece que fuera borrando con el codo lo que ha escrito con la mano.

Todo esto más que divagaciones automáticas parecen logogrifos. Y en cuanto a la lógica, qué digo, a la apariencia de ella siquiera para ligar el concepto, siquiera también –el que la descubra es capaz de ver formas tangibles en los vapores fluidos de las exhalaciones mentales– admitiendo la posibilidad del fenómeno.

No sé si Jules Lemaître en su próxima conferencia tratará el punto “religión civil” haciendo notar lo que yo acabo de señalar; pongo de lado la pluma y espero oír al crítico para proseguir.

—

Un amigo mío dice de otro, y lo define bien: Si X... no está contento si no donde no está.

—

Ilusiones de la estadística.

Francia es entre varios países de Europa según la conclusión de A. de Foville, el que ha hecho crecer el término medio de la longevidad de cuarenta a cuarenta y siete años. ¿La causa? Sencillamente la “esterilidad” de la mujer casada por no aumentar las cargas de la familia. Es

²⁷⁰ Rousseau, Jean-Jacques. *Du contrat social ou Principes du droit politique*. Amsterdam: Marc-Michel Rey Libraire, 1762.

claro entonces el caso, es decir que siendo la mortalidad de los recién nacidos muy baja resulte alto el término medio de la longevidad. Hoy, dice el autor, es esto un germen de decadencia, ¡cuidado! que puede ser un germen de muerte.

De cómo una palabra española ha sido introducida en el vocabulario policial de Francia. Van ustedes a ver.

París, como ustedes saben, es una ciudad deliciosa.

Pero lo que es la seguridad nocturna y hasta diurna deja tanto que desear cuanto el café que venden llamándolo sin mezcla (tiene harina de porotos), o como el vino barato, titulado burdeos, pura droga.

“Roban y matan” en el centro más central de la gran ciudad a toda hora, no exagero.

Preocupado el público y la autoridad del hecho que no es posible ocultar hay en vista varias medidas, entre ellos guardianes nocturnos con perros (los guardianes los pagará el vecindario que quiera tenerlos).

Como ustedes ven, Buenos Aires con su millón de habitantes no está tan mal.

Los perros son una raza especial belga, de Gante. Aprenden todo menos a hablar, leer y escribir.

Los guardianes nocturnos se llamarán “serenos”.

No sabemos aún si, como ahí en tiempos que no vieron la mayor parte de los que me leen, cantarán las horas que el vecino sepa que velan por él y si no tiene reloj para que sepa la hora que es.

En esos tiempos a que me he referido el sereno que usaba una chuza como arma y linterna cantaba así: “¡Viva la Federación, mueran los salvajes unitarios, vivid representación!” (era la legislatura).

Y después:

Las once, o las doce, o la una etc., etc., han dado y sereno, o lloviendo.

En medio de todo no eran tan malos aquellos tiempos: había poco que robar, la vida era muy barata, no había hoteles, pero había hospitalidad.

Es cierto que se vivía con el Jesús en la boca por aquello que sabemos... lo que cantaba el sereno; pero se vivía y se ignoraban muchas enfermedades a la moda como la neurastenia; derechamente se decía: fulana es estericada o está con el “estérico.”

En todas partes se cueces habas... y aquí tienen ustedes una noticia que tomo del “Sotissier Universel” del “Mercure de France”: “Durante la última recepción de la academia francesa se

ha hablado mucho del puesto dejado vacante por la muerte de M. Brunetière²⁷¹, que los conservadores querrían ver reemplazado por Paul Verlaine, el poeta (Rivista di Roma, 25 de enero 1907).

Atrasada de noticias anda la Revista, como que el laureado poeta murió hace dos años. La celebridad misma no consigue muchas veces que se ignore nuestro paradero.

—

Creo que nosotros no tenemos un diputado, ni en prospecto, tan visible como lo era monsieur, que acaba de morir, dejando vacantes “dos” asientos en la cámara francesa de los diputados, donde a causa de su gordura ocupaba dos sillones. El más grueso diputado argentino que yo recuerdo haber conocido fue mi amigo Cabral, de Corrientes, el cual le dio notoriedad al dicho: “cuestión de apreciaciones” en cierta sesión célebre.

—

La muerte de madame Robineau, decana de las parisienses, acaecida hace poco, a la bonita edad de 107 (ciento siete) años ha puesto a la orden el tema: ¿la vejez es una enfermedad que se puede curar?

Los unos dicen: ¿Vivir es un misterio?

Los otros: ¿No será más bien un misterio?

En cuanto al higienista Metchnikoff²⁷² ya saben ustedes cuál es su opinión, y por si la ignoran aquí está.

Dice el sabio ruso: “el hombre no muere, se mata”.

Es la misma idea que en uno de mis escritos de hace años (Causerie sobre no recuerdo qué) consigné, refiriendo una anécdota de Hahneman²⁷³ el inventor de la homeopatía.

“On ne meurt que de betise²⁷⁴”, es decir, no se muere sino de bestialidad, o, empleando una fórmula según el concepto íntimo del maestro: Solo se muere por lo que se traga (y a veces de hambre).

Yo dejo a unos y otros brujulear con sus teorías más o menos fundadas en la observación de la naturaleza humana, y repito lo que he leído en un libro inglés, algo melancólico, es cierto.

Pero muy bonito. Tiene este título “A Dreamer's Book” (por J. H. Pearce)²⁷⁵ y haciendo notar que caminamos de ilusión en ilusión (que bellas son algunas) exclama:

²⁷¹ Ver nota al pie de PB.01.02.06 o índice onomástico.

²⁷² Iliá Ilich Méchnikov (Járkov, 1845-París, 1916), también conocido como Eli o Elías o Elie Metchnikoff fue un microbiólogo ruso ucraniano, Premio Nobel de Fisiología o Medicina en 1908. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/29663312>).

²⁷³ Christian Friedrich Samuel Hahnemann, más conocido como Samuel Hahnemann (Meissen, Alemania, 1755 –París, 1843), fue un médico sajón, inventor de la homeopatía. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/56620092>).

²⁷⁴ “Solo morimos de estupidez”.

We must all die.

All die we must.

Die must we all.

Die all we must.

Lo cual para ahorrarle trabajo al que no sepa inglés dice “berbatin et literatim”.

Debemos todos morir.

Todos morir debemos.

Morir debemos todos.

Morir todos debemos.

¡Qué prosa tan prosaica resulta! “¡Qué vil prosa!” habría dicho el señor de Voltaire.

—

Max Nordau²⁷⁶, escribiendo sobre “Arte y Artistas”, puede ser tildado en sucintas palabras, sin que esto quiera decir que no haya en su libro una buena dosis de sapiencia y de crítica aguda.

Desde luego se contradice en algunos pasajes, no pocos. Disertando sobre el arte por el arte acaba uno por preguntarse: pero, al fin y al cabo ¿cuál es el veredicto de este feroz enemigo de Eduardo Monet, el impresionista, a quien tanto maltrata, “como si le hubiera robado el reloj”?

Los calificativos de “asno”, “tonto”, “snob”, “humbug²⁷⁷”, “enfermo”, llueven sobre él sin piedad.

Es de suponer que en el próximo trabajo de Max Nordau, ya habrá optado o por el arte del punto de vista sociológico o por el arte bajo el aspecto estético o según las leyes de la luz y de la retina o, todavía, conforme a las sensaciones de los nervios y del cerebro.

Tenemos así que esperar a ver cómo es que un escritor que sostiene que el arte tiene una misión social y que la misión del arte moderno es la glorificación de la democracia y de lo que se conoce por “trabajo”, como es, repito, que ese escritor puede tener el derecho de admirar las pinturas de Gustave Moreau²⁷⁸, tan original.

²⁷⁵ Pearce, Joseph Henry. *A Dreamer's Book: Being Fantasies and Daydreams Dealing Mainly with the Illusions and Disillusions of Life*. London: A. H. Bullen, 1905. Pearce (1856-1938) escribió también *Drolls from shadowland, Ezekiel's sin; a Cornish romance y Short Stories*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/17138120>).

²⁷⁶ Ver nota al pie de PB.27.03.06 o índice onomástico.

²⁷⁷ Del inglés, “patraña, embuste, macana”. *Cambridge Dictionary* en línea: <https://bit.ly/3c1oBzi>.

²⁷⁸ Ver nota al pie de PB.06.04.06 o índice onomástico.

Terminaré con una observación ajena: “la misma inconsistencia del libro²⁷⁹ lo hace sugestivo”, y descubre la hilacha teológica digo yo, del que no comulga con hostia consagrada, como se colige al oírlo hablar de los maestros de la Edad Media que, según él (Nordau), recibían órdenes del “patrón” en cuanto al asunto.

El “patrón” es una alusión al papa, y aquí hago punto final, que un “benisseur” como yo no le sienta bien a un escritor de calibre casi enciclopédico tan sabedor de no pocas “mentiras convencionales”.

—

Mi egregio y predilecto amigo, un erudito, Joaquím Nabuco²⁸⁰, embajador del Brasil en Inglaterra, el cual lleva con tanto brillo el nombre de su ilustre padre, eminente hombre de estado brasileiro, acaba de publicar un interesante volumen “Pensées Detachées²⁸¹” (Editor Hachette), del que extraigo, traduciéndolos, estos pocos concisos pensamientos:

“En millares de libros hay uno que es el tema; los otros no son sino variaciones”.

“Hay mujeres que se colocan del lado de los amores tempestuosos para recoger los restos (débris)”.

“Hay días en los que uno ve desnudo el “canevas” del tiempo”.

“Todo sentimiento muere cuando se hace convención. En la vida mundana casi todas son convenciones”.

“Un poco de amor puede bastar en el matrimonio; fuera del matrimonio todo el amor no basta”.

Me parece exacto. Pero yo agrego: en el matrimonio no basta el ingrediente del amor; son necesarias las concordancias: gustos, opiniones, creencias.

Y con relación a la primera²⁸² máxima ya que de máximas se trata, diré por boca de otro, así tendrá más autoridad: el libro que se debe leer no es el que piensa por uno, sino el que nos hace pensar. Ningún libro en el mundo es para eso comparable a la Biblia.

—

Están dando en el Odeón un drama (¡qué otro nombre darle!) con el mismo título y argumento del romance (¡qué otro nombre darle!) de Zola: “La Faute de l'abbé Mouret”,²⁸³.

²⁷⁹ No hemos encontrado ningún libro de Max Nordau así titulado. Probablemente, por la fecha del artículo y el tema, se trate de *Psycho-physiologie du génie et du talent* (Paris: Ed. Félix Alcan, 1906). Tal vez haya una errata del diario y donde se lee: “Max Nordau, escribiendo sobre ‘Arte y Artistas’”, debe leerse sin el entrecomillado y las mayúsculas: “Max Nordau, escribiendo sobre arte y artistas”.

²⁸⁰ Joaquim Aurélio Barreto Nabuco de Araújo (Recife, 1849 – Washington, 1910) fue un político, diplomático, historiador, abogado y periodista brasileño. Fue uno de los fundadores de la Academia Brasileña de Letras. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/23316>).

²⁸¹ Nabuco, Joaquim. *Pensées detachées et souvenirs*. Paris : Hachette, 1906.

²⁸² “Primer” en el original.

Los que van por curiosidad se dicen: si para esto sirve el teatro moderno, mejor sería cerrarlo. Cuando a Herbert Spencer²⁸⁴ le pidieron un pensamiento sobre Víctor Hugo que acababa de morir, contestó: conozco de nombre al gran poeta; pero no he tenido tiempo de leerlo absorbido por mis estudios de otra índole, dispénsenme.

No es textual lo dicho, cito de memoria, es la sustancia.

Pues si ahí quieren darles a ustedes ese regalo del “Odeón”, deseo que estén todos muy ocupados para no asistir a una exhibición que huele a estiércol.

—

Un acto político de suma importancia acaba de poner una vez más en evidencia la sabiduría del pueblo inglés. Y llama tanto más la atención el hecho, cuanto que la victoria conservadora se debe principalmente a la concurrencia del voto femenino, pues como ustedes saben las mujeres que pagan impuestos gozan en Inglaterra de la franquicia electoral.

Estoy refiriéndome a la renovación de los miembros del “London County Conceil”, o sea de la municipalidad de Londres, que estaba hace ya años en manos del partido liberal, de los radicales, de los socialistas y de los estatistas empresarios.

Los cargos que una parte de la opinión les hacía eran graves, como que no era solo “incapaces” lo que se les decía; se les acusaba de malversación comparándolos a los explotadores de Nueva York o sea “Tamany hall”.

La otra parte, la interesada en continuar gobernando el municipio de la primera ciudad del mundo se defendía; y todo ello a la luz del día en la prensa diaria, en revistas, hasta en folletos especiales y libros “ad hoc”, en meetings, desde luego, tronando la verbosidad y la elocuencia de ambos sexos.

Oídos pues unos y otros, pesadas, quilatadas las quejas, los cargos, las razones de unos y otros, desfilando los números a los que la habilidad del contador les hace decir lo que conviene; en una palabra, oído “M. Punch” (¡qué poder el de la caricatura!), que ha dicho tienen razón los conservadores, basta de eso híbrido (liberales, radicales, socialistas, estatistas), a votar contra ellos, la gran mayoría ha confirmado con su veredicto popular el sabio consejo haciéndolo ley.

Como yo no puedo (ni ustedes tampoco) ver estos movimientos de opinión sin pensar en mi tierra, estoy pensando en Buenos Aires, y ya se harán ustedes cargo de en qué consisten mis pensamientos.

²⁸³ *La Faute de l'Abbé Mouret* (1875) es la quinta dentro de la serie de veinte novelas que el escritor naturalista publicó bajo el título [Les Rougon-Macquart](#). Se trata de una obra profundamente anticlerical.

²⁸⁴ Ver nota al pie de PB.11.04.06 o índice onomástico.

Pero qué, si ahora ya la mujer no se ocupa de política en la Argentina. Ya el hombre no le pide consejo. Si la cree su verdadera mitad es en los conflictos para que no falle lo de acordarse de Santa Bárbara cuando truena.

Amén.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Marzo 21.

El libro del general Kuropatkine continua siendo, dentro y fuera de Rusia, materia de largos y diversos comentarios.

Algunos de los atacados, censurados mejor dicho, como el general Bilderling, le ha recordado á Kuropatkine que Turena, cuando ganaba una batalla, pasaba este parte: "Hemos vencido"; y cuando la perdía este otro: "He sido derrotado".

Parece que de este libro solo han sido impresos unos quinientos ejemplares (son 4 volúmenes), que Kuropatkine ha distribuido entre sus amigos y relaciones.

En una interview que ha tenido con un corresponsal del "Journal", que estuvo ya en Manchuria cuando la guerra y que trató allí de cerca al general, quéjase éste de las incorrecciones, inexactitudes y hasta mentiras en que han incurrido los traductores de los capítulos truncos comunicados á la prensa internacional,—no se sabe por quien.

"En mis conclusiones generales, ha dicho el general al referido corresponsal, he indicado con una sinceridad completa que en suma hemos dispuesto de excelentes combatientes que no tenían miedo de morir (sic). Y esto es, desde luego, lo que importa. Al lado de esta virtud principal todas nuestras otras debilidades son secundarias.

EL DIARIO

Martes 16 de Abril de 1907

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, marzo 21.

El libro del general Kuropatkine²⁸⁵ continúa siendo, dentro y fuera de Rusia, materia de largos y diversos comentarios.

Algunos de los atacados, censurados mejor dicho, como el general Bilderling²⁸⁶, le ha recordado a Kuropatkine que Turena, cuando ganaba una batalla, pasaba este parte: “Hemos vencido”; y cuando la perdía este otro: “He sido derrotado”.

Parece que de este libro solo han sido impresos unos quinientos ejemplares (son 4 volúmenes), que Kuropatkine ha distribuido entre sus amigos y relaciones.

En una interview²⁸⁷ que ha tenido con un corresponsal del “Journal²⁸⁸”, que estuvo ya en Manchuria cuando la guerra y que trató allí de cerca al general, quéjase éste de las incorrecciones, inexactitudes y hasta mentiras en que han incurrido los traductores de los capítulos truncos comunicados a la prensa internacional, no se sabe por quién.

“En mis conclusiones generales”, ha dicho el general al referido corresponsal, “he indicado con una sinceridad completa que en suma hemos dispuesto de excelentes combatientes que no tenían miedo de morir (sic). Y esto es, desde luego, lo que importa. Al lado de esta virtud principal todas nuestras otras debilidades son secundarias. Pero para mejorarnos, para curarnos de estas debilidades, es menester que nos las confesemos a nosotros mismos, con una franqueza extrema y sin rubor, pues desde el momento que somos bravos, todo el resto puede repararse. He concluido mi obra con esta sentencia: La Fuerza está en la Verdad”.

²⁸⁵ Mansilla ya se ha referido a las *Memorias* de este general ruso en su página breve del 20 de marzo de 1907, en la que hemos consignado una nota al pie sobre su autor. Volverá a hablar de este libro en sus páginas breves del 22 de septiembre y en la del 13 de octubre, ambas de 1908.

²⁸⁶ Alexandre von Bilderling (San Petersburgo, 1846 –San Petersburgo, 1912), fue un militar ruso, general de la Armada Imperial Rusa que destacó por su participación en la guerra ruso-japonesa. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/309708397>).

²⁸⁷ Mansilla nunca usa en estas páginas breves la palabra “entrevista” sino su equivalente inglesa.

²⁸⁸ Ver nota al pie de PB.15.03.07 o índice de publicaciones periódicas.

Continúa el general y dice: “No podremos nunca marchar adelante mientras no hayamos analizado metódicamente nuestros defectos. Porque (llamo yo hacia esto la atención), porque estos defectos que hemos hecho ver en Manchuria son los mismos que ya disminuían nuestras fuerzas en Plewna, los mismos que nos debilitaban en Sebastopol, en Alma, etc.”.

Curioso que este ejército ruso, que no teme la muerte (de todos o, casi todos se dice lo mismo, olvidando que el valor colectivo es la disciplina en su más alta acepción), curioso que este ejército ruso resulte un siglo después con los mismos defectos que tenía cuando Joseph de Maistre escribía allá por 1812, carteándose con el conde de Blacas²⁸⁹.

En un artículo (II de Ernest Daudet²⁹⁰) titulado “Lettres inédites de Joseph de Maistre” interesantísimo en todos sentidos (políticos, literarios, teológicos), que he leído anoche (“Revue des Deux Mondes”²⁹¹ del 1º de marzo de 1907), hay estas frases:

“...Nada nuevo aquí después de la última mía que ha recibido Ud. excepto las victorias del conde Koutousoff²⁹², que ha maniobrado divinamente contra los turbanes (la Rusia estaba en guerra con la Turquía)... En fin, yo cuento con el fin próximo de esta guerra... ¿Qué sucederá en seguida? (Napoleón es la gran preocupación). No lo sé, y nada deseo porque no tengo razones decisivas para desear. Los ejércitos son en verdad magníficos, la artillería numerosa y admirable, etc.

He ahí la materia, pero ¿dónde está el alma? El espíritu de infidelidad, de robo y de despilfarro, innato en la nación, no está del todo debilitado y sigue su camino. El emperador lo sabe: cree más todavía, cree no tener generales, aunque, sobre este punto, sea menester resolverse a tantear, puesto que, si no se hace la guerra, o ¿cómo tener generales y cómo saber que uno los tiene?

Para lo que sigue, que como todo lo del vigoroso de Maistre contiene fondo profundo, observaciones, juicios, máximas, todo ello muy personal, hay que ocurrir a la “Revue” ya recomendada.

Ante estos testimonios distantes y distintos –y en mucha parte idénticos– una reflexión se presenta a mi espíritu: estas naciones que se extienden y se extienden como pulpos colosales devorando cuanto los rodea, insaciables en su apetito, coterráneo de expansión absorbente, ¿son susceptibles de disciplina moral en el orden administrativo?

²⁸⁹ Mansilla se refiere a las *Cartas a un caballero ruso sobre la Inquisición española*, del conde Joseph de Maistre, escritas en 1812 y traducidas al francés en 1819, editadas en Zaragoza por Francisco Magallón. Hay una versión digital del libro original en línea: <https://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=463486>.

²⁹⁰ Ver nota al pie de PB.27.11.06 o índice onomástico.

²⁹¹ Ver nota al pie de PB.22.05.06 o índice de publicaciones periódicas.

²⁹² Ver nota al pie de PB.02.03.09 o índice onomástico.

Vengo del boulevard Saint Germain. He oído a Jules Lemaître²⁹³ por la 8ª vez²⁹⁴. Se ha sobrepuesto a sí mismo con un éxito, que no puedo decir inesperado, pero que ha producido un efecto arrebatador en el auditorio.

El tema era “El contrato social”²⁹⁵ (estéril o ingrato tema) y como apéndice “La profesión de fe del vicario saboyardo”²⁹⁶ (algo que reconcilia con el sofista después de lo otro). No se puede, no puedo yo, ni epilogando, dar de esta conferencia sino mi sensación. Ha sido tan cerrada la argumentación, tan sostenido y prolijo el análisis antecedente, que solo la lectura “in extenso” les hará ver a ustedes, pacientes lectores, cómo es que Juan Jacobo Rousseau puede ser llamado el padre de la Revolución, que decapitó reyes, reinas, mujeres del pueblo y a sus mismos verdugos.

Entre paréntesis, haré notar que el señor de Voltaire queda muy mal parado al lado de su émulo en cierto sentido; porque de éste puede decirse, y no de aquel, que si hubiera muerto a la edad del autor del “Diccionario filosófico” habría sido abjurando errores, horrorizado de la devastación de su obra, en una palabra, con el confesor a la cabecera, besando la tétrica faz del Redentor en un crucifijo.

En “El Vicario Saboyardo”, en efecto, no es el eudemonismo su profesión de fe. ¡No! La conciencia le atormenta, cree, y así en un espasmo o arrebató exclama con elocuencia:

“¡Conciencia! ¡Conciencia! Instinto divino, voz inmortal y celeste, “guía seguro” de un ser ignorante y limitado, pero inteligente y libre; ¡juez infalible del bien y del mal, que haces al hombre semejante a Dios! Tú eres la que constituye la excelencia de su naturaleza y la moralidad de sus acciones; sin ti, nada siento en mí que me alce sobre los animales, sino el triste privilegio de extraviarme de errores en errores mediante un entendimiento sin regla y una razón sin principio”.

Y después dirá, él, el mismo, el que ha escrito lo que ya leyeron ustedes sobre la “religión civil y la horca para los que llegaren a ofenderla” (habló de ello Lemaître) y después dirá:

²⁹³ Ver nota al pie de PB.27.11.06 o índice onomástico.

²⁹⁴ En PB.13.03.07 hay una nota al pie sobre el libro de Lemaître que reúne las diez conferencias en torno a Rousseau. Mansilla asistió a dichas conferencias y las comenta en varias de sus páginas breves.

²⁹⁵ Rousseau, Jean-Jacques. *Du contrat social, ou Principes du droit politique*. Francia: Amsterdam, 1762.

²⁹⁶ *La Profesión de fe del Vicario Saboyano (La Profession de foi du vicaire savoyard)* es una parte del libro IV del famoso texto *Emilio o De la educación* (1762), en donde Rousseau presenta sus ideas sobre la religión, su crítica a la Iglesia como institución, su cuestionamiento del dogmatismo y de la heteronomía. Según Fernando Bahr, el Vicario parte del escepticismo para delimitar su postura religiosa y distingue con claridad dos tipos de escepticismo. El primero, es el que el Vicario llama inicialmente “escepticismo de sistema” y luego “pírronismo”, sólo puede ser aceptado, como dijimos, en tanto “crisis”; el segundo es el que llama “escepticismo involuntario”. Bahr, Fernando (2013). «Rousseau y el vicario escéptico» (PDF). *El Arco y la Lira. Tensiones y Debates* 1, pp.11-23.

“Por los principios, la filosofía no puede hacer ningún bien que la “religión” no haga mejor, y la religión hace muchos que la filosofía no podría hacer...”.

Y así, prefiere el “fanatismo” de cualquier religión a la carencia de una religión.

Jules Lemaitre ha hecho notar muy oportunamente que no es Joseph de Maistre el que eso ha escrito (lo del fanatismo que es una larga tirada), sino Rousseau; y para completar esta parte del cuadro de la evolución incoherente parecida a la apostasía inconsciente de una conciencia mortificada, descarriada por las contradicciones constantes y la embriaguez de la frase que vengo haciendo constar, cuenta:

“Ya en 1755, creo, en una cena en casa de mademoiselle Quinault²⁹⁷ referida por madame d'Épinay²⁹⁸, que a ella asistía, indignado Juan Jacobo por la “impiedad” de las conversaciones, había exclamado levantándose de la mesa: “Sí, es una cobardía tolerar que se hable mal de un amigo ausente, es un crimen sufrir que se hable mal de su Dios, que está presente; y yo, señores, yo creo en Dios... me voy si decís una palabra más”.

Todavía, añadió: “Yo no puedo sufrir esta rabia de destruir sin edificar... Por otra parte la idea de Dios es necesaria para la felicidad, y yo quiero que vosotros seáis felices”.

Dos conferencias más y Jules Lemaitre habrá acabado de decir lo que le falta sobre el pobre Juan Jacobo, no poco desmenuzado ya, y valiéndome de sus propias expresiones, solo escuchará la piedad para terminar tan curioso y extraordinario retrato, lleno de perfiles los unos, tan simpáticos como los otros son antipáticos; todos ellos, empero, característicos en su complejidad y complicaciones psíquico-fisiológicas del medio loco intelectual, con ribetes de apóstol o de maestro de una nueva escuela político-literaria con la guillotina a un lado y el romanticismo transfigurado entre nimbos espiritualistas del otro, ¡qué sarcasmo!

Una palabra todavía sobre esta conferencia y concluyo:

A los que pretenden que Rousseau era republicano les diré: que en el Contrato Social escribe que el gobierno democrático, en general, conviene a los “pequeños estados, el aristocrático a los “medianos” y el monárquico a los “grandes”. Agrega que no hay gobierno tan sujeto a las guerras civiles y a las agitaciones intestinas como el democrático o popular. Pensaba que los dioses solo podían vivir en una república. Se ve, pues, que esta (¡la república!) representaba

²⁹⁷ Jeanne Quinault (1699–1783) fue una actriz, “salonnière” y dramaturga francesa. Era llamada Mademoiselle Quinault *la cadette* (la menor) para distinguirla de su hermana mayor, Marie-Anne-Catherine Quinault, también actriz. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/19997758>).

²⁹⁸ Louise Florence Pétronille Tardieu d'Esclavelles d'Épinay (1726–1783), conocida como Madame d'Épinay, fue una escritora y “salonnière” francesa que mantuvo relaciones sentimentales con Jean Jacques Rousseau y Frédéric-Melchior Grimm. Entre sus obras, cabe destacar: *Conversations avec Emilie* (1774), *Mémoires et Correspondance de Mme d'Épinay, renfermant un grand nombre de lettres indites de Grimm, de Diderot, et de J.-J. Rousseau, ainsi que des details* (1818), *Lettres à mon fils* (Ginebra, 1758) y *Mes moments heureux* (Ginebra, 1759). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/51720337>).

para él un ideal tan elevado y tan remoto que nadie podía alcanzarlo. Y no aceptaba la monarquía puesto que afirmaba con autoridad que los dos objetos principales de todo sistema de educación debían ser la libertad y la igualdad. Todo resulta así un embolismo en este especulador de teorías que es difícil afirmar que él es el padre de la democracia moderna. Ni la ha deseado ni la ha defendido; la habría asustado.

En Ginebra mismo lo que admira es un orden de cosas híbrido: la preponderancia de la clase media, es decir, de la burguesía; los pobres, esos que se las compongan como puedan.

—

Lean ustedes y no se rían porque “todo podría ser”, como dice Cervantes hablando de la humana fragilidad en “El curioso impertinente”.

Es Mark Twain el que habla, en tono joco-serio, como siempre, y dice en la “North American Review”²⁹⁹, bajo el epígrafe “The Coming American Monarchy” (es decir, la “futura monarquía americana”), entre otras esta, haciendo una profecía:

“Siendo la naturaleza humana lo que es, supongo que debemos esperar el acontecimiento de un régimen absolutamente monárquico”.

(Y cómo no, yo de los Estados Unidos todo lo espero, y tanto más lo espero cuanto que su constitución comienza a ser inadecuada para tanta virtud; a punto que si Washington y Franklin salieran de sus tumbas, y vieran, se restregarían los ojos creyendo ver al través de espesas telarañas).

“Es, continúa, un triste pensamiento, pero ¡cómo cambiar nuestra naturaleza! En nuestra sangre y en nuestros huesos llevamos el germen inveterado de donde nacen las monarquías y las autocracias: el culto de todas las frivolidades, de los títulos, de las distinciones, del poder...”.

Siguiendo, agrega: “En América nos burlamos públicamente de los títulos de los privilegios hereditarios; pero en privado el cantar es otro. Y siempre que la ocasión se presenta los adquirimos mediante dinero sonante y en cambio de nuestros hijos”.

Finalmente, y aduciendo algunas otras reflexiones razonadas, termina así: “la idea republicana está bien enferma en los Estados Unidos; por consecuencia, circunstancias inevitables con las que debemos contar harán que todo se concentre en las manos de un gobierno central”. (¿Y por qué no? Roma pasó por crisis y mutaciones que solo sorprendieron a los que creen en lo inmutable. Y en la evolución transformista de la humanidad ¿es acaso inadmisible como

²⁹⁹ Ver nota al pie de PB.20.11.06 o índice de publicaciones periódicas.

inverosímil la república universal confederada, y en Estados Unidos la monarquía imperialista?)

Que habrá que esperar no cabe duda, (y no poco “a good while yate” como dice Mark Twain); pero estas esperas son breves espacios de tiempo en la eternidad.

Si Solano López³⁰⁰ hubiera vencido a la triple alianza el Paraguay habría tenido su testa coronada con Madama Lynch de favorita, y el transparente y sencillo blanco tipoi habría sido reemplazado por el pesado vestido de cola bordado de realce, y con los generales como Duarte, Estigarribia y otros se habrían hecho príncipes y grandes dignatarios, a lo Murat, y el tiempo y el uso los habría pulidos hasta hacerles perder el último pelo de la dehesa, y muchas cosas más se habrían visto, que la victoria está siempre preñada de sorpresas maravillosas.

—

Archibald R. Colquhoun³⁰¹ publica en el “Monthly Review³⁰²” un artículo interesantísimo sobre el Japón, y al hablar del patriotismo de este pueblo singular, bajo tantos aspectos, hace notar que “patriotismo” es una palabra que en Occidente no implica sino inadecuadamente lo que en la mente japonesa significa.

Efectivamente, para nosotros, patriotismo es según la definición del diccionario (me parece menos expuesto atenerme a ella que a una de mi cosecha) y es, lo que no dice mucho, el “amor a la patria”. De donde fluye que es un afecto (más o menos intenso) por el lugar, ciudad o país en que se ha nacido. Sutilizando excesivamente o alambicando se puede pues llegar a la conclusión que siendo cuestión de poco más o menos, y admitiendo que en ese sentimiento se contenga una virtud, hay también que admitir la existencia de gente sin pizca de patriotismo, lo cual no implica que no se tenga patria; lo mismo que el hecho de ser un “sin patria” solo significa ignorar dónde se nació.

Según el concepto japonés, patriotismo significa: reconocer la existencia de un poder supremo que fiscaliza todos los negocios humanos, la práctica de ciertos ritos –rezos y oraciones– y la conformidad con ciertas reglas de la vida.

³⁰⁰ Francisco Solano López Carrillo (Asunción, 1827–Cerro Corá, 1870) fue el segundo presidente constitucional del Paraguay entre 1862 y 1870. Fue comandante en jefe de las Fuerzas Armadas y jefe supremo de la nación paraguaya durante la Guerra de la Triple Alianza. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/40173490>).

³⁰¹ Archibald Ross Colquhoun (1848 –1914) fue un explorador británico nombrado el primer administrador de la colonia de Rhodesia del Sur, cargo que ejerció desde octubre de 1890 hasta septiembre de 1892. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/27173915>).

³⁰² *The Monthly Review* (1749–1845) fue una revista inglesa fundada por el librero y editor Ralph Griffiths. Fue la primera revista inglesa en ofrecer reseñas de libros. El novelista irlandés Oliver Goldsmith –el autor, entre otras obras, de la novela *The Vicar of Wakefield* (1766), intertexto importante en la primera novela de Eduarda Mansilla, *El médico de San Luis* (1860)– fue uno de los colaboradores asiduos de la *Monthly Review*. En 1756 surge *The Critical Review*, que sería la competencia. (Más información de esta revista, como algunos de sus números archivados, pueden consultarse en: <https://bit.ly/2DQMVqI>).

Patriotismo significa lealtad, no sentido limitado alguno, respecto de la familia (muertos y vivos), de la tribu o de la comunidad, y del Estado constituyendo éste la familia mayor. Abarca una serie de obligaciones que son un código de moral no escrito, pero ineludible. Implica aquiescencia, en el orden ético, a dicho código, sin lo cual las acciones no podrán ser para el ciudadano ni para el Estado, del que ese ciudadano es una unidad, actos provechosos. Todo esto se enseña en la familia, en la escuela, y así resulta que patriotismo y religión son sinónimos, y que no hay límite para el sacrificio ante lo que se llama por otros pueblos amor a la patria.

El autor citado al comienzo de este suelto dice: que el espíritu individualista está ya minando las viejas convicciones y creencias.

Si así fuera y en tanto que individualismo sea lo que se opone a colectivismo, a socialismo, a comunismo, y por más que sea muy difícil de fijar los límites del individualismo, ustedes resolverán si hay que lamentar lo que está pasando en el Japón.

—

Una buena noticia para los aficionados a la lectura amena e instructiva será ésta: el autor más esparcido, más popular, en Francia y en el extranjero, va a tener su monumento literario. Vale decir que la casa A. le Vasseur mediante un esfuerzo gigantesco ha reunido en sesenta volúmenes ilustrados todas las novelas, viajes y cuentos de Alejandro Dumas padre.

Este conjunto de 60 volúmenes representa cuarenta años de la vida de Dumas, el más potente y el más vulgarizador que exista. De él decía Michelet³⁰³: “es una fuerza de la naturaleza”. Para mí tiene una virtud: todo el mundo lo puede leer con encanto; el viejo y el joven, el rico y el pobre de ambos sexos.

Estas 269 obras que son las que se contienen con 2.100 dibujos en los 60 volúmenes de la nueva edición están al alcance de todos los bolsillos. Mediante veinte céntimos de franco por día, se pueden adquirir, con ítem más un armario de dos metros de alto, gratuito, proporcionado a sus dimensiones. Me ha hecho olvidar tantos malos ratos el célebre novelista, que con esta corta noticia pago débil tributo a su memoria.

Si se sienten ustedes incitados por ella y quieren tratar directamente (aunque no se los aconsejo) pueden dirigirse a la “Librairie des Collections” 27 Rue Taibout.

—

³⁰³ Jules Michelet (París, 1798 – Hyères, 1874): historiador francés, autor –entre otras obras– de la célebre historia de Francia de los siglos XVII y XVIII en siete volúmenes, publicados entre 1856 y 1863: *Histoire de France au XVII^e siècle. Histoire de France au XVIII^e siècle*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/41844048>).

He leído con mucho gusto por venir de la tierra y por ser de Ud. lo que en “El Diario” del 15 de febrero se lee con el título “Rectificación Histórica”. Yo le habría puesto, si fuera posible sustituir las personas, “enmienda”; y no lo digo maliciosamente, para agregar: la enmienda es peor que el soneto, sino al contrario: me alegro pues de que haya usted aclarado el concepto en lo que a España se refiere.

Pero está de Dios que no ha de cumplirse el deseo del fecundo escritor, el cual no en el mencionado artículo, en carta sobre la que no me recomienda reserva, me dice: “Espero que las razones por mí expuestas en “El Diario” le han de satisfacer... como, así mismo, estoy seguro de que no será difícil para mí “armonizar” mi manera de pensar con la de Ud... el pensamiento cristiano... para ser aceptado por la sociedad actual, debe ser despojado de todo elemento místico” etc., etc.

¿Por qué no hemos de “armonizar”? Tendría que explayarme mucho. Sagaz como es y acostumbrado como está el señor Ricci³⁰⁴ a penetrar en las cosas esotéricas, conténtese, y perdone el laconismo, con esta explicación: “non possumus³⁰⁵”.

Permítame también que haciendo merecido honor a su ilustración, tan vasta, le confiese que la lógica en que se apoya solo me parece relativa.

Mas baste, que así como lo que a la vez está fuera y dentro de nosotros, no se prueba sino que se siente; así también yo considero que la ciencia es impotente para demostrar “su no existencia”. De modo que si me explico muy bien que el señor Ricci crea en Dios, en cuanto a quitarle a la religión el misticismo, ¿no creen ustedes que sería quitarle su poesía? Bien entendida que yo no asimilo en gradación –como lo hace el señor Ricci en su carta– misticismo con fanatismo.

Lo hago sinónimo de éxtasis en la Fe, lo que si bien introduce el misterio en la ciencia no excluye que el alma pueda elevarse hasta la región de las visiones beatíficas de la Revelación.

—

Otrosí digo, y concluyo con el señor Ricci: me he resuelto a ocuparme ligeramente de su rectificación, por pura deferencia personal.

Creo que los que sostienen una doctrina tienen que estar a las resultas, y que andar rectificando críticos o criticando rectificaciones, es predicar en desierto. Mejor es quizá y sin quizá, esperar el día del Juicio, aunque vaya largo, que en el famoso valle saldremos todos de

³⁰⁴ Este apartado puede leerse como continuación del comentario publicado en la PB.13.02.07, en donde Mansilla alienta pero critica algunas cuestiones de los “Prolegómenos” a la *Historia de Europa*, publicados por el historiador italiano. Entre otras críticas, Mansilla se muestra en desacuerdo con el modo en que Ricci (hay asimismo información biográfica sobre este autor en la PB.13.02.07) trata a España: “Me duele, en verdad, que el señor Ricci padezca de la enfermedad de caerle a España con poco miramiento”.

³⁰⁵ “No podemos”.

dudas viéndonos las caras. Allí no habrá confusiones, ni caras con careta; cuerpos y almas se verán como fueron y no como lo pretendieron.

PAGINAS BREVES

DEL GENERAL MANSILLA

Paris, Abril 1°

Empiezo repitiendo el dicho de Boileau "la crítica es fácil; pero el arte es difícil. Con el me escudo en parte. Y empiezo así porque tengo que ocuparme ligeramente de la décima conferencia de Jules Lemaitre, la última, sobre Juan Jacobo Rousseau (Resumen-Conclusion) y de paso tambien que manifestar, sin ambages, que no me ha llenado. Lo repito,—no me ha llenado, aunque proteste Rousseau, y así expreso mi concepto por lo que mas adelante se verá.

Resumir y concluir bien es en efecto en esta clase de inquisiciones críticas, un doble escollo. Huyendo de Scila se cae Caribde. Resulta así, despues del largo proceso del hombre y del escritor, que el diablo no es tan negro como lo pintan y que mucho que parecia inexplicable,—se explica. Resulta todavia que Juan Jacobo creia en Dios mucho mas de lo que nos lo habiamos imaginado; que creia en él absolutamente, que murió arrepentido de haber echado sus hijos á la cuna de expósitos y de su primer y única calumnia, es decir, cuando acusó á la pobre Marion de haber robado una cinta verde.

Ya dije á ustedes antes de haber llegado hasta aquí guiado por el hilo de Ariadna del conferenciante en el laberinto.

EL DIARIO

Lunes 29 de Abril de 1907

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, abril 1º

Empiezo repitiendo el dicho de Boileau³⁰⁶ “la crítica es fácil; pero el arte es difícil”. Con él me escudo en parte. Y empiezo así porque tengo que ocuparme ligeramente de la décima conferencia de Jules Lemaître, la última, sobre Juan Jacobo Rousseau (Resumen-Conclusión) y de paso también que manifestar, sin ambages, que no me ha llenado. Lo repito, no me ha llenado, aunque proteste Rousseau, y así expreso mi concepto por lo que más adelante se verá. Resumir y concluir bien es en efecto en esta clase de inquisiciones críticas, un doble escollo. Huyendo de Scila se cae Caribde. Resulta así, después del largo proceso del hombre y del escritor, que el diablo no es tan negro como lo pintan y que mucho que parecía inexplicable, se explica. Resulta todavía que Juan Jacobo creía en Dios mucho más de lo que nos lo habíamos imaginado; que creía él absolutamente, que murió arrepentido de haber echado sus hijos a la cuna de expósitos y de su primer y única calumnia, es decir, cuando acusó a la pobre Marion de haber robado una cinta verde.

Ya dije a ustedes antes de haber llegado hasta aquí guiado por el hilo de Ariadna del conferenciante en el laberinto, o sea la complicada entidad moral de tan singular personaje, que si hubiera alcanzado los años de Voltaire es casi seguro que habría muerto con el sacerdote a la cabecera.

No era muy difícil entonces prever ese fin, el del arrepentimiento.

Luego lo que tenemos es un estudio erudito más del “anarquista sin saberlo” que se llamó Juan Jacobo Rousseau, y algo inesperado que agregarle: que Jules Lemaître reprobando sus ideas revolucionarias, su insolencia, su amor propio (Rousseau fue el hombre clásico del “Yo”), reprobando todo eso con un “horror sagrado”, ensalza y ensalza al estilista, que se desvela en cincelar la frase, hasta hacerla sonora y suave como cadencias de la brisa en la floresta haciéndoles coro los ruiseñores.

³⁰⁶ Ver nota al pie de PB.12.01.06 o índice onomástico.

Consecuencia, es lo que interesa tratándose del semi-loco, o loco entero, como gustéis, que perturbó la Francia con su genio, consecuencia contraproducente que, de hoy en más Rousseau, que también padeció del delirio de las persecuciones y que ya era muy poco leído, volverá a serlo con avidez, trastornando a los que se consideran llamados a regenerar la especie humana y a tantos otros que, como decía Espronceda, “andan desempolvando manuscritos... para luego dejar la gente absorta con citas y textos eruditos”.

Si he de juzgar la última impresión de los asiduos oyentes de Jules Lemaître por las manifestaciones externas, aplausos y risas, cúpleme decir que esa impresión ¿ha sido la que tiene por nombre decepción? No, la que se llama vacío.

Se esperaba otra cosa. Pero Jules Lemaître no podía descubrir otra vez la América. Tenía, y es lo que ha hecho admirablemente, que describirla tan a lo vivo, tanto que algunos han creído tocar su suelo, y hasta oír los ecos de Juan Jacobo medio arrepentido de sus pecados; pero no de haber sostenido que la sociedad corrompe y que es mejor vivir en la costa de África, o por ahí, lo cual no estorbó que en repetidas coyunturas de su penosa existencia dejara de buscar a los que comen en vajilla de plata.

Finalizando, y para explicar lo que digo en un párrafo anterior, donde pido perdón a Rousseau, he aquí lo que Jules Lemaître ha ofrecido como muestra. Lo pondremos primero en francés. Después veré de traducirlo lo mejor posible: “...mais, comme il aime a répéter plusieurs fois la meme idée avec des mots différents, il arrive qu'une de ses pages paraisse concise dans le détail et prolixe daps l'ensenmble. Il a un ertreme souci de loreille. Une des singularités de son style, c'est le soin avec lequel il évite, dans la meme phrase, les répétitions de mots, remplaçant le substantiff, au-tant qu'il le peut, par le promom personnel, démonstratif ou possessif selon les cas, et cela fréquemment, jusqu'a rendre la phrase difficile a comprendre. Il préfere l'obscurité a l'apparence meme de la négligence. Je vous en donnerai, pour ne pas paraître moi-meme obscur, un exemple, que je n'ai pas eu a chercher longtemps. C'est dans la “Nouvello Héloïse” (2e, partie, lettre 25), á propos du portrait de Julie, que Saint-Preux trouve trop décolleté:

“Qui, ton visage est trop chaste pour pupporter le désordre de ton sein; on voit que l'un de ces deux objets” doit mpecher l'autre de paraître; il n'y a que le délire de l'amour qui puisse les aocorder, et quand “sa” main ardente 'Dse dévoiler “celui” que la pudeur couvre, l'ivresse et le trouble de tes yeux dit alors que tu l'oublies et non que l'exposes”.

(Il faut mettre un peu a part les “Confessions”, où le style est plus simple, mais constamment tendu, plus varié, pus libre, plus prés des choses, plus saboureux, plus “sensuel”, et où le vocabulaire est plus riche de mots familiers ou meme de mots de ternoir.)

“...pero como le gusta repetir varias veces la misma idea con palabras diferentes, sucede que una de sus páginas parece concisa en el detalle y prolija en el conjunto, se cuida mucho del oído. Una de las singularidades de su estilo es el cuidado con que evita en la misma frase, la repetición de palabras, reemplazando el sustantivo, tanto cuanto puede, por el pronombre personal, demostrativo o posesivo según el caso, y esto frecuentemente, hasta hacer la frase difícil de ser comprendida.

Prefiere la obscuridad a la apariencia siquiera de la negligencia. Les daré a ustedes, para no parecer obscuro yo mismo, un ejemplo, que no he tenido que buscar mucho. Es en la “Nueva Eloísa” (2a. parte, carta 25) a propósito del retrato de Julia, que Saint Preux (él, Rousseau) halla demasiado escotado.

Sí, tu rostro es demasiado casto para soportar el desdén de tu seno; se ve que “uno de estos dos objetos” debe impedirle “al otro” el mostrarse; solo el delirio del amor puede ponerlos de acuerdo, y cuando “su” mano ardiente se atreve a descubrir el “que” el pudor cubre, la embriaguez y la turbación de tus ojos dice entonces que tu “te” olvidas y no que “lo” muestras.

Y ahora, “¿qué más diremos sobre este cuitado, que hasta llegó a creer en un milagro divino depositando sus manuscritos en el altar cristiano, y que, con este acto y otros anteriores y posteriores, prueba que mientras el hombre vive en su pecho vive la esperanza, aunque blasfeme y desconfíe y maldiga a sus semejantes; sí pues, ¿y qué más diremos?

Unas pocas líneas, no más, de Carlyle, en las que hay en ser bastante de lo que Jules Lemaître ha desleído.

“De los talentos literarios de Rousseau, grandemente celebrado aun por sus compatriotas, no hablo mucho.

Sus libros son como él mismo, lo que yo llamo “malsanos”; no pertenecen a la buena especie de libros.

Hay en Rousseau una sensualidad. Combinada con un don intelectual como el suyo, produce pinturas que tienen una cierta soberbia seducción; pero no son nativamente poéticos” (en esto difiere de Lemaître, es como el caso de Sarmiento cuando con asombro suyo Mitre le dice: “Usted es poeta”).

“No tienen la blanca luz del sol; tienen algo de la “ópera”; una especie de colorete (“rosepink”), de adorno artificial... en suma, la “Literatura de la Desesperación” abunda en toda ella. Y ese mismo colorete no es el color franco, nada en él hay de un Shakespeare, de un Goethe, de un Walter Scott”.

¿Entonces?, pregunto yo.

Puras convulsiones, contesto, y agrego: “Aviso al caminante: creo que ustedes no perderán cosa alguna conformándose con solo saber que Juan Jacobo Rousseau existió, que no fue un mal sujeto en el fondo y que hizo mucho mal, “quand même³⁰⁷”.

Llamémosle por ironía: el evangelista del cadalso.

Y para que se vea que digo bien, Jules Lemaître, al recordar que a muchos de los lectores de Rousseau algo suyo se les había pegado, inclusive a Renan³⁰⁸, he aquí una página olvidada, que aplicándosela a él, a Lemaître, pone en evidencia los peligros del contagio, puesto que dicha página contiene similitudes en síntesis que más de una vez hemos oído durante el curso de estas conferencias.

Es a Rivarol³⁰⁹ el que habla en Hamburgo con Chenedollé³¹⁰, a quien debemos, por haber sido hallados entre sus papeles, tantas buenas ocurrencias, juicios, pensamientos y conversaciones referentes a aquel espíritu penetrante y mordaz, que no partió peras con Voltaire.

—¿Y Rousseau, monsieur Rivarol? —pregunta Chenedollé.

—¡Oh!, ese es otro asunto. Es un maestro sofista que no piensa una palabra de lo que dice o de lo que escribe, es la paradoja encarnada; gran artista por lo demás en materia de estilo, aunque en sus mejores obras no haya podido despojarse enteramente de la herrumbre ginebrina, que echa a perder su talento.

Habla desde la altura de sus libros como desde lo alto de una tribuna; hay gritos y gestos en su estilo, y su elocuencia epiléptica ha debido ser irresistible entre las mujeres y los jóvenes. Orador “ambidextro”, escribe sin conciencia, o más bien deja vagar su conciencia a la merced de todas sus sensaciones y de todos sus afectos... Siempre que no escribe bajo la influencia despótica de la paradoja, y cuando refiere sus sensaciones o pinta sus propias pasiones, es tan elocuente como veraz.

He ahí lo que le da tanto encanto a algunos cuadros de las “Confesiones” (ya he dicho yo por mi parte, en “Mis Memorias. Infancia, adolescencia³¹¹”: ¡hay tanto en ellas que no es sino cinismo!).

Concluye Rivarol: “Con algunas “Cartas Provinciales” y los capítulos sobre “El Hombre” de Pascal, es lo mejor que tenemos escrito en nuestra lengua”. “C’est fait a point³¹²”.

³⁰⁷ “Aún así”.

³⁰⁸ Ver nota al pie de PB.06.06.06 o índice onomástico.

³⁰⁹ Ver nota al pie de PB.12.12.06 o índice onomástico.

³¹⁰ Charles Auguste de Chenedollé (Hambourg, 1797 – Brusellas, 1862) fue un escritor y bibliófilo erudito belga. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/29525018>).

³¹¹ Mansilla, Lucio V. *Mis memorias. Infancia, adolescencia*. París: Garnier Hnos, 1904.

³¹² “Está hecho perfectamente”.

Definitivamente concluyo. El terrible Dr. Johnson, decía exagerando, es cierto, no lo quería nada al autor: “quitándoles a las cartas de Lord Chesterfield³¹³ lo que tienen de inmorales pueden estar en manos de cualquier joven caballero”.

Pues quitándole a Rousseau todo lo que tiene de paradójico, de feo, de utópico, de malsano, de anárquico, en una palabra, mundificándolo, todavía no les aconsejo a ustedes, los grandes, su lectura; les hará más mal que bien, y en cuanto a tomarlo como modelo de estilo ¿en qué academia, leyendo qué clásicos se informó él?

Nuestro Sarmiento no sabía gramática y escribía admirablemente. También se nace escritor, etc., “a force de forger on devient forgeron³¹⁴”.

—
La observación es inglesa (y es Inglaterra la que más nos importa): el mundo está lleno de gente que no puede resistir a la tentación de comprar lo que no necesita con tal de que sea barato.

—
“Las mujeres”, dice Chesterton en “Illustrated London News³¹⁵”, “tienen todas las virtudes de los sacerdotes y todos los vicios de los tiranos”.

Yo tengo opiniones de circunstancias sobre el tal difícil capítulo.

—
Estimo mucho en Adolfo P. Carranza³¹⁶ cuanto le distingue y le da relieve: su carácter, su cultura, su espíritu de investigación, su constancia.

Y desde luego me interesa sobremanera por el culto que ha consagrado a lo antiguo, entre nosotros los argentinos, y a nuestros hombres eminentes sobre todo.

Sin el fuego que arde en el pecho patriótico de Adolfo P. Carranza, no tendríamos aun ahí, en Buenos Aires, un “museo histórico”.

Raya casi en fanatismo esta pasión de Carranza por lo que fue, a tal punto que a veces no distingue entre lo que no vale la pena de ser mentado o puesto en un rincón, y lo que real y efectivamente tiene, digámoslo así, fisonomía arqueológica y sitio conquistado.

³¹³ Philip Dormer Stanhope, IV Conde de Chesterfield (1694 –1773) fue un estadista británico y hombre de letras, famoso por las *Cartas a su hijo*, recopilación de la correspondencia que mantuvo con su hijo natural. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/73862914>).

³¹⁴ “A fuerza de forja te conviertes en un herrero”.

³¹⁵ *The Illustrated London News* fue una revista ilustrada inglesa, fundada por Herbert Ingram y Mark Lemon, el editor de la revista Punch. Con Lemon como su jefe consejero, la primera edición del *Illustrated London News* apareció el 14 de mayo de 1842. (Extractado de: <https://bit.ly/3m84R1v>).

³¹⁶ Adolfo Pedro Carranza (Buenos Aires, 1857 – Buenos Aires, 1914) fue un historiador y abogado argentino, creador del *Museo Histórico Nacional* y director del mismo durante 25 años. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/21845382>).

Ese fanatismo por aglomerar tiene sin embargo un lado que puede ser plausible en cuanto las cosas de poca sustancia y aprecio, lo baladí, suelen ser sugestivas.

Hay tantos que pasan al lado de los acontecimientos históricos sin verlos, que hasta toman parte en ellos y representan un papel activo sin comprender jota, que estas como repeticiones, por las imágenes insignificantes en sí suelen, suscitando la curiosidad de los investigadores, llegar a adquirir enorme valor histórico.

“Las espuelas de Irazábal” por ejemplo. Hoy día no son pocos los que ignoran el sujeto como cierto gentil hombre campesino francés, un fósil que ignoraba la existencia de Gambetta³¹⁷ (histórico).

Esas espuelas, pues, o cualquier otro objeto por el estilo, contienen curiosidad.

Pueden por consiguiente inducir a averiguar qué tiempos eran esos de Irazábal, coronel de los que ya no hay.

Leía “Don Quijote”, y creyéndolo una realidad, emitía sobre él este juicio admirable de patán sencillo: “valiente el mozo pero desgraciado” (histórico también).

Refrescar la memoria humana; pero sin abusar de la documentación inerte –porque entonces no hay museo que como edificio alcance– es útil.

Lo que se ignora es mucho y lo que se olvida no le va en zaga.

—

El Fabrice de la “Chartreuse de Parme”³¹⁸, está sobre el mismo campo de batalla de Waterloo e ignora el hecho; y Poncio Pilato, gobernador romano en Judea, interrogado sobre la ejecución de un cierto Jesús Nazareno, comiendo con algunos amigos al borde del mar en Italia, después de reflexionar contestó: “Sí, algo de eso recuerdo vagamente, pero no tuvo mayores consecuencias...”.

Estas ligeras reflexiones me vienen de un grueso folleto que he recibido, así titulado: “San Martín, su correspondencia”.

Se solicita mi opinión. En el 4º volumen de mis causeries del jueves (“Entre-nos”) página 273³¹⁹, comienza mi juicio crítico sobre la gran obra de Bartolomé Mitre: “San Martín”.

Allí está lo que he pensado y pienso todavía sobre lo que llamamos el Gran Capitán.

³¹⁷ Ver nota al pie de PB.02.07.06 o índice onomástico.

³¹⁸ *La cartuja de Parma* (1839) es una de las obras más importantes de Stendhal. Recrea ficcionalmente, entre otras cosas, la batalla de Waterloo.

³¹⁹ Tras publicarse originalmente en el diario *La Tribuna*, las *Causeries del jueves* fueron compiladas en cuatro volúmenes y publicadas a través de la imprenta de Juan A. Alsina entre 1889 y 1890, bajo el título *Entre-nos. Causeries del Jueves*. Los tomos III y IV salieron en 1890 con prólogos de Luis V. Varela y José Tarnassi, respectivamente. Estas ediciones originales están disponibles para consulta en la Sala del Tesoro de la BNMM: <https://bit.ly/3hnLwFG>.

Allí digo: “No; en virtud de una ley secreta, que es el grito de la conciencia, etc. etc... yo afirmo que si don José de San Martín no hubiera existido, la “idea” revolucionaria, los tiempos, el medio ambiente lo habrían encarnado; porque las revoluciones son como un “Avatar” virtualmente prolífico etc., etc.”.

Agrego: “diríase que el historiador no encuentra bastante grande en sí misma la figura del héroe, etc. etc...”.

Y todo esto sin detenerme a discutir a ese héroe, que si mandaba de Europa su espada a los dictadores, o tiranos, es evidente que los habría servido, etc. etc., sin que lo arrastraran las circunstancias.

En una palabra, mi criterio filosófico se traduce así (que no debo citarme a mí mismo “in extenso”): el historiador agranda el marco de la escena para que resulte su héroe con mayores proporciones. (Se lo repetí verbalmente en uno de nuestros coloquios que en su hora se conocerá).

Pues bien, a lo dicho, por vía de introducción, y como preparando algo que puede no concordar con aquellos a quienes desearía agradar, a eso le pondré este apéndice: mejor habría sido no publicar “toda” esta correspondencia, y todavía cambiándole la ortografía; correspondencia trivial en su mayor parte, agria, o lacrimosa a veces, que afirma y confirma una de mis observaciones, consignada en el referido juicio crítico sobre la considerable obra de Mitre, en realidad monumental, a pesar de las deficiencias que al darla a luz formulé.

Ese juicio aquí lo resumo en dos palabras: taciturno, cansado, desconfiado, desencantado, dudando, San Martín abandonó el campo de la lucha a ambiciones que pudieron ser fatales para la causa republicana de América.

Ya sabemos, los que nos ocupamos un poco de historia, que el dominio de la conciencia humana es un microcosmos muy complicado.

No quiero entonces, y menos aquí escribiendo casi al pasar, intentar una introspección en el alma de San Martín. Pero así como yo no habría escrito algunas de sus cartas, la dirigida por ejemplo, a Mr. Dickson, cónsul argentino en Londres pero inglés al fin de cuentas; así tampoco, lo confieso con toda sinceridad, y lo confieso deseando que mis impresiones fueran otras: no hallo convincentes las razones que aconsejaron al vencedor en Chacabuco su especie de huida a Europa.

Comprendo todos los desalientos, ¡quién no los tuvo por fuerte que fuera! todo, todo lo que es desilusión lo comprendo.

Pero hay una determinación que no admito: envainar la espada frente al enemigo. El pobre soldado puede desertar. El caudillo debe triunfar o morir, en todo caso debe luchar hasta haber quemado el último cartucho.

Napoleón no es más grande en Austerlitz que en Waterloo. Tiene una misión. La llena. Es feliz o es desgraciado. Vence o cae. Son los arcanos del destino.

Si San Martín hubiera perseverado, ¡quién lo sabe!, su espada victoriosa habría quizá evitado el destrozo del Perú y sus consecuencias...

La persistencia en el propósito tiende a realizar todas las empresas. Hay mucho interesante en San Martín blandiendo su sable.

Los que han nacido en las que contribuyó a libertar, si ciñen espada querrían ser como él.

En el bufete de las grandes concepciones, meditando el modo de recoger por completo los frutos de la victoria, le faltó inspiración. Era adusto. No tenía imán. En Europa está con el cuerpo. Su espíritu está en América. Parece echar algo de menos. Un pensamiento central parece dominarlo, ¡Guayaquil! ¿A qué fui a Guayaquil?

Fue en efecto un fracaso. Y cuando esto acontece, dice Emerson en su profundo estudio “Las leyes de la vida”, es porque hubo alguna precipitación, o porque se omitió algún paso, cosa que no perdona nunca la naturaleza.

Ni para mí, ni para ustedes, es grato el tema. San Martín, como tantos otros, se fue al otro mundo con su secreto y sus misterios.

¿Se quitó con estos juicios algo a las proporciones de su figura histórica? ¿Soy único en discurrir como lo he insinuado? ¿Soy temerario?

Si algo o todo eso fuere que se diga entonces lo que se decía de un rey de España: “Cuanto más se le quita, más grande parece”.

Y a fin de que haya más margen para engrandecerlo, mediante esa reflexión, terminaré así: la correspondencia íntima de San Martín, y hasta donde es humano suponerlo, y permitido, revela en varias partes cuáles son los sentimientos que lo agitan al extravasarse con algunos amigos predilectos.

Lo que parece desprenderse como una tenue exhalación de su alma agriada, y pruébalo entre otros indicios los términos que usa juzgando a Rivadavia, es esto: si me llamaran, iría.

Es decir, si hubiera un movimiento de opinión en ese sentido. Pero, ¡cómo podían llamarlo!

La opinión con sus instintos intuitivos presentía, casi sabía, que San Martín era hombre de discurrir como en cartas de Marzo 1822 y Abril 1823.

Le escribía a O' Higgins: “dígame usted dónde va, que yo le ofrezco verlo dentro de ocho o diez meses y olvidar que existen hombres”.

Sigan unos suspensivos que quizá agravan lo expresado y que habría sido mejor no eliminar en todo caso para no dar lugar a mayores suposiciones.

Continúa San Martín: “la revolución me ha hecho conocer muy a pesar mío, lo general de los hombres, pero tal vez, o sin tal vez, ellos nos echaran de menos antes de que se pase mucho tiempo”.

El comentario que cuadra es que cuando se huye de los hombres, ellos nos olvidan, y hacen bien en darnos ese vuelto.

Y la suposición a que autoriza ese “nos echarán de menos” tiene que consistir en hacer pensar que San Martín se creía necesario y que creyéndolo se hacía la ilusión de que día más día menos lo llamarían.

Olvidaba que no hay hombres necesarios y que el camino que más derechamente conduce a las decepciones es, no hay que equivocarse, el que él había elegido.

Para errar basta no tener confianza en el arma con que se apunta.

Tratándose de nuestros semejantes, excepto raros casos, basta y sobra.

El que no cree en sus tropas está derrotado de antemano.

Esto lo sabía San Martín. Pero si en su diestra potente brillaba el corvo de San Lorenzo, en la siniestra no tenía la pluma del estadista ni la del tribuno.

—

A modo de charada diré a ustedes: no esperen otras “Páginas breves” escritas. Las próximas las llevará en la lengua el que a todos los estantes y habitantes de esa tierra les desea felices pascuas³²⁰.

³²⁰ Esta ha sido la última página breve de Mansilla durante 1907. Como anticipa aquí, durante los meses siguientes, estará de visita en Argentina. Escribe sobre este período Enrique Papolizio, uno de sus biógrafos, en *Vida de Lucio V. Mansilla* (Buenos Aires: Pomaire, 1985 [1954]). “En mayo de 1907 volvió a Buenos Aires con la esperanza de encontrar algo con qué ocupar su vida ya vacía e inútil. Los amigos le recibieron afectuosamente. Más de cuarenta comidas, copiosas, al estilo de 1900, no dañaron seriamente su hígado, que resistió victoriosamente los embates de la amistad. Las crónicas periodísticas de aquellos días están llenas de su nombre. [...] Regresó a Europa en julio de 1907” (Papolizio, 348). Rescatamos de esta cita el dato de las fechas de viaje pero no compartimos la mirada de Papolizio respecto de la vida “ya vacía e inútil”: con sus 75 años, Mansilla no sólo escribía y publicaba mucho (como lo atestiguan estas páginas breves y su libro de aquellos años, *Un país sin ciudadanos*, sino que además, como también dan cuenta en parte estos artículos, circulaba asiduamente por la vida intelectual parisina –además de sus numerosas lecturas, asistía a charlas, museos, conferencias, exposiciones, etc. Su próxima página breve será publicada, tras un largo silencio de casi nueve meses, el 28 de enero de 1908, con fecha de escritura: 1º de enero de 1908.

Índice onomástico

A

Abeille, Gaspard

Gaspard Abeille (1648-1718) fue un abate y escritor, miembro de la Academia Francesa desde 1704, en lugar del abad Carlos Boileau (citado por Mansilla en este mismo artículo). Compuso odas, epístolas y tragedias representadas en su época, al parecer con gran éxito. Entre ellas: Coriolano (1676), Linceo (1681), Hércules (1681), Soliman (1681). (Extractado de VIAF: http://viaf.org/viaf/71416066/#Abeille,_Gaspard,_1648-1718).

Aerenthal, Conde de (o barón de)

El conde Alois Lexa von Aehrenthal (Gross-Skal, 1854 - Viena, 1912) fue un diplomático austrohúngaro, Ministro de Exteriores durante la mayor parte de la primera década del siglo XX. (Extractado de VIAF: <https://viaf.org/viaf/44445932/>).

Alcyonio, Pietro

Pietro Alcionio (Venecia, 1487-Roma, 1527), fue un humanista y académico italiano. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/27280720>).

Aldao, Carlos Agustín

Carlos Agustín Aldao (Santa Fe, 1860 – Buenos Aires, 1932) fue un abogado y jurisconsulto argentino que tradujo por primera vez una serie de obras de viajeros ingleses a la Argentina. Sobre esta labor de traducción, véase: Fontana, P.; Román, C. (2009). “Un tesoro encerrado en una caja de cristal opaco: Carlos A. Aldao, primer traductor viajero de la literatura argentina” [en línea]. *VII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria*, 18, 19 y 20 de mayo de 2009, La Plata. En *Memoria Académica*. Disponible en: <https://bit.ly/3moeWHu>. *Vida y obra del Dr. Carlos A. Aldao*, de Julio Caminos (1961), puede consultarse en: <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/handle/11185/4097>.

Alexieff, Yevgeni Ivanovich

Yevgeni Ivanovich Alexeyev (1843 –1917) fue un almirante del Ejército Imperial Ruso, y figura importante en la Guerra ruso-japonesa. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/310509189>).

Almeida, Gabriel de Toledo Piza

Gabriel de Toledo Piza y Almeida (Porto Alegre, 1851 - São Paulo , 1925) fue un terrateniente, empresario, diplomático y político brasileño. Fue embajador de Brasil en Berlín y en París. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/6984340>).

Amadeo, Octavio R

Octavio Ramón Amadeo (Buenos Aires, 1878 – Buenos Aires, 1955) fue un jurista, profesor, escritor y diplomático argentino. Entre sus obras, se cuentan: *Política* (1916) *Inamovilidad de los jueces* (1917), *Vidas argentinas* (1937) y *Doce argentinos* (1945). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/12680087>).

Amette, León Alphonse

Amette, León Alphonse (1850-1920) fue un clérigo católico francés, arzobispo de Francia entre 1908 y 1920. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/49306343>).

Angellier, August

Auguste Angellier (1848 –1911) fue un crítico literario, poeta y académico francés. El primer profesor de Literatura Inglesa en la *Faculté de Lettres* de Lille, atacó en la Sorbone las teorías políticas de Hippolyte Taine en su tesis sobre Robert Burns en 1893. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/44352949>).

Asquith, Herbert Henry

Herbert Henry Asquith (1852–1928) fue Primer Ministro del Reino Unido por el Partido Liberal entre 1908 y 1916. Es considerado por algunos historiadores el líder de guerra más destacado de Inglaterra durante el S.XX.

Avellaneda, Marco Aurelio

Marco Aurelio Martín Avellaneda y Silva nació en San Miguel de Tucumán en 1835. Era hermano de Nicolás Avellaneda y del legislador Eudoro Avellaneda. Ejerció como diputado, senador, Ministro de Hacienda (1901-1904) y ministro del Interior (1906-1907) de la Nación. (No confundir con su padre, también llamado Marco, nacido en 1813).

Avellaneda, Nicolás

Nicolás Remigio Aurelio Avellaneda (San Miguel de Tucumán, 1837 - alta mar, 1885) fue un abogado, periodista, político y estadista argentino; ministro de Justicia e Instrucción Pública de Argentina entre 1868 y 1873, senador nacional por la Provincia de Tucumán. En su juventud, fue periodista de *El Nacional* y de *El Comercio del Plata*. Tras completar sus estudios de Derecho, conoció a Sarmiento, con quien mantuvo una estrecha amistad. Fue el sanjuanino quien lo ayudó a obtener el cargo de profesor en la cátedra universitaria de Economía Política en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires (hecho al que parece hacer referencia aquí Mansilla), cátedra desde cual iniciará su carrera política. En 1865 publicó una de sus obras más importantes: Estudio sobre las leyes de tierras públicas, donde propone, basándose en el ejemplo norteamericano, la entrega de propiedades a los verdaderos productores, abreviando trámites y eliminando obstáculos. En 1874 fue elegido presidente de la Nación por el Partido Autonomista Nacional. En 1882 fue nuevamente

senador nacional por su provincia natal, hasta su fallecimiento. Se lo recuerda como el gran promotor de la inmigración, la universidad pública y la federalización de Buenos Aires.

(Extractado de <https://bit.ly/33qFOhr>).

Averbury, Lord

John Lubbock, barón de Avebury (Londres, 1834 – Londres, 1913) es recordado por sus investigaciones matemáticas en el campo de las probabilidades y sus aplicaciones al mundo de los seguros bancarios. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/49304122>).

B

Baden-Powell, Robert S.

Robert Stephenson Smyth Baden-Powell (Londres, 1857–Nyeri, Kenia, 1941) fue un pintor, músico, militar, escultor y escritor británico. Fundador del *Movimiento Scout Mundial*, participó en distintas campañas militares en África. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/122004815>).

Badía, Silverio

Manuel Troncoso y Silverio Badía fueron dos de los ocho rosistas asesinados, tras la victoria urquicista de la revuelta de Lagos, en el llamado “juicio a los mazorqueros”. Según Alberto Lettieri, dicho juicio significó la “legalización de la violencia por parte del estado” (102). (Lettieri, Alberto. *La república de la opinión. Política y opinión pública en Buenos Aires entre 1852 y 1862*. Buenos Aires: Biblos 1999).

Balbín de Unquera, Antonio

Antonio Balbín de Unquera (sin datos biográficos) es el autor del estudio *Bases, conveniencia y alcance del arbitraje internacional para resolver las cuestiones que surjan ó estén pendientes entre España, Portugal y los Estados ibero-americanos: forma de hacer eficaz este arbitraje* (Madrid: s/d, 892). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/287164679>).

Balfour, Arthur James

Balfour, Arthur James (1848 1930) fue Primer ministro del Reino Unido entre 1902 y 1905, predecesor de Campbell-Bannerman y sucesor de su tío, Lord Salisbury. Perteneciente al ala conservadora de la Cámara de los Comunes, tuvo una postura no intervencionista en materia económica (el llamado *laissez-faire*). En 1902, año de su asunción, se coronó a Eduardo VII rey y finalizó la guerra en Sudáfrica. En los años siguientes, se redactó la nueva Acta de Educación a Londres y el Acta de Adquisición de Tierras de Irlanda por la cual el tesoro público británico se comprometía a facilitar capital a los arrendatarios para posibilitarles la compra de tierras. En materia internacional, durante la gestión de Balfour, en 1904, se

conformó la *Entente Cordiale* (del francés: “entendimiento cordial”): un tratado de no agresión y de mutua regulación de la expansión colonialista entre el Reino Unido y Francia, y ratificado mediante una serie de acuerdos firmados posteriormente. También durante la gestión de Balfour tuvo lugar la guerra ruso-japonesa, en la que los británicos, aliados de Japón, estuvieron cerca de entrar en guerra contra la Rusia zarista. En las elecciones de enero de 1906, el partido de Balfour fue derrotado por los liberales, con Campbell-Bannerman a la cabeza. Este último sería el enemigo político principal del Balfour dado que, además de derrocarlo y sucederlo como Primer Ministro, votó en contra de su solicitud de formar parte de la Cámara de los Lores o Cámara alta. (El Reino Unido tenía un sistema legislativo bicameral, constituido por lo que sería el Senado –la Cámara Alta o de los Lores, *House of Lords*– y la Cámara de los representantes –o Cámara Baja o de los Comunes, *House of Commons*. Mientras que en la cámara de los comunes sus miembros eran elegidos democráticamente, en la Cámara de los lores solo votaban determinados miembros. Ambas cámaras sesionan en el Palacio de Westminster).

Balsa, Eudoro

Eudoro Aristarco Balsa (San Nicolás de los Arroyos, 1837–San Martín, 1922) fue un militar argentino, que participó en las guerras civiles argentinas y en la Guerra de la Triple Alianza. Fue también Diputado Nacional y Ministro de Guerra y Marina.

Barboux, Henri

Louis Henri Barboux (Châteauroux, Indre, 1834 –París, 1910) fue un abogado y político francés, miembro de la Académie française desde 1907. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/64138489>).

Bardoux, Jacques

Jacques Bardoux (1874 –1959) fue un político francés que ocupó cargos públicos a partir de la década de 1930. Fue editor del *Bulletin de la société d'études et d'information*, junto con Émile Mireaux, y miembro del senado francés entre 1938 y 1944. En sus años de juventud (principios del siglo XX) escribió una tesis sobre Inglaterra (probablemente se trate del texto citado aquí) y fue columnista de política exterior en el *Journal des Débats*. (Extractado de <https://bit.ly/3hDFrp7>).

Barker, J. Ellis

Barker, J. Ellis (1870-1948) fue un periodista y escritor inglés, autor de obras de diversas temáticas, tales como: *Economic statesmanship*, *Great problems of British statesmanship*, *America's secret*, *Britain as Germany's vassal* y *British socialism; an examination of its*

doctrines, policy, aims and practical proposals. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/74587146>).

Barra, Federico de la

Federico de la Barra (1818-1897), padre de la escritora Emma de la Barra, es autor de las obras: *Narraciones* (1845-1847), *La comunidad de San Carlos y sus detractores* (1867), *La vida de un traidor: Justo José de Urquiza* (publicada post-mortem, en 1915). (Extractado de WorldCat: <https://bit.ly/3htsi1B>. (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/280936404>).

Barrès, Maurice

Auguste-Maurice Barrès (Charmes-sur-Moselle, 1862 – Neuilly-sur-Seine, 1923) fue un escritor, político y publicista francés, hispanófilo, nacionalista, simbolista y, según algunos autores (Poliakov 2003 y Payne 1995), antisemita. Mansilla lo admira y lo menciona varias veces: tanto en sus páginas breves como en su ensayo *Un país sin ciudadanos* (1907). Desde 1906 y hasta su muerte formó parte de la Academia Francesa. Entre sus obras, cabe mencionar: *Un hombre libre* (1889), *El jardín de Berenice* (1891), *Colette Baudoche* (1909). (Extractado de VIAF: <https://bit.ly/2ZzNv3G>).

Bastiat, Claude Frédéric

Claude Frédéric Bastiat (Bayona, 1801 – Roma, 1850) fue un estadista, legislador y economista francés de corte liberal. Creía en el librecomercio y en una armonía intrínseca a las leyes del mercado. Enemigo, por supuesto, del socialismo y de la noción proteccionista del Estado. Entre sus obras, las que más se acercan en fechas al año mencionado por Mansilla son: *Incompatibilités parlementaires* (París: Guillaumin et Cie, 1849) y *Protectionisme et communisme* (París: Guillaumin et Cie, 1849). (Extractado y traducido de De Foville, A. «Bastiat». M. Léon Say; M. Joseph Chailley, eds. *Nouveau dictionnaire de l'économie politique*. París: Guillaumin 1990, pp. 170-172. En línea: <https://bit.ly/3hvNvrM>.

Bataille, Henry

Henry Bataille (Nîmes, 1872 – París, 1922) fue un escritor, poeta y pintor francés. Entre sus obras, las producidas durante casi los años de las *Páginas breves* son: *Maman Colibri* (1904), *La Marche nuptiale* (1905), *La Femme nue* (1908), *Le Scandale* (1909), *La Vierge folle* (1910). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/61541516>).

Baur, Christian

Ferdinand Christian Baur (Schmidlen, 1792 – Tubinga, 1860) fue un teólogo alemán, líder de la escuela exegética. Sostenía una idea hegeliana de la historia. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/171429894>).

Baudrillart, Alfred-Henri-Marie

Alfred-Henri-Marie Baudrillart (1859 –1942), quien fue rector del Institut Catholique de Paris desde hasta su muerte.

Bazin, René

René François Nicolas Marie Bazin (París, 1853 – París, 1932) fue un novelista y ensayista francés, miembro de la *Légion d'honneur* y de la Academia Francesa desde 1903. Entre sus obras, se destacan: *Les Oberlé* (1901; la obra que le dio ingreso a la Academia), *L'Âme Alsacienne* (1903), *Donatienne* (1903), *L'Isolée* (1905) y *Mémoires d'une vieille fille* (1908). (Extractado y traducido de la página oficial de la *Academia Francesa*. En línea: <https://bit.ly/2RqzmBx>).

Beaumarchais, Pierre-Augustin Caron

Beaumarchais, Pierre-Augustin Caron de (París, 1732 – París, 1799) fue un dramaturgo francés, famoso sobre todo por sus obras de ambiente español, tales como *El barbero de Sevilla* y *Las bodas de Fígaro*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/29529962>).

Beaumont, Henri.

Beaumont, Henry Hamond Dawson, Sir (1867-1949), autor de *A journey to the Diamond Fields of Minas Geraes and Remarks on the province of Minas Geraes* (London: Great Britain Foreign Office, 1899). (Extractado de <https://bit.ly/2ZC8ras>).

Beaulieu, Anatole

Henri Jean Baptiste Anatole Leroy-Beaulieu (Lisieux, 1842 – Paris, 1912) publicista e historiador francés especializado en la historia de Rusia. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/61821143>).

Beauquier, Charles

Charles Beauquier (Besançon, 1833 – Besançon, 1916) fue un político e historiador francés, fundador de la Sociedad para la Protección del Paisajes y la Estética de Francia, miembro de la Liga para la Protección de las Aves. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/61541585>). Según explica Valentín Cabero Diéguez en *El Medio rural español: cultura, paisaje y naturaleza* (Salamanca: Universidad, 1992) , fue M. Beauquier el creador de la ley de protección de paisajes y posterior ley de creación de parques nacionales, promulgadas en 1905 en Francia, instalando así un modelo de ley luego utilizado en otros países europeos. (Consultado en línea: <https://bit.ly/3mlupIx>).

Bebel, August

Bebel, August (Colonia, 1840- Berlín, 1913) fue un dirigente socialdemócrata alemán y miembro del Reichstag. Fue un ferviente opositor a la política de Bismarck y al posterior

imperialismo. En 1869 participó en la fundación del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/97092470>).

Beccaria, Cesare, marchese di

Beccaria, Cesare, marchese di, 1738-1794. Economista y criminólogo italiano, autor de *Dei delitti e delle pene*, entre otras obras fundantes en derecho criminológico. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/71387114>).

Becour, Carlota de

Carlota de Mecklenburgo-Strelitz (Mirow, 1744 – Surrey, 1818), duquesa alemana de la casa de Mecklenburgo y Reina consorte de Jorge III del Reino Unido. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/30593946>).

Bedeau, Marie Alphonse

Marie Alphonse Bedeau (1804 –1863) fue un militar y político francés. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/56885495>).

Bérenger, Henri

Henry Bérenger (1867–1952) fue un escritor y político francés, senador entre 1912 y 1945 en comités de Finanzas y Asuntos Exteriores. Fue embajador de Francia a la de Estados Unidos 1926-1927. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/27161110>).

Bernhardt, Sara

Sarah Bernhardt (París, 1844-París, 1923) fue una actriz de teatro y cine francesa. Protagonizó muchísimas obras de teatro y películas. Entre sus papeles protagónicos más célebres, cabe mencionar: Camille en *La dame aux camélias* (1911), *La dama del mar* (1906) de Ibsen; *Antony and Cleopatra* (1899) de Shakespeare. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/68925417>).

Bernstamm, Leopoldo

Léopold Bernhard Bernstamm (1859 –1939), fue un escultor ruso residente en París. Fue uno de los escultores oficiales del Musée Grévin. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/308698957>).

Bernstein, Eduard

Eduard Bernstein (Berlín, 1850 – Berlín, 1932) fue un político alemán de origen judío perteneciente al Partido Social Demócrata de Alemania, es considerado el padre del revisionismo y uno de los principales fundadores de la social democracia. Autor del libro *Las precondiciones del socialismo*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/97094059>).

Berthélemy, Louis H

Louis Jean Baptiste Henry Berthélemy (Loir-et-Cher, 1857 – Paris, 1943) fue un jurisconsulto francés, profesor universitario y miembro de la Academia de Ciencias Políticas y Morales. (Extractado de: <https://bit.ly/2H1E9Yj>. En VIAF: <http://viaf.org/viaf/59126583>).

Bilbao Barquín, Francisco

Francisco Bilbao Barquín (Santiago de Chile, 1823 – Buenos Aires, 1865) fue un escritor, filósofo y político chileno, autor de *Iniciativa de la América* (1856), *La América en Peligro* (1862), *El Evangelio Americano* (1864), *Obras completas* (póstumo, 1865). (Extractado de <http://www.filosofia.org/ave/001/a299.htm>). (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/4993738>).

Bilderling, von Alexandre

Alexandre von Bilderling (San Petersburgo, 1846 – San Petersburgo, 1912), fue un militar ruso, general de la Armada Imperial Rusa que destacó por su participación en la guerra ruso-japonesa. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/309708397>).

Bjornson, Bjørnstjerne Martinus

Bjørnstjerne Martinus Bjørnson (Kvikne, 1832-París, 1910), un escritor noruego que recibió el premio Nobel de Literatura en 1903. Bjørnson también es célebre por la letra al Himno Nacional noruego, "Ja, vi elsker dette landet". (Para más datos, ver VIAF: <http://viaf.org/viaf/295290572>).

Blanchard, Rafael

Raphaël Anatole É. Blanchard (1857-1919) fue un médico e investigador francés considerado el fundador de la parasitología médica. (Extractado de <https://bit.ly/3kfikCO>. En VIAF: <http://viaf.org/viaf/24679403>).

Blois, Pierre de

Pedro de Blois (en latín Petrus Blesensis, en francés Pierre de Blois), (c. 1135–c. 1203) fue un diplomático y poeta latino de la Edad Media. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/24572572>).

Blûcher, Gebhard Leberecht von

Gebhard Leberecht von Blûcher (Mecklemburgo, 1742-Krieblowitz, 1819), príncipe de Wahlstatt, un militar prusiano cuya intervención en la Batalla de Waterloo fue de gran ayuda para los británicos. (Extractado de VIAF: 27118005).

Boigne, Condesa de

Adelaida Carlota Luisa Leonor Adèle d'Osmond, por su matrimonio condesa de Boigne (Versalles, 1781 - París, 1866) fue una escritora y noble francesa. Tras la Revolución de 1830, y debido en gran parte a su relación estrecha con la familia ahora reinante al ser amiga íntima de la previamente duquesa de Orléans, María Amalia de las Dos-Sicilias, su salón se convierte

en un espacio político de gran influencia. Redacta sus memorias bajo el título: *Récits d'une tante, Mémoires de la comtesse de Boigne née d'Osmond*, que se publicaron recién en 1907-1908 (y a las que hace referencia aquí Mansilla) y cuya versión integral se publicó recién en 1921-1923. (Extractado de VIAF: <https://bit.ly/33tzxBF>).

Boileau, Nicolás

Nicolas Boileau (París, 1636–París, 1711) fue un poeta y crítico francés. Se conocen de él cuatro poemarios –*Les Satires* (1660), *Épîtres* (1674), *L'Art poétique* (1674) y *Le Lutrin* (1674)– y cuatro ensayos: *Traité du sublime* (1674), *Dialogue sur les héros de roman* (1688), *Réflexions critiques sur Longin* (1694) y *Lettres à Charles Perrault* (1700). (Extractado y resumido de <http://www.academie-francaise.fr/>). *Arte Poética* se encuentra en línea: <https://bit.ly/3c0bzlf>. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/299253454>).

Boissier, Gaston

Gaston Boissier, (Nîmes, 1823-Viroflay, 1908) fue un filólogo, historiador, estudioso de la Antigüedad y escritor francés. Entre sus obras, cabe mencionar: *Madame de Sévigné* (1887), *La fin du paganisme* (1891), *Tacite* (1903), *La Conjuration de Catilina* (1905) (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/41170>).

Bordeaux, Henry

Henry Bordeaux (Saboya, 1870 – París, 1963) fue un escritor y abogado francés, miembro de la Academia Francesa desde 1919. Sus novelas reflejan los valores de las comunidades católicas provinciales tradicionales. En este sentido, un tema recurrente en su obra es la lealtad: a la familia, al país y a Dios. Entre sus novelas, se cuentan: *Le Pays natal* (1900), *La Peur de vivre* (1902), *Les Roquevillard* (1904), *La Petite mademoiselle* (1905). (Extractado y adaptado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/59079310>).

Borgia, Lucrecia

Lucrecia Borgia (Subiaco, 1480 – Ferrara, 1519), fue la hija de Vannozza Cattanei y de Rodrigo Borgia, el renacentista valenciano y luego papa Alejandro VI. Su familia es famosa en la historia por sus relaciones maquiavélicas y sus complejos entramados pasionales, donde fueron frecuentes las traiciones, los asesinatos y las alianzas de todo tipo. Una lectura histórica sugiere que Lucrecia tuvo de amante a su propio hermano César, de quien supuestamente quedó embarazada. Fue objeto de múltiples recreaciones artísticas, desde las novelas clásicas *Lucrecia Borgia* de Víctor Hugo y *Los Borgia* (1839) de Alejandro Dumas, entre otras, hasta películas, óperas y series de televisión. (Extractado y traducido de Barba, Rick «Historical Characters». *Assassin's Creed: A Walk Through History* (1189-1868). En: <https://bit.ly/32tUIEh>).

Bormann, Herr Edwin

Edwin Bormann (Dresde, 1867 – Berlin, 1918) fue un escritor y crítico literario alemán. En varias de sus publicaciones abogó en favor de la llamada *Teoría de Shakespeare Bacon*, según la cual se considera a Francis Bacon el autor de muchos de los trabajos publicados bajo el nombre del actor William Shakespeare. (Extractado y traducido de VIAF: <http://viaf.org/viaf/45049860>).

Boulanger, Georges

Georges Ernest Jean Marie Boulanger (Rennes, 1837 - Ixelles, 1891) fue un militar y político francés de gran influencia en los primeros años de la Tercera república francesa. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/7358720>).

Bourdeau, Jean

Jean Bourdeau (1848 – 1928): escritor y traductor francés, autor de varios libros sobre diversos aspectos del socialismo. Fue colaborador asiduo del *Journal des Débats*, periódico del cual Mansilla suele extraer datos y notas para sus páginas breves. (Datos extractados de VIAF: <http://viaf.org/viaf/76312622>).

Bourgeois, Emilio

Emile Bourgeois fue un historiador y académico parisino (1857-1934), nombrado *maître de conférence* en el École Normale Supérieure y profesor en la Sorbona. Se especializó en historia europea del siglo XVII. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/54210056>).

Bourgeois, León Victor

Léon Victor Auguste Bourgeois (París, 1851 – Marne, 1925) fue un político francés que, entre otros cargos, desempeñó el de delegado en representación de Francia en las *Conferencias de la Haya* de 1899 y 1907 y el de miembro permanente de la Corte Permanente de Arbitraje de La Haya. En 1920 fue galardonado con el premio Nobel de la Paz. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/91513665>).

Bourget, Pau

Paul Charles Bourget (Amiens, 1852 - París, 1935) fue un escritor francés, novelista prolífico, dramaturgo y ensayista, de ferviente orientación católica y miembro de la Academia Francesa. Escribía ya poesías (*Au bord de la mer*, 1872; *La vie inquiète*, 1875; *Édel*, 1878; *Les aveux*, 1882) cuando aparecieron sus primeras novelas, *Cruelle énigme* (1885), *Un crime d'amour* (1886), *Mentiras* (1887) y *André Cornélis* (1887). Sus principales obras críticas son: *Teoría de la decadencia* (1881), donde intentó responder a algunas tendencias literarias y al naturalismo y *Ensayos de psicología contemporánea* (1883), una serie de trabajos donde analizó los problemas morales de Francia y consideró los valores de autores como Hippolyte

Taine, Ernest Renan, Charles Baudelaire, Gustave Flaubert y Stendhal. Posteriormente abandonó la crítica y se volcó en la novela, logrando un importante éxito con *El discípulo* (1889), texto en el que se revela muy preocupado por la psicología erótica de sus personajes y donde presupone la necesidad de una renovación moral para el sujeto y una reacción vital contra las actitudes individualistas. Renovó su mirada crítica hacia Taine y provocó una famosa polémica entre Ferdinand Brunetière (moralista y director de la *Revue des Deux Mondes*) y Anatole France (librepensador y crítico literario de *Les Temps*). (Extraído de Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). *Biografía de Paul Bourget*. En línea: <https://bit.ly/2RsZkIt>). (También en VIAF: <http://viaf.org/viaf/29530799>).

Bourne, Francis

Francis Alphonsus Bourne (1861–1935) fue un prelado inglés de la iglesia católica, cuarto arzobispo de Westminster desde 1903 hasta su muerte en 1911, cuando fue elevado a cardenal. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/39370745>).

Bousset, Jacques B

Jacques-Bénigne Lignel Bossuet (Dijon, 1627–París, 1704) fue un destacado clérigo, predicador e intelectual francés. A partir de 1670 pronuncia sus doce *Oraisons funèbres*, en las que hace sentir con potencia y musicalidad la futilidad de las grandezas humanas. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/2467099>).

Boutroux, Etienne

Étienne Émile Marie Boutroux (1845–1921) fue un filósofo de la ciencia y de la religión e historiador de la filosofía. Con contraposición con el pensamiento materialista, Boutroux consideraba que la ciencia y la religión eran compatibles. Fue miembro de la Academia de Moral y Ciencias Políticas y en 1912 se sumó a la Academia Francesa. Entre sus obras, se cuentan: *Essais d'Histoire de la Philosophie* (1901), *La Philosophie de Fichte. Psychologie du Mysticisme* (1902), *Science et Religion dans la Philosophie Contemporaine* (1908). (Extractado y traducido de DeLashmutt, Michael W. «Émile Boutroux, 1845–1921, Professor of Philosophy, Sorbonne», *University of Glasgow*. En línea: <https://shortest.link/SACm->.

Brandes, Georges

Georges Brandes (Copenhague, 1842 – Copenhague, 1927) fue un filósofo, crítico literario, ensayista y periodista danés, muy importante en las literaturas escandinavas entre 1870 y principios del siglo XX. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/4938982>).

Breton, M.J.

M.J. Breton fue un compositor francés, autor de *Carnaval Bonnelles*, *Fête de Bonnelles* y *Mon petit papa*. No hemos hallado datos biográficos sobre él.

Bretón, Tomás

Tomás Bretón y Hernández (Salamanca, 1850 – Madrid, 1923) fue un músico español, compositor de cerca de cincuenta zarzuelas, piezas para música de cámara y música sinfónica. Entre sus zarzuelas más conocidas, cabe mencionar: *Tabaré* –ópera en tres actos estrenada en Buenos Aires en 1913 basada en la epopeya del poeta uruguayo Juan Zorrilla de San Martín– y *Don Gil de las calzas verdes* (1914), ópera en tres actos, libreto de Tomás Luceño. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/64191148>).

Briand, Aristide

Aristide Briand (Nantes, 1862 – París, 1932) fue un político socialista francés, primer ministro durante la Tercera República Francesa, considerado uno de los precursores de la unidad europea. En 1926 obtuvo el Premio Nobel de la Paz, junto al ministro de relaciones exteriores alemán Gustav Stresemann, por figurar ambos entre los impulsores de los Tratados de Locarno. Fue un propulsor del pan-europeísmo, en pos de la unión europea, planteado en su discurso de 1930 Memorando sobre la organización de un sistema de Unión Federal Europea. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/49268606>).

Brissot de Warville

Jacques Pierre Brissot, o Brissot de Warville, (Chartres, 1754 - París, 1793), fue un escritor y dirigente político francés que lideró a los Brissotins o girondinos durante la Revolución francesa (1789). Entre sus obras, se cuentan: *Recherches philosophiques sur le droit de propriété considéré dans la nature* (Paris, 1780, mencionada aquí por Mansilla), *Bibliothèque philosophique du Législateur, du Politique et du Jurisconsulte, Berlin et Paris* (1782-1786), *Voyage aux États-Unis* (1791). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/64002647>).

Brochard, Victor

Victor Charles Louis Brochard (1848 –1907) fue un filósofo e historiador de la filosofía francés. Entre sus obras, se cuentan: *Les sceptiques grecs*, 1887 [Los escépticos griegos] y *Études de philosophie ancienne et de philosophie moderne*, 1912. [Estudios de filosofía antigua y moderna]. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/19766544>).

Brousse, Emmanuel

Emmanuel Brousse (Perpignan, 1866 – París, 1926) fue un editor, periodista y político francés, miembro de la *Alliance démocratique*.

Brown, William (Almirante Brown)

William (Guillermo) Brown (Foxford, Irlanda, 1787 – Buenos Aires, 1857) fue un militar irlandés nacionalizado argentino desde su llegada en 1811 al Río de la Plata. Irlanda era por ese entonces –y lo sería hasta 1922– colonia inglesa. El Almirante Brown fue “el principal

prócer naval de nuestro país, adquiriendo el apodo de “Padre de la Armada Argentina”. (Extractado y citado de la Página oficial del *Instituto Nacional Browniano*. En línea: shorturl.at/hoX35).

Brunetiere, Ferdinand

Ferdinand Brunetière (Tolón, 1849–París, 1906) fue un escritor y crítico literario francés, asiduo colaborador de la *Revue des Deux Mondes*, que dirigió desde 1895 hasta su muerte. Es considerado tributario del positivismo, sobre todo en virtud de su teoría de la "evolución de los géneros", con clara influencia del darwinismo. Adversario de muchas escuelas literarias de su época, Brunetière escribió contra Zola su libro *La novela naturalista*. Entre sus ensayos más célebres, se destacan: *Manuel de l'histoire de la littérature française* (1897), *La evolución de la crítica*, *La evolución de la poesía lírica en Francia durante el siglo XIX*, *Historia de la literatura francesa clásica. Ciencia y religión*, y su estudio acerca de *Honoré de Balzac* (1905. Librepensador al principio, a lo largo de su vida se fue afianzando su evolución hacia el catolicismo, lo cual provocó muchas controversias; de esta orientación religiosa constituyen testimonios *Sur les chemins de la croyance* (1904) y, con carácter póstumo, *Lettres de combat y Discours de combat*. (Extraído y adaptado de Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). En línea: shorturl.at/vEFST).

Bryan, William Jennings

William Jennings Bryan (Illinois, 1860-Tennessee, 1925) fue un político estadounidense y miembro del Partido Demócrata. Tres veces candidato a la Presidencia de Estados Unidos, llegó a ser secretario de Estado.

Buckle, Henry Thomas

Henry Thomas Buckle (Londres, 1821–Damasco, Siria, 1862) fue un historiador inglés, autor de la obra inacabada *Historia de la Civilización en Inglaterra*.

Bugeaud, Mariscal

Thomas Robert Bugeaud de la Piconnerie (Limoges, 1784–París, 1849) fue Mariscal de Francia y miembro de la Cámara de los Diputados durante el reinado de Luis Felipe I de Francia. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/51686545>).

Buisson, Ferdinand

Ferdinand Buisson (Thieuloy-Saint-Antoine, 1841, París – Oise, 1932) fue fundador y presidente de la liga de los derechos humanos. Obtuvo el premio Nobel de la Paz en 1927. Filósofo (catedrático de filosofía), educador y político francés, fue inspector general de la enseñanza pública, Presidente de la "Association Nationale des Libres Penseurs" (Asociación Nacional de los Librepensadores), famoso por su lucha a favor de una enseñanza gratuita y

laica a través de la "Ligue de l'enseignement" (Liga de la Enseñanza), diputado, próximo a Jules Ferry, creó el sustantivo laicidad. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/14816193>).

Buller, Redvers Gral

Redvers Buller (1839-1908) fue un general británico cuya carrera militar comenzó en China y posteriormente tomó parte en la represión de la rebelión de "Río Rojo" en Canadá (1870). En África, luchó en las guerras de Kafir y Zulú (1878-79), en la guerra anglo-bóer de 1881, y en Sudán (1884-85). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/7283162>).

Bülow, Príncipe de

El príncipe Bernhard Heinrich Karl Martin von Bülow (1849-1929) fue un estadista alemán, sucesor del príncipe Clodoveo de Hohenlohe-Schillingsfürst como canciller del Imperio alemán desde 1900 hasta 1909. Famoso por su espíritu bélico, su mandato se caracterizó por la obsesión en el aumento de recursos militares tendientes a convertir a Alemania en potencia mundial. Se le atribuye la frase: "To the meaningless French idealisms: Liberty, Equality and Fraternity, we oppose the three German realities: Infantry, Cavalry, and Artillery". (Extractado y traducido de «Prussian Army of the Napoleonic Wars», en línea: shorturl.at/buwN0).

Burgess, John William

John William Burgess (1844 –1931), politólogo estadounidense, profesor de la Universidad de Columbia y considerado uno de los politólogos más influyentes de su época. Convencido de la supremacía blanca, su visión racista de la sociedad ha hecho involucionar los estudios en torno a la convivencia pacífica de las razas. En 1906, Burgess fue profesor invitado ("guest lecturer", de ahí que Mansilla hable de "lecturas") por un semestre de la Universidad de Berlín y en 1907 de la Universidad de Leipzig (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/120701334>).

Burke, Edmund

Edmund Burke (Dublín, 1729–Beaconsfield, 1797), fue un político británico que ejerció como diputado en la Cámara de los Comunes representando al partido de los *Old Whigs*, que a diferencia de los *New Whigs* (nuevos liberales, de ideas más progresistas) criticaron duramente la Revolución francesa. En este sentido, su obra *Reflections sur la Revolution Francaise* (1790) despliega una rotunda oposición a la revolución. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/100173535>).

Burnand, Francis

Sir Francis Cowley Burnand (1836 –1917), más conocido como F. C. Burnand, fue un escritor humorístico y comediante inglés, redactor de varias columnas cómicas en periódicos de la

segunda mitad del siglo XIX. Además de varias piezas teatrales cómicas, creó la columna titulada “Happy Thoughts” para la revista *Punch*. (Extractado de VIAF: <https://viaf.org/viaf/69306947/>).

Bunau-Varilla, Maurice

Maurice Bunau-Varilla (1856–1944) fue un empresario de la prensa periódica, fundador y dueño del diario *Le Matin*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/40561114>).

Burns, John

John Elliot Burns (1858 –1943) fue un político y sindicalista británico, socialista, miembro del parlamento inglés y luego ministro. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/13101197>).

C

Calvo, Nicolás

Nicolás Antonio Calvo (Buenos Aires, 1817–París, 1893) fue un jurista, político, diplomático y periodista argentino, que se destacó como líder del partido federal en el Estado de Buenos Aires –durante la década de 1850– y partidario de la reunificación de éste con la Confederación Argentina. Publicó en vida su epistolario, bajo el título *Colección de las interesantes cartas de Nicolás A. Calvo*. Buenos Aires: Imprenta El Siglo, 1879. (Extractado de la *Academia Argentina de Letras*, en línea: shorturl.at/xCF18. (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/35859789>).

Cambaceres, Ciriano Antonino

Ciriaco Antonino Cambaceres (Buenos Aires, 1832 – Glew, Buenos Aires, 1888) fue un comerciante, estanciero, político y funcionario argentino, hermano mayor del escritor Eugenio Cambaceres. Perteneció al Partido Autonomista Nacional (PAN), fue diputado, senador y Presidente de la Unión Industrial Argentina. (Extraído de Cutolo, Vicente. *Nuevo diccionario biográfico argentino*. Buenos Aires: Elche, 1968-1985).

Campbell Bannerman, Henry

Henry Campbell-Bannerman (Glasgow, 1836 – Londres, 1908) fue un estadista británico, líder del Partido Liberal, Primer Ministro desde diciembre de 1905 hasta abril de 1908, luego de Arthur Balfour. Firme defensor del libre cambio, la autonomía irlandesa y de la mejora de las condiciones sociales. Tras la derrota electoral de 1900, consiguió una victoria arrolladora en las elecciones de 1906, en donde los liberales obtendrían su última victoria por mayoría absoluta en la *Cámara de los Comunes*. Durante su gobierno se introdujo legislación por la cual los sindicatos no se harían responsables de los daños producidos durante las huelgas, además de introducir comidas en los colegios para todos los niños, creó la primera pensión

otorgada por el Estado a todos los mayores de 70 años y otorgó poder a las autoridades locales para adquirir tierras dedicadas a la agricultura de propietarios privados, asimismo, legisló medidas sobre desempleo, seguros de enfermedad y un sistema médico gratuito para asalariados. Terminó renunciando por problemas de salud, y fue sustituido por su canciller, H. H. Asquith. Algunos historiadores consideran que Campbell-Bannerman estableció las bases para el desarrollo de las «grandes reformas liberales» de principios del siglo XX, sin las cuales no hubiera surgido el Estado del Bienestar en el Reino Unido. En virtud de este importante legado de reformas sociales, se lo considera «el primer y único Primer Ministro radical británico», y el mejor líder dentro de los cuatro líderes que tuvo el Partido Liberal británico (Gladstone, Rosebery, Sir Henry Campbell-Bannerman y Asquith). (Extractado de <https://bit.ly/2Rv7e0i>).

Campo, Estanislao del

Estanislao del Campo Maciel y Luna Brizuela (Buenos Aires, 1834 – Buenos Aires, 1880) fue un militar, funcionario de gobierno y escritor argentino. Participó en las batallas de Cepeda y de Pavón. En 1866, Del Campo asistió al estreno en el Teatro Colón de la ópera *Fausto*, con música del compositor Gounod –el mismo que compuso la música para *Mireia*, primera obra del poeta provenzal Frédéric Mistral, citado aquí en la nota al pie 3–. En esta ópera se inspiró para crear su célebre poema "Fausto, Impresiones del gaucho Anastasio el Pollo en la representación de esta Ópera", más conocida como "El Fausto de Estanislao del Campo" o "El Fausto Criollo". Entre sus obras, se hallan también *Los debates de Mitre* (1857), *Carta de Anastasio el Pollo sobre el beneficio de la Sra. La Grúa* (1857, en la que describe una función de dicha soprano en el Colón y anticipa el *Fausto*), *Poesías* (1870, con prólogo de José Mármol) y la novela hoy desconocida, *Camila o la verdad triunfante*, publicada en 1856 (Buenos Aires: Imprenta de la Revista), digitalizada y disponible en: <https://bit.ly/33t7jXH>. Más información de esta novela desconocida puede hallarse en Hebe Molina. *Como crecen los hongos. La novela argentina entre 1838 y 1872*. Buenos Aires: Teseo, 2011.

Campoamor, Ramón María

Ramón María de las Mercedes (Pérez) de Campoamor y Campoosorio (Piñera, 1817-Madrid, 1901) fue un poeta español del realismo literario, autor de una obra prolífica en teatro, poesía, ensayo filosófico y novela. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/2542317>).

Campos, Luis María

Luis María Benito Campos (Buenos Aires, 1838 – Buenos Aires, 1907) fue un militar argentino que participó en la Guerra del Paraguay, entre otras. Fue ministro de Guerra en tres

oportunidades. Era hijo del coronel Martín Teodoro Campos y hermano de los generales Julio y Manuel J. Campos. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/59046188>).

Cané, Miguel

Miguel Cané (p.), Buenos Aires, 1812–Buenos Aires, 1863, fue un escritor porteño de corte romántico, considerado por Beatriz Curia el primer novelista argentino, menos conocido que su hijo, de igual nombre, y autor de la célebre *Juvenilia* (1884). Produjo novelas, cuentos y relatos de viaje muy leídos en su época. Entre sus obras, cabe destacar: *Dos pensamientos* (1838), *Esther* (1858), *La familia de Sconner* (1858), *Eugenio Segry o El Traviato* (1858), reeditadas por Beatriz Curia, y *Una noche de boda* (1854), reeditada por mí en 2018 y disponible en línea: <https://www.teseopress.com/unanochedeboda/>.

Cánobas del Castillo

Antonio Cánobas del Castillo (Málaga, 1828-Mondragón, Guipúzcoa, 1897) fue un político e historiador español, figura capital de la política española de la segunda mitad del siglo xix. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/68994598>).

Cardenal de Retz

Jean-François Paul de Gondi (Montmirail, 1613 – París, 1679), más conocido como el Cardenal de Retz, fue un político y memorialista francés. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/95205158>).

Carducci, Giosuè

Giosuè Carducci (Toscana, 1835 – Bolonia, 1907) fue un poeta y político italiano marcadamente anticlerical. Ejerció cargos de senador y diputado en su país (entre 1874 y 1880) y produjo una obra poética revolucionaria en términos de métrica. Entre sus obras, se cuentan: *Juvenilia* (1860), *Levia Gravia* (1871), *Giambi ed epodi* (1879), *Rime nuove* (1871), *Odi barbare* (1877–1889), *Rime e ritmi* (1897), *Intermezzo* (1886), *La canzone di Legnano* (1879), *Ça ira* (1883) y *Primizie e reliquie*, publicada póstumamente en 1928. (Extractado y traducido de la *Enciclopedia Italiana de las ciencias, las letras y las artes*, más conocida como *Enciclopedia Treccani*. En línea: <http://www.treccani.it/enciclopedia/giosue-carducci>).

Carlyle, Thomas

Thomas Carlyle (Ecclefechan, Escocia, 1795-Londres, 1881) fue un filósofo, historiador y ensayista escocés. Entre sus obras, se destacan: *The French Revolution: A History* (1837), *On Heroes and Hero Worship and the Heroic in History* (1841) y *Past and Present* (1843). (Extractado de VIAF: <https://viaf.org/viaf/39390702/>).

Carnot, Hippolyte

Lazare Hippolyte Carnot, (Saint-Omer, 1801– París, 1888) fue un político francés durante la Tercera República Francesa. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/74636252>).

Carranza, Adolfo

Adolfo Pedro Carranza (Buenos Aires, 1857 – Buenos Aires, 1914) fue un historiador y abogado argentino, creador del *Museo Histórico Nacional* y director del mismo durante 25 años. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/21845382>).

Castro Ruiz, José Cipriano

José Cipriano Castro Ruiz (Caracas, 1858 - Puerto Rico, 1924) fue un militar y político venezolano, jefe de estado entre 1899 y 1908, primer presidente de facto tras el triunfo de una guerra civil y presidente constitucional de Venezuela desde 1906.

Cavia, Mariano de

Mariano de Cavia (Zaragoza, 1855 - Madrid, 1919) fue un periodista español, colaborador asiduo de *El Imparcial* y de *El liberal*, ambos periódicos de Madrid. Varios de sus artículos han sido recopilados en los libros *Salpicón* (Madrid: Librería de Fernando Fe, 1892), *Azotes y galeras* (Madrid: Librería de Fernando Fe, 1891), y *Notas de «Sobaquillo»* (Madrid: Renacimiento, 1923). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/45652949>).

Cipriani, Amilcare

Amilcare Cipriani (Anzio, 1844 - París, 1918), un patriota anarquista italiano. Puede consultarse información sobre él en la Enciclopedia Treccani. En línea: <https://bit.ly/2FapqK9>.

Chamberlain, Arthur

Chamberlain, Joseph (1836-1914) fue un influyente empresario y político inglés, perteneciente originalmente al *Liberal Unionist Party* (Partido Liberal Unionista), luego fusionado (en 1912) con el Partido Conservador. Chamberlain es recordado por su postura de defensa del imperialismo británico en política exterior (sobre todo en torno a los conflictos con las colonias de Sudáfrica) y por su contrastante postura de proteccionismo en materia de reforma social en política interior. (Extractado y traducido de *Oxford Dictionary of National Biography Online*. En línea: <https://bit.ly/2ZtQj2y>).

Chamfort, Nicolás de

Sébastien-Roch Nicolas, (seudónimo: Nicolás de Chamfort), (Clermont-Ferrand, 1741–París, 1794) fue un escritor moralista francés, lúcido y escéptico, miembro de la Academia francesa desde 1782. Entre sus obras se destacan las siguientes piezas de crítica literaria: *Éloge de Molière, couronné* (1769), *Éloge de La Fontaine* (1774). En 1795 su amigo Pierre Louis Guinguené recopila sus dichos y máximas en el volumen *Máximes, caractères et anecdotes*, a partridge material recopilado de las notas manuscritas del autor. Algunos historiadores de la

literatura francesa lo consideran, por la amargura de sus escritos, un predecesor de voces como Ambrose Bierce y George Bernard Shaw. (Extractado y traducido del sitio oficial de la *Académie Française*. En línea: <http://www.academie-francaise.fr/les-immortels/les-quarante-aujourd'hui>).

Chantavoine, Jean

Jean Chantavoine (París, 1877 – París, 1952) fue un musicólogo y biógrafo de músicos francés, y durante un tiempo director del *Conservatoire national supérieur de musique*. Escribió biografías de Beethoven, Liszt, Saint-Saëns y Mozart. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/14851318>).

Chenedollé, Charles

Charles Auguste de Chenedollé (Hambourg, 1797 – Bruselas, 1862) fue un escritor y bibliófilo erudito belga. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/29525018>).

Chesterfield, Conde de

Philip Dormer Stanhope, IV Conde de Chesterfield (1694 –1773) fue un estadista británico y hombre de letras, famoso por las *Cartas a su hijo*, recopilación de la correspondencia que mantuvo con su hijo natural. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/73862914>).

Cheradame, André

André Chéradame (1871–1948) fue un periodista e investigador francés perteneciente al *École Libre des Sciences Politiques*. Colaboró con el diario *Le Petit Journal*. Escribió sobre geopolítica europea durante la primera mitad del siglo XX. Tuvo una mirada crítica –y tristemente anticipatoria– hacia el afán expansionista de Alemania. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/32100599>).

Chevreuil, Marc

Marc Chevreuil fue un químico francés del S. XIX. Sus obras pueden consultarse en VIAF: http://viaf.org/viaf/101007578/#Chevreuil,_Marc).

Churchill, Randolph

Lord Randolph Henry Spencer-Churchill (Londres, 1849 – Londres, 1895) fue un político británico, padre del Primer Ministro, Winston Churchill, que publicó en 1906 su biografía, *Lord Randolph Churchill*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/100295727>).

Claretie, Georges

Jules Arsène Arnaud Claretie (Limoges, 1840 - 1913) fue un novelista, dramaturgo, periodista y cronista de la vida parisina. Posteriormente fue director del Théâtre Français. El género en el que más se desarrolló fue la dramaturgia, como crítico de teatro de los diarios *Le Figaro* y *Opinion Nationale* y *Journal des Voyages* y como director del Théâtre Français. En 1888, fue

elegido miembro de la Academia francesa. Es autor de unas ochenta piezas teatrales. (Extractado de VIAF: [http://viaf.org/viaf/95172612/#Claretie, Jules, 1840-1913](http://viaf.org/viaf/95172612/#Claretie,_Jules,_1840-1913)).

Claretie, Jules

Jules Arsène Arnaud Claretie (Limoges, 1840 - 1913) fue un novelista, dramaturgo, periodista y cronista de la vida parisina. Posteriormente fue director del Théâtre Français. El género en el que más se desarrolló fue la dramaturgia, como crítico de teatro de los diarios *Le Figaro* y *Opinion Nationale* y *Journal des Voyages* y como director del *Théâtre Français*. En 1888, fue elegido miembro de la Academia francesa. Es autor de unas ochenta piezas teatrales. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/95172612>).

Clemenceau, Georges Benjamin

Georges Benjamin Clemenceau (Mouilleron-en-Pareds, 1841–París, 1929) fue un periodista y político francés que ejerció como primer ministro y jefe de gobierno durante el régimen de la Tercera República Francesa (1906-1909). Poco después de la Catástrofe de Courrières de 1906 (en la que murieron 1500 obreros), hubo numerosas protestas auspiciadas por los socialistas, que fueron reprimidas por Clemenceau utilizando para ello la fuerza militar. Gobernando con mano de hierro, Clemenceau reformó los cuerpos de policía para que pudieran enfrentar a los movimientos de protesta por militantes de la izquierda política, creando "brigadas móviles" de policía (que en referencia a él se apodaron "brigadas del Tigre") y describiéndose a sí mismo como el "primer policía de Francia". Enfrentado a su entorno político, y hostilizado por los socialistas, Clemenceau rompió sus relaciones con el líder socialista Jean Jaurès y apoyó el establecimiento de la *Entente Cordiale* con Gran Bretaña. Fue duramente interpelado por Théophile Delcassé en 1909 respecto al estado de la marina de guerra francesa, por lo cual dimitió en ese mismo año para volver a su carrera periodística. Fundó el periódico regional *Le journal du Var* y el periódico parisino *L'homme libre* (El hombre libre). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/49223492>).

Cochin, Augustin

Augustin Denis Marie Cochin (París, 1876–París, 1916) fue un historiador francés, muerto en el frente durante la primera guerra mundial. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/100162195>).

Colquhoun, Archibald Ross

Archibald Ross Colquhoun (1848–1914) fue un explorador británico nombrado el primer administrador de la colonia de Rhodesia del Sur, cargo que ejerció desde octubre de 1890 hasta septiembre de 1892. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/27173915>).

Combes, Emile

Émile, Justin, Louis Combes (Roquecourbe, 1835–Pons, 1921) fue un político francés de la Tercera República, presidente del Consejo de Ministros entre 1902 y 1905. Tras recibir una educación religiosa y formarse durante varios años en teología, literatura y medicina, Combes decide dedicarse a la política. Su ideología es liberal, democrática y profundamente anticlerical. En mayo de 1902 es nombrado presidente del Consejo de Ministros, dentro de la presidencia de Émile Loubet. La gestión parlamentaria de Combes se considera uno de los momentos culminantes del anticlericalismo republicano francés. Había frecuentes movilizaciones en favor de la Ley de Separación de la Iglesia y el Estado y acciones contra las prácticas católicas, como las procesiones, protagonizadas por los librepensadores, en las que se produjeron numerosos incidentes sociales. En esta campaña anticlerical Combes se convierte en su símbolo y en su héroe, mientras que para los católicos es la encarnación del diablo. (Extractado y traducido de Lalouette, Jacqueline (2004). «Émile Combes, portrait d'un anticlérical». *L'Histoire* (289). En línea: <https://bit.ly/3ijZrxv>).

Comte, August

August Comte (Montpellier, 1798 – París, 1857) fue un filósofo francés, considerado el creador del positivismo y de la sociología.

Copée, François

Copée, François (1842-1908). No hemos hallado aún información biográfica de este autor.

Entre sus obras, se encuentran: *Aux Français d'Alger* (1894), *Misijonarji* (s/f) y *Por la corona: drama en cinco actos y en verso*, en co-autoría con José Sebastián Segura y Revilla (1907). Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/1253148632965530630007>).

Cousin, Victor

Cousin, Victor (1792–1867) fue un filósofo espiritualista y escritor francés del siglo XIX; considerado el padre de la Escuela ecléctica, en su filosofía elaboró una síntesis del pensamiento de Descartes, Kant y la escuela escocesa. Dentro de su prolífica producción, sus obras más importantes son: *Histoire de la philosophie au XVIIIe siècle* [*Historia de la filosofía en el siglo XVIII*, 1829], *Du Vrai, du Beau et du Bien* [*Sobre lo verdadero, lo bello y el bien*, 1853]. Extractos de José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, Barcelona: Ariel, 2004, t. I.

Cottin, Sophie

Sophie Cottin (1770–1807) fue una escritora francesa, cuyas novelas gozaron de tal popularidad que se tradujeron al inglés y al español durante el siglo XIX. Entre sus novelas – históricas, de prosa romántica y fuerte influencia religiosa– se hallan: *Clara de Alba* (1798),

Malvina (1800), *Amelia de Mansfield* (1802), *Matilde o las Cruzadas* (1805), *Isabel o los exiliados de Siberia* (1806). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/27159707>).

D

Daireaux, Emilio Max

Max Daireaux (Maximiliano Emilio Daireaux Molina) (1883-1954): novelista, ensayista y crítico literario franco argentino. Mansilla hablará nuevamente de este autor en varias páginas breves (entre ellas, la del 2 de julio de 1906, a propósito del poemario *Les Penitent Noirs* [Los penitentes negros], de 1906). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/2503412>).

D'Annunzio, Gabriele

Gabriele D'Annunzio (Pescara, 1863 – Gardone Riviera, 1938), fue un novelista, poeta, dramaturgo, periodista, militar y político italiano, símbolo del decadentismo y héroe de la Gran Guerra. Apodado «il Vate» (es decir, «el Poeta Profeta»), fue una voz destacada en la literatura italiana desde 1889 hasta 1910 y más tarde en la vida política, entre 1914 y 1924. De corte nacionalista y conservador, algunas de sus ideas influyeron luego en el fascismo de Mussolini. Escribió la tragedia *La nave* en 1908.

Darembert, Georges

Darembert, Georges (1850-1906) fue un médico francés especializado en tuberculosis. Miembro de la Academia de Medicina de Francia y asiduo colaborador del *Journal des Debats*. Entre sus estudios, se cuentan: *De l'évolution variable de la tuberculose expérimentale* y *Du traitement hygiénique de la tuberculose et spécialement de la cure à l'air et au repos*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/7147213>).

Dastre, Albert

Albert Dastre (1844 –1917) fue un fisiólogo parisino, miembros de la Academia de Ciencias. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/39516494>).

Daudet, León

Alphonse Marie Vincent Léon Daudet (París, 1867 – Saint-Rémy-de-Provence, 1942) fue un escritor, periodista y político monárquico francés, hijo del escritor Alphonse Daudet. Publicó novelas, ensayos filosóficos, críticas literarias, folletos, relatos históricos, novelas y sus memorias. Dejó escritos 9000 artículos y 128 libros, la mayoría de los cuales se siguen editando en la actualidad. A partir del año 1900 pasó a ejercer como crítico teatral del diario *Le Soleil* y trabajó también para el periódico *La Libre Parole*. A raíz del caso Dreyfus se despertó en el escritor un creciente antisemitismo y fue volviéndose cada vez más monárquico. En el año 1908 fundó junto con los monárquicos Charles Maurras, Henri

Vaugois y Maurice Pujo el diario ultranacionalista *L'Action française*, medio que ayudará a reforzar su postura reaccionaria y a exacerbar su inclinación hacia un nacionalismo monárquico antisemita. *El viaje de Shakespeare* (1897) se considera su novela más importante. Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/9541>).

Della Bella, Gian

Gian della Bella fue un político italiano del siglo XII, perteneciente a una familia de alcurnia. (Extractado de la *Enciclopedia Treccani*. En línea: <https://bit.ly/3hqcGfd>).

Delcassé, Theophile

Théophile Delcassé (1852–1923) fue un político francés del partido radical, nombrado canciller entre 1898 y 1905. Se destacó por su oposición a Alemania y sus esfuerzos por concretar las alianzas con Rusia y Gran Bretaña, precursoras de la que luego se llamó *Entente Cordiale*, una serie de acuerdos iniciados en 1904 entre Inglaterra y Francia. Era un muy cercano a Léon Gambetta (1838-1882). (Extractado y traducido de Porter, Charles Wesley. *La carrera de Théophile Delcassé* (Pennsylvania: University of Pennsylvania Press, 1936). Disponible en: <https://bit.ly/2RsFEkb>).

Dellepiane, Antonio

Antonio Dellepiane (Buenos Aires, 1864–Buenos Aires, 1939) fue un historiador argentino. Entre sus obras, además de la que menciona Mansilla (*Las cuestiones de enseñanza superior*, 1906), se incluyen: *Las causas del delito* (Buenos Aires, Imprenta de Pablo E. Coni, 1892), *Aprendizaje técnico del historiador americano* (Buenos Aires: Coni Hnos, 1905), *Estudios de filosofía jurídica y social* (Buenos Aires: Valerio Abeledo Editor, 1907), *La Universidad y la vida* (Buenos Aires: Coni Hnos, 1910), *José María Ramos Mejía: 1852-1914* (Buenos Aires: Coni Hnos, 1914). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/47135277>).

D'Épinay, Mme

Louise Florence Pétronille Tardieu d'Esclavelles d'Épinay (1726–1783), conocida como Madame d'Épinay, fue una escritora y “salonnière” francesa que mantuvo relaciones sentimentales con Jean Jacques Rousseau y Frédéric-Melchior Grimm. Entre sus obras, cabe destacar: *Conversations avec Emilie* (1774), *Mémoires et Correspondance de Mme d'Épinay, renfermant un grand nombre de lettres indites de Grimm, de Diderot, et de J.-J. Rousseau, ainsi que des details* (1818), *Lettres à mon fils* (Ginebra, 1758) y *Mes moments heureux* (Ginebra, 1759). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/51720337>).

Déroulède, Paul

Paul Déroulède (París, 1846–Niza, 1914) fue un dramaturgo, poeta y político nacionalista francés, figura del boulangismo (ultraderecha) y miembro fundador de la *Liga de Patriotas*.

Se consideraba «cristiano republicano». Lideró la defensa del ejército francés durante el Caso Dreyfus. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/61560338>).

Desmoulins, Camilo

Horace Camille Desmoulins, hijo de Lucie-Simplice-Camille-Benoist Desmoulins (1760–1794), personaje relevante de la Revolución francesa de 1789. No hemos hallado información sobre el hijo.

Donnay, Charles Maurice

Maurice Donnay (París, 1859–París, 1945) fue un autor dramático francés. Entre sus obras, además de “Paraitre” (1906), cabe mencionar: *El Affranchie* (1898), *La Clairière* (1900), *Oiseaux de passage* (1904), *Le Retour de Jerusalén* (1903). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/24687571>).

Doumer, Paul

Paul Doumer (Aurillac, 1857--París, 1932) fue un político francés de orientación radical, abogado y matemático, que ocupó diversos cargos en el país, incluyendo el de Presidente de Francia desde el 13 de junio de 1931 hasta su asesinato en 1932. Aunque inició su carrera política con el Partido Radical y Radical Socialista, su ideario político se fue escorando progresivamente hacia la derecha. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/46796138>).

Doumic, René

René Doumic (París, 1860–París, 1937) fue un periodista y crítico literario francés, de corte nacionalista de derecha, miembro de la Academia Francesa, director de la *Revue des Deux Mondes* entre 1915 y 1937. Entre sus obras, se cuentan: *Escritores de hoy: Paul Bourget, Guy de Maupassant, Pierre Loti, Jules Lemaître, Ferdinand Brunetière, Émile Faguet, Ernest Lavisse* (1894), *Estudios sobre la literatura francesa* (1896-1905), *Las Jóvenes, estudios y retratos* (1896), *George Sand, diez conferencias sobre su vida y su obra* (1909). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/68953396>).

Dragomiroff, Mikail

Mikhail Ivanovich Dragomirov (1830 –1905) fue un general militar ruso, autor de varios escritos de táctica y estrategia de guerra. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/156481>).

Drumont, Edouard

Édouard Drumont (París, 1844–París, 1917) fue un escritor francés católico, antisemita, antimasónico y nacionalista. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/44319328>).

Du Graty, Alfred Marbais

Alfred Marbais Du Graty, redactor del periódico oficial del gobierno de la Confederación en Paraná, por dos períodos. En 1856 es electo diputado de las provincias de Tucumán y

Santiago del Estero pero su candidatura es cuestionada y resistida dado que se trata de un extranjero sin carta de ciudadanía argentina. Para una historia más completa del desempeño de este inmigrante polaco en nuestro país, ver *En los deltas de la memoria: Bélgica y Argentina en los siglos XIX y XX*. Eds. Bart de Groof, Patricio Geli, Eddy Stols, Guy Van Beeck. Lovaina: Leuven University Press, 1998. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/58295101>).

Dumas, Georges-Alphonse

Georges-Alphonse Dumas (1866, Ledignan, Francia, 1866–Ledignan, 1946) fue un médico y psicólogo francés. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/51737308>).

Dunbar, Paul Lawrence

Paul Laurence Dunbar (Ohio, 1872--Ohio 1906) fue un poeta, novelista y dramaturgo estadounidense afroamericano de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Hijo de esclavos de Kentucky antes de la Guerra de Secesión, Dunbar comenzó a escribir en Inglés Vernacular Negro (IVN), asociado al sur de preguerra. Fue uno de los primeros escritores afroamericanos de reputación nacional. Escribió las letras para la comedia musical *In Dahomey* (1903), el primer musical totalmente afroamericano producido en el Broadway. Autor de otras obras en inglés convencional, tales como: los relatos compilados en *El corazón de Happy Hollow* (1898), *La fuerza de Gideón y otros cuentos* (1900), *El innombrado* (1898) y la novela *El deporte de los Dioses* (1902). Aquejado por la tuberculosis, Dunbar murió a la edad de 33 años. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/76335432>).

Duranty, Edmond

Edmond Duranty (París, 1833–París, 1880) fue un novelista y crítico de arte francés. Como crítico de arte, fue partidario del realismo y del impresionismo. Su obra de crítica artística más recordada es *La Nouvelle peinture* (La nueva pintura), de 1876.

Duruy, Victor

Victor Duruy (París, 1811--París, 1894) es autor de una obra historiográfica prolífica y renombrada en Francia. Entre ellas, se destacan: *Histoire des Romains depuis les temps les plus reculés jusqu'à la mort de Théodose* (1879-1885), en cinco volúmenes; *Histoire des Grecs*, en 3 volúmenes (1886-1891). Duruy fue también editor, desde sus comienzos en 1846, de la *Histoire universelle, publiée par une société de professeurs et de savants*, para la cual él mismo escribió varios volúmenes. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/66562025>).

Dumas, Alejandro

Dumas Davy de la Pailleterie (Villers-Cotterêts, 1802-Puys, 1870), más conocido como Alexandre Dumas, fue un novelista y dramaturgo francés que compuso más de cien novelas.

Su hijo Alejandro Dumas fue también un escritor conocido. Las obras de Dumas padre han sido traducidas a casi cien idiomas y es uno de los franceses más leídos. Varias de sus novelas históricas de aventuras se publicaron en formato de series, como *El conde de Montecristo*, *Los tres mosqueteros*, *Veinte años después* y *El vizconde de Bragelonne*. Sus novelas han sido adaptadas al cine desde principios del siglo xx. (Extractado y traducido de <https://biblio.co.nz/dumas-alexandre/author/398>). Para más información de Dumas, ver VIAF: http://viaf.org/viaf/51688902/#Dumas,_Alexandre,_1802-1870.

E

Eliot, George

George Eliot es el seudónimo de la escritora Mary Ann Evans (Astley, 1819 – Londres, 1880). Aunque fue criada en la religión evangélica y bajo sus normas morales, muy pronto elige un racionalismo intelectual. Aficionada a la obra de Spinoza y a la de Feuerbach, Eliot tenía conocimientos amplios de filosofía, además sabía latín, griego y alemán. Mantuvo contacto intelectual con Stuart Mill y Herbert Spencer. Sus obras, de estilo realista, reflejan con pesimismo la vida provinciana británica y la complejidad de la vida en general. Entre sus novelas más importantes, cabe mencionar: *Silas Marner* (1861), *Felix Holt, the Radical* (1866), *Middlemarch* (1871) y *Daniel Deronda* (1876). Fue también una prolífica poeta. (Extractado de <https://bit.ly/33fJ8Mp>).

Emerson, Waldo

Ralph Waldo Emerson (Boston, 1803 – Concord, 1882) fue un escritor, filósofo y poeta estadounidense. Líder del movimiento del trascendentalismo a principios del siglo XIX, sus ideas contribuyeron al desarrollo del movimiento del «Nuevo Pensamiento», a mediados del siglo XIX. Era profundamente antiesclavista y tenía una idea immanente de la religión. Entre sus obras más importantes, se cuentan: *The Transcendentalist* (1841), *Lecture on the Times* (1841), *Man the Reformer* (1841), *The Method of Nature* (1841), *The Transcendentalist* (1842), *The Young American* (1844). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/27079964>).

Épinay, Mme de

Louise Florence Pétronille Tardieu d' Esclavelles d'Épinay (1726–1783), conocida como Madame d' Épinay, fue una escritora y “salonnière” francesa que mantuvo relaciones sentimentales con Jean Jacques Rousseau y Frédéric-Melchior Grimm. Entre sus obras, cabe destacar: *Conversations avec Emilie* (1774), *Mémoires et Correspondance de Mme d'Épinay, renfermant un grand nombre de lettres indites de Grimm, de Diderot, et de J.-J. Rousseau*,

ainsi que des details (1818), *Lettres à mon fils* (Ginebra, 1758) y *Mes moments heureux* (Ginebra, 1759). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/51720337>).

Ercilla y Zúñiga, Alonso de

Alonso de Ercilla y Zúñiga (Madrid, 1533 - Toledo, 1594) fue un poeta y soldado español, conocido principalmente por ser el autor del poema épico de exaltación militar *La Araucana*, escrito tras haber pasado ocho años en Chile y otros países de Sudamérica, en expedición militar encomendada por Felipe II para combatir el levantamiento de los indios araucanos. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/32039055>).

Estabrook Chancellor, William

William Estabrook Chancellor (186 –1963) fue un escritor y académico estadounidense. Entre sus obras, se cuentan: *Our City Schools, Their Direction and Management* (1904), *Class-teaching and Management* (1910), *Our Presidents and their Office* (1912), *A Life of Silas Wright 1795–1847* (1913). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/246593737>).

Estrada, José Manuel

José Manuel Estrada (Buenos Aires, 1842 - Asunción, 1894) fue un profesor, escritor y político argentino, representante del pensamiento católico. Entre sus obras, cabe mencionar: *El génesis de nuestra raza* (1861), *El catolicismo y la democracia* (1862), *Ensayo histórico sobre la revolución de los comuneros del Paraguay en el siglo XVIII* (1865). Fue, junto con Mansilla, el promotor del Círculo Literario. (Extractado de Bruno, Paula. «El Círculo Literario (1864-1866): un espacio de conciliación de intereses». *Prismas* 16.2. (2012): 167-170. En línea: <http://www.scielo.org.ar/pdf/prismas/v16n2/v16n2a03.pdf>). (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/70321823>).

Erzberger, Matthias

Erzberger, Matthias (Württemberg, 1875–Schwartzwald, 1921) fue un político central alemán recordado por sus demandas de paz durante la Primera Guerra Mundial y por servir como signatario alemán del armisticio de Compiègne que puso fin a la guerra. Fue asesinado por la organización terrorista de extrema derecha llamada “Organización Cónsul”. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/14927251>).

F

Faguet, Auguste

Auguste Émile Faguet (La Roche-sur-Yon, 1847 – París, 1916) fue un ensayista y crítico literario francés, miembro de la Academia Francesa desde 1903. Colaborador de varios periódicos, como el *Journal des débats*, y autor de varias obras, entre ellas: *Politiques et*

moralistes du XIX siècle (1891), *Le Libéralisme* (1903), *L'anticléricalisme* (1906) [a la que se refiere aquí Mansilla], *Le pacifisme* (1908), *Vie de Jean-Jacques Rousseau* (1911). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/66466979>).

Fallières, Armand Clement

Clément Armand Fallières (1841 – 1931) político francés, presidente de Francia de 1906 a 1913. Perteneció al partido Alianza Democrática. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/22152268>).

Farrere, Claudio

Claude Farrère, seudónimo de Frédéric-Charles Bargone (Lyon, 1876 - París, 1957) fue un prolífico autor francés de novelas, ambientadas mayormente en lugares considerados exóticos por el lectorado europeo de la época, tales como Estambul, Saigón, y Nagasaki. En 1935, fue elegido para ocupar un sillón en la Academia Francesa. La novela que menciona aquí Mansilla, *Les Civilisés*, ganó el Premio Goncourt en 1905. Entre sus más de cincuenta obras, citamos aquí las que fueron escritas durante los años de las páginas breves: *Les Civilisés* (1905), *L'homme qui assassina* (1906), *Pour vaincre la mer* (1906), *Mademoiselle Dax, jeune fille* (1907), *Trois hommes et deux femmes* (1909), *La Bataille* (1909), *Les Petites Alliées* (1910), *Thomas l'Anelet* (1911), *La maison des hommes vivants* (1911). Muchas de sus novelas –como las dos que cita aquí Mansilla– se consideran testimonios literarios de la decadencia del imperialismo francés en las colonias africanas. (Fragmentos extractados y traducidos de Aldrich, Robert. *Vestiges of the Colonial Empire in France. Monuments, Museums and Colonial Memories*. New York: Palgrave Macmillan, 2005). Para Francois Poubillon, Claude Farrère es uno de los escritores franceses orientalistas y «japonophile» (*Dictionnaire des orientalistes de langue française*. Paris: Karthala, 2012. En línea: <https://bit.ly/2ZERJr8>).

Fernández Braga, Joaquim

Joaquim Teófilo Fernandes Braga (Ponta Delgada, Azores, 1843 - Lisboa, 1924) fue un político y escritor portugués, introductor del positivismo en su país y principal figura de la escuela de Coimbra. Como político fue presidente de la República Portuguesa en 1915 y en 1919. [...]. Escribió diversas obras eruditas de contenido filosófico, como *Traços gerões de Philosophia Positiva* (1877), y fundó la revista *O Positivismo*, publicada entre 1878 y 1882. Asimismo, produjo obras en torno al tema de la religión, como *As origens poeticas do Christianismo* (1880) y *As Lendas Christãs* (1893). [...]. Dentro de sus piezas literarias – muchas de ellas con clara influencia de Víctor Hugo– se destacan: *Folhas verdes* (1859); *Visão dos tempos* (1864), *Tempestades sonoras* (1864), *Ondina do lago* (1866), *Torrentes*

(1869), *Miragens seculares* (1884), *Os doze de Inglaterra* (1902), *Frei Gil de Santarem* (1905). Fue miembro de la Academia de Ciencias de Lisboa y de la Real Academia de la Historia de Madrid. (Extraído y adaptado de Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). *Biografía de Teófilo Braga* (<https://bit.ly/2RcEwAS>). (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/54161310>).

Ferrero, Guglielmo

Guglielmo Ferrero (Nápoles, 1871 – Bologna, 1942) fue un historiador y novelista italiano de ideología liberal. Coescribió con Cesare Lombroso *La mujer criminal y la prostituta* (1898). Su obra más importante fueron los cinco volúmenes de *Grandezza e decadenza di Roma* (1901-1907). (Extractado y traducido de la *Enciclopedia Treccani*. En línea: <https://bit.ly/3hgT3GA>).

Filon, Agustin

Pierre Marie Augustin Filon (1841–1916) fue un profesor francés de retórica y autor de numerosas obras de ficción y de libros sobre política inglesa contemporánea. Entre sus obras, se cuentan: *Prosper Mérimée* (1894), *Le Théâtre anglais* (1896), *Sous la tyrannie* (1900), *La Caricature en Angleterre* (1902). (Extractado y traducido de *Encyclopædia Britannica*. En línea: <https://bit.ly/2FBvr28>). (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/103210965>).

Flourens, Emile

Emile Flourens (1841–1920) fue autor de las obras *La France conquise: Edouard VII et Clémenceau* (Paris : Garnier Hnos, 1906), *La liberté de l'esprit humain: pourquoi l'Eglise de France triomphera de la persécution y Organisation judiciaire et administrative de la France et de la Belgique, 1814 à 1875*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/107155284781987061111>).

Fogazzaro, Antonio

Fogazzaro, Antonio (Vicenza, Véneto, 1842-ibídem, 1911) fue un novelista y poeta italiano de corte romántico, con varias obras en torno a la religión, como la que cita aquí Mansilla, *El Santo*. Entre sus obras, *Pequeño mundo antiguo* (1895) se considera la más importante. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/39408145>).

France, Anatole

Anatole François Thibault (París, 1844 – La Bécherrie, 1924), (seudónimo: Anatole France) fue poeta, novelista y ensayista francés. Agudo librepensador. [...]. Su primera novela importante, *El crimen de Silvestre Bonnard* (1881), lo desmarcó de la corriente naturalista. Las ficciones autobiográficas *Les Désirs de Jean Servien* (1882) y *El libro de mi amigo* (1885) revelaron un anticonformismo que se plasmó un poco más tarde también en *Tais*

(1890), novela histórica sobre el deseo y claramente en contra del cristianismo represivo. [...]. En 1896 ingresó en la Académie Française pero, a pesar de su consagración literaria, quedó aislado al tomar partido por Alfred Dreyfus. El caso Dreyfus apareció en los últimos volúmenes de su tetralogía *Historia contemporánea*, compuesta por *El olmo del paseo* (1897), *El maniquí de mimbre* (1897), *El anillo de amatista* (1898) y *El señor Bergeret en París* (1901). [...]. *La vida de Juana de Arco* (1908) y los relatos *Clio* (1899), *Los cuentos de Jacobo Dalevuelta* (1908) y *Las siete mujeres de Barba Azul* (1909) son testimonio de su pasión por la historia. *Los dioses tienen sed* (1912) y *La rebelión de los ángeles* (1914), en la que el autor vuelve a expresar sus opiniones sobre la religión, son sus dos obras más importantes del último período. [...]. Fundamentalmente pacifista, al estallar la Primera Guerra Mundial publicó *Sur la voie glorieuse* (1915) y *Ce que disent les morts* (1916), textos de fuerte connotación patriótica. En 1921 recibió el premio Nobel de Literatura. (Extraído y adaptado de Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Biografía de Anatole France. (En línea: <https://bit.ly/2FBvr28>. También en VIAF: <http://viaf.org/viaf/4925052>).

Fustel de Coulanges, Numa Denys

Numa Denys Fustel de Coulanges (París, 1830 - Massy, 1889) fue un historiador francés. Dentro de sus obras, cabe mencionar: *La cité Antique*. (París: Hachette, 1864). [La ciudad antigua]; *La Monarchie Franque* (París: Hachette, 1888). [La monarquía franca]; *Questions contemporaines* (París: Hachette, 1919). [Cuestiones contemporáneas], *Histoire des institutions politiques de l'ancienne France* (1885). *Recherches sur quelques problèmes d'histoire* y *Nouvelles recherches sur quelques problèmes d'histoire* (1891), fueron editadas por Camille Jullian tras su muerte. Su influencia como historiador se centra en la interpretación del papel fundamental que las religiones juegan en la estructuración de las sociedades: quizás este es el punto que más interesa a Mansilla. El sociólogo Émile Durkheim dedicará su tesis universitaria a la memoria de Fustel de Coulanges. (Extractado y adaptado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/107536240>).

G

Galippe, Victor

Victor Galippe (1848-1922), fue un microbiólogo francés especializado en higiene dental. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/27854580>).

Gambetta, León

Léon Michel Gambetta (Cahors, 1838 - Ville-d'Avray, 1882) fue un político republicano francés muy influyente durante la Tercera República Francesa. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/61559644>).

Gapone, Pope

El Domingo Sangriento fue una célebre masacre de manifestantes pacíficos que reclamaban reducción de jornada laboral y aumento salarial al zar Nicolás II frente al Palacio de Invierno en San Petersburgo el 22 de enero de 1905. Conducidos por el Padre Gapón (o Gapone, como lo llama aquí Mansilla), doscientos mil trabajadores fueron reprimidos (muchos asesinados) a manos de la Guardia Imperial Rusa.

García Mansilla, Eduardo

Eduardo García-Mansilla (Washington D. C., 1871- París, 1930), fue un diplomático y compositor argentino, hijo de Manuel Rafael García Aguirre y la escritora Eduarda Mansilla (1834-1892), hermana menor de Lucio. San Petersburgo fue uno de sus destinos diplomáticos: allí permaneció diez años, se casó y tuvo hijos.

Garmendia, José Ignacio

José Ignacio Garmendia (Buenos Aires, 1841 – Buenos Aires, 1925) fue un militar, pintor, escritor y diplomático argentino. Se le debe una extensa obra pictórica sobre la Guerra del Paraguay y numerosas crónicas de campaña y obras técnicas sobre arte militar. Amigo cercano de Mansilla, con quien compartió primero la Guerra del Paraguay y luego la excursión a las tolderías. Garmendia aparece mencionado en *Una excursión a los indios ranqueles* (Extractado y adaptado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/75232657>).

Garnier, Hermanos

Los hermanos Garnier fueron un prestigioso sello editor francés, especializado en la publicación de obras hispanas en París. Publicaron los últimos cuatro libros de Mansilla: Rozas. Ensayo histórico-psicológico (1898), Mis memorias (1904), En vísperas (1903) y Un país sin ciudadanos (1907). Para más información sobre ellos, véase el texto Pura Fernández “La editorial Garnier de París y la difusión del patrimonio bibliográfico en castellano en el siglo XIX”. (En línea: <https://bit.ly/32kbkP4>. También en VIAF: <http://viaf.org/viaf/125063151>).

Garnier, Teodoro (abate Garnier)

Théodore Garnier, conocido como el abate Garnier (Condé-sur-Noireau, 1850 – Montmagny, 1920), fue un eclesiástico católico, militante de la acción social y ensayista político. Es considerado uno de los precursores del catolicismo social. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/90713471>).

Garzón, Eugenio

Eugenio Garzón (Entre Ríos, 1849 – París, 1940) fue un periodista y escritor argentino. Residió parte de su vida en el Uruguay, en donde dirigió el diario *El Heraldo* de Montevideo. Desde 1894 residió en París, en donde fue frecuente colaborador del diario *Le Figaro*. Escribió en francés sobre asuntos latinoamericanos. Entre sus obras: *Jean Orth, Une campagne L 'Europe dans Amerique Latine, Les Délegués Sud-Americaines au Congrès de la Haye, La flecha del charrúa*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/38360836>).

Gautier, Theophile

Théophile Gautier (Tarbes, 1812- Neuilly-sur-Seine, 1872) fue un poeta, dramaturgo, novelista, periodista, crítico literario del romanticismo francés. Es considerado el fundador del parnasianismo, y precursor del simbolismo y la literatura modernista. (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/96428598>).

Gebhart, Emile

Émile Gebhart (1839, Moselle –1908, Paris) fue un académico y escritor francés, incorporado como miembro de a la *Académie française* en 1905. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/14867427>).

Girardin, Luis Estanislao

Émile de Girardin (París, 1806 - París, 1881): periodista, publicista y político francés. Creador de la teoría del doble mercado, fundador de *La Presse* (1836).

Giraud, Victor

Victor Giraud (Mâcon, 1868 – Sartrouville, 1953) fue un crítico literario y académico francés, secretario de la revista *Revue de Deux Mondes*. Autor de más de cuarenta libros, entre los cuales se hallan los estudios sobre los autores que refiere aquí Mansilla, publicados seguramente primero en la revista y años más tarde (algunos en fechas posteriores a esta página breve) recopilados en libros: *Ensayo sobre Taine, su obra y su influencia* (Paris: Hachette, 1900), *Pascal: el hombre trabaja la influencia* (Paris: Fontemoing, 1905), *Chateaubriand, estudios literarios* (Paris: Hachette, 1912), *Port-Royal de Sainte Beuve* (Paris: Mellottee, 1930). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/34457227>).

Gladstone. William

William Ewart Gladstone (Liverpool, 1809 – Hawarden, 1898) fue un político liberal británico, miembro de la Cámara de los Comunes y primer ministro en cuatro oportunidades: de 1868 a 1874, de 1880 a 1885, en 1886 y de 1892 a 1894. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/71411983>).

Gohier, Urbain

Urbain Gohier (uno de los seudónimos de Urbain Degoulet , el otro fue Isaac Blümchen), (Versalles, 1862 – Cher, 1951) fue un abogado , periodista y prolífico escritor francés, amigo de Emile Zolá y favorable a Dreyfus y a la causa semita. En 1898 fue procesado tras la publicación de su panfleto antimilitarista *El ejército contra la nación*. (Extractado y traducido de *Dictionnaire des Militants Anarchistes*. En línea: <https://bit.ly/3m4kN4R>).

Gordon Craig, Edward Henry

Edward Henry Gordon Craig (1872 - 1966) fue un actor, productor, director y escenógrafo inglés. Debutó en Londres con la ópera de George F. Handel *Acis y Galatea* y, poco más tarde, con *Los vikingos* de Henrik Ibsen. Ya desde aquellas primeras representaciones Gordon Craig mostró su renovación formal del género a partir de crear escenas de estética minimalista, con gran énfasis en la iluminación y en la gestualidad de los actores. A, Bookstore, 1911). [*Del arte del teatro*]. Extractado y traducido de: <https://bit.ly/33eKLda>. (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/100201551>).

Gorst, John

Sir John Eldon Gorst (1835 – 1916) fue un político y abogado británico, nombrado *Solicitor General for England and Wales* entre 1885 y 1886 and y Vice-Presidente del Comité de Educación entre 1895 y 1902.

Gounod, Charles

Charles Gounod (París, 1818 - Saint-Cloud, id., 1893) fue un compositor francés de óperas y música sacra, considerado el músico galo más destacado del período anterior a Georges Bizet y Jules Massenet. Entre sus obras más conocidas, se destacan: *Safo* (1851), basada en leyendas en torno a la poetisa griega Safo, *Fausto* (1859) y *Mireya* (1864). En 1867 estrenó su adaptación de la tragedia *Romeo y Julieta* de Shakespeare, que figura todavía entre las óperas más representadas. Extraído y adaptado de: Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). *Biografía de Charles Gounod*. (En línea: <https://bit.ly/2E2WDq5>).

Granier de Cassagnac, Paul

Paul Adolphe Marie Prosper Granier de Cassagnac (1843, Paris – 1904, Saint-Viâtre) fue un periodista de corte conservador, partidario del bonapartismo y director fundador del diario *L'Autorité*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/67267724>).

Güemes, Pablo Belisle

Pablo C. Belisle Güemes (Córdoba, 1850 – Buenos Aires, 1906). Participó en la Guerra del Paraguay, en el combate en Paso de la Patria, en Estero Bellaco, Tuyutí, Curupaití y otras batallas. En 1879 formó parte de la II División en la Pampa Central, a orillas del río Negro. Estableció la comandancia en el Pueblo General Roca. (En: <https://bit.ly/2FmUWVj>).

Guerrico, Horacio F.

Horacio Francisco Guerrico Calvo (Buenos Aires, 1857 – Buenos Aires, 1923). (Ver <https://bit.ly/2H2vqVM>).

Guesde, Jules

Jules Guesde (París, 1845 – Saint-Mandé, 1922) fue un político socialista francés. Se desempeñó como columnista del periódico *L'Égalité* (1877-1883), lo cual le permitió difundir las ideas marxistas en Francia. En 1882, fundó junto con Paul Lafargue el Partido Obrero Francés. Se vinculó con el colectivismo, el internacionalismo y la revolución. En 1899, se opuso a Jean Jaurès a raíz de su participación en el gobierno burgués de Waldeck-Rousseau. En 1902, su partido junto con otros de similitud ideológica, se fusionaron dando lugar al Partido Socialista de Francia. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/230285656>).

Guido Spano, Carlos

Carlos Guido Spano (Buenos Aires, 1827–Buenos Aires, 1918), fue un poeta porteño cultor del romanticismo, autor de los poemarios *Hojas al viento* (1871) y *Ecos lejanos* (1895) y del libro en prosa *Ráfagas* (1879). (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/28390605>).

Guilaine, Louis

Guilaine Louis (1867-19??) fue un periodista francés especializado en asuntos de América Latina, autor de *La République Argentine, physique et économique, Roosevelt et son opposition* y *Amérique latine et l'impérialisme américain*. (Extractado de Worldcat: <https://www.worldcat.org/identities/viaf-218444416/>).

Guillermo II de Alemania

Guillermo II de Alemania o Wilhelm II (1859 -1941) fue el último emperador o káiser del Imperio alemán y el último rey de Prusia. Su reinado se extendió desde 1888 hasta noviembre de 1918, poco antes de que se declarara la derrota del imperio alemán en la Primera Guerra Mundial. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/121621349>).

Guizot, Francois

François Pierre Guillaume Guizot (Nîmes, 1787 – Saint-Ouen-le-Pin, 1874) fue un historiador y político francés. Participó en el gobierno durante la monarquía de Luis Felipe de Orleans. Entre sus numerosas obras, se cuentan: *Histoire parlementaire de France, recueil de discours* (1863, en 5 volúmenes), *Mélanges politiques et historiques* (1869) y *L'histoire de France depuis les temps les plus reculés jusqu'en 1789* (1870-1875). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/29600143>).

Gutiérrez, José María

José María Gutiérrez (Buenos Aires, 1831–Buenos Aires, 1903) fue un educador, editor y político argentino, que ejerció como Ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación durante las presidencias de Nicolás Avellaneda y Carlos Pellegrini. Por los datos biográficos que pudimos hallar hasta ahora, no parece haberse dedicado a la literatura. Quizás Mansilla lo confunde con Ricardo Gutiérrez (1838-1896) o, más probablemente, con Tomás Gutiérrez (1839-1881), autor de las novelas sentimentales de folletín *Carlota o la hija del pescador* (1858) (ver Molina, Hebe. *Como crecen los hongos*. Buenos Aires: Teseo, 2011, p.416). (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/46434978>).

Guyot-Dessaigne, Edmond

Edmond Guyot-Dessaigne (Haute-Loire, 1833 – París, 1907) fue un abogado y político francés, ministro de Justicia en tres ocasiones (el último período, el de 1906-1907, es al que refiere aquí Mansilla). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/250672615>).

Guzmán Blanco, Antonio José

Antonio José Ramón de La Trinidad y María Guzmán Blanco (Caracas, 1829 - París, 1899): militar, estadista, caudillo, diplomático, abogado y político venezolano, partícipe y general durante la Guerra Federal, Vicepresidente, Presidente de Venezuela en tres ocasiones (1870-1877, 1879-1884, y 1886-1888).

H

Haldane, James

James Aylmer Lowthorpe Haldane (1862-1950) fue un militar escocés del ejército británico. Antes de ser ministro de guerra, participó de la guerra de los Boeres, junto a Winston Churchill. En 1930 escribió su obra *My Early Life*, en la que narra extensamente sus experiencias de guerra en Sudáfrica. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/88530312>).

Hahnemann, Sammuel

Christian Friedrich Samuel Hahnemann, más conocido como Samuel Hahnemann (Meissen, Alemania, 1755 – París, 1843), fue un médico sajón, inventor de la homeopatía. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/56620092>).

Hamilton, Alexander

Alexander Hamilton (Charlestown, 1757–Nueva York, 1804) fue un economista, político, escritor, abogado, y el primer secretario del Tesoro de los Estados Unidos. Influyente intérprete y promotor de la Constitución de los Estados Unidos, es considerado uno de los padres fundadores de ese país, así como de su sistema financiero del Partido Federalista, de la

Guardia Costera y del periódico *The New York Post*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/66496514>).

Hanotaux, Albert

Albert Auguste Gabriel Hanotaux, conocido como Gabriel Hanotaux, (1853 - 1944) fue un hombre de estado e historiador francés, diplomático y ministro de asuntos exteriores. (Sus obras están disponibles en: <https://bit.ly/3hdwP8g>).

Harduin, Henri-Edmond

Harduin, Henri-Edmond (1846–1908), corresponsal del diario *Le Matin* durante la guerra ruso-japonesa (1904-1905) y más tarde columnista de dicho diario.

Harnack, Adolf

Adolf von Harnack (Livonia, 1851 – Heidelberg, 1930) fue un teólogo luterano alemán, profesor de las Universidades de Leipzig, Giessen y Berlín y director de la *Theologische Literaturzeitung* y de la Biblioteca Real de Berlín. Criticó el método de la mitología comparativa que encuentra una vinculación causal entre todo y todo lo demás. Contribuyó a la antigua búsqueda del Jesús histórico. (Extractado de: <https://bit.ly/2FFGIOQ>).

Harrison, Frederic

Frederic Harrison (1831-1923) fue un jurista, historiador y filósofo británico, de corte positivista, influido por las ideas de Richard Congreve, de John Stuart Mill y de George Henry Lewes. Él y algunos de sus contemporáneos –Edward Spencer Beesly, John Henry Bridges y George Earlam Thorley– fueron considerados los creadores de la corriente del "comtismo" en Inglaterra. (Extractado y traducido de Chisholm, Hugo (1911). "Harrison, Frederic". *Enciclopedia Británica* 13 (11 ed.). Cambridge UP. En línea: <https://bit.ly/2RqFTwb>).

Heine, Heinrich

Christian Johann Heinrich Heine (Düsseldorf, 1797 – París, 1856) fue un poeta y ensayista alemán romántico. Su primer libro, *Libro de Canciones* (1827), tuvo gran repercusión en Alemania. La escritura de Heine, altamente lírica, se desarrolló en diversos géneros literarios, como el artículo periodístico, el folletín o los relatos de viaje. Simpatizante del socialismo saint-simoniano, su obra poética tuvo gran impacto en el campo cultural alemán de 1830 y 1840. Pasó los últimos años de su vida medio ciego y parálítico, se cree que con arterioesclerosis múltiple. (Extractado de Juan Carlos Velasco: "Heine y los años salvajes de la filosofía". *H. Heine: Sobre la historia de la religión y la filosofía en Alemania*. Madrid: Alianza, 2008). En línea: <https://bit.ly/3hzlT59>.

Heredia Girard, José María de

José María de Heredia Girard (Santiago de Cuba, 1842 – Yvelines, 1905) fue un poeta y traductor francés de origen cubano, una de las principales figuras del parnasianismo. No debe ser confundido con el también poeta cubano José María Heredia (1803-1839). En 1863 conoció a Leconte de Lisle, su maestro, al cual dedicaría en 1893 su volumen de sonetos *Les Trophées* [Los trofeos]. Desde 1866 fue asiduo colaborador de la publicación *Parnaso contemporáneo*, en la que se incluye su célebre poema épico, “La desesperación de Atahualpa”. Sus poemas han aparecido en revistas como *Revue des Deux Mondes*, *Les Temps* y *Le Journal des Débats*. Además de destacado poeta parnasianista, contribuyó con sus traducciones de obras del español al francés a la difusión en Europa de la literatura colonial hispanoamericana. Entre sus traducciones más importantes se hallan la de la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* de Bernal Díaz del Castillo y la de *Historia de la monja alférez, memorias de Catalina de Erauso*. (Extractado y traducido del sitio oficial de L’Académie française. (En línea: <https://bit.ly/32i3DbV>).

Hervé, Gustave

Gustave Hervé (Brest, 1871- París, 1944) fue un publicista y político francés de orientación socialista y posturas antimilitaristas. Sus artículos pueden consultarse en línea en la Biblioteca Nacional de Francia: <https://bit.ly/3hkq4RY>.

Hibbert, Walter

Hibbert, Walter. *Life and Energy. An Attempt at a New Definition of Life with Applications to Moral and Religion. A Revised Account of Four Addresses Given at the Polytechnic Institute*. London: Regent Street, 1906.

Hohenlohe, Príncipe de

El Príncipe de Hohenlohe (1819–1901) fue un eminente político liberal alemán, canciller de su país y primer ministro de Prusia entre 1894 y 1900. Sus memorias fueron publicadas póstumamente. Datos extraídos de Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). “Biografía de Choldwig Hohenlohe”. *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*: shorturl.at/ajlv3. (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/95271448>).

Hornos, Manuel

Manuel Hornos (Entre Ríos, 1807–Buenos Aires, 1871): un militar argentino que luchó en las guerras civiles argentinas del lado del partido unitario y en la guerra del Paraguay.

Huysmans, J.K.

Joris-Karl Huysmans (París, 1848 – París, 1907), fue un escritor francés considerado uno de los fundadores del decadentismo. Influido fuertemente por la filosofía de Schopenhauer, sus

obras se caracterizan por expresar un disgusto por la vida moderna y un profundo pesimismo, especialmente su novela más famosa, *A contrapelo* (*À rebours*, 1884). Sus primeras novelas – *Marta* (1876) y *Las hermanas Vatard* (1879)– estaban inspiradas en el naturalismo de Zola. En 1892, se convierte al catolicismo. Sus novelas *En ruta* (1895) y *La catedral* (1898) están dedicadas a narrar esa experiencia religiosa y mística. En 1899 se retiró por dos años al monasterio benedictino de Ligugé, en Francia. Durante su estadía escribió *Sainte Lydwine*, una biografía novelada sobre Santa Liduvina, publicada en París en 1901. En 1903 publica *L'Oblat*, obra basada en su experiencia en el monasterio. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/41841635>).

I

Ingres, Dominique

Jean-Auguste-Dominique Ingres (Montauban, 1780 – París, 1867), fue un pintor francés considerado, según su etapa pictórica, a la vez neoclásico y romántico. Muchos de sus cuadros presentan desnudos neoclásicos con elementos del orientalismo. (Extractado de VIAF: 76327826).

Izoulet, Jean B.

Jean Bernard Joachim Izoulet (Miramont-de-Quercy, 1854 – París, 1929), fue un filósofo y catedrático de Filosofía social en el Collège de France. Entre sus obras se cuentan: *La cité moderne et la métaphysique de la sociologie* (1894), *Renan et l'Angleterre, ou l'École de Manchester et la perdition de l'Occident* (París: H.Floury, 1920), *Sans Russie, pas de France!* (París: H.Floury, 1920), *La rentrée de Dieu dans l'école et dans l'État* (París: Grasset, 1924). (Extractado de Fichier d'autorité international virtuel: <https://viaf.org/viaf/41935597/>).

J

James, William

William James (New York, 1842–New Hampshire, 1910) fue un filósofo y psicólogo estadounidense y catedrático de la Universidad de Harvard. Es considerado el fundador de la psicología funcional y pragmática. Era hermano mayor del escritor Henry James. En 1904 publicó un artículo revolucionario para su época: «¿Existe la conciencia?» en la revista *Journal of Philosophy, Psychology, and Scientific Methods*, incluido luego en su libro, también fundacional para 1912, *Ensayos sobre empirismo radical*, donde pretendía demostrar que el dualismo tradicional entre sujeto y objeto era una barrera para una sólida concepción de la epistemología. (Extractado de Triglia, Adrián. «William James: vida y obra del padre de la Psicología en América», 2016. (En línea: <https://bit.ly/3bPtjQy>)).

Jaures, Jean

Jean Jaurès (Castres, 1859 – París, 1914), fue un político socialista francés, pacifista, socialista, antinacionalista. Fundó el diario socialista *L' Humanité* en 1904. Autor, entre otras obras, de: *Las pruebas* (1898, sobre el caso Dreyfus), *Los dos métodos* (1900), *Historia socialista de la Revolución Francesa* (1901), *La Revolución rusa* (1905), *Conflicto ampliado* (1912), *El nuevo ejército* (1914). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/46762788>).

Judet, Ernest

Ernest Judet (Avesnes-sur-Helpe, 1851 – París, 1943) fue un periodista político de corte nacionalista francés. Director de 1892 a 1904 del periódico *Le Petit Journal*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/9957874>).

K

Kipling, Rudyard

Joseph Rudyard Kipling (Bombay, India Británica, 1865-Londres, Reino Unido, 1936) fue un escritor y poeta británico, autor de relatos de viaje, libros militares, cuentos infantiles, novelas y poesía. Entre sus obras más famosas, se encuentran: *The Jungle Book* (El libro de la selva, 1894), *Kim* (1901), el relato «The Man Who Would Be King» («El hombre que habría sido rey», 1888), los poemas «Gunga Din» (1892) e «If»– (traducido al castellano como «Si...», 1895). Varias de sus obras han sido llevadas al cine. En 1907 recibió el Premio Nobel de Literatura. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/7524679>).

Kuropatnike, Alekséi

Alekséi Nikoláyevich Kuropatkin (Pskov, Imperio ruso 1848 - Pskov, 1925) fue un general ruso, ministro de guerra entre 1898 y 1904 y miembro del Consejo de Estado. Ha pasado a la historia como el principal responsable de las derrotas rusas más importantes en la guerra ruso-japonesa de 1904-1905, especialmente las de las batallas de Mukden y Liaoyang. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/7689241>).

L

Laboulaye, Edouard

Édouard René Lefebvre de Laboulaye (París, 1811 – ibídem, 1883), conocido en los países de habla hispana como Eduardo Laboulaye, fue un jurista y político francés, diputado y posteriormente senador de la Tercera República francesa. Entre sus muchas obras, en general de corte ensayístico político o sátiras literarias, se destacan: *París en América* (1863, bajo el nombre de doctor René Lefebvre), *Contes bleus* (1863), *Le Parti libéral, son programme*

(1864), *Le Prince Caniche* (1868), *La République constitutionnelle* (1871). (Extractado y adaptado de VIAF: [http://viaf.org/viaf/4992487/#Laboulaye, %C3%89douard, 1811-1883](http://viaf.org/viaf/4992487/#Laboulaye,%C3%89douard,1811-1883)).

La Harpe, Jean-François de

Jean-François de La Harpe (París, 1739 – París, 1803) fue un dramaturgo y crítico literario francés, autor de numerosas piezas teatrales. Muchas de sus obras se hallan hoy en línea: <https://bit.ly/2RsMXbB>. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/13119>).

Lanson, Gustave

Gustave Lanson (1857-1934): historiador y crítico literario francés. Enseñó en la Universidad de la Sorbona, autor de una treintena de obras sobre literatura francesa. Entre ellas, la que refiere a Voltaire se publicó en 1924: *Voltaire: lettres philosophiques*, 2 vols. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/4991227>).

Lauzanne, Stephane

Stéphane Lauzanne (1874 –1958) fue un periodista francés y editor of *Le Matin*. Durante la Primera Guerra Mundial, Lauzanne fue un miembro del cuerpo diplomático que fue en misión hacia Estados Unidos. En 1944, luego de la liberación de Francia, Lauzanne fue sentenciado a 20 años de confinamiento por la Paris Assize Court, con los cargos de haber llevado a cabo servicios de inteligencia en favor del enemigo. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/44429934>).

Law, Maurice A

Autor del libro *Die Amerikaner* (Berlin: 1913): *American People*. (VIAF: <http://viaf.org/viaf/182763493>).

Leconte de Lisle

Charles Marie René Leconte de Lisle (Saint-Paul, 1818 – Voisins-le-Bretonneux, 1894) fue el principal exponente del Parnasianismo en Francia, poeta y dramaturgo posromántico y un conocedor de la cultura griega antigua, de la cual tradujo obras de Homero, Eurípides, Horacio, Esquilo y Sófocles. Tras dos intentos fallidos, no logró ser electo miembro de la Academia Francesa, a pesar de haber contado con el apoyo de Victor Hugo. Historiador del cristianismo (*Histoire populaire du christianisme*, 1871) y de la Revolución francesa (*Histoire populaire de la Révolution française*, 1871), algunos de sus sonetos fueron recolectados y editados póstumamente por su discípulo, José María Heredia Girard, en el libro *Derniers poèmes* (editado en 1895 en París por Alphonse Lemerre). (Extractado y traducido del sitio oficial de *L'Académie française*. En línea: <https://bit.ly/33kFBMT>).

Leguizamón, Martiniano

Martiniano Leguizamón (Rosario del Tala, 1858 - González Catán, 1935) fue un abogado, educador y escritor entrerriano, conocido por su predilección por las descripciones campestres. De corte modernista, con elementos de la gauchesca, su obra se compone de los siguientes títulos: *Alma nativa* (1906), *De cepa criolla* (1908), *La última velada* (1911), *La cuna del gaucho* (1935), entre muchos otros. En Paraná, Entre Ríos, puede visitarse la casa-museo que lleva su nombre. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/15146080>).

Leng, John

Sir John Leng (1828 –1906) fue un político liberal escocés con una intensa actividad periodística en la prensa liberal. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/103047196>).

León XIII

León XIII, de nombre secular Vincenzo Gioacchino Raffaele Luigi Pecci (Carpineto Romano, Estados Pontificios, 1810-Roma, 1903), fue el papa nº 2561 de la Iglesia católica. Su pontificado, que duró 25 años, tuvo lugar entre 1878 y 1903. En 1891, y frente a los frecuentes conflictos entre obreros y patrones, León XIII dio a conocer su revolucionaria encíclica *Rerum Novarum* (De las cosas nuevas) en la cual reconocía ciertos derechos laborales para las clases trabajadoras y avalaba la conformación de sindicatos y uniones obreras. Sus encíclicas pueden consultarse en línea en la página de la Santa Sede: <http://w2.vatican.va/content/leo-xiii/es.html>.

Leone, Enrico

Enrico Leone (Pietramelara, 1875 – Nápoles, 1940) fue un economista, periodista y político italiano, activista y teórico del sindicalismo revolucionario. Se lo considera el introductor en Italia de las ideas del pensador socialista francés Georges Sorel, teórico del sindicalismo revolucionario. Entre 1905 y 1910 fue editor de una revista bimensual de reflexión teórica, *Il Divenire sociale*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/49242185>).

Lesage, Alain René

Alain-René Lesage (Bretaña, 1668 - Boulogne-sur-Mer, 1747) fue un novelista y dramaturgo francés.

Lemaitre, Jules

François Élie Jules Lemaître (1853–1914) fue un crítico literario, poeta y escritor de drama francés, conservador, nacionalista y católico, autor de numerosas obras, en poesía, ensayo, crítica literaria y dramaturgia. Fue reseñador teatral de los diarios *Journal des Débats* y *Revue des Deux Mondes*. Fue admitido en la Academia francesa en 1896. Dio a conocer su posición política monárquica y nacionalista en *La Campagne nationaliste* (1902), una serie de conferencias que brindó en el interior de Francia, junto a Godefroy Cavaignac. Condujo una

campana nacionalista en el periódico *Écho de Paris*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/56625290>).

Leng, John

Sir John Leng (Abril 10, 1828 – Diciembre 13, 1906) fue un político liberal escocés con una intensa actividad periodística en la prensa liberal. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/103047196>).

Leygues, Georges

Georges Leygues (1857–1933) fue un político y estadista francés, ministro de la Marina durante la Primera Guerra Mundial, primer ministro del gobierno de la III República de 1920 a 1921. Conservó la cartera de Marina hasta su muerte repentina en 1933. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/24698694>).

Lindsay, Ronald Charles

Sir Ronald Charles Lindsay (1877–1945) diplomático británico que ejerció de secretario (entre 1901 y 1910) y luego embajador (aunque en años posteriores a estas páginas breves) de la Embajada de Inglaterra en Washington. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/8579155>).

Litré, Émile

Emile Maximilien Paul Littré (1801-1881) fue un médico, lexicógrafo y filósofo francés que pasó a la historia por su ilustre *Dictionnaire de la Langue Française*, conocido popularmente como el Littré. El diccionario, en el que su autor trabajó treinta años, fue publicado por Louis Hachette, su condiscípulo y amigo, entre 1873 y 1878. Littré dominaba la literatura clásica y la sánscrita, fue discípulo de Auguste Comte, y además del diccionario, tradujo al francés y editó las obras de Hipócrates, la *Historia Natural* de Plinio y el *Inferno* de Dante. (Extractado de: <https://bit.ly/2RrwdkO>).

Llobet, Andrés

Andrés Llobet (San Nicolás de los Arroyos, 1861–Buenos Aires, 1907) fue un médico argentino especializado en neurocirugía, el introductor del primer aparato de rayos X en la Argentina. Autor de los libros *Traitement de l'asphyxie. Insufflation trachéale* (1888) y *Onze années de pratique chirurgicale* (1898), el primer libro de neurocirugía argentino, con prólogo del cirujano francés Louis Léopold Ollier (1830-1900), considerado el creador de la cirugía ortopédica moderna. En 1906, Llobet viajó a París donde Henri Béclere le diagnosticó un tumor cerebral, ubicado en el lóbulo temporal izquierdo, a esa altura del desarrollo ya inextirpable. Durante ese viaje a París hizo publicar un último ensayo acerca del tratamiento del carbunclo por el yodo, que fue aceptado por la Academia de Ciencias de París (y al cual se refiere Mansilla aquí). (Extractado de <https://www.worldcat.org/identities/viaf-287635415/>).

Para más datos, ver Cutolo Vicente Osvaldo, *Nuevo diccionario biográfico argentino (1750-1930)* (Buenos Aires: Elche, 1968).

Lord Palmerston

Henry John Temple, también conocido como Lord Palmerston o simplemente como Henry Temple (Westminster, 1784--Hertfordshire, 1865) fue un político británico, Primer Ministro del Reino Unido en dos ocasiones: de 1855 a 1858 y de 1859 a 1865. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/51698419>).

Lorimer, George Horace

Lorimer, George Horace (1869-1937) fue un escritor, publicista y periodista estadounidense. Editor de *The Saturday Evening Post*, entre 1899 y 1936 y más tarde director de la editorial Curtis. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/9928578>).

Lorrain, Jean

Jean Lorrain es el seudónimo de Paul Alexandre Martin Duval (Fécamp, 1855 – París, 1906), escritor francés del movimiento simbolista, autor de múltiples obras en varios géneros (poesía, teatro, novelas, cuentos, relatos cortos, crónicas de viajes). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/31999544>).

Loti, Pierre

Julien Viaud, conocido como Pierre Loti, (Rochefort, 1850 - Pirineos Atlánticos, 1923) fue un escritor francés y oficial de la Marina Francesa, autor de novelas de estilo impresionista, miembro de la Academia Goncourt desde 1883 y de la Academia Francesa a partir de 1891. Autor de una obra prolífica, entre muchas otras obras, escribió: *Pêcheur d'Islande* (1886), *Madame Chrysanthème* (1887), *L'Inde sans les Anglais* (1903), *Vers Ispahan* (1904), *La Troisième Jeunesse de Madame Prune* (1905), *Les Désenchantées* (1906) (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/89440078>).

Lubbock, John, barón de Avebury

John Lubbock, barón de Avebury (Londres, 1834 – Londres, 1913) es recordado por sus investigaciones matemáticas en el campo de las probabilidades y sus aplicaciones al mundo de los seguros bancarios. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/49304122>).

Lutz, Henri

Henri Lutz (Biarritz, 1864 – París, 1919) fue un compositor y profesor francés. Además de sus obras para piano, compuso varias óperas y obras sinfónicas. (Extractado de VIAF: [http://viaf.org/viaf/103660354/#Lutz, Henri](http://viaf.org/viaf/103660354/#Lutz,_Henri)).

Luzzatti, Luigi

Luigi Luzzatti (Venecia, 1841- Roma, 1927), fue un político y economista italiano (Venecia 1841–Roma 1927). Fue presidente del Consejo (1910-11), después de haber sido Ministro de Hacienda varias veces. Fue uno de los primeros partidarios y defensores de la necesidad de una política social y promovió el desarrollo de organismos económicos que pudieran acomodar las necesidades de las clases más desfavorecidas. Inspiró la política aduanera proteccionista y contribuyó a la recuperación de las finanzas. Extractado de *Enciclopedia Treccani*: <http://www.treccani.it/enciclopedia/luigi-luzzatti/>. Para más información, consultar VIAF: <http://viaf.org/viaf/4966483>).

M

Macaulay, Thomas

Thomas Babington Macaulay (Leicestershire, 1800 – Londres, 1859) fue un poeta, historiador y político del partido liberal británico. Entre sus obras, cabe mencionar: *History of England* (1848) y *Critical and Historical Essays*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/56618365>).

Mahan, Alfred Thayer

Alfred Thayer Mahan (West Point, 1840 – Nueva York, 1914), fue un historiador y estratega naval estadounidense. Intervino fuertemente en la definición de una doctrina marítima expansionista y bélica para su país. Su obra *The Influence of Sea Power upon History, 1660-1783* (1890) tuvo mucha influencia en su época e impulsó a desarrollar una Armada poderosa. (Extractado de *Virtual International Authority File*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/44302106>).

Mansilla, Lucio Norberto

Lucio Norberto Mansilla (Buenos Aires, 4 de marzo de 1792 - Buenos Aires, 10 de abril de 1871), padre de los escritores Lucio Victorio y de Eduarda Mansilla de García (entre otros hijos), fue un militar y político argentino que participó en la guerra de independencia, la Guerra del Brasil y en la Batalla de la Vuelta de Obligado. (Extractado y adaptado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/63070871>).

Martens, Fedor

Fedor Fedorovich Martens (1845 - 1909) fue un humanista ruso, diplomático y jurista especializado en Derecho Internacional. Representó a su país en las *Conferencias de la Haya* de 1899 y 1907, (donde redactó una cláusula famosa, hoy conocida como “Cláusula Martens”). Profesor en la Universidad de San Petersburgo, su mayor contribución académica fue la edición de una obra en 15 volúmenes que reúne todos los tratados internacionales firmados por Rusia entre 1874 y 1909. (Extractado y traducido de la entrada *Fedor*

Fedorovich Martens (1845-1909), de la Peace Palace Library, Hague. En línea: shorturl.at/uEMPR).

Martinenche, Pierre

Pierre-Hippolyte-Ernest Martinenche (Gard, 1869 – Croix du Var, 1939) fue un escritor francés y estudioso de la literatura y la cultura españolas. Entre sus obras, se destacan: *La Comedia Espagnole en France* (Paris : Hachette, 1900), *Propos d'Espagne* (Paris : Hachette, 1905), *Histoire de l'influence espagnole sur la littérature française. L'Espagne et le Romantisme français* (París : Hachette, 1922), *La Celestine, La Renaissance du Livre* (1927). Para más datos, ver Varela Fernández, Darío R. «Ernest Martinenche y su red de intelectuales: construcción del hispanismo francés», 2019. En línea: <https://bit.ly/2FEktZT>). (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/100025391>).

Massillon, Jean Baptiste

Jean Baptiste Massillon (Hyères en Provence, 1663-Beauregard-l'Évêque, 1742) fue un obispo y predicador francés, célebre en su época por sus sermones religiosos. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/120690221>).

Mathieu, Francois

François-Désiré Mathieu (1839 –1908) fue un obispo y cardenal francés que, además de la carrera religiosa, fue doctor en Letras y miembro de la Academia Francesa desde 1907, poco antes que la incorporación a dicha institución de Maurice Barrès. En el sitio de la Academia Francesa están disponibles algunos de sus escritos y discursos. (Extractado y traducido de <https://bit.ly/3iByciK>).

Mayans y Siscar, Gregorio

Gregorio Mayans y Siscar (Valencia, 1699 - Valencia, 1781) fue un erudito, jurista, historiador, lingüista español, autor, entre otras obras, de *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra* (Londres: J. y R. Tonson, 1737) y del manual de *Rhetórica* (Valencia, Herederos de Gerónimo Conejos, 1752, 2 vols.). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/34477965>).

Méchnikov, Elias

Iliá Ilich Méchnikov (Járkov, 1845-París, 1916), también conocido como Eli o Elías o Elie Metchnikoff fue un microbiólogo ruso ucraniano, Premio Nobel de Fisiología o Medicina en 1908. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/29663312>).

Medici, Juan de

Juan de Médici o Giovanni de Médici (en italiano) o Giovanni de las Bandas Negras o Giovanni dalle Bande Nere (en italiano) (1498-1526) fue un célebre condotiero italiano del Renacimiento. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/67276483>).

Meline, Jules

Jules Méline (París, 1838 – París, 1925) fue un político francés de corte conservador, principal opositor de Emile Loubet. Ocupó el cargo de Primer Ministro de Francia, entre 1896 y 1898. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/7486608>).

Mendès, Catulle

Catulle Mendés (Burdeos, 1841– Saint-Germain-en-Laye, 1909) fue un escritor francés del parnasianismo, autor prolífico de novelas, cuentos, poemas, ensayos y piezas teatrales y libretos de ópera. Entre sus obras, cabe mencionar: *La première Maîtresse* (1894), *Gog* (1896), *Glatigny* (drama estrenado en 1906 y del que habla Mansilla en su página breve del 20 de abril de 1906), y los libretos de ópera *Ariane* (1906) y *Bacchus* (1909), ambos para el músico Jules Massenet. (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/34460397>).

Mermeix

Gabriel Terrail, seudónimo: *Mermeix*, (Basse-Terre, 1859 – París, 1930) fue un periodista, ensayista y político francés, del partido de Boulanger o boulangismo (de extrema derecha, para más datos ver nota al pie 5 de la PB.23.03.06). Colaboró con el periódico *La Cocarde* y con *Le Figaro*. Fue diputado boulangista por el Sena desde 1889 hasta 1893. Luego reanudó sus actividades como periodista y escritor hasta la guerra de 1914-1918. Entre sus obras, se cuentan: la que refiere aquí Mansilla, *Socialismo (declaración de pros y contras)*, *El sindicalismo contra el socialismo*, *El Transvaal y Chartered*, entre otras. Algunas de ellas están disponibles en *Gallica*, el repositorio de la Biblioteca Nacional de Francia. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/14868757>).

Methuen, Lord

Field Marshal Paul Sanford Methuen, Tercer Baron Methuen, (1845 –1932) fue un militar y británico cuya participación fue protagónica como General Officer al comando de una división durante la Segunda Guerra Boer, en la que Inglaterra luchó contra dos ejércitos del África. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/9160137>).

Meurice, Paul

Paul Meurice (1818 - 1905). Novelista y dramaturgo francés, amigo de Victor Hugo, produjo el grueso de su obra entre 1850 y 1880. Escribió algunas obras en colaboración con Alexandre Dumas. Entre sus piezas teatrales más destacadas se cuentan: *Benvenuto Cellini* (1852), *Paris* (1855), *L'Avocat des pauvres* (1856), *Fanfan la Tulipe* (1859), *Le Roi de Bohème et ses sept châteaux* (1859), *La Brésilienne* (1878), y *Quatre-vingt-treize*, basada en la novela de Victor Hugo y estrenada en París en 1881. (Extractado y traducido de la *Bibliothèque Hugo* 31, 104. (En línea: <https://bit.ly/2H6KF01>).

Meyer, Arthur

Arthur Meyer (Le Havre, 1844-París, 1924) fue un editor y periodista francés. Nieto de rabino, nacido en una modesta familia judía se convirtió en monárquico, antipartidario de Dreyfus y católico. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/61674363>).

Mézières, Alfred

Alfred Jean François Mézières (1826, Réhon –1915, Réhon) periodista, político e historiador de la literatura francés. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/14861984>).

Michelet, Jules

Jules Michelet (París, 1798–Hyères, 1874): historiador francés, autor –entre otras obras– de la célebre historia de Francia de los siglos XVII y XVIII en siete volúmenes, publicados entre 1856 y 1863: *Histoire de France au XVII siècle. Histoire de France au XVIIIe siècle*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/41844048>).

Milbanke, Ralph, conde de Lovelace

Ralph Gordon Noel King-Milbanke (1839 –1906) fue un noble británico y político, miembro de la Cámara de los Lores. En 1893 también heredó el título de Conde de Lovelace. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/7759648>).

Mill, Stuart

John Stuart Mill (Londres, 1806 - Avignon, Francia, 1873) fue un filósofo, político y economista inglés de origen escocés, representante de la escuela económica clásica y teórico del utilitarismo. Miembro del Partido Liberal, Mill fue un defensor de la libertad individual en oposición al control estatal y social ilimitado. También defendió la investigación de la metodología científica y el sufragio femenino. Entre sus obras más importantes, se hallan: *Speech In Favor of Capital Punishment* (1868), *England and Ireland* (1868), *The Subjection of Women* (1869), *Nature, the Utility of Religion, and Theism* (1874), *Three Essays on Religion* (1874), *Socialism* (1879). (Extractado y traducido de Harris, Joseph “John Stuart Mill”. *Oxford Dictionary of National Biography* (2004). En línea: <https://bit.ly/3c0mCuK>).

Millerand, Alexandre

Alexandre Millerand (París, 1859–Versalles, 1943) fue un abogado y político francés, presidente de Francia entre 1920 y 1924. Empezó su carrera política en el Partido Radical de Georges Clemenceau, pero después se acercó al socialismo. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/4933893>).

Mistral, Frédéric

Frédéric Mistral (Provenza, 1830–Marsella, 1914) fue escritor francés de lengua occitana o provenzal, autor de *Mirèio* (1859), *Calendau* (1867), *Lis isclo d’or* (1875) y *Nerto* (1884),

entre otras obras. En 1904 recibió el Premio Nobel de Literatura. En 1906 se publicaron sus *Memorias*. La poeta chilena Gabriela Mistral (cuyo verdadero nombre era Lucila Godoy Alcayaga) tomó su seudónimo de este poeta provenzal. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/39381417>).

Mitre, Bartolomé

Bartolomé Mitre (Buenos Aires, 1821--Buenos Aires, 1906) fue un político, militar, historiador, escritor, periodista y estadista argentino. Fue presidente de Argentina (entre 1862 y 1868) y gobernador de Buenos Aires (entre 1860 y 1862). Uno de los líderes del Partido Unitario, venció en la batalla de Pavón, fundó y lideró el Partido Nacionalista de la Unión Cívica -con la que organizó la Revolución del Parque- y de la Unión Cívica Nacional. En 1870 fundó el diario *La Nación*. Sus libros de historia conformaron la llamada "historia mitrista", considerada como "la historia oficial" de la visión liberal-conservadora (Extractado de García Garro, Gonzalo «La historia oficial, liberal o 'mitrista'». *Noticias Entre Ríos*, octubre de 2017). Su casa museo y su biblioteca son de acceso libre y gratuito: <https://museomitre.cultura.gob.ar/>.

Mitre, Adolfo

Adolfo Emiliano Mauricio Mitre y Vedia fue el menor de los seis hijos que tuvo el matrimonio de Mitre con Delfina María Luisa de Vedia Pérez. Adolfo (Buenos Aires, 1859-Buenos Aires, 1884).

Mitre, Delfina

Delfina María Luisa de Vedia y Pérez Castellano, madre de Delfina Mitre y Vedia de Drago. (Extractado de Geneanet: <https://bit.ly/3iAbhEb>).

Moltke, Helmuth

Helmuth Karl Bernhard Conde von Moltke (1800 - 1891) fue un Mariscal de campo alemán, considerado un gran estratega militar. Bajo su dirección, Prusia derrotó a Dinamarca en 1864, a Austria en 1866 y a Francia en 1870. Moltke fue jefe del Estado mayor prusiano durante treinta años, es considerado el creador de una nueva forma de dirigir los ejércitos sobre el terreno, autor del libro "El arte de la guerra". (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/98817698>).

Mommsen, Theodore

Christian Matthias Theodor Mommsen (Garding, Alemania, 1817– Berlín, 1903) fue un jurista, filólogo e historiador alemán, premio Nobel de Literatura en 1902. Entre sus obras literarias, se hallan: *Historia de Roma* (1854-56), *Las provincias romanas* (1884) y *Derecho Penal Romano* (1899). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/7402506>).

Montalambert, Charles Forbes René de

Charles Forbes René de Montalembert (Londres, 1810 - París, 1870), político, periodista, historiador y publicista francés. Fue un destacado exponente del catolicismo liberal. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/9867710>).

Montesquiou, Robert de

Robert de Montesquiou (Marie Joseph Robert Anatole), conde de Montesquiou-Fézensac (París, 1855–Menton, Francia, 1921) fue un poeta simbolista francés de alcurnia, mecenas del arte y dandy. Autor de numerosos poemarios, novelas, biografías y ensayos. Además de las obras que cita Mansilla, cabe destacar: los poemarios *Les Perles rouges: 93 sonnets historiques* (París: Charpentier et Fasquelle, 1899), *Les Paons* (París: Charpentier et Fasquelle, 1901), las novelas *La petite demoiselle* (París: Albin-Michel, 1911) y *La trépidation* (París: Emile-Paul Frères, 1922) y las biografías *La Divine Comtesse: Étude d'après Madame de Castiglione (La Castiglione)* (París: Goupil, 1913) y *L'Agonie de Paul Verlaine, 1890 -1896* (París: M. Escoffier, 1923). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/88625340>).

Montijo, Eugenia

María Eugenia Ignacia Agustina de Palafox Portocarrero y Kirkpatrick, condesa de Teba, más conocida como Eugenia de Montijo (Granada, 1826–Madrid, 1920), fue una aristócrata española y emperatriz consorte de los franceses como esposa de Napoleón III. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/39510739>).

Moreau, George

Georges Pierre Moreau (Boissy-le-Sec, 1842 – Marquette-lez-Lille, 1897) fue un sacerdote católico y autor francés. Entre sus obras (que van de 1880 a 1894) se destacan: *La Iglesia de Francia y las reformas necesarias* (1880), *La pregunta clerical: el presupuesto para el culto* (1881) e *Hipnotismo* (1891). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/2737334>).

Moreno Videla, Sara

Sara Moreno Videla, casada con Luis Juan Gowland (1871- 1923). (Extraído de Geneanet: <https://bit.ly/35CZGkd>).

Morris, William

William Morris (Walthamstow, 1834 – Londres, 1896) fue un arquitecto, traductor, poeta, novelista y activista socialista inglés. Asociado con el movimiento británico *Arts and Crafts*, fue un gran defensor de la conservación del patrimonio arquitectónico religioso y civil. Sus obras literarias son mayormente del género moderno de la fantasía. Su novela utópica *News from Nowhere or An Epoch of Rest* (1890) [traducida como: *Noticias de ninguna parte*]

alcanzó gran popularidad, en ella narra el paso del capitalismo al socialismo. Otras novelas de su autoría: *The House of the Wolfings* (1888), *The Roots of the Mountains* (1889), *The Story of the Glittering Plain* (1890), *The Well at the World's End* (1892), *The Wood Beyond the World* (1892). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/22146194>).

Musset, Alfred de

Louis-Charles-Alfred de Musset (París, 1810 – París, 1857) fue un escritor y dramaturgo francés del romanticismo, miembro de la Academia Francesa desde 1852, autor de una veintena de obras, entre las cuales hay de poesía, de dramaturgia y una novela de contenido aparentemente autobiográfico, *La confesión de un hijo del siglo*, dedicada a George Sand. Su drama *La coupe et les lèvres* fue la base de la ópera de Giacomo Puccini titulada *Edgar* (1889). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/54151927>).

N

Nabuco, Joaquim

Joaquim Aurélio Barreto Nabuco de Araújo (Recife, 1849 – Washington, 1910) fue un político, diplomático, historiador, abogado y periodista brasileño. Fue uno de los fundadores de la Academia Brasileña de Letras. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/23316>).

Nerval, Gerard de

Gérard de Nerval (París, 1808–1855) era el seudónimo literario del poeta, ensayista y traductor francés Gérard Labrunie, el más romántico de los poetas franceses.

Nin Frías, Alberto

Alberto Teodoro Antonino Augusto Nin Frías (Montevideo, 1878 - Suardi, Santa Fe, 1937) fue un escritor, profesor y periodista uruguayo. Como diplomático de su país residió en Estados Unidos, Brasil, Chile y Argentina, en donde se radicaría en su provincia de Santa Fe hasta sus últimos días. Entre sus obras, se cuentan: *Ensayos de crítica e historia* (dos tomos, 1904, 1906), *El cristianismo del punto de mira intelectual* (1908), *Estudios religiosos* (1909), *Carta a un amigo escéptico* (1910). A casi seis décadas de su muerte, su vida y su obra literaria, particularmente relacionada con el homoerotismo, ha comenzado a ser objeto de estudio y análisis, siendo referenciada en obras como *Historias de la vida privada en el Uruguay* de Hugo Achugar (1998), *Amor y transgresión* de José Pedro Barrán (2001), *La degeneración del 900* de Carla Giaudrone (2005), la obra de ficción *Diario de un demócrata moribundo* de Fernando Loustaunau (2006), y un estudio sobre su amistad y correspondencia con Gabriela Mistral, editada en 2017 por Elizabeth Horan. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/51328905>).

Nion, Francois de

François de Nion fue un novelista y dramaturgo francés (Hauts de France, 1856 – Paris, 1923), autor de ocho piezas teatrales y de unas treinta novelas, entre ellas: *La Belle au bois dormait...* (1908), *La Dépêche de Mars* (1909), *L'Étrange maîtresse* (1910), *Pendant la guerre* (1915), *L'Amour défendu* (1918). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/19704172>).

Nodier, Charles

Charles Nodier (Besançon, 1780--París, 1844), fue un escritor, filósofo, entomólogo, bibliófilo y bibliotecario francés de enorme prestigio en su época. En 1820 se compilaron sus *Romans, nouvelles et mélanges* en cuatro volúmenes. (Extraído de H. Juin, *Charles Nodier*. Paris: Seghers, 1970, pp. 92-9).

Nordau, Max

Max Nordau (seudónimo de Simon Maximilian Südfeld), (Pest, 1849-París, 1923), fue un crítico, escritor, y publicista francés, líder del movimiento sionista y cofundador de la Organización Sionista Mundial. Tras un período de fascinación con el marxismo y de militancia en el comunismo, bajo esta influencia ideológica Nordau escribió su obra *Entartung* (1892), una crítica de las diversas corrientes artísticas y culturales del fin-de-siècle, a las que consideraba degeneradas y decadentes. Aunque en un principio defendió posturas de asimilación para el pueblo judío, más adelante, desencantado ante las escasas posibilidades de unión que su época le ofrecía, pasó a defender el sionismo. Fue, junto con Theodor Herzl, cofundador de la Organización Sionista Mundial, presidente y vicepresidente de varios congresos sionistas y pieza fundamental en el desarrollo del llamado «Plan Uganda», en el cual una serie de intelectuales judíos planteaban la instalación del pueblo judío en tierras de Uganda, por aquella época propiedad del Imperio Británico. Fue, además, como se lee en esta página breve, corresponsal del diario *La Nación*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/64037479>).

Núñez de Arce, Gaspar

Gaspar Núñez de Arce (Valladolid, 1832–Madrid, 1903) fue un poeta y político español que comenzó cultivando un estilo romántico y luego evolucionó hacia el realismo. Fue gobernador de Barcelona, diputado de Valladolid en 1865 y ministro de Ultramar, Interior y Educación. Fue nombrado académico de la RAE en 1874. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/32232312>).

O

Obligado, Pastor

Pastor Servando Obligado (1841–1924) fue un escritor, abogado y militar argentino. Fue hijo de Pastor Obligado, primer Gobernador constitucional de la Provincia de Buenos Aires. De joven, fue militar: en septiembre de 1861 luchó en la batalla de Pavón y participó más tarde, como capitán, en la Guerra de la Triple Alianza. Entre 1888 y 1920 publicó *Tradiciones de Buenos Aires*, *Tradiciones y recuerdos* y *Tradiciones argentinas*. Estas obras reúnen gran cantidad de anécdotas y relatos que recogen las costumbres de la vida cotidiana de la época. Además de estos libros también escribió en La Revista de Buenos Aires, Correo de Ultramar, Atlántida, Caras y Caretas, La Nación, La República, El Nacional, La Tribuna y La Razón. En 1937 su fondo documental fue donado a la Biblioteca Nacional junto a una gran cantidad de libros y folletos que se encuentran integrados en las colecciones de Libros y Tesoro de la Biblioteca Nacional. Pueden consultarse en: <https://bit.ly/3mp5CmU>). Extractado de VIAF: <https://viaf.org/viaf/60506579/>).

Obligado, Rafael

Rafael Obligado (Buenos Aires, 1851 - Mendoza, 1920) fue un escritor, poeta y académico argentino, padre del poeta Carlos Obligado. Conocido como "el poeta del Paraná" y perteneciente a la generación de 1880, escribió poesía con temática "gauchesca" pero con palabras "cultas", influido por la poesía francesa de fines del siglo XIX. Su obra más importante es el "Santos Vega". En "El hogar paterno", "En la ribera", "Primavera", "Nido de boyeros", el paisaje es una constante. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/76395827>).

Ohnet, Georges

Georges Ohnet (París, 1848 - 1918) fue un novelista francés de gran éxito en la segunda mitad del siglo XIX, el más vendido de su época, por encima de Émile Zola y Daudet. Entre sus obras, se cuentan: «Les dames de Croix-Mort» (1886), «Le Docteur Rameau» (1889), «Au Fond du Gouffre» (1899). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/66497284>).

Oliver, Fredreric Scott

Oliver, Frederic Scott (1864–1934), fue un escritor y político escocés que luchó en favor de los derechos de las colonias británicas de principios del siglo XX (entre las cuales se hallaban Escocia e Irlanda). Fue uno de los miembros de la llamada *Round Table Home Rule*: la mesa de negociaciones en torno de las reformas tarifarias para dichas colonias. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/381526>).

Ollivier Émile

Émile Ollivier (Marsella, 1825 – Saint-Gervais-les-Bains, 1913) fue un abogado, político e historiador francés republicano, opuesto al emperador Napoleón III en sus inicios, gestor de una serie de reformas liberales. Entró en el gabinete y fue primer ministro de Francia cuando Napoleón cayó. En virtud de su producción como historiador, fue nombrado miembro de la Academia Francesa en 1870 pero nunca ocupó el cargo. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/59093008>).

Ollier, Louis

Louis Léopold Ollier (1830-1900) fue un médico cirujano francés especializado en cirugía de huesos y creador de nuevas técnicas quirúrgicas en el tratamiento de las fracturas. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/74634249>).

Onrubia, Emilio

Emilio Onrubia (Paraná, 1849 – Buenos Aires, 1907) fue un periodista, militar, novelista y autor de teatro argentino. Abuelo de la escritora anarquista Salvadora Medina Onrubia y autor, entre otras obras, de las piezas teatrales: *La copa de hiel* (1885), *El Demócrata* (1885), *Sin horizonte* (1889), *El Payador* (1900). Extractado de Pellettieri, Osvaldo. *Historia del teatro argentino en Buenos Aires: La emancipación cultural (1884-1930)*. Buenos Aires: Galerna, 2002. En línea: <https://bit.ly/33zU2fY>).

Oribe, Félix Buxareo

Félix Buxareo Oribe fue un científico uruguayo especializado en estudios bovinos, autor del libro *Ganado lanar* (Montevideo: Encuadernación de A Barreiro y Ramos, 1900), entre otros.

P

Pacheco, Ángel

Ángel Pacheco (Buenos Aires, 1793–Buenos Aires, 1869), militar argentino, educado como oficial por José de San Martín y uno de los principales comandantes de las tropas de la Confederación Argentina durante los gobiernos de Juan Manuel de Rosas. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/53179291>).

Pascoli, Giovanni

Giovanni Pascoli (Forlì, 1855–Bologna, 1912) fue un poeta italiano de finales del siglo XIX. Su poesía está caracterizada por una métrica formal en endecasílabos, sonetos y tercetos encadenados de gran simplicidad. Entre sus obras, se destacan: *Minerva oscura. Estudios sobre Dante* (1898), *Cantos de Castelvechio* (1903), *Mis escritos sobre la variada humanidad* (1904), *Primeros poemillas* (1904), *Poemas de la convivencia* (1906). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/39397405>).

Pascual III, atipapa

Pascual III (Crema, 1100 - Roma, 1168) fue antipapa de la Iglesia católica de Roma entre 1164 y 1168. De nombre Guido, nació en Cremona. Fue designado reemplazante de Víctor IV, con el apoyo de Federico I Barbarroja, para oponerse al papa Alejandro III, falleció tras cuatro años de pontificado y fue sucedido por el antipapa Calixto III. Por orden de Federico I Barbarroja, llegó a canonizar a Carlomagno, dado el fervor que le profesaba el emperador, que se consideraba su sucesor. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/257467882>).

Pearce, Joseph Henry

Pearce, Joseph Henry. *A Dreamer's Book: Being Fantasies and Daydreams Dealing Mainly with the Illusions and Disillusions of Life*. London: A. H. Bullen, 1905. Pearce (1856-1938) escribió también *Drolls from shadowland*, *Ezekiel's sin; a Cornish romance* y *Short Stories*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/17138120>).

Pellegrini, Carlos

Carlos Enrique José Pellegrini (Buenos Aires, 1846 – Buenos Aires, 1906) fue un abogado, y político argentino que se desempeñó en la Legislatura Nacional, en el Ministerio de Guerra y Marina, en la Vicepresidencia del gobierno de Miguel Juárez Celman. Cuando este último renuncia a su mandato, como consecuencia de los trágicos sucesos conocidos como la *Revolución del Parque*, Pellegrini asume por dos años la presidencia de la nación. Para enero de 1906, cuando escribe las cartas que menciona Mansilla (época en la que se desempeña como legislador) ya se encuentra gravemente enfermo (muere en julio de ese año). (Extractado de: <http://www.todo-argentina.net/historia/gen80/Pellegrini/1890.html>).

Pellegrini, Charles Henri

Carlos Pellegrini padre, cuyo nombre original era Charles Henri Pellegrini (Chambéry, Saboya, 1800 –Buenos Aires, 1875). Fue un ingeniero saboyano nacionalizado argentino, apodado “el gringo”, y reconocido por sus dotes como retratista y pintor. Su hijo, Carlos Pellegrini, fue el primer hijo de inmigrantes en acceder a la presidencia.

Perraud, Adolphe

Adolphe Perraud (1828 – 1906) fue un cardenal y académico francés, miembro de la Academia Francesa. Entre sus obras, se cuentan: *Études sur l'Irlande contemporaine* (París, 1862); *L'Oratoire de France au XVIIe siècle* (1865); *Paroles de l'heure présente* (1872); *Le Cardinal de Richelieu* (1872). (Extractado y traducido del sitio de la Academia Francesa. En: <https://bit.ly/33we9M7>).

Perreyve, Henri

Henri Perreyve (París, 1831 – París, 1865) fue un cura y orador francés liberal. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/27501562>).

Peudemots, Jean

Peudemots, Jean Pococurante de, de quien sólo sabemos que fue autor de *Fragments et fictions*, de 1817. (Extractado de: <https://bit.ly/3mkoy6e>).

Picquart, Marie Georges

Marie-Georges Picquart (Estrasburgo, 1854 - Amiens, 1914) fue un militar y político francés, ministro de guerra durante la presidencia de Georges Clemenceau (de 1906 a 1909) y uno de los principales defensores de Dreyfus, en el célebre *Affair Dreyfus* (que hemos explicado brevemente en nota al pie de PB.23.08.06). Seguramente, la reforma del código de justicia militar sea consecuencia del caso Dreyfus. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/37060670>).

Piron, Alexis

Alexis Piron (Dijon, 1689--París, 1773) fue un poeta satírico, de corte popular y dramaturgo francés.

Pollak, Ludwing

Ludwig Pollak (1868, Praga – 1943, Auschwitz, campo de concentración) fue un arqueólogo austro checo dedicado a la arqueología clásica y director del *Museo Barracco di Scultura Antica* en Rome. En 1906 encontró en la excavación en Roma el brazo derecho que le faltaba a la estatua clásica romana *Laocoön y sus hijos*. La estatua había sido descubierta en 1506, con algunas partes faltantes, que fueron reconstruidas en yeso. El brazo descubierto por Pollak reveló que la posición del brazo era flexionado y no extendido, como ofrecía la reconstrucción en yeso. Actualmente, pueden verse las dos versiones: la reconstrucción y la estatua con el brazo original. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/39488480>).

Posse, José

José Posse (San Miguel de Tucumán, 1816–ídem, 1906) fue un periodista y político argentino, gobernador de la provincia de Tucumán entre 1864 y 1866. Fundó y dirigió varios periódicos, entre ellos, *El Nacionalista*, en 1869; *La Libertad*, en 1872; *La Razón*, en 1873. Más tarde fue director y redactor de *El Orden*, en 1884, y *Tucumán Literario* cuatro años más tarde. Gran amigo y defensor acérrimo de Sarmiento, las cartas intercambiadas entre ambos fueron recopiladas en el libro *Correspondencia Sarmiento-Posse, 1845-1888*. Buenos Aires: Ed. Museo Histórico Sarmiento, 1946). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/50287601>).

Prado, Eduardo

Eduardo Paulo da Silva Prado (São Paulo, 1860 – São Paulo, 1901) fue un abogado, periodista y escritor brasileiro, miembro fundador de la *Academia Brasileira de Letras* y un analista de la vida política de Brasil. De corte conservador, además de la obra que menciona Mansilla, de 1893, publicó: *Os fastos da ditadura militar no Brasil* (1890) y *Anulação das liberdades públicas* (1892). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/71900559>).

Pradon, Nicolas o Jacques

Jacques o Nicolas Pradon (1632–1698) fue un dramaturgo francés hoy conocido por haber competido fervientemente con Racine. Compuso la pieza teatral *Phèdre et Hippolyte* (1677). (Extractado y traducido de *The New Oxford Companion to Literature in French*, en línea: <https://bit.ly/32voJUf>).

Prud'hon, Pierre

Pierre Prud'hon (Cluny, 1758–París, 1823) fue un dibujante y pintor romántico francés, conocido principalmente por sus retratos y sus pinturas alegóricas. Entre sus pinturas más famosas, se cuentan: *Crucifixión* (1822), que pintó para la catedral de San Esteban en Metz (ahora expuesto en el Museo Louvre), *El rapto de Psique* y la alegoría *La Justicia y la Venganza divina persiguen el Crimen* (1808), también en el Louvre. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/49234795>).

Q

Quinault, Jeanne

Jeanne Quinault (1699–1783) fue una actriz, “salonnière” y dramaturga francesa. Era llamada Mademoiselle Quinault *la cadette* (la menor) para distinguirla de su hermana mayor, Marie-Anne-Catherine Quinault, también actriz. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/19997758>).

Quinet, Edgar

Edgar Quinet (1803–1875) fue un escritor, historiador e intelectual francés, colega de Jules Michelet y Victor Cousin, sostuvo una violenta polémica con los jesuitas y con el Ultramontanismo, temas a los que dedicó dos de sus libros publicados en 1843 y 1844. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/41845467>).

Quintana, Manuel Pedro

Manuel Pedro Quintana (Buenos Aires, 1835 - 1906) fue un abogado, político y estadista argentino. Se desempeñó como senador, como rector de la Universidad de Buenos Aires y como presidente de la nación entre el 12 de octubre de 1904 hasta el 25 de enero de 1906,

fecha en que solicita licencia por enfermedad. Lo reemplaza su vicepresidente José Figueroa Alcorta. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/50740300>).

R

Redmond, John

John Edward Redmond (Wexford, Irlanda, 1856--Londres, 1918) fue un político irlandés, líder del Partido Parlamentario Irlandés entre 1900 y 1918. Se opuso a la política nacionalista violenta y defendió el llamado Home Rule, una forma de autogobierno para Irlanda propuesta por el Reino Unido, que sería el antecedente de su independencia, conseguida recién en 1922. Presidente del Partido Parlamentario Irlandés desde 1900, luchó por la descolonización de Irlanda. Extractado y adaptado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/42621549>).

Regnier, Marta

Marthe Régnier (París, 1880–París, 1967) fue una actriz y cantante francesa, protagonista de numerosas piezas teatrales y películas, entre ellas, la que menciona aquí Mansilla, estrenada en 1906 en el *Théâtre du Gymnase: Mademoiselle Josette, ma femme* de los dramaturgos Paul Gavault y Robert Charvay. (Extractado de Biblioteca Nacional de Francia: <https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb14654085z>).

Renan, Ernest J.

Joseph Ernest Renan (Tréguier, 1823–París, 1892) fue un escritor, filólogo, filósofo, arqueólogo e historiador francés. Produjo controvertidas obras sobre Jesús de Nazaret y el cristianismo primitivo, y tuvo grandes polémicas en torno a los pueblos semitas y al islam, los tipos de razas y el concepto «espiritual» de nación. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/100170528>).

Reinach, Salomon

Salomón Reinach (Saint-Germain-en-Laye, 1858 – Boulogne-sur-Seine, 1932) fue un filólogo, traductor e historiador del arte. Entre sus obras, cabe mencionar: *Manual de filología clásica* (1880-1884), *Gramática latina* (1886) y, sobre todo, *Orpheus* (1909), en donde plasma una visión general de la historia de las religiones. Por otro lado, se destacó en su enardecida defensa de Alfred Dreyfus lo que le valió perder su silla de diputado. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/59088392>).

Ribot, Théodule Armand

Ribot, a Théodule-Armand Ribot (Guingamp, 1839 – 1916), político, psicólogo y filósofo francés de orientación racionalista. Escribió los libros *Philosophie de Schopenhauer* (1874), y *Psychologie allemande contemporaine* (1879). (Datos extraídos de VIAF:

<http://viaf.org/viaf/22183322>. Ribot fue uno de los principales opositores a la ley de laicidad en Francia, según explica Alejandro Torres Gutiérrez en su libro *La Ley de Separación de 1905 y la Génesis de la idea de Laicidad en Francia*. En línea: <https://bit.ly/33y75hV>.

Ricci, Clemente

El historiador y filósofo italiano Clemente Ricci nació en Pavía en 1873. Se radicó en la Argentina en 1893. Cursó estudios de filología clásica y fue profesor de Historia de las Religiones -cátedra que él mismo creó- en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y también de Historia de Grecia, Roma y la Edad Media. También fue decano de esta facultad. Presidió el diario “La patria degli italiani” y fue miembro cofundador de la Academia Argentina de Letras. Entre sus obras cabe destacar “La significación histórica del cristianismo” (1909), “Un puritano argentino, Francisco Ramos Mexía” (1913) y “El clero argentino de 1810 a 1939”. En la “Historia de los italianos en Argentina”, señala Fernando Devoto que “Ricci, antiguo alumno de del Instituto Histórico dirigido por Cesare Cantú en Milán, desarrollaría una vasta carrera docente y de investigación, en especial, en el campo de la historia antigua y medieval, en el Instituto Nacional Superior del Profesorado y, sobre todo, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, donde sería el impulsor de la investigación filológica aplicada a la historia universal”. [Enciclopedia de la Argentina, 2002, p. 1169].

Rivarol, Antoine de

Antoine de Rivarol (1753--1801), también conocido como Rivarol o conde de Rivarol, fue un prolífico y controversial escritor y periodista francés, autor de una treintena de obras, entre ellas el *Discours sur l'universalité de la langue française*, de 1785. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/7396321>).

Roberts, Frederick (Mariscal, conde)

Frederick Sleigh Roberts, primer conde Roberts de Kandahar (Cawnpore, India, 1832 - Saint-Omer, Francia, 1914), mariscal de campo británico, fue uno de los más hábiles estrategas de la Era Victoriana. Participó en la Segunda guerra anglo-afgana (1878-1880) y en la Guerra anglo-bóer (1899-1902). Fue además el último comandante en jefe de las Fuerzas británicas hasta la abolición del cargo en 1904. (Extractado de VIAF: <https://viaf.org/viaf/122217296/>).

Rochefort, Henri

Victor Henri Rochefort, Marqués de Rochefort-Luçay (París, 1830 – París, 1913) fue un periodista, político y autor teatral francés. Entre sus obras, cabe mencionar: *Les Petits Mystères de l'Hôtel des Ventes* (1862), volumen que reúne sus críticas de arte, *Les Dépravés*

(Geneva, 1882), *Les Naufrageurs* (1876), *L'Évadé* (1883), *Napoléon dernier* (1884), *Les Aventures de ma vie* (1896). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/68935107>).

Roda Roda, Alexandre

Alexander Roda Roda (1872 –1945) (versión germanizada del nombre de origen: Šandor Rosenfeld) fue un escritor austro-húngaro, de origen judío, que se desempeñó durante muchos años como militar y a partir de 1902 se dedicó por entero al periodismo. Colaborador asiduo de la revista alemana satírica *Simplicissimus*, *corresponsal de guerra durante la Primera Guerra Mundial*, en 1938 emigró a Estados Unidos, donde falleció. Autor de varias comedias (*Der König von Crucina*, 1892; *Bubi*, 1912), relatos y novelas (*Soldatengeschichten*, 1904; *Der Ehegarten*, 1913, *Der Schnaps, der Rauchtabak und die verfluchte Liebe*, 1908; *Die Panduren*, 1935), y de libros autobiográficos. La única obra que, al parecer, publicó en 1906 lleva por título *Los pómulos del asno* (Eines Esels Kinnbacken), presumiblemente satírica, así que difícilmente se trate de la que refiere aquí Mansilla, de temática militar. (Extractado y adaptado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/61674079>).

Roosevelt, Theodoro

Theodoro Roosevelt (Nueva York, 1858 – Nueva York, 1919) fue presidente de los Estados Unidos entre 1901 y 1909. Perteneciente al Partido Demócrata, su mandato se caracterizó por una política interna de corte progresista y social-protectora. Respecto de su política internacional, tuvo gestos tanto pacifistas (su contribución a la finalización de la guerra ruso-japonesa le valió el Premio Nobel de la Paz) como imperialistas, como por ejemplo, sus gestiones en pos de la terminación del Canal de Panamá en territorio por aquel entonces colombiano. (Extractado y traducido de Mellander, Gustavo A.; Nelly Maldonado Mellander (1999). *Charles Edward Magoon: The Panama Years*. Puerto Rico: Editorial Plaza Mayor).

Root, Elihu

Elihu Root (Nueva York, 1845–Nueva York, 1937) fue un político estadounidense del partido republicano que ocupó los cargos de Secretario de Guerra (de 1899 a 1903, siendo presidente William McKinley) y Secretario de Estado (de 1905 a 1909, siendo presidente Theodore Roosevelt). Llegó a negociar 75 tratados en torno a comercio entre su país y América Latina y a navegabilidad de los ríos. Fue Senador republicano por el Estado de Nueva York entre 1909 y 1915. En 1906 hizo una gira por América del Sur y, entre otros destinos, visitó Buenos Aires. Varios artículos publicados entre junio y agosto de ese año (en *La Nación*, por ejemplo), dan cuenta de su visita. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/32065073>).

Rosebery, Lord

Archibald Philip Primrose, quinto conde de Rosebery, (1847 - 1929) fue un político británico, perteneciente al Partido Liberal del Reino Unido, primer ministro durante el periodo 1894-1895, también conocido como Archibald Primrose (1847–1851) y como Lord Dalmeny (1851–1868). Rosebery fue un liberal imperialista, por lo que favoreció una fuerte defensa nacional y política imperialista en el extranjero, y reformas sociales en el interior, aun siendo un firme opositor al socialismo. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/4938429>).

Rosny, J. H.

J. H. Rosny es el pseudónimo que compartieron los escritores y hermanos belgas Joseph-Henry-Honoré Boex (1856-1940) y Séraphin-Justin-François Boex (1859-1948). Luego de co-escribir varias obras, el hermano mayor pasó a firmar sus novelas como J. H. Rosny aîné (el mayor) y el menor como J. H. Rosny jeune (el joven). La más famosa de sus novelas conjuntas fue *La Guerre du feu* (*La guerra del fuego*), de 1911. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/17228936>).

Rossi, Vicente

Vicente Rossi (Santa Lucía, 1871 –Córdoba, 1945) fue un periodista, escritor y editor nacido en Uruguay y residente en Córdoba desde 1898, donde pasó el resto de su vida. En 1904 fundó la *Imprenta Argentina*, usina de ediciones indeleblemente inscripta en el origen de la actividad editorial cordobesa. A través de ella, Vicente Rossi dio a conocer a una generación entera de intelectos locales como Arturo Capdevila, Raúl y Arturo Orgaz, Martín Gil, Enrique Martínez Paz, Ignacio Ferrer, Dardo Rietti, Justino César, Leopoldo Velasco, Carlos R. Melo, entre otros. La Imprenta Argentina era además foco de encuentros que mantenían viva parte de la vida pensante progresista, a una década de comenzado el siglo. Su primer libro fue *Cardos*, una serie de relatos gauchescos editado en 1905. Entre 1907 y 1910 publicó en una revista porteña una serie de cuentos que firmó con el seudónimo William Wilson -homenaje explícito a Edgar Allan Poe- y que reunió luego y editó con el título de Casos policiales, en 1912. Esa publicación supuso un temprano antecedente de la narración policial detectivesca en la Argentina, que seguía los modelos de Poe y de Arthur Conan Doyle. En 1910 dio a luz sus ensayos sobre Teatro Nacional Rioplatense, contribución al análisis y a la historia del género dramático de esa región cultural. En 1917 comenzó a publicar una serie de cuadernillos sobre temas filológicos e idiomáticos, los *Folletos lenguaraces*, que aparecieron hasta 1945. Fueron la tribuna del autor para opinar y arremeter contra el academicismo. Rossi se preocupaba por resaltar la lengua popular viva, el cocoliche inmigrante, el habla del criollo, del negro y del indio. Su obra más renombrada y también ignorada o fue *Cosas de negros*, de 1926, en la que propone la tesis –aún vigente–del origen afro del tango y de la milonga (puede

leerse en línea: <https://archive.org/details/VicenteRossi1958CosasDeNegros>). (Extractado de Ramés, Víctor. “Nos vemos en la imprenta de Vicente Rossi”, *Diario Alfil*, 8 de julio de 2015. (En línea: <https://bit.ly/2FuyCT6>). (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/261608668>).

Rostand, Edmond Eugene

Edmond Eugène Alexis Rostand fue un dramaturgo francés neorromántico y miembro de la Academia Francesa desde 1901, autor de *Cyrano de Bergerac* (1897), de *L'Aiglon* (1900) y de *Chantecler* (1910), entre otras obras. Extraído y traducido de la *Encyclopaedia Britannica*.

En línea: <https://www.britannica.com/biography/Edmond-Rostand>. (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/7396516>).

Russé, Edmond

Aimé Joseph Edmond Rousse (París, 1817 – París, 1906) fue un abogado francés, miembro de la Académie française desde 1880 hasta su muerte. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/39475149>).

Rouvier, Maurice

Maurice Rouvier (Aix-en-Provence, 1842 – Neuilly, 1911) fue un banquero y político francés, perteneciente al grupo conocido como los Oportunistas, de corte liberal moderado. Fundó el periódico republicano *L'Égalité* en 1870. Elegido Primer Ministro de Francia en 1887 y entre 1905 y 1906. Fue también Ministro de Finanzas de Francia durante la presidencia de Léon Gambetta en 1867. Es recordado por sus políticas impopulares tendientes a evitar un conflicto con Alemania. En cuanto a la política exterior, su ministro Théophile Delcassé había llegado a un acuerdo secreto con España con respecto a la cuestión marroquí, lo que Rouvier le reprochó y éste renunció. Sus políticas exteriores, sobre todo en torno a la llamada “cuestión marroquí” son consideradas de marcado favoritismo hacia Alemania. En 1905 asumió la dirección del Ministerio de Relaciones Exteriores luego de que Théophile Delcassé renunciara tras el conflicto franco-alemán alrededor de Marruecos.

Royer-Collard, Pierre

Pierre-Paul Royer-Collard fue un político y filósofo francés, miembro del Consejo de la Ciudad desde 1790 hasta 1792. Cooperó con la Revolución francesa. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/9956643>).

Rutland, conde de

Roger Manners, quinto conde de Rutland (1576 – 1612) fue el hijo mayor de John Manners, cuarto conde de Rutland y su esposa, Elizabeth Charleton. A principios del siglo XX, Roger Manners fue propuesto como autor de varias piezas de Shakespeare. La idea fue sugerida por primera vez por Burkhard Herrmann (bajo el seudónimo de "Peter Alvor") en 1906, quien

argumentó que Rutland colaboró con Shakespeare para crear las obras. Según esta teoría, Rutland habría escrito las comedias, los poemas narrativos y los sonetos. La idea fue adoptada con mayor vigor por el crítico alemán Karl Bleibtreu (1907), por Lewis Frederick Bostelmann (1909), Célestin Demblon (1912) y por los escritores rusos Piotr Sergeivitch Porokhovshchikov (1940) e Ilya Gililov (2003). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/41104969>).

S

Saint-Beuve, Charles Augustin

Charles Augustin Sainte-Beuve (Boulogne-sur-Mer, 1804-París, 1869) fue un crítico literario y escritor francés de prolífica obra. Escribió numerosos poemarios, ensayos, epistolarios, novelas y cuentos. Creemos que Mansilla se refiere aquí a sus *Pensamientos de agosto* (1837). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/56616058>).

Saint-Simon

Claude-Henri de Rouvroy, conde de Saint-Simon (París, 1760– París, 1825), fue un filósofo, economista y teórico social francés, fundador de lo que se conoce como el socialismo utópico (o socialismo premarxista, surgido en la Liga de los Comunistas en 1847 y consolidado al año siguiente tras la publicación de su programa, el *Manifiesto Comunista*). Las ideas de Saint Simon dieron nacimiento a un movimiento surgido conocido como el sansimonismo. Es considerado el padre de la sociología, junto a Auguste Comte. Entre sus obras, se cuentan:

Vues sur la propriété et la législation (1814), *L'Industrie* (1816-1818), *Le Catéchisme des industriels* (1823-1824), con partes escritas en co-autoría con su secretario, Auguste Comte y *El nuevo cristianismo* (1825). (Extractado de Bravo, Gian Mario. *Historia del socialismo 1789-1848. El pensamiento socialista antes de Marx*. Barcelona: Ariel, 1976).

Samaniego, Félix María

Samaniego, Félix María de (Laguardia, 1745–Laguardia, 1801) fue un poeta y fabulista español, autor de las *Fábulas en verso castellano para el uso del Real Seminario Bascongado* (1782), 157 fábulas distribuidas en 9 libros. Influido por los grandes fabulistas Fedro, Esopo y La Fontaine, sus fábulas están escritas en verso, su carácter es prosaico y su finalidad es generalmente didáctica. Entre sus principales fábulas tenemos: *La paloma*, *Congreso de ratones*, *La cigarra y la hormiga*, *El perro y el cocodrilo* y *La zorra y las uvas*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/75663>).

Sand, George

George Sand es el pseudónimo de Amantine Aurore Lucile Dupin de Dudevant (París, 1804-París, 1876), fue una novelista, periodista y socialista francesa del Romanticismo, considerada una de las escritoras más populares en Europa en esta época, siendo más reconocida que Victor Hugo y Honoré de Balzac en Inglaterra en las décadas de 1830 y 1840. Su obra, que cuenta con más de ochenta obras, se produjo mayormente entre 1830 y 1870. (Extractado del sitio del *Museo de la Vida Romántica*: <https://museevieromantique.paris.fr/fr/george-sand>).

Sarratea, Mariano

Sarratea, Mariano Eleuterio de (1814-1886), fue un cónsul argentino y estuvo a cargo, entre otras tareas, de los tratados limítrofes con Chile.

Saxe-Weimar, duque de

Carlos Alejandro Augusto Juan, Gran Duque de Sajonia-Weimar-Eisenach (en alemán: Carl Alexander August Johann; Weimar, 1818 – ibídem, 1901) fue el soberano del ducado alemán de Sajonia-Weimar-Eisenach desde 1853 hasta su muerte. Para más datos de su genealogía, puede consultarse: <https://bit.ly/2GGOKaK>.

Segur, Conde de.

Pierre de Ségur (París, 1853-París 1916) fue un escritor e historiador francés, nieto de la escritora rusa Condesa de Ségur. Fue elegido miembro de la Academia Francesa en 1907. Entre sus obras, se cuentan: *Le maréchal de Ségur* (1895), *La dernière des Condé* (1899), *Jeunesse du maréchal de Luxembourg* (1900), *Gens d'autre fois*, (1903) y *Parmi les cyprès et les lauriers* (1912). (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/230839860>).

Seillière, Ernest

Ernest-Antoine Seillière de Laborde (París, 1866 – París, 1955) fue un escritor, periodista y crítico literario francés, miembro de la Academia Francesa y autor de: *La Philosophie de l'impérialisme* (1906), *Le Mal romantique. Essai sur l'impérialisme irrationnel* (1908), *Émile Zola* (1923), *Psychoanalyse freudienne ou psychologie impérialiste* (1928), *Romantisme et démocratie romantique* (1930), entre otras obras. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/109133685>).

Sidmouth, Visconde de

Henry Addington, Primer Vizconde de Sidmouth (1757 - 1844), fue un político británico, Primer Ministro del Reino Unido entre los años 1801 y 1804. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/45043508>).

Sienkiewicz, Henrik

Henryk Sienkiewicz (1846–1916) fue un escritor polaco de corte realista, gran defensor de la causa polaca (es decir, opositor del proyecto de germanización de dicho país), autor de una

trilogía sobre la lucha polaca frente a las invasiones del siglo XVII: *A sangre y fuego* (1884), *El diluvio* (1886) y *El señor Wolodyjowski* (1888) narran una epopeya moderna de amor y de guerra. De los dos candidatos que menciona Mansilla, fue Sienkiewicz el galardonado con el Premio Nobel de Literatura en 1905 (al año siguiente, lo recibiría el escritor italiano). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/24608122>).

Silva Prado, Eduardo Paulo da

Eduardo Paulo da Silva Prado (São Paulo, 1860 – São Paulo, 1901) fue un abogado, periodista y escritor brasileiro, miembro fundador de la *Academia Brasileira de Letras* y un analista de la vida política de Brasil. De corte conservador, además de la obra que menciona Mansilla, de 1893, publicó: *Os fastos da ditadura militar no Brasil* (1890) y *Anulação das liberdades públicas* (1892). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/71900559>).

Soiza Reilly, Juan José

Juan José de Soiza Reilly. Periodista y escritor argentino (Concordia, Entre Ríos, 1880–Buenos Aires, 1959), autor de varias novelas en torno a temas populares: *El reino de las cosas*, *Cien hombres célebres*, *El alma de los perros*, *Las timberas*, *Bajos fondos de la aristocracia*, *La muerte blanca*, *Pecadoras* y *Amor y cocaína*. También fue autor de la obra *La República Argentina vista por los argentinos. El asunto del petróleo* (Buenos Aires, s/d, 1935) y del estudio sobre la inmigración *Hombres y mujeres de Italia* (Buenos Aires: Sempere, 1910). Algunas de sus obras se han reeditado recientemente: *La ciudad de los locos* se re-editó en 2007 a través del sello Adriana Hidalgo y en 2008 la colección *Los raros*, de la Biblioteca Nacional re-editó las *Crónicas del Centenario*. Entre muchos otros trabajos periodísticos, fue corresponsal de la revista *Caras y Caretas* en París, en donde seguramente frecuentó a Mansilla. (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/50698915>).

Solano López, Francisco

Francisco Solano López Carrillo (Asunción, 1827–Cerro Corá, 1870) fue el segundo presidente constitucional del Paraguay entre 1862 y 1870. Fue comandante en jefe de las Fuerzas Armadas y jefe supremo de la nación paraguaya durante la Guerra de la Triple Alianza. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/40173490>).

Sorolla Bastida, Joaquín

Joaquín Sorolla Bastida (Valencia, 1863--Cercedilla, 1923) fue un pintor andaluz impresionista, con más de 2200 obras catalogadas. Fue también profesor de composición y color en la Escuela de Bellas Artes de Madrid. Las pinturas que cita Mansilla pertenecen a la que fue denominada por la crítica de arte su “etapa de culminación”. Su casa de Madrid es ahora Museo Sorolla. Muchos de sus cuadros se encuentran expuestos en el Museo del Prado.

Soulié, Frederic

Frédéric Soulié (Foix, Francia, 1800 – París, Francia, 1847) fue un novelista y dramaturgo, de corte sensacionalista. Entre sus obras, se destaca la célebre *Mémoires du diable* (1837-8).

(Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/17229691>).

Spatfer, Paul

Paul Stapfer (París, 1840–Burdeos, 1917) fue un escritor y crítico literario francés, autor de más de cuarenta libros sobre autores clásicos. Citaremos aquí los textos referidos a Victor Hugo: las ponencias académicas “Victor Hugo y el asunto Dreyfus” (pronunciada en Pessac-sur-Dordogne el 24 de junio de 1900. París, Ollendorff, 1901), “Victor Hugo y la gran poesía satírica en Francia” (pronunciado en París, Ollendorff, 1901), el libro *Victor Hugo en Guernsey, recuerdos personales* (París, Sociedad Francesa de Imprentas y Librerías, 1905) y los artículos “Los últimos trabajos de Victor Hugo” (*Biblioteca Universal y Revista Suiza*, Lausana, 1884, pp. 225-243), “Sobre un punto de vista parecido entre Rabelais y Victor Hugo” (*Anales de la Facultad de Artes de Burdeos y la Universidad del Sur*, 6, 1884, p. 84-88), “Victor Hugo” (*Biblioteca Universal y Revista Suiza*, Lausana, 1886, n.º 30 y n.º 31, pp. 225-246, y pp. 514-540 respectivamente), “Dos grandes poetas enemigos: Victor Hugo y Racine” (*Blue Rebut*, 15 de mayo de 1886, pp. 641-651).

Spencer, Herbert

Herbert Spencer (Derby, Inglaterra, 1820 - Brighton, Inglaterra, de 1903) fue un naturalista, filósofo, sociólogo, psicólogo y antropólogo inglés. Desarrolló una concepción de la evolución como el desarrollo progresivo del mundo físico, los organismos biológicos, la mente humana, la cultura humana y las sociedades. Spencer es conocido por su expresión «supervivencia del más apto», desarrollada en su obra *Principles of Biology* (1864), influido por *El origen de las especies* de Charles Darwin. Spencer extendió la idea de la evolución del más apto a los ámbitos de la sociología y la ética, generando lo que se conoce como darwinismo social. Entre sus obras, cabe mencionar: *The Study of Sociology*, *The Principles of Psychology*, *Education: Intellectual, Moral, and Physical*. (Extractado y traducido de Harris, Jose. «Spencer, Herbert (1820–1903)», *Oxford Dictionary of National Biography* (2004). En línea: <https://bit.ly/32wPVSI>).

Spinner, Alice

Seudónimo de la escritora anglo-jamaicana Augusta Zelia Webb Fraser (1868-1925) autora de novelas costumbristas.

Stanley Hall, G.

Stanley Hall (Massachusetts, 1844 – Massachusetts, 1924) fue un pedagogo y psicólogo estadounidense dedicado mayormente a la de investigación de la psicología infantil. Se lo considera uno de los fundadores de la psicología genética. Además del libro que cita Mansilla, otros de su autoría fueron: *The Contents of Children's Minds on Entering School* (New York: Kellogg, 1894), *Study Of Dolls* (New York: Kellogg, 1894), *Youth; its education, regimen, and hygiene* (New York: Kellogg, 1904), *Founders of modern psychology* (New York & London: Appleton, 1912) y *Jesus, the Christ, in the light of psychology* (New York: Doubleday, 1917). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/5024754>).

Stapfer, Paul

Paul Stapfer (París, 1840 – Burdeos, 1917) fue un escritor y crítico literario francés, autor de más de cuarenta libros sobre autores clásicos. Citaremos aquí los textos referidos a Victor Hugo: las ponencias académicas “Victor Hugo y el asunto Dreyfus” (pronunciada en Pessac-sur-Dordogne el 24 de junio de 1900. París, Ollendorff, 1901), “Victor Hugo y la gran poesía satírica en Francia” (pronunciado en París, Ollendorff, 1901), el libro *Victor Hugo en Guernsey, recuerdos personales* (París, Sociedad Francesa de Imprentas y Librerías, 1905) y los artículos “Los últimos trabajos de Victor Hugo” (*Biblioteca Universal y Revista Suiza*, Lausana, 1884, pp. 225-243), “Sobre un punto de vista parecido entre Rabelais y Victor Hugo” (*Anales de la Facultad de Artes de Burdeos y la Universidad del Sur*, 6, 1884, p. 84-88), “Victor Hugo” (*Biblioteca Universal y Revista Suiza*, Lausana, 1886, n ° 30 y n° 31, pp. 225-246, y pp. 514-540 respectivamente), “Dos grandes poetas enemigos: Victor Hugo y Racine” (*Blue Rebue*, 15 de mayo de 1886, pp. 641-651).

T

Taft, William Howard

William Howard Taft (Cincinnati, 1857 - Washington, D. C., 1930) fue el vigésimo séptimo presidente de los Estados Unidos (1909-1913) y presidente de la Corte Suprema (1921-1930). Perteneció al partido republicano. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/590912199>).

Taine, Hippolyte-Adolphe

Hippolyte-Adolphe Taine; (Vouziers, Francia, 1828 – París, 1893). Filósofo, crítico e historiador francés. Tras estudiar en París, fue profesor de filosofía en Nevers (1851-1852) y en Poitiers (1852), de donde fue enviado a Besançon como represalia de la autoridad imperial que, tras el golpe de Estado de Napoleón III (1851), tenía bajo control a los intelectuales franceses; poco después abandonó la enseñanza. Se doctoró en 1853 con la tesis *Ensayo sobre*

las fábulas de La Fontaine. Extractado del sitio *Biografías y vidas*. En línea: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/taine.htm>.

Tillman, Benjamin

Benjamin Ryan Tillman (1847 –1918) político estadounidense del Partido Demócrata, gobernador del estado de South Carolina entre 1890 y 1894, y senador nacional entre 1895 y 1918. A pesar de pertenecer al partido demócrata, se opuso al otorgamiento de derechos civiles para los ciudadanos afro-descendientes y sostuvo la idea, en boga en la época, de la supremacía blanca. Durante sus años de juventud, formó el partido paramilitar de los *Red Shirts* durante las elecciones de 1876 de North Carolina. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/71572663>).

Theuriet, André

Claude Adhémar André Theuriet (Marly-le-Roi, 1833 – Bourg-la-Reine, 1907) fue un poeta y novelista francés, miembro de la Academia Francesa y asíduo colaborador de la *Revue des Deux Mondes*. Autor, entre otras obras, de: *Reine des bois* (1890), *Villa tranquille* (1899) y *Le manuscrit du chanoine* (1902). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/14777319>).

Thierry, Jacques

Jacques Nicolas Augustin Thierry (Blois, 1795 - París, 1856) fue un historiador francés que innovó el modo de hacer historia para su época. De corte romántico, fuertemente influido por Chateaubriand y por Walter Scott, Thierry daba gran importancia tanto a las fuentes primarias como materia prima del historiador como a la escritura atrayente para el lectorado. Entre sus obras más destacadas, cabe mencionar las *Consideraciones sobre la historia de Francia* (1840), en la que Thierry se dedicó a desentramar los sistemas de interpretación histórica. Extractado de *Lecciones y Ensayos*, 86, 2009. Revista de la Facultad de Derecho. En línea: <https://bit.ly/32jBT6E>).

Thiers, Louis Adolphe

Louis Adolphe Thiers (Marsella, 1797 - Saint-Germain-en-Laye, 1877) fue un historiador y político francés. Fue repetidas veces primer ministro bajo el reinado de Luis-Felipe de Francia. Después de la caída del Segundo Imperio, se convirtió en presidente provisional de la Tercera República Francesa, ordenando la supresión de la Comuna de París en 1871. Desde 1871 hasta 1873 gobernó bajo el título de presidente provisional. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/71424155>).

Töpffer, Rodolphe

Rodolphe Töpffer (Ginebra, 1799 – Ginebra, 1846) fue un pedagogo, escritor, pintor y caricaturista suizo, considerado el padre de la historieta moderna. Sus obras tienen muchas similitudes con el género novela gráfica. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/32003599>).

Torromé, Mónica

Mónica Torromé (nacida en Londres 1864, hija de padre argentino), con quien se casó en 1899 en la capital inglesa. Extractado de Geneanet. En línea: <https://bit.ly/32xb0N1>.

Trinidad y María Guzmán Blanco, Antonio José Ramón de

Antonio José Ramón de La Trinidad y María Guzmán Blanco (Caracas, 1829 - París, 1899): militar, estadista, caudillo, diplomático, abogado y político venezolano, partícipe y general durante la Guerra Federal, Vicepresidente, Presidente de Venezuela en tres ocasiones (1870-1877, 1879-1884, y 1886-1888).

Troncoso, Manuel

Manuel Troncoso y Silverio Badía fueron dos de los ocho rosistas asesinados, tras la victoria urquicista de la revuelta de Lagos, en el llamado “juicio a los mazorqueros”. Según Alberto Lettieri, dicho juicio significó la “legalización de la violencia por parte del estado” (102). (Lettieri, Alberto. *La república de la opinión. Política y opinión pública en Buenos Aires entre 1852 y 1862*. Buenos Aires: Biblos 1999).

Troubeskoi, Princesa de

Sofía Sergeïevna Troubetzkoy o Trubetskói (Moscú, 1838 - Madrid, 1898) fue una princesa de origen ruso que desempeñó junto a su segundo marido, José Osorio y Silva, XVII marqués de Alcañices un importante papel en la Restauración borbónica que permitió reinar a Alfonso XII de España. Fue dama de la Orden de las Damas Nobles de la Reina María Luisa y estuvo considerada como una de las mujeres más bellas y elegantes de la Europa del siglo XIX. Además, se le considera la introductora en España del árbol de Navidad. (Extractado de: <https://bit.ly/3khXB1d>).

V

Valera, Juan

Juan Valera y Alcalá-Galiano (Cabra, Andalucía, 1824 – Madrid, 1905) fue un escritor, diplomático y político español, autor de una obra extensísima en diversos géneros literarios: epistolar, periodístico, crítica literaria, poesía, teatro, cuento y novela. Aunque su novela más conocida hoy es *Pepita Jiménez* (1874), cabe señalar que sus obras completas ocupan 53 volúmenes (editadas en Madrid: Imprenta Librería Alemana [Carmen Valera y Sánchez Ocaña], 1905-1935). Otras novelas que han tenido gran repercusión fueron: *Las ilusiones del*

doctor Faustino (1875), *El comendador Mendoza* (1877) y *Un poco de crematística* (1877). (Extractado de Hurtado, Antonio Moreno “Don Juan Valera y su relación con las literaturas extranjeras”, 2015. (En línea: <https://bit.ly/32xSbt6>. En VIAF: <http://viaf.org/viaf/46770556>).

Valois, Georges

Albert-Georges Gressent (pseudónimo: Georges Valois) (París, 1878 – Bergen-Belsen, 1945), fue un político francés, fundador en 1925 de Le Faisceau, el primer partido fascista francés. Entre sus obras, se destacan: *L'Homme qui vient, philosophie de l'autorité* (1906), *L'économie nouvelle* (1919), *La révolution nationale: philosophie de la victoire* (1924). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/32105444>).

Varela, Florencio

Florencio Varela (Buenos Aires, Virreinato del Río de la Plata, 1807 - Montevideo, 1848) fue un escritor, editor, periodista y político argentino radicado tempranamente en Uruguay, a raíz de la enemistad de su familia con el gobierno de Rosas. Hermano menor del poeta Juan Cruz Varela, considerado epítome de la poesía clasicista del Río de la Plata. Ferviente unitario, fue miembro de la Asociación de Mayo formada por la generación del 37. Fundó en 1845 el periódico *El Comercio del Plata*, desde donde presentó batalla al gobierno federal. Fue asesinado por los hombres de Oribe en Montevideo en 1848. En 1859 se publicaron sus *Escritos Políticos, Económicos y Literarios*. En 1974 y 1975 la *Revista Histórica del Museo Histórico* del Uruguay publicó el *Diario de viaje a Inglaterra y Francia en 1843 y 1844*, que había permanecido inédito hasta ese momento en que el historiador Félix Weinberg lo editó con un valioso estudio introductorio. Sostuvo una intensa correspondencia amistosa con Juan María Gutiérrez (que abordé en mi artículo “Un corazón porteño....”, en línea en: <https://bit.ly/2RvnNt0>). En VIAF: <http://viaf.org/viaf/11867966>).

Varela, Héctor F

Héctor Florencio Varela (Montevideo, 1832 – Río de Janeiro, 1891) fue un escritor, periodista y diplomático argentino, editor junto con su hermano, del diario *La Tribuna*. Era hijo del publicista unitario Florencio Varela y de Justa Cané –hermana de Miguel Cané padre, tía del autor de *Juvenilia*-. El matrimonio Varela Cané se casó en 1831 a través de un poder que Florencio envió a Buenos Aires, estando él ya exiliado en Montevideo. Una vez desposada, Justa viajó desde su natal Buenos Aires a reunirse con su marido en la capital uruguaya, en donde nació Héctor, el primogénito.

Vaux, Clotilde de

Clotilde de Vaux (Charlotte Clotilde Josephine Marie) nació en París en 1815 y murió en 1846 en la misma ciudad. Fue la mujer que inspiró *La religión de la humanidad* de Auguste

Comte. (Extractado y traducido de Charles de Rouvre, *L'amoureuse histoire d'Auguste comte et de Clotilde de Vaux*. Paris: Calmann-Lévy, 1920. En línea: <https://archive.org/details/lamoureusehistoi00rouv/page/n9/mode/2up>).

Vélez Sarsfield, Dalmacio

Dámaso Simón Dalmacio Vélez Sarsfield (Amboy, 1800 - Buenos Aires, 1875) fue un abogado y político argentino, autor del Código Civil de Argentina de 1869, vigente hasta 2015. (Extractado del sitio de la *Universidad Nacional de Río Cuarto*. En línea: <https://bit.ly/35pB6Dq>. (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/76700076>).

Victorica, Julio

Julio Victorica y Vivanco (Buenos Aires, 1844 – Buenos Aires, 1907), hijo de Bernardo de Victorica y de Juana Josefa de Vivanco y Martínez, es el autor del libro *Urquiza y Mitre. Contribución al estudio histórico de la organización nacional*. (Buenos Aires: J. Lajouane, 1906). (Extraído de: <https://bit.ly/3iwUv92>).

Vigny de, Alfred

Alfred Victor de Vigny (Loches, 1797– París, 1863) fue un poeta, dramaturgo, y novelista francés. Entre sus obras, se destacan: *Servitude et grandeur militaires* (1835) [traducida en 1939: *Servidumbre y grandeza de las Armas*], *Chatterton* (1835), *Les Destinées* (1864).

Visconti, Venosta

Emilio, Marqués Visconti-Venosta (1829–1914) fue un político y diplomático italiano. Ministro de Asuntos Exteriores entre 1899 y 1901. En febrero de 1906 fue delegado italiano en la Conferencia de Algeciras. El organizada para mediar en el conflicto entre Francia y Alemania en torno a Marruecos. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/59139927>).

Viviani, René

René Viviani (Argel, 1862 – París, 1925) fue un abogado y político argelino (nacido, de padre italiano, en la entonces colonia francesa) de orientación socialista y sindicalista, elegido Primer ministro de Francia durante los mese previos al estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914. De corte pacifista, Viviani fue muy cercano a Alexandre Millerand, Jean Jaurès y Aristide Briand, con quienes fundó el diario *L'Humanité* en 1904. Cuando Briand accede a la jefatura del gobierno en 1906, Viviani es nombrado para el recién creado cargo de Ministro de Trabajo, el cual mantiene hasta 1910 y desde donde impulsa leyes a favor de los obreros. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/34491827>).

Vogué, Melchior de

Vogué, Eugène Melchior. Vizconde de (1848-1910). Político y literato francés. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/21271>).

W

Webster, Noah

Noah Webster (1758–1843) fue un lexicógrafo, editor, escritor estadounidense, reconocido como el padre de la escolaridad y educación en ese país. Sus libros de primeras letras de tapa azul ayudaron a aprender a leer a cinco generaciones en Estados Unidos. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/34505175>).

Weiss, Jean-Jacques

Jean-Jacques Weiss (Bayona, 1827–Fontainebleau, 1921) fue un escritor y periodista francés, colaborador de *La Revue contemporaine*, y autor de *Essais sur l'histoire de la littérature française* (Paris: Calmann-Lévy, 1891), *Le Théâtre et les mœurs* (Paris: Calmann-Lévy, 1889), *Autour de la Comédie Française* (Paris: Calmann-Lévy, 1892), entre otras obras. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/29624858>).

Wellington, Conde de

Arthur Wellesley, Conde de Wellington (Dublín, 1769 – Walmer, 1852) fue un militar, político y estadista británico de origen irlandés. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/2465308>).

Whibley, Charles

Charles Whibley (1859–1930) fue un periodista, crítico literario y escritor británico de corte liberal. De entre sus más de treinta obras, mencionamos aquí las producidas durante los años cercanos a las *Páginas breves: William Makepeace Thackeray* (1903), *Literary Portraits* (1904), *American Sketches* (1908), *The Letters of an Englishman* (1911). (Extractado y traducido de la página que la Glasgow University alberga sobre este autor. En línea: <https://bit.ly/32isWe7>).

Y

Young, Filson

Filson Young Alexander Bell (1876–1938) fue un periodista británico, autor de varios libros de diversas temáticas y periodista de la BBC. Fue el primero en escribir sobre el hundimiento del Titanic, en 1912, apenas 35 días después de la tragedia. Entre sus obras, se cuentan: *The Joy of the Road* (1907), *The Sands of Pleasure* (1905, obra en su momento escandalosa pues narraba experiencias de prostitución en París), *Venus and Cupid: an impression... after Velasquez* (1906), *Christopher Columbus and the New World* (la que menciona aquí Mansilla, también de 1906), *Mastersingers: appreciations* (1907), y el poemario *The Lover's Hours*

(1908). (Extractado de la página web *Filson Young*, en: <https://bit.ly/3k6XiGp>). (En VIAF: <http://viaf.org/viaf/44578148>).

Z

Zeballos, Estanislao Severo

Estanislao Severo Zeballos (Rosario, 1854 – Liverpool, 1923) fue un jurista, político, periodista, historiador, etnógrafo y novelista argentino, de postura racista y nacionalista. Uno de los más destacados intelectuales y políticos de la generación del 80. Ocupó tres veces el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores. Entre sus obras, cabe mencionar: *La conquista de 15.000 leguas* (1878), *Episodios en los territorios del sur* (1879), *Viaje al país de los araucanos* (1881), *Callvucurá y la dinastía de los piedra* (1884), *Painé y la dinastía de los zorros* (1886), *Relmú, reina de los pinares* (1888). (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/2484966>).

Zerolo, Elías

Diccionario enciclopédico de la lengua castellana. Contiene las voces, frases, refranes y locuciones de uso corriente en España y América, las formas desusadas que se hallan en autores clásicos y la gramática y sinonimia del idioma, todo ilustrado con ejemplos y citas de escritores antiguos y modernos; la biografía de los hombres que más se han distinguido en todos los tiempos, la geografía universal, la historia, la mitología, etc., etc., 2 t. París: Garnier Hermanos, 1895. Explica el lexicógrafo Manuel Alvar Ezquerra: “A finales del siglo xix se publica el *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana* (1895) del canario Elías Zerolo, del granadino Miguel de Toro y Gómez y del colombiano Emiliano Isaza, que contaron con algunos colaboradores. Su punto de partida es la edición inmediatamente anterior del publicado por la Academia. Son nuevos los numerosos nombres propios que confieren a la obra el carácter de enciclopédico, junto a las frecuentes voces de los ámbitos científicos y técnicos, así como voces regionales, especialmente de América, cuya fuente es el diccionario de Salvá publicado pocos años antes por la misma casa editorial. También emplearon otras obras lexicográficas, tanto americanas como de este lado del Atlántico” (15). (Alvar Ezquerra, Manuel. “El *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana* de E. Zerolo, M. de Toro y Gómez y E. Isaza, y su versión extractada”. *Revista de Filología*, 36; marzo 2018, 15-33.

Índice de publicaciones periódicas de Páginas Breves

Berliner Tageblatt

El *Berliner Tageblatt* (BT, muchas veces referido por Mansilla como “el Tag”) fue un periódico alemán publicado en Berlín entre 1872 y 1939. Junto con el *Frankfurter Zeitung*, el *Berliner Tageblatt* se convirtió en uno de los periódicos liberales alemanes más importantes de su tiempo. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/181550512>).

British Medical Journal

Se trata de una revista científica fundada en 1840 y aún vigente. Todos sus archivos pueden consultarse en línea: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/journals/182/>.

British Packet and Argentine News, The

The British Packet and Argentine News fue un periódico semanal anglo-argentino fundado por Thomas George Love en 1826 y publicado hasta 1859. Sus números pueden consultarse digitalizados en la BNMM: shorturl.at/crPTY.

Corriere della Sera

El *Corriere della Sera* (en español "Mensajero de la tarde", porque originalmente salía a la noche) es un diario italiano que se edita en Milán desde 1876. Es el periódico con mayor difusión en Italia seguido de *La Repubblica* y *La Stampa*. En sus orígenes, fue un periódico dirigido a la burguesía industrial milanesa. En formato sábana, su edición era de alta calidad e incluía, desde principios del siglo XX, fotografías y suplementos a color: a partir de 1899 uno dominical (*La Domenica del Corriere*), en 1901 "La Lectura", en 1903 la "Novela mensual" y en 1908 el *Corriere Infantile*. Actualmente, puede leerse en: <https://www.corriere.it/>.

Courrier des Etats-Unis, Le

Le Courrier des Etats-Unis era un periódico en francés publicado por emigrantes franceses en la ciudad de Nueva York. Fue fundado en 1828 por Félix Lacoste y José Bonaparte (el hermano mayor de Napoleón), que vivía en Nueva Jersey. Fue el periódico francés más famoso de Norteamérica, Sudamérica y el Caribe. En 1850, tenía más de 11,000 lectores registrados y se distribuyó desde Quebec hasta el Río de la Plata, y desde Nueva York a San Francisco y Francia. (Extractado de VIAF: shorturl.at/noBH3).

Le Courier de La Plata

Le Courier de La Plata fue un diario político y comercial aparecido el 1º de julio de 1865. Fundado por Joseph Alexandre Bernheim, propietario de una destacada imprenta, se distribuía principalmente en ambas márgenes del Río de la Plata, vinculando así comercial y culturalmente a las colectividades francesas radicadas en la Argentina y el Uruguay. Existe un

libro sobre este diario, de Viviane Inés Oteiza Gruss: *Le Courier de la Plata: Un diario republicano francés en el Río de la Plata*. Madrid: Editorial Académica Española, 2012.

Croix, La

La Croix es un diario católico fundado en 1880 por Vincent de Paul Bailly y aún vigente (<https://www.la-croix.com/>). Fue cambiando de ideologías según los tiempos: surgido como un periódico conservador, durante el caso Dreyfus, adoptó una postura fuertemente antisemita y alrededor de los años 30 cobró cierto tinte socialista.

Ecos de las Mercedes

Ecos de las Mercedes era un periódico con formato de revista de un tamaño de 18 por 26.5 centímetros aproximadamente, conteniendo alrededor de 14 páginas por número. [...]. Su tirada en los años 1905 y 1906 no excedió los 600 ejemplares, siendo de 500 ejemplares la tirada habitual. Se editó con regularidad hasta los comienzos del año 1907". (Extractado de *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*. (Extractado de: <https://bit.ly/2RbSQtF>).

Evening Standard

Evening Standard (o *London Evening Standard*): un periódico vespertino publicado en Londres, desde 1827. Sus archivos pueden consultarse en *The British Newspaper Archive*: shorturl.at/pCPT9).

Figaro, Le

Le Figaro es el diario más antiguo de Francia, de ideología centro-derecha. Fue fundado en 1826 y debe su nombre al célebre personaje creado por Beaumarchais en su obra *Las bodas de Figaro*. Ha sido siempre el vocero, entre otras instituciones, de la Academia francesa. Sus archivos están disponibles en *Gallica*, el sitio de la Biblioteca Nacional de Francia: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb34355551z/date>. Su edición digital puede consultarse en: <https://www.lefigaro.fr/>.

Gaulois, Le

Le Gaulois fue un diario francés publicado en París entre 1868 y 1929. Fundado en por Edmond Tarbé y Henri de Pène, a partir de 1882, fue dirigido por Arthur Meyer. Se fusionó con *Le Figaro* en 1929. De tendencia conservadora, monárquica, antisemita y xenófoba, fue el diario preferido por la nobleza y alta sociedad francesa. Nunca tuvo una circulación muy alta: por ejemplo, en 1910, se vendieron 30 000 ejemplares al día, frente a los 37 000 de *Le Figaro*, los 1 400 000 ejemplares diarios de *Le Petit Parisien* o los 835 000 de *Le Petit Journal*. (Extractado de <https://www.cadeauretro.com/titre/GUVOIR.htm>).

Gil Blas

Gil Blas fue un periódico literario parisino fundado en 1879 y vigente hasta 1938. Su título rememora la novela homónima del escritor francés Alain-René Lesage. En las páginas de *Gil Blas* se publicaron como folletín novelas de Émile Zola, Guy de Maupassant, Villiers de L'Isle-Adam y escritos de muchos de los intelectuales que menciona Mansilla a lo largo de sus Páginas breves, tales como Paul Bourget, Catulle Mendès, Henri Rochefort, entre otros.

Illustrated London News

The Illustrated London News fue una revista ilustrada inglesa, fundada por Herbert Ingram y Mark Lemon, el editor de la revista Punch. Con Lemon como su jefe consejero, la primera edición del *Illustrated London News* apareció el 14 de mayo de 1842. (Extractado de: shorturl.at/lpws4).

Imparcial, El

El Imparcial fue un diario español de ideología liberal editado en Madrid entre 1867 y 1933. Fundado por Eduardo Gasset y Artime, fue uno de los primeros diarios de empresa, en contraposición a los diarios de partido. [...]. Hacia 1890 se había convertido en uno de los principales diarios españoles y, según afirmaba la propia publicación, «se vendía hasta en las más pequeñas aldeas» y «en los quioscos de los boulevares de París, en Marsella, Burdeos, Niza, Roma, Nápoles, Londres y Buenos Aires». A comienzos del siglo XX tenía una tirada de 130.000 ejemplares. (Extractado de <https://bit.ly/2FikNNZ>). Actualmente, se puede leer en: <https://www.elimparcial.es/>. Sus archivos pueden consultarse en <https://bit.ly/2ZtVkIq>.

Journal, Le

Le Journal fue un periódico conservador publicado semanalmente entre 1892 y 1944, en formato tabloide, con cuatro páginas a colores,. Fundado por Fernand Arthur Pierre Xau –y dirigido por él hasta 1899–fue luego comprado por la familia de Henri Letellier y devino el diario parisino de mayor tirada y, según algunos autores, con más literatura de la época.

Se encuentra digitalizado en Gallica: shorturl.at/dsxAM.

Journal des Debats

Le Journal des Debats es un periódico francés publicado entre 1789 y 1944 (con algunos cambios de título). Entre sus colaboradores, se cuentan Victor Hugo, Eugène Sue, Hyppolite Taine y Julio Verne. Sus archivos están disponibles en línea en el sitio de Gallica: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb39294634r/date>).

Journal de Saint-Pétersbourg

Le Journal de Saint-Pétersbourg (1825-1914) fue un periódico en lengua francesa publicado en la capital rusa, con frecuencia despereja y algunas interrupciones. Casi toda su existencia,

fue el órgano oficial de noticias del Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia. Sus archivos pueden consultarse en línea: <https://bit.ly/2ZnmGzB>.

Lanterne, La

La Lanterne fue un periódico satírico semanal editado por Henri Rochefort. Creado en 1868, se vendió hasta 1876. Tenía la forma de un pequeño folleto rojo de 14.5 cm por 10 cm. Su precio de venta era relativamente alto: 40 centavos. (Extractado de *Gallica*: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb32805103j/date>).

L'Actualité littéraire

L'Actualité littéraire, illustré: journal de la famille, paraissant le dimanche: offert aux abonnés de la Gazette de Lorraine. Sus archivos están disponibles en *Gallica*: <https://bit.ly/2FmTDFm>.

L' Aurore

L'Aurore fue un periódico francés editado entre 1897 y 1916 y creado por Ernest Vaughan, antiguo redactor de *L'Intransigeant*. Como comenta aquí Mansilla, se hizo célebre tras la publicación, en enero de 1898, de la proclama *J'accuse...!* de Zola, en torno al famoso caso Dreyfus. El equipo de redacción del diario estaba compuesto por Arthur Ranc, Bernard Lazare et Georges Clemenceau. Sus archivos pueden consultarse en *Gallica*: <https://bit.ly/2RggHYY>.

L'Éclair

L'Éclair: critique, littérature, théâtre, industrie, bibliographie, fue u diario fundado en 1832, cuyos números se encuentran en *Gallica*: <https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb32763669f>.

L'Écho de Paris

L'Écho de Paris fue un diario parisino publicado diariamente entre 1884 y 1944. Comenzó siendo un diario conservador y nacionalista, pero con el correr de los años se fue acercando al Partido Socialista Francés. Dentro de sus colaboradores asiduos se hallan los escritores Octave Mirbeau, Henri de Kérillis, Georges Clemenceau, Henry Bordeaux, François Mitterrand, Jérôme Tharaud y Jean Tharaud. Sus editors fueron Franc-Nohain y Abel Faivre. En 1933 el diario se fusionó con *Jour* y pasó a llamarse *Jour-Écho de Paris*. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/139443653>).

L'Economiste Français

L'Économiste français fue un periódico hebdomadario y económico fundado por Jules Duval en 1862 y vigente hasta 1870. Sus archivos puede consultarse en *Gallica*: <https://bit.ly/3hnxYKx>.

Libre Parole, La

La Libre Parole fue un periódico político francés de orientación socialista y popular, iniciado en 1892 por Édouard Drumont y vigente hasta 1924. Sus archivos pueden consultarse en Gallica: <https://bit.ly/2DPcHeY>).

L'Illustration

L'Illustration (La Ilustración), originalmente publicada como *L'Illustration. Journal universel*, fue un semanario francés que se publicó entre 1843 y 1944. Sus archivos se encuentran digitalizados en: <https://www.lillustration.com/>.

L'Intransigeant

L'Intransigeant fue un diario parisino que se publicó diariamente entre 1880 y 1940. Tuvo diferentes nombres ("Le Grand Intransigeant"; "L'Intransigeant de Paris"; "L'Intransigeant français"; "L'Intransigeant parisien"; "Le Vrai Intransigeant"; "L'Intransigence"). Fue fundado por Henri Rochefort. Sus archivos pueden consultarse en Gallica: <https://bit.ly/3bZSi3L>.

L'Humanité

L'Humanité, o en su forma abreviada y coloquial, *L'Huma*, es un diario francés, fundado en 1904 por el dirigente socialista Jean Jaurès y aún vigente. Su sitio web es <https://www.humanite.fr/>. Sus archivos pueden consultarse en Gallica: (<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb327877302/date>).

Matin, Le

Le Matin fue un diario francés que se publicó entre 1884 y 1944. Para principios del siglo XX, era uno de los cuatro diarios más importantes en Francia (sus tiradas se sextuplicaron entre 1900 y 1910), con una postura moderada que lo hizo rechazar tanto el socialismo como el boulangismo (o extrema derecha). Pero luego de la Primera Guerra Mundial adoptó una postura marcadamente nacionalista y luego filo-nazi. (Extractado de VIAF: <http://viaf.org/viaf/134440052>).

Militair-Wochenblatt

El *Militair-Wochenblatt* fue una revista militar líder que se publicaba dos veces por semana en Berlín desde 1816 hasta 1943. Extractado de: <https://bit.ly/2FrRrwt>.

Monthly Review

The Monthly Review (1749–1845) fue una revista inglesa fundada por el librero y editor Ralph Griffiths. Fue la primera revista inglesa en ofrecer reseñas de libros. El novelista irlandés Oliver Goldsmith —el autor, entre otras obras, de la novela *The Vicar of Wakefield* (1766), intertexto importante en la primera novela de Eduarda Mansilla, *El médico de San Luis* (1860)—fue uno de los colaboradores asiduos de la *Monthly Review*. En 1756 surge *The Critical Review*, que sería la competencia. (Algunos de sus números pueden consultarse en:

<https://bit.ly/2Rf3ZcW>).

Münchner Neueste Nachrichten

Münchner Neueste Nachrichten [Últimas noticias de Munich] fue un diario alemán publicado en Munich entre 1848 y 1945. Sus archivos pueden consultarse en la Biblioteca Nacional de Alemania: shorturl.at/fxCi8.

Nacional, El

El Nacional. Periódico Comercial, Político y Literario. Viva la Confederación Argentina fue uno de los diarios argentinos más importantes del Siglo XIX. Funcionó desde la derrota de Rosas, en 1852, hasta 1898. Fundado por Dalmasio Vélez Sarsfield, este diario fue la gran competencia de *La Tribuna*, dirigido por los hermanos Héctor y Mariano Varela. Mansilla publicó numerosos artículos en ambos.

National Review

The National Review fue una revista inglesa, como plataforma de las ideas del partido conservador, fundada en 1883 por los escritores Alfred Austin y William Courthope.

Nineteenth Century

The Nineteenth Century fue una revista literaria mensual fundada en 1877 por Sir James Knowles. A partir de 1901 y hasta 1950, el nombre de la revista fue *The Nineteenth Century and After*. A partir de 1951 pasó a llamarse *The Twentieth Century*. Se publicó hasta 1972. Sus archivos pueden consultarse en The British Newspaper Archive: <https://bit.ly/2Rf3QGq>).

North American Review

North American Review (NAR) fue la primera revista literaria de Estados Unidos. Fundada en Boston en 1815 por Nathan Hale, se publicó hasta 1940. En 1964 fue reiniciada desde Cornell College (Iowa). Sus archivos pueden consultarse en: shorturl.at/abxX5).

New York Herald

El *New York Herald* fue un periódico de orientación demócrata, gran circulación en la ciudad de Nueva York entre 1835 y 1924. El primer ejemplar apareció en 1835, publicado por James Gordon Bennett. (Extractado de VIAF: <https://viaf.org/viaf/186438588/>).

Patrie, La

La Patrie fue un periódico parisino conservador, bonapartista, publicado desde 1841 y hasta 1937, fundado por Auguste Lireux. Sus archivos se encuentran en Gallica: shorturl.at/bsQVX).

Petit Journal

Le Petit Journal fue un diario conservador parisino fundado por Moïse Polydore Millaud en 1863 y publicado hasta 1944. Junto con *Le Petit Parisien*, *Le Matin* y *Le Journal*, fue uno de los periódicos franceses más importantes de fines del siglo XIX y principios del XX. Sus números se encuentran en Gallica: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb32895690j/date>.

Petit Parisien, Le

Le Petit Parisien (El pequeño parisino) fue un periódico sensacionalista de gran tirada durante la Tercera República francesa. Se publicó entre 1876 y 1944. Todos sus números se encuentran digitalizados en Gallica: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb34419111x/date>.

Petite République

Fundado en 1876, *La Petite République* fue un diario popular republicano, vinculado a *La République française* de Léon Gambetta. Era una sociedad anónima con acciones de 500 francos cada una 1. De 1893 a 1903, *La Petite République* fue dirigido por Alexandre Millerand, Jules Guesde, Alfred Léon Gérault-Richard y Jean Jaurès. Fue renombrado *La Petite République socialiste* en 1898. Fue en ese momento, y hasta la creación por Jean Jaurès de *L'Humanité*, el principal periódico de los socialistas. (Extractado de: shorturl.at/diot9)

Peuple français

Le Peuple français fue el primer periódico socialista cristiano, fundado en 1893 por el abate Teodore Garnier, también fundador del diario *La Croix*.

Presse, La

La Presse, journal quotidien, politique, littéraire, agricole, industriel et commercial fue un diario fundado en 1836 por Emile de Girardin. Fue el primer periódico barato y de tirada masiva –gracias a la incorporación de nuevas tecnologías de impresión a gran escala– y el primero en publicar en la sección folletín diversas novelas. Sus archivos pueden consultarse en Gallica: shorturl.at/eiuFT.

République Française

La République Française fue un diario francés fundado en 1871 por Léon Gambetta, con Eugène Spuller como editor en jefe y publicado hasta 1924. (Sus números se encuentran archivados en Gallica: <https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb32853032d.public>).

Revista contemporánea

Revista contemporánea (Madrid, 1875-1907) fundada y dirigida en su primera etapa por José del Perojo y Figueras, de formación racionalista y germana, una de las más recias mentalidades de su época, como describió Asenjo a quien introdujo en España a Kant, Hegel y Fischer. Sus contenidos son ensayos y estudios de todas las ramas del conocimiento tanto humanista como científico; textos de creación literaria originales, tanto novelas, cuentos y leyendas como poesías, y revistas críticas sobre el movimiento literario e intelectual europeo, además de novedades bibliográficas, tanto españolas como internacionales. Contó con correspondencias (corresponsalías) en Alemania, Inglaterra, Italia y Francia y difundió la novelística alemana, rusa, inglesa, francesa o escandinava. Constreñida a un ambiente intelectual minoritario, tuvo un tono liberal y europeísta. (Extractado de la *Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España*: shorturl.at/mrKY3).

Revue des Deux Mondes

La *Revue des Deux Mondes* es una publicación francesa mensual, fundada en 1829. Por sus páginas pasaron importantes escritores del S.XIX, tales como Alexandre Dumas, Alfred de Vigny, Honoré de Balzac, Prosper Mérimée, Sainte-Beuve, Charles Baudelaire, entre otros grandes literatos. A finales del siglo XIX, bajo la influencia de Ferdinand Brunetière, la revista apoyó a la iglesia católica contra la ley de Laicidad. Fue cambiando de nombre a lo largo del Siglo XX, pero luego retornó a su nombre original. Actualmente, puede leerse en línea: <https://www.revuedesdeuxmondes.fr/>. Sus archivos se encuentran disponibles en Gallica: shorturl.at/bxCE9).

Saturday Review

The Saturday Review of Politics, Literature, Science, and Art fue un periódico semanal londinense creado por A. J. B. Beresford Hope en 1855 y publicado hasta 1938. Su primer equipo editorial estuvo compuesto por periodistas que habían trabajado en el diario conservador *Morning Chronicle*, con John Douglas Cook (1808–1868) como editor responsable. El nuevo periódico adscribía al partido político de los Peelites, es decir, un grupo originalmente surgido en el partido conservador y devenido relativamente liberal. Desde sus inicios, la *Saturday Review* se declaró opositora del famoso *The Times*. Extractado y traducido de Fielding, K. J. “Trollope and the Saturday Review”, *Nineteenth-Century Fiction*, 37. 3 (1982): 430–442. Sus archivos pueden consultarse en *The British Newspaper Archive*: <https://bit.ly/2RgBxHN>).

Siècle, Le

Le Siècle. Journal politique, littéraire et d'économie sociale fue un periódico francés publicado entre 1836 y 1932. Representó a la izquierda dinástica opuesta a François Guizot.

Honoré de Balzac publicó en este periódico las primeras ediciones, en folletín, de sus novelas *Béatrix* (agosto de 1839), *Une fille d'Ève* (diciembre de 1838 y enero de 1839), *Pierrette* (enero de 1840), *La fausse maîtresse* (diciembre de 1841), *Albert Savarus* (1842) y *Un homme d'affaires* (1844). También aquí se publicaron algunas de las más célebres novelas de Alejandro Dumas, como *Los tres mosqueteros* o *El Vizconde de Bragelonne*. Bajo la dirección de Yves Guyot, a la cabeza de la redacción desde abril de 1892, *Le Siècle* se distinguió durante el caso Dreyfus, en claro apoyo al militar judío en artículos firmados generalmente por Joseph Reinach, Raoul Allier y Félix Pécaut. A partir de entonces, se convertirá en cierta manera en el portavoz de la *Liga de los Derechos del Hombre* recientemente creada. Aun conservando su importancia en cuanto diario republicano de izquierda moderada y anticlerical, de gran calidad, irá perdiendo gran parte de su público hasta 1917. Desapareció definitivamente en 1932. (Extractado y adaptado del Centro de Estudios Joseph Sablé, de Toronto University: shorturl.at/cgitV).

Signal, Le

Le Signal, journal protestant et républicain fue fundado por el pastor Eugène Réveillaud en 1879 y se editó hasta 1894. Era de corte nacionalista y se decía independiente políticamente. Se encuentra parcialmente digitalizado en shorturl.at/adoHT.

Soleil, Le

Le Soleil fundado en 1873 por Édouard Hervé y Jean-Jacques Weiss, fue un diario monárquico, de tirada diaria. Junto con *Le Temps*, que incluía noticias internacionales. (Extractado de: shorturl.at/dC049).

Spectator, The

The Spectator es una revista inglesa fundada en 1828 y aún vigente (en línea: <https://www.spectator.co.uk/>). Sus ámbitos principales son la política y la cultura. Su línea editorial es conservadora y de centro-derecha. Sus archivos están disponibles en línea: <https://bit.ly/35qiumy> y en *The British Newspaper Archive*: <https://bit.ly/2GKrDMw>.

Temps, Le

Le Temps fue uno de los diarios más importantes de París. Se publicó entre el 25 de abril de 1861 y el 30 de noviembre de 1942. De orientación centro-derecha, fue fundado en 1861 por Edmund Chojecki (que firmaba con el seudónimo de "Charles Edmond") y por Auguste Nefftzer. Todos sus números se encuentran digitalizados en *Gallica*, Biblioteca Nacional de Francia: <https://bit.ly/2FrQp3z>.

Times, The

The Times es un periódico nacional de derecha publicado diariamente en el Reino Unido desde 1785. Aunque se estuvo imprimiendo en formato *broadsheet* (sábana), durante 200 años, hoy en día es de tamaño compacto *tabloid* (tabloide). *The Times* fue fundado por John Walter y en sus inicios se llamó *The Daily Universal Register*. Fue el primer periódico en enviar corresponsales al extranjero, así como corresponsales de guerra para cubrir diversos conflictos. Durante la Guerra de Secesión, *The Times* representó el punto de vista de las clases altas, en contra de la abolición de la esclavitud. El tercer editor general del diario, llamado también John Walter sucedió a su padre en 1847. Desde la década de 1850, la competencia empezó a aumentar, ante el crecimiento de *The Daily Telegraph* y *The Morning Post*. Actualmente, el diario se edita en papel y digitalmente en: <https://www.thetimes.co.uk/>. (Sus archivos están digitalizados y pueden consultarse en *The British Newspaper Archive*: <https://bit.ly/2FaJRGP>).

Índice de eventos y sitios históricos

Ataque de Port Arthur

En el marco de la guerra ruso-japonesa, la noche del 8 al 9 de febrero de 1904 el grueso de la flota rusa del lejano oriente se encontraba fondeada en la rada exterior de Port Arthur. El inicio del conflicto armado se intuía inminente. La orden del Zar Nicolás II era clara, esperar a que los japoneses hicieran el primer disparo. (Extractado de <https://bit.ly/3hIMhiK>).

Batalla de Caseros

El 3 de febrero de 1852 tuvo lugar la batalla de Caseros, en la cual las tropas del Ejército Grande al mando de Justo José de Urquiza (conformadas por fuerzas de Entre Ríos, Corrientes, Santa Fe, algunos unitarios exiliados y fuerzas de apoyo de Brasil y Uruguay) vencieron al ejército de la Confederación Argentina, al mando de Juan Manuel de Rosas, gobernador de Buenos Aires y Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina. El triunfo de Urquiza tuvo como consecuencia la renuncia inmediata de Rosas al gobierno y su exilio en Southampton, Gran Bretaña, donde falleció en 1877.

Batalla de Jena

La batalla de Jena tuvo lugar el 14 de octubre de 1806, y enfrentó al ejército francés, comandado por Napoleón, con el segundo ejército prusiano, bajo las órdenes de Federico Guillermo III de Prusia. Esta batalla, junto a la batalla de Auerstädt, significó la derrota de Prusia y el fin de las Guerras Napoleónicas hasta 1813. (Extractado de la Enciclopedia Británica: <https://bit.ly/32iPnzG>).

Batalla de Tuyu Cué

La Batalla de Tuyú Cué, ocurrida durante la Guerra del Paraguay, fue una emboscada preparada por el teniente coronel Bernardino Caballero contra las vanguardias aliadas al mando de Bartolomé Mitre el 11 de agosto de 1867. En esta batalla, vencieron los paraguayos.

Batalla de Tuyutí

La batalla de Tuyutí tuvo lugar el 24 de mayo de 1866 en el marco de la Guerra del Paraguay.

Boulangismo

El boulangismo fue un movimiento político francés de extrema derecha de finales del siglo XIX (1886-1891) que se opuso fuertemente al gobierno constituido como la Tercera República. Su nombre deriva del general Georges Boulanger, militar que se convirtió en ministro de Guerra, alcanzó gran popularidad por sus reformas e inquietó al Gobierno por sus discursos bélicos. El Gobierno lo depuso de su cargo de ministro de Guerra en 1889 y

Boulanger le declaró la lucha a la Tercera República. Boulanger se volvió el portavoz de los grupos descontentos de la sociedad. Formó una coalición de grupos heterogéneos bajo la bandera de un nacionalismo fanático y de su persona. Para evitar que Boulanger llegara legalmente al poder, el Gobierno modificó el derecho electoral e inició un proceso jurídico en contra de Boulanger y sus seguidores. Ante esta situación, Boulanger huyó a Bélgica y el movimiento, privado de su líder, se desmoronó. Posteriormente, en 1891, Boulanger se suicidó. (Extractado de “Boulangisme”: <https://bit.ly/2Zw0Yd4>).

Catástrofe de Courrières

La catástrofe de Courrières fue un trágico accidente minero ocurrido en el sur de Francia, a 200 kms de París, el 10 de agosto de 1906. *Compagnie des mines de houille de Courrières* (Compañía de minas de hulla de Courrières) -fundada en 1852- era el nombre de la compañía que explotaba la mina. Aún no se sabe qué causó la explosión. Cuando se cumplieron 100 años de la tragedia, el diario *L'Humanité* publicó un artículo extractamos y traducimos esta nota). En artículo conmemorativo, "Ils étaient 1099, morts pour le profit", publicado el 11 de marzo de 2006. En línea: <https://bit.ly/3bRMkBU>.

Conferencia de Algeciras

La *Conferencia Internacional de Algeciras* tuvo lugar en la ciudad española de Algeciras entre el 16 de enero y el 7 de abril de 1906, con motivo de resolver el llamado “primer conflicto marroquí” y ratificar la alianza franco-inglesa establecida en 1904 a partir de la Entente Cordiale.

Domingo Sangriento

Se conoce como *Domingo Sangriento* a una célebre masacre de manifestantes pacíficos que reclamaban reducción de jornada laboral y aumento salarial al zar Nicolás II frente al Palacio de Invierno en San Petersburgo el 22 de enero de 1905. Conducidos por el Padre Gapón (o Gapone, como lo llama aquí Mansilla), doscientos mil trabajadores fueron reprimidos (muchos asesinados) a manos de la Guardia Imperial Rusa.

Dreyfus, Affair

El caso Dreyfus, o *Dreyfus Affair*, fue un célebre acto de injusticia antisemita que dividió la opinión pública francesa de la Tercera República (1870-1940) desde finales del siglo XIX hasta entrada el siglo XX. Daremos cuenta resumidamente de los hitos principales. En 1894, el capitán del Ejército Francés Alfred Dreyfus, un ingeniero politécnico de origen judío-alsaciano, fue acusado de traición a la patria: se lo culpaba de haber entregado a los alemanes documentos secretos de Francia. Enjuiciado por un tribunal militar, fue condenado a prisión perpetua y desterrado a la Colonia penal de la Isla del Diablo, en la costa de la Guayana

francesa (Sudamérica). En ese momento tanto la opinión pública como la clase política francesas adoptaron una posición abiertamente en contra de Dreyfus. Pero la familia Dreyfus, convencida de la inocencia de Alfred, inició una intensa investigación y numerosos reclamos ante la justicia, hasta demostrar que Alfred Dreyfus era inocente y había sido engañado. Desde ese momento, se desenmascaró el antisemitismo implícito en la condena, no sólo por parte del Estado sino con la colaboración de gran parte de la prensa y de la sociedad civil. El caso Dreyfus fue un hito en la historia del antisemitismo europeo, dividió a la sociedad francesa entre dreyfusards (el principal intelectual que apoyó a Dreyfus fue Emile Zola, como lo deja claro en su famoso artículo *J'accuse* de 1898) y antidreyfusards. Dreyfus es reintegrado parcialmente en el ejército con el rango de Jefe de Escuadrón (comandante), por la ley de 13 de julio de 1906. Es cuantiosa la bibliografía sobre el tema Dreyfus: desde fuentes primarias hoy en línea, hasta tratados explicativos, obras secundarias, artículos de prensa, películas, ficciones y testimonios de toda índole. Un listado exhaustivo de esta historiografía puede consultarse en <https://bit.ly/2FrOjAJ> o en VIAF: <https://bit.ly/3m5UIYq>.

Education Bill

La Ley de Educación de 1902 (*Education Bill* o *Educacion Act*, también conocida como *Balfour Act*) fue una ley muy controversial dentro del Parlamento inglés, impulsada por los conservadores (y que les costó, en parte, su fracaso político en las elecciones de 1906) que estableció básicamente financiación por parte del Estado para la educación religiosa católica. Tanto los no conformistas como el partido liberal y las religiones no católicas se opusieron. La ley prevé fondos para la enseñanza confesional en las escuelas primarias voluntarias, la mayoría de las cuales eran propiedad de la Iglesia de Inglaterra y los católicos romanos.

Entente Cordiale

La *Entente Cordiale* (del francés: “entendimiento cordial”) fue un tratado de no agresión y de mutua regulación de la expansión colonialista firmado entre el Reino Unido y Francia, el 8 de abril de 1904, y ratificado mediante una serie de acuerdos posteriores. La principal motivación del tratado era protegerse Inglaterra y Francia del podería creciente de Alemania, tanto dentro de Europa como sobre las colonias. En la Entente cordiale ambas partes se repartieron los territorios coloniales: Marruecos quedaba para Francia y Egipto para Inglaterra. Este tratado fue ratificado en la Conferencia de Algeciras, en Cádiz, en 1906. Años más tarde, constituiría la base para la formación de un sistema de alianzas entre el Reino Unido y Francia (a los que se sumarían más tarde Rusia y más tarde Estados Unidos) durante la I Guerra Mundial, que se conoce como Triple Entente. (Extactado y traducido de la *Enciclopedia Británica*: <https://bit.ly/3hhOrA1>).

Gravissimo Officii Munere

Gravissimo Officii Munere (Gravísimo deber) fue la encíclica que el papa Pío X publicó el 10 de agosto de 1906, en la que reacciona en defensa de la Iglesia Católica y de sus bienes, tras la promulgación de la Ley de 1905 de separación de la Iglesia y el Estado. Dicha ley de laicidad establecía, entre otras cosas, que los bienes de la Iglesia pasarían a manos de las asociaciones culturales (de culto) que pudieran establecerse o, caso contrario, a dominio público. Esto implicaba una repartición patrimonial a la que la Iglesia se resistió fuertemente. (Extractado y adaptado de: <https://bit.ly/2Zs4Zz4>).

Guerra ruso-japonesa

La guerra ruso-japonesa tuvo lugar desde el 8 de febrero de 1904 al 5 de septiembre de 1905 alrededor de la península de Liaodong y Mukden, los mares de Corea y Japón y el mar Amarillo.

Haya, La

La Haya es la Corte Internacional de Justicia, el principal órgano judicial de la Organización de las Naciones Unidas. Tiene su sede en el Palacio de la Paz en la Haya (Países Bajos) y está encargada de decidir las controversias jurídicas entre Estados. También emite opiniones consultivas sobre cuestiones que pueden someterle órganos o instituciones especializadas de la ONU. (Extractado de <https://www.un.org/es/icj/>).

Home Rule

El *Home Rule* fue un estatuto que dotaba a Irlanda de cierta autonomía respecto de Inglaterra. En 1882 se crea el Partido Parlamentario Irlandés (*Irish Parliamentary Party*, IPP, más conocido como *Irish Party* o el *Home Rule Party*) órgano político que iniciaría una serie de reclamos formales en pos de la des-colonización de Irlanda respecto de Inglaterra. Recién en 1922 lograrán firmar la Independencia, pero durante las décadas que median entre la creación del partido y la final concreción del reclamo, la “cuestión irlandesa” fue un tema de constante debate en el Palacio de Westminster.

Huelga de Fougères

Durante el invierno de 1906-1907, en Fougères, uno de los principales lugares de fabricación de calzado en Francia, tuvieron lugar una serie de huelgas que marcaron duraderamente el movimiento obrero francés. En los archivos de la Biblioteca Nacional de Francia pueden consultarse periódicos y fotografías que las retratan en detalle: shorturl.at/sFGTY).

Irish Homestead

El *Irish Homestead* era una publicación semanal de la *Irish Agricultural Organization Society* (IAOS). Fundado en 1895 por Horace Plunkett. (Extractado de: shorturl.at/fszM3).

Ley de separación de la Iglesia y el Estado

La ley de separación de la Iglesia y el Estado (*Loi du 9 décembre 1905 concernant la séparation des Églises et de l'État*) se debatió a lo largo de 1905: primero en la Cámara de Diputados y luego en el Senado. El 9 de diciembre de 1905 fue sancionada por el presidente de la república, Émile Loubet, quien estaba a punto de terminar su mandato (finalizado en enero de 1906). Dos días después de la sanción, el 11 de diciembre, la ley fue publicada en el diario oficial. Dicha Ley de laicidad formalizaba un proceso de secularización que se había iniciado en 1871 en la llamada *Comuna de París* y que había tenido, a partir del *Affair Dreyfus* en 1898, una creciente demanda popular. Aunque las religiones oficiales en Francia durante aquella Tercera República eran cuatro (catolicismo, calvinismo, luteranismo y judaísmo), la cultura dominante era –como lo reveló el caso Dreyfus y lo denunció el famoso *J'accuse* de Emile Zola en 1898– claramente pro-católica y antisemita. La ley estaba basada en tres principios: 1. la neutralidad del Estado, 2. la libertad en el ejercicio religioso, 3. los poderes públicos relacionados con la Iglesia. Su sanción dividió al pueblo francés y acarreó una crisis política que duraría varios años. Las principales figuras en la creación de la ley fueron cuatro políticos e intelectuales de corte socialista izquierdista, algunos de origen judío: Aristide Briand, Émile Combes, Jean Jaurès y Francis de Pressensé. Los tres primeros aparecen mencionados varias veces a lo largo de estas páginas breves.

Monroe, Doctrina.

La *Doctrina Monroe*, sintetizada en la frase «America for the Americans», fue elaborada por John Quincy Adams y atribuida al presidente James Monroe en 1823. Siguiendo la línea de política aislacionista iniciada por George Washington luego de que el país se independizase de Inglaterra, la Doctrina Monroe determinaba que los Estados Unidos tenía derecho a atacar a cualquier país europeo que interviniera en su territorio. Lejos aún los Estados Unidos de ser potencia mundial, esta doctrina implicaba un gesto de autonomía y afianzamiento de la recientemente adquirida soberanía nacional frente a al imperialismo europeo. Casi un siglo más tarde, en 1906, el presidente Theodore Roosevelt usaría la Doctrina Monroe para legitimar su propia política expansionista sobre el istmo de Panamá, territorio por aquel entonces de Colombia. La actitud imperialista de Roosevelt –cuyo gobierno fue, en muchos otros aspectos, progresista– despertó reacciones adversas en muchos dirigentes latinoamericanos, entre ellos Porfirio Díaz en México, que formuló la Doctrina Díaz, en defensa de la soberanía nacional de los países latinoamericanos, que debían cuidarse tanto del imperialismo europeo como del estadounidense. (Extractado de: Mignolo, Walter (2000). “La colonialidad a lo largo ya lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la

modernidad”. *La colonialidad del saber. Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Ed. Edgardo Lander. Buenos Aires: CLACSO, 2000. 55-85. En línea: shorturl.at/lsADE).

San Sulpicio

La *Compagnie des Prêtres de Saint-Sulpice* es una sociedad de vida apostólica de la Iglesia católica llamada así por la Iglesia de Saint-Sulpice, en París , a su vez, lleva el nombre de Sulpicio Pío , donde fueron fundadas. Su página oficial es: [www .sulpiciens .org](http://www.sulpiciens.org).

Société géographique

La *Société géographique* de París es la más antigua del mundo, se fundó en 1821 en el Hotel Ville, y reunió a los científicos y exploradores más importantes de Francia del siglo XIX. Cuenta con un fondo documental actualmente albergado por la Biblioteca Nacional de Francia. En el año en que Mansilla escribe este artículo, el presidente de la Sociedad era Charles Marie Le Myre de Vilers (1833-1918). Los archivos del boletín que publica esta Sociedad se encuentran disponibles en Gallica, de la Biblioteca Nacional de Francia:

<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb344243809/date>.

Trade Union

Trade Union es la denominación en inglés para los sindicatos obreros, así como *tradeunionism* lo es para movimiento sindical o sindicalismo. Su traducción literal es "unión de comercio". De estas uniones surgió en 1900 el *Labour Party* (Partido Laborista). Durante los años en que Mansilla escribe sus *Páginas breves*, y dadas las condiciones de extrema explotación de los trabajadores, había frecuentes reclamos obreros en torno a reducción de la jornada laboral, mejores condiciones laborales (tales como prohibición del trabajo infantil) y aumento de los salarios. Entre las figuras importantes del siglo XIX, cabe mencionar a Herbert Smith, Will Crooks y John Burns.

Women's Social and Political Union

La *Women's Social and Political Union* fue un hito en la lucha de las mujeres por el voto femenino. La importancia histórica de sus gestiones y su legado, junto con algunas fotos de época, pueden recorrerse en: shorturl.at/oqJMP).